

DEPARTAMENTO DE PERSONALIDAD, EVALUACIÓN Y
TRATAMIENTOS PSICOLÓGICOS

UN ESTUDIO EN PSICOLOGÍA TRANSCULTURAL :
ESPAÑA-MARRUECOS

KHADIJA SELLAMI

UNIVERSITAT DE VALENCIA
Servei de Publicacions
2007

Aquesta Tesi Doctoral va ser presentada a València el dia 31 de Gener de 2007 davant un tribunal format per:

- D^a. María José Báguena Puigcerver
- D. Generós Ortet Fabregat
- D^a. Micaela Moro Ipola
- D. Jorge Pérez Sánchez
- D^a. María Ángeles Beleña Mateo

Va ser dirigida per:

D^a. Amelia Díaz Martínez

©Copyright: Servei de Publicacions
Khadija Sellami

Depòsit legal:

I.S.B.N.:978-84-370-6776-6

Edita: Universitat de València
Servei de Publicacions
C/ Artes Gráficas, 13 bajo
46010 València
Spain
Telèfon: 963864115

UNIVERSIDAD DE VALENCIA

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE PERSONALIDAD, EVALUACIÓN Y TRATAMIENTOS
PSICOLÓGICOS**

**UN ESTUDIO EN PSICOLOGÍA
TRANSCULTURAL: ESPAÑA-MARRUECOS**

Memoria presentada por:

Khadija Sellami

Para obtener el grado de:

Doctora en Psicología

Directora:

Amelia Díaz Martínez

Valencia, Octubre de 2006

A mi niña TAZRA, mi marido y mi familia

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría antes de iniciar la exposición de este trabajo, expresar mis agradecimientos a varias personas. En primer lugar, a mi tutora, la doctora Amelia Díaz Martínez, por ser especial y única, por su esfuerzo y su apoyo incomparable en todos los momentos, por sus cualidades y su gran trabajo para que esta Tesis Doctoral esté terminada. Gracias por ser la tutora o la amiga cuando toca.

Asimismo, quiero dirigir mis agradecimientos a mis padres, por el cariño que me han ofrecido estando cerca de ellos o en otro país.

También a mis hermanos, a cada uno por su nombre: Mostaza, Asedien, Amina, y también Mohamed y su mujer, que me han ofrecido todo cuanto necesité.

Sin olvidar de dar las gracias a muchos amigos que han colaborado para recoger una muestra tan grande, estando aquí en España como Lourdes, Nuria y muchos más, y también los de Marruecos.

Tampoco quiero dejar pasar la ocasión de dar mis profundos agradecimientos a las personas que están en el anonimato, por haberse ofrecido a ser los protagonistas de esta investigación.

ÍNDICE

	Pág
CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN TEÓRICA	9
1.1.- INTRODUCCIÓN	10
1.2.- UN PLANTEAMIENTO DESDE LA PSICOLOGÍA TRASCULTURAL	11
1.3.- PSICOLOGÍA TRASCULTURAL, CULTURA Y DIMENSIONES DE LA CULTURA	15
1.4.- MARRUECOS Y ESPAÑA: CARACTERÍSTICAS EN DIFERENTES ÁMBITOS	20
1.4.1. El Islam y la Mujer	24
1.5.-VARIABLES PSICOLÓGICAS	27
1.5.1.-DIMENSIONES BÁSICAS DE PERSONALIDAD Y MOTIVACIÓN	27
1.5.1.1. Inteligencia	27
1.5.1.2. Personalidad	35
1.5.1.3. Lugar de control	43
1.5.2.- BIENESTAR SUBJETIVO, SATISFACCIÓN, AFECTO Y APOYO SOCIAL	47
1.5.2.1. Bienestar, Satisfacción y Apoyo Social	47
1.5.2.2. Auto-competencia y Afecto	55
1.5.3.- ROLES DE GÉNERO Y VALORES	60
1.5.3.1. Roles de género	60
1.5.3.2. Valores	65
1.5.4.- DIFERENCIAL SEMÁNTICO Y ESTEREOTIPOS	72
1.6.- HIPÓTESIS DE TRABAJO	75
CAPÍTULO II: DESCRIPCIÓN DE LAS MUESTRAS, DE LOS INSTRUMENTOS, PROCEDIMIENTO SEGUIDO Y METODOLOGÍA	79
2.1.- DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA	80
2.2.- DESCRIPCIÓN DE LOS INSTRUMENTOS	83
2.3.- PROCEDIMIENTO SEGUIDO	89
2.4.- LISTA DE VARIABLES UTILIZADAS EN LA INVESTIGACIÓN	91
2.5.- METODOLOGÍA	93

CAPITULO III: INTELIGENCIA, PERSONALIDAD Y MOTIVACIÓN	97
3.1.- FIABILIDAD SEGÚN LA ADAPTACIÓN ESPAÑOLA	98
3.2.- INTELIGENCIA	99
3.2.1. Análisis de porcentajes de errores en inteligencia	100
3.2.2. Análisis de correlación entre inteligencia y posibles criterios externos	102
3.3.- ANÁLISIS FACTORIALES	103
3.3.1. Análisis factorial conjunto del EPQ-A-R	103
3.3.2. Análisis factorial conjunto del R-3	106
3.3.3. Análisis factorial conjunto del LUCAM	108
3.4.- FIABILIDAD DE LOS FACTORES CONJUNTOS	109
3.5.- ANÁLISIS DIFERENCIALES	110
3.5.1. Diferencias entre marroquíes y españoles	110
3.5.2. Diferencias entre hombres y mujeres marroquíes	111
3.5.3. Diferencias entre hombres y mujeres españolas	112
3.5.4. Diferencias entre hombres marroquíes y españoles	113
3.5.5. Diferencias entre mujeres marroquíes y españolas	113
3.6.- ANALISIS DISCRIMINANTES	114
3.6.1. Análisis discriminante entre marroquíes y españoles	114
3.6.2. Análisis discriminante entre hombres marroquíes y españoles	116
3.6.3. Análisis discriminante entre mujeres marroquíes y españolas	117
3.7.- ANALISIS DE CORRELACIÓN.	119
3.7.1. Análisis de correlación INTRA de Personalidad y Motivación	119
3.7.2. Análisis de correlación ENTRE Inteligencia, Personalidad y Motivación	120
3.8.- ANÁLISIS FACTORIALES DE SEGUNDO ORDEN	123
3.9.- RESUMEN DEL CAPÍTULO	124
CAPÍTULO IV: BIENESTAR, AFECTO, AUTOCOMPETENCIA, APOYO SOCIAL Y SATISFACCIÓN	127
4.1.- FIABILIDAD SEGÚN LA ADAPTACIÓN ESPAÑOLA	128
4.2.- ANÁLISIS FACTORIALES	129
4.2.1. Análisis factorial conjunto del EBP	129
4.2.2. Análisis factoriales conjuntos de las escalas de Bienestar Interpersonal y Autocompetencia	131
4.2.3. Análisis factorial conjunto de la escala de Apoyo Social	132
4.2.4. Análisis factorial conjunto de la Escala de Afecto	133
4.2.5. Análisis factorial conjunto de las escalas de Satisfacción con la Familia, con la Vida y con la Comunidad	135
4.3.-FIABILIDAD DE LOS FACTORES CONJUNTOS	138

4.4.- ANÁLISIS DIFERENCIALES	139
4.4.1. Diferencias entre marroquíes y españoles	139
4.4.2. Diferencias entre hombres y mujeres marroquíes	140
4.4.3. Diferencias entre hombres y mujeres españoles	141
4.4.4. Diferencias entre hombres marroquíes y españoles	142
4.4.5. Diferencias entre mujeres marroquíes y españolas	143
4.4.6. Análisis diferenciales Considerando el Estado Civil	144
4.4.7. Análisis diferenciales considerando el Estado Civil y el Sexo	147
4.5.- ANÁLISIS DISCRIMINANTES	150
4.5.1. Análisis Discriminantes entre marroquíes y españoles	150
4.5.2. Análisis Discriminante entre hombres marroquíes y españoles	152
4.5.3. Análisis Discriminante entre mujeres marroquíes y españolas	153
4.6.- ANÁLISIS DE CORRELACIÓN	154
4.6.1. Análisis de correlación INTRA de Bienestar, Apoyo Social y Afecto	154
4.6.2. Análisis de correlación ENTRE Bienestar, Autocompetencia, Afecto, Apoyo Social y Satisfacción	156
4.7.- ANÁLISIS FACTORIALES DE SEGUNDO ORDEN	158
4.8.- RESUMEN DEL CAPÍTULO	160
CAPÍTULO V: ASIGNACION DE ROLES DE GÉNERO, VALORES Y DIFERENCIAL SEMÁNTICO	163
5.1.- FIABILIDAD	164
5.2.- ANÁLISIS FACTORIALES	165
5.2.1. Análisis factorial conjunto de la escala de Asignación de Roles de Género.	166
5.2.2. Análisis factorial conjunto del Diferencial Semántico	167
5.3.- ESCALAMIENTO MULTIDIMENSIONAL	170
5.3.1. Escalamiento Multidimensional de la Escala de Valores de Schwartz	170
5.4.- ANÁLISIS DIFERENCIALES	173
5.4.1. Diferencias entre marroquíes y españoles	173
5.4.2. Diferencias entre hombres y mujeres marroquíes	175
5.4.3. Diferencias entre hombres y mujeres españolas	176
5.4.4. Diferencias entre hombres marroquíes y españoles	177
5.4.5. Diferencias entre mujeres marroquíes y españolas	178
5.4.6. Análisis diferenciales entre los conceptos del Diferencial Semántico dentro de cada muestra	179
5.5.- ANÁLISIS DISCRIMINANTES	181
5.5.1. Análisis discriminante entre marroquíes y españoles	181
5.5.2. Análisis discriminante entre hombres marroquíes y españoles	183
5.5.3. Análisis discriminante ente mujeres marroquíes y españolas	185

5.6.- ANÁLISIS DE CORRELACIÓN	186
5.6.1. Análisis de correlación INTRA de Asignación de Roles; Valores; y Evaluación de Familia, Yo Mismo, Hombre, Mujer, Nación y Religión	186
5.6.2. Análisis de correlación ENTRE las muestras en las variables de Asignación de Roles, Valores y Evaluación de Familia, Yo Mismo, Hombre, Mujer, Nación y Religión	188
5.7.- ANÁLISIS FACTORIAL DE SEGUNDO ORDEN	190
5.8.- RESUMEN DEL CAPÍTULO	192
CAPÍTULO VI: LISTA DE ADJETIVOS	194
6.1.- LISTA DE ADJETIVOS	195
6.2.- FRECUENCIAS SUPERIORES AL 66%	197
6.3.- FRECUENCIAS COMPRENDIDAS ENTRE EL 50% Y EL 60%	202
6.4.- FRECUENCIAS INFERIORES AL 10%	211
6.5.- FACTORIZACIÓN DE LOS ESTEREOTIPOS MASCULINO Y FEMENINO EN MARROQUÍES Y ESPAÑOLES	217
CAPÍTULO VII: ANÁLISIS CONJUNTOS DE LOS TRES BLOQUES DE VARIABLES Y CONCLUSIONES FINALES	221
7.1.- ANÁLISIS DE CORRELACIÓN	222
7.1.1. Correlaciones entre el bloque de inteligencia, personalidad y motivación y el bloque de bienestar, apoyo social, afecto y satisfacción.	222
7.1.2. Correlaciones entre el bloque de inteligencia, personalidad y motivación y el bloque de roles de género, valores y diferencial semántico.	225
7.1.3. Correlaciones entre el bloque de bienestar, apoyo social, afecto y satisfacción y el bloque de roles de género, valores y diferencial semántico	227
7.2.- ANÁLISIS DISCRIMINANTE	231
7.3.- ANÁLISIS DE REGRESIÓN	233
7.4.- ANALISIS FACTORIALES DE SEGUNDO ORDEN	236
7.5.- CONCLUSIONES FINALES	244
BIBLIOGRAFÍA	249
ANEXO 1. Porcentajes de la Lista de Adjetivos	282

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN TEÓRICA

1.1.- INTRODUCCIÓN

El trabajo que se presenta es de tipo descriptivo, enclavado dentro de lo que se entiende como Psicología Transcultural. El objetivo principal es la comparación de un gran abanico de variables psicológicas entre muestras de sujetos extraídas de dos países: Marruecos y España.

Este capítulo primero inicialmente intenta introducir al lector en tres grandes campos de estudio muy relevantes al trabajo que sigue en los capítulos siguientes. En primer lugar se presentan una serie de planteamientos generales sobre la Psicología Transcultural. En este apartado veremos aspectos relacionados con el nacimiento y desarrollo de dicha Psicología, definiciones y características de lo que hemos dado en llamar “cultura”. Seguidamente, en un segundo apartado hemos querido mostrar algunas de las características más generales de los dos países de donde hemos extraído nuestras muestras, Marruecos y España. Desde población, índice de alfabetismo, migración, hasta aspectos tan curiosos como el número de libros que se editan en cada país. Hay un apartado especial al tratamiento de la mujer en la cultura musulmana, y sobre todo hemos querido aquí profundizar más en Marruecos ya que consideramos que probablemente sea más desconocido para el Tribunal. Por último, el tercer gran apartado está dedicado a las variables psicológicas evaluadas en este trabajo. Es importante reseñar que dado que en muy escasas ocasiones hemos encontrado trabajos realizados en Marruecos en los que se hayan evaluado dichas variables anteriormente y que se haya publicado los resultados, en muchas ocasiones hemos tenido que recurrir a la búsqueda de trabajos realizados en países, que sin ser Marruecos, sí son musulmanes. Esto supone un ejercicio importante de generalización, dado que aunque la religión sea la misma, y en estos países el orden social está basado en preceptos religiosos, el grado de apertura o rigidez

varía bastante de un país musulmán a otro. Así, Irán es considerado un país muy cerrado con leyes muy rígidas y Marruecos en cambio es uno de los países más abiertos dentro de la cultura musulmana.

1.2.- UN PLANEAMIENTO DESDE LA PSICOLOGÍA TRASCULTURAL

En Psicología Transcultural como en muchas otras disciplinas, aparecen en su historia una serie de precursores que propiciaron el nacimiento de dicha disciplina. Francis Galton a finales del siglo XIX con sus estudios en África y W.H.R River en 1898 con todos los datos obtenidos de sus estudios en Nueva Guinea son considerados los máximos precursores de la Psicología Transcultural.

La moderna Psicología Transcultural nace justo tras la Segunda Guerra Mundial (Segall et al., 1998). Su objetivo inicial era entender el porqué de los horrores de dicha guerra y sobre todo extender los horizontes de la Psicología más allá de los límites paranoicos y nacionalistas. La guerra fría que surgió tras la contienda mundial ayudó a muchos investigadores a entender la conducta humana dentro de contextos culturales muy diferentes. El nacimiento de revistas donde se publicaban los trabajos realizados en estos años definió más claramente la disciplina. Entre 1966 y 1970 surgieron tres revistas importantes, la revista trimestral *Cross-Cultural Psychology Bulletin* (llamada originalmente *Cross-Cultural Social Psychology Newsletter*, y sin periodicidad inicial), la revista *International Journal of Psychology* y la *Directory of Cross-Cultural Psychological Research* (Berry, 1968). En 1970 se inauguró la revista *Journal of Cross-Cultural Psychology* y al inicio de los años ochenta había ya suficiente investigación realizada en el área como para que se publicaran dos manuales de Psicología Transcultural, el de Triandis & Lambert (1980) *Handbook of Cross-Cultural Psychology*, y el de Munroe et al. (1981), *Handbook of Cross-Cultural Human Development*.

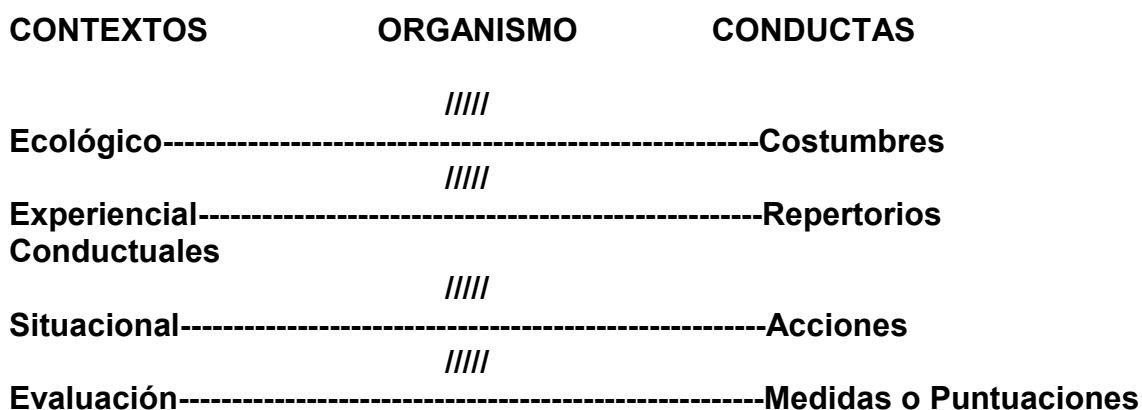
Muchos de los trabajos realizados en los primeros tiempos se centraron en la aplicación de escalas e instrumentos originados en Europa y Nortamérica a otras culturas o países. Berry (1969) denominó a esta aproximación “etic impuesto”, echando mano de la distinción de Pike (1967) entre los términos “etic” y “emic”, centrándose el primero en los estudios comparativos entre culturas y el segundo a la exploración de fenómenos psicológicos en una determinada cultura. Estos términos siguen utilizándose muy a menudo en la actualidad (vease mas abajo Berry, 1980), si bien ahora también se le denomina “etic derivado” al “etic impuesto”.

En 1980, Berry plantea que en la investigación y trabajos transculturales, se puede realizar una clasificación de contextos que conllevarían unos resultados o efectos psicológicos en forma de conductas. Los contextos propuestos son cuatro: ecológico, experiencial, situacional y de evaluación. El *contexto ecológico*, el más amplio, hace referencia a las características relativamente estables y permanentes del hábitat, incluyéndose aquí variables de la población incluidas en contextos puramente ecológicos, sociopolíticos así como adaptaciones tanto culturales como biológicas realizadas por el grupo. Anidados dentro de este contexto ecológico se hallan el contexto experiencial y

el situacional. El *contexto experiencial* está compuesto por un modelo de experiencias recurrentes que proporciona la base para el aprendizaje y el desarrollo del individuo. Estas experiencias incluirían conductas habituales del día a día como prácticas de crianza, entrenamiento ocupacional o prácticas educativas. El *contexto situacional* está constituido por el conjunto limitado de circunstancias ambientales que dan cuenta de una conducta particular en un lugar y momento dado. Incluirían características tales como roles específicos o interacciones sociales que pueden influenciar el modo en que la persona responde al ambiente. Finalmente, el cuarto de los contextos, el de *evaluación* representaría aquellas características del ambiente, como items de test o condiciones estímulares que diseñadas por el investigador dan lugar a una respuesta específica o una puntuación en el test.

Los correspondientes resultados conductuales de los cuatro contextos serían, en primer lugar, referido al contexto ecológico, las costumbres, entendidos como patrones complejos, establecidos a lo largo del tiempo en la población o cultura. Serían patrones conductuales establecidos colectivamente y compartidos por un grupo cultural. En segundo lugar, y en el contexto experiencial encontramos los repertorios conductuales, un conjunto relativamente estable de conductas que han sido aprendidas a lo largo del tiempo. Se incluirían aquí habilidades, rasgos y actitudes que de un modo genético o adquirido han sido adquiridas o moduladas por el entrenamiento o la educación recibida. En tercer lugar se encontrarían las acciones, aquellas conductas que surgen para responder a la estimulación o la experiencia inmediata y que serían el resultado del contexto situacional. Finalmente, el cuarto resultado o efecto del contexto de evaluación, las puntuaciones, lo compondrían aquellas conductas, observadas, medidas o grabadas a través de las técnicas de evaluación psicológica.

Si el contexto de evaluación está anidado en los otros tres contextos, las puntuaciones serán representativas del repertorio conductual y de las costumbres de una población, y el grado en que están anidadas en estos tres contextos será el grado de validez ecológica del estudio.



Poortinga y Van de Vijver (1987) presentan técnicas estadísticas para analizar los efectos de las variables contextuales en los efectos conductuales. Ellos plantean que un estudio transcultural sólo llegará a ser completo cuando todas las diferencias entre las culturas en una variable conductual concreta sean explicadas en términos de variables contextuales. Estos análisis incluyen una variable dependiente, las muestras de sujetos de dos o más culturas y una o más variables contextuales. El análisis comienza determinando si aparece alguna diferencia significativa entre las culturas en variables conductuales. Si este es el caso, el siguiente paso se centrará en establecer la proporción de la varianza entre culturas que es explicada por las posibles variables del contexto. El objetivo de los análisis es el de dividir el efecto de la cultura en la variable conductual en componentes que puedan dar cuenta de las diversas variables contextuales. Se utilizan para ello especialmente el análisis de covarianzas y el análisis de regresión múltiple utilizando el método de introducir variables paso a paso.

Desde la psicología transcultural, y basándonos en la clasificación previa de Berry (1980) entre contextos y conductas, nuestra investigación se hallaría ubicada en dos contextos ecológicos diferentes, España, y en concreto la Comunidad Valenciana, y Marruecos. Ambos ambientes poseen costumbres y modelos conductuales compartidos por una inmensa mayoría de los individuos de dichos ambientes. Al mismo tiempo, y anidado en dichos contextos ecológicos nos ubicaríamos en contextos experienciales y situacionales. Contexto experiencial ya que nuestro intento es conocer conductas que aún teniendo una base genética, pueden haberse visto modificadas por variables ambientales en mayor o menor medida. El abanico de dichas variables en nuestro estudio es amplio, inteligencia y personalidad, donde la parte de herencia tiene un importante papel. Motivación, bienestar, afecto, satisfacción, con una mayor parte situacional. Roles sexuales y valores, en los que el contexto situacional posee la parte explicativa más relevante. Y por último el cuarto contexto, la evaluación que a través de la respuesta a nuestros cuestionarios intentamos acercarnos a las peculiaridades propias de cada país, de cada cultura.

La mayor limitación de nuestro trabajo está en que si bien poseemos medias psicológicas derivadas de la evaluación psicológica en campos tan amplios como la inteligencia, la personalidad, los roles sexuales, el bienestar psicológico, la motivación, etc..., el estudio se haya muy limitado en la evaluación de variables contextuales, de modo que cuando lleguemos a diferencias significativas en alguna de las múltiples variables que son evaluadas, pocas serán las veces que podamos explicar la causa de tales diferencias, si bien intentaremos hacerlo en aquellas en las que nos sea posible.

Otro modo de acercarnos a los estudios transculturales en la evaluación de variables psicológicas es a través de la distinción de Berry (1989) entre aspectos específicos a una cultura ("emic") y aspectos universales, o "globales" en terminología actual en referencia a la llamada "globalización", ("etic"). En terminología de Jahoda (1977, 1983) simplemente "específicos a una cultura" y "universales". Tal como vemos en el cuadro que sigue, sólo se hace posible la

comparación entre culturas o grupos culturales diferentes, bien estudiando cada cultura con sus variables específicas o bien buscando aspectos comunes en forma de variables comunes en ambas culturas. Este esquema ha guiado en cierto modo la presentación y realización de los análisis en los capítulos III, IV y V, referidos a inteligencia, personalidad y motivación; bienestar, autocompetencia, afecto y satisfacción; y roles sexuales, valores y diferencial semántico, que veremos más adelante.

PASO	ACTIVIDAD INVESTIGADORA	CULTURA PROPIA (A)	OTRA CULTURA (B)
	Se inicia la investigación la cultura propia	EMIC A	
2	Traslado a otra cultura		ETIC impuesto
3	Descubrimiento de otra cultura		EMIC B
4	Se comparan las dos culturas	EMIC A ←-----→ EMIC B	
5.1	Comparación imposible	□ EMIC A □	□ EMIC B □
5.2	Comparación posible	EMIC A	EMIC B

Desde este esquema, encontramos que la utilización de características encontradas en otra cultura no pueden ser trasladadas sin más a una cultura diferente, con características propias. Por otro lado la comparación de ambas culturas sólo se hace posible si tomamos en consideración los aspectos específicos de ambas culturas. De ahí que en los análisis que siguen hemos comenzado por el paso 1, con la selección de una serie de variables psicológicas así como los instrumentos para su evaluación. Estos estaban disponibles en castellano y adaptados a la cultura española. Hemos pasado al paso 2, imponiendo los instrumentos y su modo de adaptación (española) a la muestra marroquí. Desde este paso se han obtenido los índices de consistencia interna para ambas muestras y se han realizados análisis factoriales conjuntos para que los items resultantes permitieran la comparación entre ambas muestras, si bien algunos items de las escalas que estaban adaptados a la población española no se han utilizado ya que no parecían adecuados para la población marroquí. Esto supone un salto, ya que quizás lo más adecuado hubiera sido obtener soluciones factoriales propias de cada muestra y su posible comparación. Pero aquí nos topamos con una de las limitaciones del estudio, el número de sujetos. En el caso de la muestra marroquí resultaba demasiado bajo el número de sujetos como para obtener

una solución factorial satisfactoria. Por ello y a la espera de pasar las escalas a un número mayor de marroquíes hemos tomado una solución intermedia, la factorización conjunta, donde incluimos tanto a españoles como a marroquíes.

1.3. PSICOLOGÍA TRANSCULTURAL, CULTURA Y DIMENSIONES DE LA CULTURA

Parece un hecho comprobado que la mayoría de los estudios realizados en el descubrimiento de los determinantes de la conducta, cuando llegaban a variables situaciones más amplias que los estímulos más próximos a la conducta, se referían a aspectos culturales, sin especificar nada más. Lonner (1990) en una revisión de libros de texto en Psicología, encontró que la cultura o bien estaba ausente o bien se llegaba a ella como un constructo lejano y sin especificación alguna. La Psicología Transcultural ha servido para acercar la cultura a la explicación de la conducta, pero una de las mayores limitaciones de dicha Psicología Transcultural es que durante años ha estado asociada a la comparación de dos culturas. De ahí que fuera muy difícil hablar de aspectos psicológicos que pudieran ser considerados universales por darse en otras culturas, más de dos. Segall et al. (1998) plantean que el mínimo para que en los estudios transculturales pueda hablarse de aspectos comunes o universales han de ser tres culturas.

Pero, de un modo conciso, ¿Qué es la Psicología Transcultural?

1. Triandis en 1980 plantea que *es el estudio de conductas y experiencias que se dan en diferentes culturas, son influenciadas por la cultura, o son el resultado de cambios en las culturas* (pp.1).
2. Berry, Poortinga, Segall y Dasen en 1982 dicen que *es el estudio de las similitudes y diferencias en el funcionamiento psicológico en varios grupos culturales y étnicos, de las relaciones entre las variables psicológicas y las variables socioculturales, ecológicas y biológicas , así como los cambios que se den en dichas variables* (pp. 2).
3. En 1998, Segall, Lonner y Berry dicen que consiste en *“las diversas formas de investigación (explícita o implícita) que intenta discernir la influencia de factores culturales en el desarrollo y la conducta de un individuo”* (pp. 1102).

Son muchas las definiciones que hay, aunque aquí sólo se reseñen tres. En todas ellas se explicita un intento de explicar la conducta de un sujeto recurriendo a variables de tipo cultural, lo que nos lleva al segundo de los términos, la cultura. ¿Qué se entiende por cultura?

1. Una de las primeras definiciones se da en el campo de la antropología, como la realizada en 1871 por Taylor, que define la cultura como *“el todo completo que incluye conocimiento, creencias, artes, reglas morales, leyes, costumbres y cualquier otra capacidad y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad”*.
2. Herskovits, antropólogo también, en 1948 estableció de un modo muy general que *“la cultura es el hombre formando parte del ambiente”* (pp. 17).
3. Lonner & Adamopoulos en 1997, y Segall en 1984 establecen que *“la cultura es un conjunto de variables independientes o variables contextuales que afectan a varios aspectos de la conducta individual”* y que la Psicología Transcultural es la encargada de buscar tales efectos.

También son muchas las definiciones que del término cultura se han hecho, destacando una revisión realizada por Kroeber y Kluckhohn (1952) distinguiendo definiciones descriptivas en las que se enumeran aspectos de la vida del individuo; descripciones históricas en las que se da más peso a la aculturación y a los cambios en la tradición; definiciones normativas en las que se enfatiza el papel de las normas que gobiernan la actividad de un grupo de personas; las definiciones psicológicas en las que se le da relevancia a una serie de características psicológicas como el ajuste, la solución de problemas, el aprendizaje y los hábitos de un grupo de personas; las definiciones estructurales dan prioridad al papel del diseño u organización de la cultura, y por último las definiciones “genéticas” en las que se prioriza el origen o génesis de la cultura específica.

Algunas de las dimensiones más relevantes de la cultura son la complejidad, la permeabilidad, y la distinción entre culturas colectivista e individualistas

Complejidad

Las culturas difieren en su complejidad. El contraste más alto se encuentra entre culturas de cazadores/recolectores y las sociedades con una gran tecnología en la comunicación. Algunos indicadores de la complejidad de la cultura son: el producto nacional bruto (PIB), el porcentaje de población en zonas urbanas, el tamaño de las ciudades, el número de ordenadores per capita, etc (Chick, 1997). Desde esta dimensión España supondría una cultura más compleja que la marroquí, tal como podremos comprobar en el apartado que sigue más adelante.

Permeabilidad

En las culturas más impermeables las normas se imponen de un modo general para la población y éstas cambian poco con el paso del tiempo. La desviación de las normas no son toleradas. La tolerancia hacia las infracciones es mayor en sociedades más permeables y abiertas. Uno de los signos más claros de sociedades permeables es la apertura de fronteras o el no control de éstas (Triandis, 1994, 1995). España sería un país más permeable, con muchos cambios producidos en los últimos 30 años, con mayor permeabilidad en sus fronteras hacia Europa que hacia África, continente donde se ubica Marruecos, si bien el número de personas que entran en España desde Marruecos es superior a la que entra por su frontera con Europa. En Marruecos, si bien se están produciendo cambios, éstos se están produciendo de un modo más pausado.

Colectivismo/individualismo

Un trabajo pionero en esta dimensión es el de Hofstede (1980) que administró cerca de 117.000 cuestionarios a empleados de una empresa presente en 66 países. Los análisis realizados tomando como punto de partida cada muestra nacional dio lugar a cuatro dimensiones diferenciales entre los países:

1. la distancia de poder: grado en que los individuos asumen como legítimo que el poder se encuentre distribuido de modo desigual.
2. Evitación de la incertidumbre: grado en que los miembros de una sociedad se sienten incómodos ante la incertidumbre y la ambigüedad, por lo que aprecian más aquellas creencias o incluso instituciones que les garanticen la certeza y la conformidad.
3. Masculinidad/Feminidad: Preferencia por el logro, el heroísmo, la asertividad y el éxito material, más propio de los hombres, frente a la postura más femenina de una preferencia por las afinidades con otros, la modestia, el cuidado de otros y la calidad de vida.
4. Individualismo/Colectivismo: El individualismo pone el acento más en el yo, la autonomía, la independencia emocional, la iniciativa individual, el derecho a la intimidad, la búsqueda de placer, la seguridad económica, la necesidad de un tipo concreto de amistades y el universalismo, frente al colectivismo que pone el acento en el nosotros, tiene en cuenta la identidad colectiva, la dependencia emocional de los miembros, la solidaridad del grupo, los deberes y obligaciones compartidos, la necesidad de amistades estables, la decisión del grupo y el particularismo.

Tal como acertadamente comenta Báguena (1996), uno de los campos de discusión y crítica referido a los conceptos de individualismo y colectivismo, se ha centrado en los últimos años en la unidimensionalidad o multidimensionalidad de la dimensión. Mientras Hofstede (1980, 1991) defiende la existencia de un único factor, el grupo de Triandis (Triandis, 1990, 1994, 1995, Triandis et al. 1986) defiende la existencia de cuatro, dos para cada uno de los conceptos: integridad familiar e interdependencia junto con sociabilidad para el colectivismo, y separación intragrupos y confianza en uno mismo junto con hedonismo para el individualismo.

De cualquier forma, la dimensión es una de las características culturales mayormente estudiada, según Triandis y Suh (2002), cada año se publican más de 100 estudios sobre el tema. Greenfield (1999) sugiere que el estudio de las diferencias entre colectivismo e individualismo corresponde a la estructura más profunda de las diferencias culturales.

Triandis (1994, 1995) plantea que el **colectivismo** es alto en culturas simples e impermeables, donde la gente es interdependiente de su grupo (familia, tribu, nación, etc.) dando prioridad a los logros de su grupo, con el que comparte unas normas comunes y se comporta de un modo comunal. Un aspecto importante en culturas colectivistas es la realización de sus compromisos y obligaciones. Una distinción dentro de culturas colectivistas la representa los denominados colectivismo vertical y colectivismo horizontal. El primero se caracterizaría por enfatizar la cohesión del grupo, el respeto por las normas del grupo u la obediencia a la autoridad, y aspectos muy relevantes son la edad y la religión (“castas” de la India). El colectivismo horizontal enfatiza aspectos como empatía, sociabilidad y cooperación (Kibbutz israelí). Gabriel y Gardner (1999) añadieron un tipo de colectivismo asociado al género, con hombres muy dependientes de su pertenencia a grupo (soy musulmán, soy español) y con mujeres más dependientes de sus relaciones (soy la esposa de “x” y la hija de “y”).

Las culturas caracterizadas por el **individualismo**, como el otro polo de la dimensión, están caracterizadas por ser culturas mucho más complejas y permeables. También se distingue en este polo la distinción entre culturas individualistas verticales y horizontales. Las primeras poseerían una alta competitividad, y uno ha de ser el mejor para llegar a lo más alto (Estados Unidos), y en el segundo de los casos se enfatiza la autoconfianza, la independencia de los otros y la singularidad (Suecia y Australia).

Ohbuchi et al. (1999) presentan una diferencia entre ambas cuando se produce una situación conflictiva, en el caso de las culturas colectivistas, el problema se intenta resolver manteniendo la relación con los otros, a través de la mediación de otras personas, y en el caso de las culturas individualistas lo que más importa es la obtención de justicia, donde el mantenimiento de las relaciones sociales pierde todo el valor, de ahí que la mayoría de las situaciones conflictivas acaben en tribunales.

En cuanto a la comparación realizada en este trabajo con marroquíes y españoles, la cultura marroquí resulta más próxima al colectivismo, donde las

normas religiosas rigen la mayoría de los acontecimientos del día a día en esta cultura, y la cultura española estaría más próxima al individualismo. Es importante realizar esta distinción, ya que muchos de los estudios por nosotras revisados en personalidad, bienestar, locus de control, etc., distinguen en sus resultados las culturas con tendencia al colectivismo de las culturas más cercanas al individualismo.

Masculinidad/Feminidad

Estudios realizados cuyo objetivo era comparar diferencias entre hombres y mujeres en diferentes ámbitos del espectro vital del individuo son abundantes. Algunos de ellos destacan por ser clásicos en el campo de estudio, como el llevado a cabo por Whiting & Child (1953). El objetivo era conocer la asociación entre prácticas de crianza con tipos de personalidad en la etapa adulta. El estudio recogió datos de 75 sociedades diferentes y se llegó a aislar cinco sistemas conductuales diferentes, entendidos éstos como el desarrollo de hábitos o costumbres que llevan a motivaciones y satisfacciones comunes: oral, anal, sexual, dependencia y agresión. Los tres primero tienen su origen tanto en la teoría psicodinámica como en teorías motivacionales que se asocian con necesidades básicas: el hambre, la eliminación y el sexo, que junto a los dos sistemas conductuales restantes, la dependencia y la agresión son elementos universales en lo que se entiende por socialización. En cada uno de los cinco sistemas se dan prácticas de socialización que se clasificaban en una de las tres dimensiones siguientes: satisfacción inicial o indulgencia hacia al niño, edad de socialización y austeridad o rigidez en la socialización.

De este trabajo se obtuvieron dos conclusiones generales, primera: “la instrucción de un niño en todo el mundo posee ciertos aspectos idénticos ...que están asociados siempre con problemas o conductas universales” (pág. 63); y segunda: “el entrenamiento de un niño también difiere de una sociedad a otra” (pág. 63). Básicamente, encerrados en estas dos afirmaciones encontramos los resultados más frecuentes y prototípicos que se realizan en Psicología transcultural: algunas dimensiones son comunes a todas las sociedades y al mismo tiempo los individuos y los grupos difieren en el lugar y el modo de dichas dimensiones.

En esa misma década, dos trabajos posteriores del grupo de Barry (Barry, Bacon & Child, 1957; Barry, Child & Bacon, 1959) identificaron seis dimensiones básicas en la crianza y socialización de los niños: obediencia, responsabilidad, cuidado hacia otros, logro, confianza en uno mismo e independencia. Cuando se plantearon las relaciones entre estas cinco dimensiones (independencia quedó fuera) encontraron que tendían a formar dos agrupaciones relacionadas negativamente, dando lugar a una dimensión mayor que denominaron en uno de sus extremos “presión hacia la conformidad”, donde estaban representadas las dimensiones de obediencia y responsabilidad, y marginalmente también cuidado de otros, y denominada en su otro conglomerado “presión hacia la afirmación” con dimensiones como el logro y la confianza en sí mismo. Encontraron que la educación de las mujeres

tendía más hacia la conformidad, mientras que la de los hombres tendía más hacia la afirmación.

Muchos otros trabajos se han llevado a cabo desde entonces, de los que destacaremos los de Hofstede (1980, 1991) que aísla una dimensión diferencial entre hombres y mujeres (masculinidad/feminidad), en un estudio transcultural en 66 países, tal y como acabamos de ver en el punto anterior del individualismo/colectivismo, el trabajo de Edgerton (1971) que contrastó sólo dos tipos de sociedades o el llevado a cabo por Bolton et al. (1976), estos dos últimos apoyando los resultados del grupo de Barry.

Un libro que recoge de un modo claro e imparcial las diferencias entre los sexos es el de Wilson (1989) "The Great Sex Divide: A Study of Male-Female Differences". En él, Wilson explicita las diferencias entre hombres y mujeres desde las puramente físicas (talla y peso), las relacionadas con capacidades mentales (mejores habilidades en matemáticas, lógica y razonamiento espacial por parte de los hombres y mejores habilidades verbales y sociales junto a más empatía por parte de las mujeres), hasta las dimensiones más temperamentales (más dominancia, agresión ofensiva, independencia, psicopatología, búsqueda de sensaciones y conducta de iniciación y exploratoria en el campo sexual para hombres frente a mayor sumisión, agresión defensiva, apego/cuidado, ansiedad, búsqueda de seguridad y búsqueda de relación y selección sexual por parte de las mujeres). Finalmente, considera que aunque las sociedades cambien y el papel de hombres y mujeres varíe, las diferencias seguirán existiendo, sin que ello signifique que hay un sexo que sea superior a otro. Simplemente en sus propias palabras "los hombres son superiores a las mujeres con respecto a ciertos rasgos como fuerza o razonamiento espacial, mientras que las mujeres son superiores con respecto a otras cualidades como aguante físico, empatía o inteligencia verbal...el concepto de superioridad es irrelevante ya que en general ningún sexo es superior" (pág. 144).

A lo largo de todo este capítulo, se contemplarán las diferencias entre los hombres y las mujeres en las dimensiones psicológicas evaluadas. La búsqueda bibliográfica también ha estado encaminada, no sólo a plantear estudios llevados a cabo en las dimensiones planteadas desde la Psicología Transcultural, destacando aquellos resultados que están más próximos a las muestras por nosotros utilizadas, marroquíes y españoles, sino también a aquellas que contemplen diferentes resultados en dichas dimensiones entre hombres y mujeres. Esta misma lógica también se ha contemplado en los capítulos de análisis. Así la dimensión de género será otra de las dimensiones que se tendrán en consideración a lo largo de nuestra investigación.

1.4.- MARRUECOS Y ESPAÑA: CARACTERÍSTICAS EN DIFERENTES ÁMBITOS

Nuestro objetivo en esta apartado es mostrar aspectos generales de los dos países a los que pertenecen nuestras muestras, Marruecos y España. Si bien dado que la Tesis Doctoral será juzgada en España, por un tribunal

compuesto por españoles y españolas, nuestra descripción se basará más en Marruecos, país supuestamente menos conocido por los miembros del tribunal, para que de este modo puedan hacerse una idea de sus peculiaridades.

Inicialmente dado que las variables estudiadas en este trabajo son todas ellas de tipo psicológico, hemos de comentar que los estudios de Psicología en Marruecos se hallan englobados en un área más amplia que es la de Filosofía y sólo en los últimos cursos los alumnos pueden conocer asignaturas relacionadas exclusivamente con la Psicología. Así un “psicólogo” si bien sería licenciado en Psicología, una parte importante de su currículo se ha basado en materias propias de la Filosofía. Posiblemente a muchos de los lectores de este trabajo, esto les resulte familiar, ya que en España hasta 1983, la Psicología se hallaba en una situación muy similar, teniendo que cursar Filosofía para poder ser “psicólogo”. En el campo profesional la situación probablemente también nos resulte familiar, ya que en Marruecos, los psicólogos trabajan como “ayudantes” de los psiquiatras, teniendo estos últimos un estatus mayor. Como vemos, además de otros cambios sustanciales en el modo de vida, el desarrollo de la Psicología en el país vecino también ha de ser potenciado.

Seguidamente se muestra un cuadro donde se presentan algunos de los datos de ambos países. Para su confección se ha echado mano de datos provenientes de estadísticas, muchas de ellas publicadas por los gobiernos de ambos países, en el caso de España a través del Instituto Nacional de Estadística, y en el caso de Marruecos a través de portales en la red por parte del mismo Gobierno Marroquí. También en algunos casos hemos acudido a información proveniente de la CIA (Agencia Central de Inteligencia Estadounidense) a través de la red, o incluso del Instituto Cervantes de la ciudad de Casablanca. Los datos corresponden a 2005.

El primero de los datos que presentamos en la tabla siguiente tiene que ver con la población de cada uno de los países. Hemos incluido, no sólo los datos brutos, sino los porcentajes de población para ver como ésta se distribuye en las tres divisiones realizadas: hasta los 14 años (población infantil), de 14 a 65 años (población adolescente y adulta) y más de 65 años (población anciana o de la tercera edad). Marruecos es un país más joven que España en el sentido de que su población infantil duplica a la población española. En España, tras el “boom” de los años sesenta, la tasa de natalidad ha ido bajando progresivamente, situándonos en una tasa de natalidad que es menor a la mitad de la correspondiente a Marruecos. Por ello, ese “boom” de los sesenta donde mejor se refleja es en ese menor porcentaje en población infantil, y en porcentajes bastante mayores en población adulta de la correspondiente a Marruecos. En población anciana, España triplica y casi cuatricula el porcentaje con respecto a Marruecos. Lo que viene a confirmar que España tiene una población mucho más anciana, o dicho de otra manera, menos joven, que la marroquí.

MARRUECOS

ESPAÑA

		varones	mujeres		varones	mujeres
Población	32.725.847	16.317.976	16.407.865	43.197.684	21.780.869	22.327.661
De 0-14 años	9.504.998	5.349.247	5.150.497	6.265.153	3.221.317	3.043.836
De 15-65 años	20.627.283	10.259.808	10.346.608	30.511.110	15.468.565	15.042.545
> 65 años	1.603.565	708.921	910.760	7.332.267	3.090.987	4.241.280
% 0-14 años	32.1%	32.7%	31,9%	14.5%	14.7%	13.6%
% 15-65 años	63%	62.8%	63%	70.6%	71%	67.3%
% > 65 años	4.9%	4.4%	5,1%	14.9%	14.3%	19.1%
Población Urb	57.5%			77%		
Densidad hab/Km2	68 hab/km2			86 hab/km2		
Analfabetismo	49%	36,7%	61,7%	3%	2.7%	3.3%
Expectativa de vida (años)	70,66	68,35	73,07	80.45	77.2	83.7
Tasa de natalidad	22,29‰			10,5‰		
Tasa de fertilidad	2,73‰			1,3‰		
Tasa de mortalidad infantil	4.2%			4.2%		
Gobierno	Monarquía constitucional			Monarquía parlamentaria		
Idiomas	Árabe Francés Berebér			Castellano Catalán Vasco Gallego		
Moneda	Dirham			Euro		
Libros publicados	386			60.492		
Religión	98% musulmanes 1,1% cristianos 0,2 % judíos			86% católicos 12% ateos 2% otras religiones		
Tasa de Migración (1000 habitantes)	-0.92			0.99		
Índice de Infracción	2			4,2		
Gasto en Educación	5,5% del PIB			4.1% del PIB		
Gasto en Defensa	6,5% del PIB			2.24% del PIB		
Renta per cápita (\$)	1633			24.500		

Nota: Población urb.= Población Urbana, PIB = Producto Interior Bruto

La proporción de hombres y mujeres en ambos países varía considerablemente, produciéndose pocas diferencias entre ambos en Marruecos (la mayor diferencia está en que hay un 1% más de mujeres mayores que hombres) pero con diferencias remarcables en España. En concreto, hay más hombres que mujeres en la población infantil (casi un 1%), y

en población adolescente y adulta (un 4.8%), pero la proporción se invierte en personas ancianas, son las mujeres las que más años viven y hay un porcentaje de mujeres de casi un 5% más que de hombres. Lo que en Marruecos es una tendencia ya apreciable en mujeres ancianas comparadas con los hombres, en España la diferencia resulta mucho más marcada.

La población en Marruecos está más dispersa, menos concentrada que en España, donde nos concentramos más especialmente en la ciudades. En el caso de Marruecos, queda más población rural de la correspondiente a España.

Aspectos asociados a sanidad y a bienestar económico como la expectativa de vida, o la tasa de mortalidad infantil, vemos que esta última es idéntica en ambos países, mientras que la expectativa de vida es mayor en España, siendo la media tanto para población general, como para hombres y mujeres de diez años. Es decir, que como media un español en España vive 10 años más que un marroquí en Marruecos.

Uno de los aspectos donde más acentuadas son las diferencias entre ambos países es el educativo. Los índices de analfabetismo de Marruecos son muy altos (49%), especialmente en mujeres (61.7%). La fuente de estos datos concretos es el libro "El Estado del Mundo" de Ediciones Akal), si bien en el caso de la CIA, los porcentajes bajan casi un 10%, siendo aún así muy altos. Un dato muy curioso que hemos querido incluir aquí es el número de libros editados en cada uno de los países en 2005, 60.492 ejemplares en España frente a los 386 editados en Marruecos. Este sólo dato da una idea bastante clara y explicativa de los niveles de alfabetización, de los niveles económicos y del número de personas con formación superior. Vemos por los gastos que Marruecos hace en Educación que en la actualidad se está haciendo un gran esfuerzo en el campo de la educación, si bien el esfuerzo económico no llega al esfuerzo y gasto que se hace en defensa.

La religión es otro de los aspectos diferenciales en la comparativa entre ambos países en el sentido de que en Marruecos, casi la totalidad de la población es musulmana, de hecho el país es formalmente un país musulmán, mientras que en España, formalmente es un país laico. De hecho del 86% de la población que en España se considera católica, encontramos que más del 47% es no practicante. No tenemos un dato equivalente en Marruecos pero con toda seguridad los no practicantes en este país son muchos menos, ya que la religión está a la base de muchas leyes sociales que rigen el país. Y por otro lado, no olvidemos el 12% de personas que se consideran ateas en España que no tiene su contrapartida en Marruecos, donde según las estadísticas, parece que no hay ateos.

Otros datos que queremos señalar están en el índice de migración, lo que nos da una idea de las posibilidades de encontrar trabajo y ganarte la vida en cada uno de los países (teniendo en cuenta que ninguno de ellos se halla en una situación extrema como una guerra que pudiera explicar el índice en base a otros aspectos de los mencionados). En concreto en Marruecos tenemos un (-0.92) lo que indica que está saliendo un número considerable de personas del

país, número parecido al de España (0.99), positivo en este caso ya que es en la actualidad un país receptor de emigrantes, y la población inmigrante marroquí en España es considerable. Se calcula que 386.958 marroquíes están legalmente en España y aproximadamente 120.000 están de modo ilegal.

Otro de los datos, el referido al tipo de gobierno, se centra en que ambas son monarquías, la Española es parlamentaria, mientras que la marroquí es constitucional (una constitución regula y establece que el gobierno es monárquico). Esto mismo lo hace en España, no sólo nuestra Constitución sino también el Parlamento, donde están todas las autonomías representadas. Resulta peculiar también que el papel del Rey en Marruecos es mucho más fuerte, de hecho es la fortuna más grande del país. Situación que no se da en España. Las clases económicas alta y baja en España está representada por una proporción pequeña de la población y es la clase media la más amplia. En Marruecos las clases alta y media están poco representadas en la población general y es la clase social baja la mayormente representada.

Algunos cambios importantes producidos en Marruecos en los últimos años, según la CIA, se han centrado por ejemplo, en la tasa de alfabetización, que ha pasado de 1995 que era del 31% al 39,4% en 2003, en cambio, un dato que ha variado poco a través del tiempo es la expectativa de vida al nacer que en el 2000 era del 69,13% y en 2005 es del 70,66%. En la tasa de migración, Marruecos la posee negativa ya que sale gente del país, mientras que España tienen un índice muy parecido, pero positivo, lo que indica que recibe emigrantes de otros países. De hecho en Marruecos desde el 2000 con una tasa de migración de -1,21, ha pasado al 2005 con una tasa de -0.92.

Por último, sólo queremos comentar que generalmente en Marruecos cuando se habla de la capital del país se suelen dar tres capitales en función del tipo de aspecto por el que se pregunte. La capital del estado es Rabat, la capital económica es Casablanca y la capital científica es Fez. En España, si bien su capital política es Madrid, podemos hablar de bastantes capitales económicas (Barcelona, Bilbao, Valencia, etc.), y bastantes culturales (Madrid, Barcelona, Salamanca, Valencia, etc...).

1.4.1. El Islam y la Mujer

Es difícil conocer el papel que tiene la mujer en Marruecos si no lo contemplamos desde la visión que dicho papel se le da desde la religión predominante, el Islam.

Si atendemos al artículo de Sechzer (2004), parece que antes de que el profeta Mohammed instaurara el Islam, era normal en las tribus que habitaban los actuales países musulmanes los sistemas tanto matriarcales como patriarcales. Las mujeres casadas mantenían relaciones con su familia biológica y con su tribu e incluso podía recurrir a ella si era maltratada por el marido. Era bastante frecuente el infanticidio de niñas. También se daba poliandria, decir que se permitía a la mujer tener más de un marido simultáneamente. Con la nueva religión, se abolió cualquier sistema matriarcal,

y por supuesto la poliandria, siendo sustituida por la poligamia, es decir tener más de una esposa. Como los encuentros bélicos eran frecuentes, también eran muchas las viudas que se quedaban sin protección, así con la poligamia un hombre podía tener y proteger a más de una esposa, hasta cuatro en la época del profeta Mohammed. Dicho profeta trataba de un modo más igualitario a las mujeres de lo que se trata en la actualidad a la mujer en algunos países árabes, si bien la mujer debía ser protegida o controlada siempre por un hombre (padre, esposo, hermano), aunque en aquellos tiempos ese control no era rígido (Ringgren & Strom, 1967).

En la época del profeta Mohammed las mujeres tenían la misma responsabilidad religiosa que los hombres y en consecuencia se les permitía ir a orar a las Mezquitas. Debían respetar la norma de la *modestia* en su modo de vestir, por ello debían de llevar prendas sencillas, teniendo que cubrirse las mujeres cualquier parte de su cuerpo que pudiera excitar a los hombres. Las esposas del profeta no debían ser vistas en aquella época, por ello siempre se ponía delante una especie de cortina. Esta costumbre que inicialmente se refería a sus esposas, tras su muerte se extendió a todas las mujeres, siendo el inicio de la separación material de muchos lugares donde había espacio específico para hombres y otro para mujeres.

Omar, que fue el sucesor de Mohammed, así como posteriores sucesores, fueron añadiendo normas que excluyeron a la mujer de muchos ámbitos. Por ejemplo, se les prohibió que oraran en la mezquita, teniéndolo que hacer en casa, tenían diferentes maestros respecto a los hombres y se les prohibió tomar parte en aspectos tanto religiosos como sociales en la vida pública. Smith (1985) en vez de llamarle a este proceso *exclusión*, le denomina *seclusion*, en el sentido de que fue “recluida” en los espacios dedicados sólo a las mujeres. Básicamente, tras la muerte de Mohammed, el papel de la mujer se centró en una única tarea: procrear.

La nueva religión se extendió rápidamente, de hecho en 1994 se consideraba que había más de 1.2 billones de musulmanes en el mundo. El 21% de la población del mundo son musulmanes, frente al 33% de cristianos, pero mientras estos últimos han frenado su expansión en las últimas décadas, los primeros siguen creciendo y se espera que en la mitad de este siglo XXI, el número de musulmanes supere a cualquier otra religión (Sechzer, 2004). En la actualidad, el modo en que se sigue excluyendo a la mujer de la vida pública varía mucho de un país a otro. Por ejemplo, Irán y Arabia Saudí son los únicos países donde la mujer ha de ir cubierta, está separada de los hombres en muchos “espacios” y se le prohíbe que salga sola de casa sin la compañía de un hombre, viajar o conducir un coche. Kuwait, uno de los países más abiertos con respecto a la seclusión de las mujeres no dejaba votar a éstas en 2004. Y en otro de los países con una mayor apertura, Turquía, con su solicitud de formar parte de la Comunidad Europea se encuentra en una pequeña guerra interna sobre algunas costumbres que durante años han seguido las mujeres. Al declararse un país secular y no islámico, ha pedido que las mujeres se quiten el pañuelo de la cabeza, siendo muchas de ellas despedidas al negarse.

En la actualidad se están produciendo dos procesos opuestos en algunos de estos países (Pal, 2002): en algunos se están aprobando leyes que dejan a las mujeres todavía en mayor desventaja de la que ya tenían en nombre la “Sharia”, como es el caso de la provincia de Zamfara en Nigeria; mientras que en estos mismos países y en otros se están articulando poderosos movimientos en defensa de los derechos de las mujeres, y de la búsqueda de una mayor igualdad entre hombres y mujeres.

Marruecos, un país musulmán, ha sufrido una serie de cambios importantes en los últimos años. Muchos de estos cambios quedan reflejados en el libro del 2000, “Marruecos a través de sus mujeres” de una mujer marroquí Fátima Mernissi. Es un libro de entrevistas a mujeres de diferentes clases, desde la licenciada a la analfabeta, desde la mujer que trabaja fuera de casa a la recluida en un harén, pero en su prólogo nos proporciona información muy relevante sobre el país vecino:

“Con este discurso femenino, el individuo anclado en el discurso ‘mujeres-belleza-seducción’ va a ir de sorpresa en sorpresa. Se va a encontrar en una tierra desconocida. Sólo una minoría de mujeres, en vías de extinción, sigue viviendo en el harén. Para todas las demás, su vida se centra en la lucha por el pan, por el salario y por los ingresos, aunque éstos sean mínimos. En el Marruecos de las mujeres, ganarse la vida es la preocupación esencial de los seres humanos y la razón de su existencia. Las mujeres, ante todo, se sienten agentes económicos, fuentes de riqueza, de energía y de trabajo, en lucha incesante contra la pobreza, el paro y la inseguridad”(pp. X).

“El acceso al espacio, al empleo y la educación son algunos de los ámbitos en los que la condición femenina ha registrado rupturas fundamentales” (pp. XII).

“La manera en que problemas tan graves como la poligamia, la repudiación, la desigualdad de los sexos en cuanto a herencia, o el problema de la anticoncepción son abordados por los partidos progresistas, está estrechamente condicionada por el chantaje y el temor a ser tildados de ateos por el aparato ideológico dominante cada vez que surge una reivindicación contestataria” (pp. XIV)

El modelo de relación conyugal que opera en las leyes y en los valores afirmados por este discurso es una relación desequilibrada y totalmente asimétrica, tanto en el plano económico como en el afectivo: en el plano económico, la entidad conyugal está formada por un ser dependiente, la mujer, y otro ser rico y generoso, que vela por la satisfacción total de las necesidades de aquélla. En el plano afectivo, el desequilibrio del modelo es igualmente evidente: la fidelidad se exige únicamente a la mujer. El hombre puede acceder a otras parejas. La poligamia le permite “repartirse” oficialmente entre cuatro mujeres, y la repudiación, reemplazarlas por otras, tantas veces como se quiera; y ello por decisión unilateral y soberana” (pps. XVIII y XIX).

En el Marruecos del 2006, ya no existe el repudio, y sí el divorcio, la poligamia sigue estando vigente, con un número máximo de esposas de hasta cuatro. Un avance en el campo de la poligamia es que si bien antes el hombre podía casarse con hasta cuatro esposas sin autorización de las esposas anteriores, en la actualidad para que un hombre contraiga nupcias con una

segunda esposa necesita la autorización de la primera, si quiera contraer nupcias por tercera vez, necesitaría la autorización de las dos primeras esposas, y de las tres esposas previas si quiere casarse una cuarta vez, suponiendo que ninguna de las anteriores esposas haya muerto. Al menos ahora la mujer tiene algo que decir. En el tema de la herencia, no se ha variado nada y una hija siempre heredará la mitad de lo que herede un hijo. El ser mujer hace que recibas siempre la mitad menos de lo que pueda recibir un hermano tuyo. Aquí a la mujer se la sigue percibiendo como un ser inferior que necesita la protección económica de un hombre (marido, hermano, padre). En el tema de los anticonceptivos, la religión musulmana se halla muy próxima a la religión católica, en la que el uso de éstos no está aconsejado o está prohibido. La mujer está para procrear, no para evitar embarazos.

1.5. VARIABLES PSICOLÓGICAS

En este apartado vamos a recoger y revisar trabajos relacionados con cualquiera de las variables psicológicas utilizadas en este estudio, y sobre todo nos vamos a centrar en aquellos trabajos que dentro del marco de la Psicología Transcultural estudie variables cercanas a las evaluadas aquí.

Como punto inicial hemos de comentar que en ninguno de los casos hemos encontrado trabajos realizados en Marruecos, y cuando en el mejor de los casos las muestras eran de marroquíes, estos siempre estaban en alguno de los países que los ha acogido como inmigrantes (sobre todo Holanda y Alemania). Por ello hemos tenido que acercarnos a través de otros países africanos o bien otros países musulmanes donde sí se había publicado algo.

1.5.1.- DIMENSIONES BASICAS DE PERSONALIDAD Y MOTIVACIÓN

1.5.1.1. INTELIGENCIA

El campo de la inteligencia es muy amplio. Es clásica la diferenciación entre el estudio de la inteligencia desde una vertiente empírica a través del Cociente Intelectual (CI), del estudio de la inteligencia desde vertientes factoriales destacando dos campos complementarios: del factor general de inteligencia o “factor g” y el estudio de las aptitudes. Y más recientemente, las inteligencias múltiples, sin olvidar las inteligencias más actuales como la inteligencia emocional o la inteligencia biológica.

Desde el primero de los campos, el estudio de la inteligencia se realizó a través de escalas que evaluaban el CI, desde el primer test de inteligencia de Binet en 1905, hasta las más extendidas y actuales, entre las que destacan las Escalas de David Wechsler. El mayor problema, desde esta perspectiva en el estudio de la inteligencia entre dos culturas diferentes, estaba en los factores verbales, ya que era muy difícil poder adaptar a ambas culturas estos factores. De ahí que sean los tests libres de esa parte verbal aquellos que mejor se hayan adaptado a los estudios transculturales. Partiendo de esta perspectiva

en 1969 Jensen publica su artículo más controvertido “How Much Can We Boost IQ and School Achievement?” en el *Harvard Educational Review*, presentando los resultados obtenidos desde la 1ª Guerra Mundial en la evaluación de la Inteligencia y apoyando la postura de la herencia en la explicación de por qué se obtenía una desviación típica (15 puntos) por debajo en las puntuaciones de la población negra en su comparación con los blancos. Es sorprendente como la polémica desatada en dicho artículo sobre la heredabilidad o la influencia de factores ambientales, ha dado lugar a tanta investigación en el campo de la evaluación de la inteligencia, y aún sigue vigente. La revista *Psychology, Public Policy, and Law* en su número 2, volumen 11 de Junio de 2005 presentaba un monográfico sobre tal polémica con artículos de Rushton y Jensen apoyando la opción genitista (50% factores genético, 50% factores ambientales) y la réplica de Sternberg en defensa de la opción ambiental (100% factores ambientales).

Dentro del campo de la evaluación de la inteligencia desde la Psicología Transcultural, el estudio de la inteligencia desde la vertiente factorial ha llegado a un mayor acuerdo, y a escalas más adecuadas a las comparaciones entre países o culturas diferentes. Dentro de esta perspectiva factorial, los estudios a través de escalas de factor “g” y especialmente aquellas con un componente verbal mínimo son las que han obtenido los mejores resultados.

La evaluación de la inteligencia en el campo de la Psicología Transcultural parte de una serie de consideraciones importantes, todas ellas centradas en la adecuación de la escala elegida a las culturas o grupos étnicos a ser evaluados. Nosotras nos encontramos en el centro mismo de estas consideraciones. Dos muestras de diferentes países, Marruecos y España, con una cultura radicalmente diferente, donde se incluyen aspectos como la religión, la economía o la educación. La búsqueda de una escala de inteligencia, que al menos a priori, minimice las diferencias culturales entre ambas muestras nos llevó a la elección de las Matrices Progresivas de Raven. Esta escala está incluida en las escalas “libres de influencia cultural”, especificado esto, tanto en el manual de la escala (Raven et al., 2001), así como en la mayoría de los manuales de Evaluación Psicológica (Fernández Ballesteros, 1992). La razón primordial de esta consideración se halla en que las Matrices Progresivas de Raven es una escala sin ningún elemento de información, típicos de las escalas de inteligencia cuyo objetivo es la obtención de Cociente de Inteligencia (CI), y por ser una escala no verbal, es decir que para su realización no es necesaria ninguna información verbal (mínimamente se requiere una pequeña parte en las instrucciones, cuando se explica en qué consiste y como se contesta a la escala) la hace una opción adecuada en la evaluación de la inteligencia en su comparación entre dos culturas.

Esta consideración de escala no verbal, así como la relativa a la consideración del tiempo necesario en su realización (en nuestro estudio no se ha dado tiempo límite), hace la comparación entre diferentes grupos culturales más equitativa en el sentido de que el conocimiento del idioma o de la cultura propia reflejada en la escala no supondrá un sesgo en la comparación. De hecho, tal y como señalan Berry et al. (1992) esta escala ha sido la que más se ha utilizado y probablemente la que más se utiliza en la actualidad en la

evaluación de la inteligencia general en el campo de la Psicología Transcultural. De hecho, estos autores destacan el hecho de que también sean las Matrices Progresivas de Raven la escala de inteligencia que más se ha utilizado con sujetos analfabetos, destacando un trabajo de revisión al respecto realizado por Ord (1972).

A la asunción de que las Matrices de Raven es una escala libre de influencias culturales se le suma el hecho de que se la considere una buena medida de inteligencia general o factor "g", tal y como plantean Court (1983) "las Matrices Progresivas de Raven están reconocidas como la mejor medida de g" (pág.54), o Jensen (1998) "los tests de Raven, comparados con muchos otros, poseen las más altas saturaciones en g" (pág. 541).

La consideración de las Matrices Progresivas de Raven como una medida idónea y perfecta para la evaluación de la capacidad cognitiva de dos muestras con culturas tan diferentes como la española y la marroquí debe contemplarse con precaución debido a los diferentes estudios que muestran que incluso en la sociedad occidental se han producido cambios en lo que hemos estado entendiendo como inteligencia y que por otro lado algunos estudios han mostrado que lo que eran "escalas libres de influencias culturales" no lo eran tanto.

Son muchos los trabajos de investigación que han mostrado como la inteligencia, y especialmente el Cociente de Inteligencia (CI) se ha visto modificado en las últimas décadas. Son clásicos los estudios de Flinn (1984, 1987, 1989, 1991) en los que presenta datos sobre el aumento del CI de generación a generación, en concreto el aumento ha sido de una desviación típica por generación. Esto supone que si se evaluara a nuestros abuelos con los baremos actuales, el 50% de ellos estarían en educación especial. Este aumento ya había sido percibido por Bouvier a finales de los sesenta (Bouvier, 1969), Thorndike en los setenta (Thorndike, 1977) y Schaier a principios de los ochenta (Schaier, 1983). El hecho de que en las clases más bajas se obtuvieran valores de inteligencia más bajos, y que haya sido en estas clases menos favorecidas donde se han dado los mayores aumentos, ha dirigido las causas hacia aspectos relacionados con el medio. Los mismos autores (Raven et al. 2001) plantean causas a estos aumentos como la mejor nutrición, bienestar e higiene. Trabajos como los de Benton y Roberts (1988) y Eysenck y Eysenck (1991) plantean que la calidad de la dieta condiciona el peso al nacer, la mortalidad infantil y la estatura, y sobre todo la ingesta de vitaminas mejora la capacidad de razonamiento. Estos estudios nos hacen plantearnos las posibles diferencias que en el "medio" pueden darse entre españoles y marroquíes. En general, podemos partir, en vista a la gran afluencia de inmigrantes marroquíes en España, de que la dieta o la nutrición, el bienestar y la higiene son superiores en España que en Marruecos.

Si bien a las Matrices de Raven se las considera como una de las escalas de inteligencia más utilizadas en Psicología Transcultural, por estar "libre" de influencias culturales, son varios los estudios que bien con esta escala o con otras similares han descubierto variables, incluidas las variables culturales, que han funcionado como elementos moduladores de las

puntuaciones en inteligencia. Kumasi y Corr (1998) mostró que la ansiedad, el estrés e incluso el ciclo menstrual tenían un papel importante, no sólo en la puntuación que se obtenía en escalas de CI, sino también en las Matrices de Raven. Asimismo, los estudios del grupo de Tanzer (Tanzer, 1991; Tanzer, 1995; Tanzer et al., 1994; Tanzer et al., 1995) en la comparación de la competencia cognitiva entre holandeses y otros grupos de inmigrantes bastante numerosos en Holanda, como turcos o marroquíes, en todos los casos obtenían puntuaciones claramente inferiores a los holandeses. La búsqueda de una causa a esa desventaja por parte de los inmigrantes en su capacidad cognitiva le llevó a buscar factores culturales relacionados, encontrando como factor principal, la propia conducta de realizar el test. Es decir, que las escalas sólo se mostraron válidas cuando a los sujetos se las daba un amplio rango de ítems de “calentamiento” (warm-up ítems), sólo después de este “calentamiento” se mostraron valores de validez adecuados para estos grupos de inmigrantes que no estaban habituados a contestar escalas psicológicas. El trabajo más reciente de Nijenhuis et al. (2004) con los mismos grupos étnicos y con la misma escala (The RAKIT Intelligence Test for Immigrant Children) no muestra sesgos culturales si bien los autores advierten de la importancia de conocer adecuadamente el idioma, especialmente en turcos y marroquíes.

Los trabajos de Sijtsma y Resing (1991) y de Taschinski (1985), el primero con cuatro grupos de comparación: turcos, marroquíes, surinameses y holandeses en Holanda, y el segundo con turcos en Alemania muestra simplemente que las escalas utilizadas son más difíciles para los grupos de inmigrantes que para los nativos del país correspondiente.

Ante la posibilidad, y realidad en algunos casos, de que niños hijos de inmigrantes fueran remitidos a educación especial sin que esto fuera lo más adecuado, Hessels (1997, 2000) llama la atención sobre el hecho de que aunque el CI de estos niños sea bajo, siempre se ha de evaluar el potencial de aprendizaje, que en muchos de estos niños es muy alto, planteando la utilización en hijos de inmigrantes de las escalas de potencial de aprendizaje en vez de escalas de inteligencia.

Tal como estamos mostrando, en Holanda, por ser uno de los países europeos que posee una importante proporción de emigrantes provenientes de otros países como Marruecos, Turquía o Zambia, se están realizando importantes trabajos en el campo de la inteligencia, para conocer el porque de las diferencias en inteligencia entre los diferentes grupos culturales. De hecho, el grupo de trabajo encabezado por Van de Vijver ya ha construido una escala de inteligencia, que pudiera ser equivalente a nivel cultural para los tres grupos antes mencionados (Van de Vijver, 2002). Asimismo, plantea que en la evaluación de la inteligencia tan importante es el factor “g” como el factor “c” o cultural. Y en concreto, este segundo factor sería mejor predictor en las diferencias en inteligencia entre holandeses y el resto de los grupos que el factor “g” (Helms-Lorenz, Van de Vijver & Poortinga, 2003).

Otros factores tenidos en cuenta en la explicación de las diferencias en inteligencia con las Matrices de Raven en diferentes grupos culturales han sido, primero la falta de habilidad adecuada para hacer tests o “less testwise”,

variable contemplada y rebatida por Jensen (2005), y en segundo lugar, Nell (2000) plantea el hecho de que en determinadas culturas, menos occidentalizadas, los sujetos podían estar menos motivados, más ansiosos, trabajar menos eficientemente, abandonar más fácilmente el ítem que encuentran difícil, o simplemente que el ítem resulta menos significativo para su cultura. Aunque el factor primero y todos los aspectos del segundo están ciertamente relacionados, Rushton y Skuy (2000), aún encontrando las típicas diferencias entre blancos y negros en Sudáfrica, comprobaron asimismo, que los estudiantes negros trabajaron muy diligentemente, tardaron mas tiempo que los blancos revisando sus resultados, y finalmente los resultados en validez predictiva y en consistencia interna fueron muy similares en ambas muestras.

Un aspecto importante en nuestro estudio en inteligencia es la comparación entre sexos. Son muchos los estudios que plantean diferencias entre hombres y mujeres, y sobre todo, parece que dichas diferencias están siempre presentes en países en vías de desarrollo. Esto ha sido validado por estudios realizados en países como Cuba (Alonso, 1974), India (Rao, 1975; Lynn y Jindal (1993), Iran (Baraheni, 1974), Malasia (Chaim, 1994), México (Lynn et al. 2004) y Tanzania (Klingelhofer, 1967). Sobre tales diferencias se plantean dos explicaciones diferentes que entroncan con una de las clásicas alternativas polémicas en el campo de la Psicología: aspectos biológicos frente a aspectos ambientales.

Estudios como el de Feingold (1988) y Richardson (1997) presentan las diferencias de sexo en el razonamiento abstracto como atribuibles a factores socioculturales, con poco componente biológico. De ahí que en la actualidad en los países desarrollados hayan ido decreciendo tales diferencias hasta equiparasen, debido a que los roles sexuales han ido acercándose entre hombres y mujeres. Según Mackintosh (1998), la diferencia entre hombres y mujeres en países como Estados Unidos, Reino Unido o Israel, no es superior a 1 ó 2 puntos de CI en los hombres con respecto a las mujeres. Si bien todavía es esperable que en países subdesarrollados o en vías de desarrollo sea esperable que las mujeres, que poseen roles con mayores limitaciones, menos libres, con mayor dificultad para acceder a la educación, esperándose por lo tanto menos de ellas, obtengan puntuaciones menores a las de los hombres. Más concretamente, el estudio de Lynn e Irving (2004), con un meta-análisis de numerosos estudios realizados en diferentes países en vías de desarrollo, encuentra que las puntuaciones entre niños y niñas de 6 a 15 años son similares; la excepción la presenta Kuwait con el resultados opuesto, con una mayor supremacía de las chicas en las Matrices Progresivas de Raven (Abdel-Khalek y Lynn, 2006). Ahora bien, en edades superiores a los 16 años, sistemáticamente los hombres obtienen puntuaciones superiores a las de las mujeres.

En el otro extremo en la explicación de tales diferencias encontramos a Kimura (1999) que en el polo biológico plantea que tales diferencias son sustanciales al sexo y que dichas funciones cognitivas están fuertemente influidas por aspectos hormonales tanto pasados como actuales. De ahí que no se espere que dichas diferencias se equiparen nunca en ningún país, por muy diferentes que sean los roles sexuales que desempeñen hombres y mujeres.

Esta postura no podría dar una explicación plausible a los resultados actuales en los países desarrollados en los que las puntuaciones de hombres y mujeres en razonamiento tienden a equipararse.

Resultados recientes con la utilización de las Matrices de Raven deben ser expuestos aquí, porque en ellos se plantean serias dudas sobre dos criterios básicos en dicha escala. El primero de los aspectos básicos que se ha cuestionado ha sido si realmente las Matrices evalúan un único factor, el factor “g” general de inteligencia o si están midiendo algo más. Y en segundo lugar, esas diferencias de sexo, que en ningún caso fueron realmente tenidas en cuenta por investigadores tan relevantes en el tema como Eysenck (1981), Court (1983), Mackintosh (1996) o Jensen (1998), atribuyéndolas en la mayoría de los casos a errores muestrales, y defendiendo siempre hipótesis sobre la igualdad en inteligencia entre hombres y mujeres, comienzan a ser tenidas en cuenta, y en la actualidad, el grupo de Lynn (2004a, 2004b) e incluso Mackintosh (2005) se han ido desplazando hacia una defensa a ultranza de tales diferencias entre hombres y mujeres.

La sospecha de que las Matrices de Raven, aparte del factor general de inteligencia, median también un factor de visualización o espacial estaba ya presente en los estudios de Adcock (1948), Banks (1949), Keir (1949), Gabriel (1954) y Vernon (1950). En estudios posteriores, Hertzog & Carter (1988) y Gustaffson (1984, 1988) encontraron dos factores, uno que en ambos casos hacía referencia a razonamiento (factor g) y un segundo factor al que los primeros llamaron *visualización espacial* y el segundo llamó *cognición en la relación de figuras*. Van der Ven & Ellis (2000) encontraron también dos factores significativos, el primero al que denominó *continuación de una forma* (gestalt continuation), donde la solución correcta debía ser encontrada de acuerdo con el regla de continuar una forma, estando presente dicho factor en los primeros ítems de las primeras series de la prueba; y un segundo factor presente en la mayoría de los ítems finales denominado “razonamiento analógico”, por el que el sujeto debe deducir, a través del razonamiento analógico, que cierto cambio de un elemento a otro en la fila o columna debería ser repetido en la solución. Estos autores no llegaron a una solución factorial de dos factores exclusivamente sino que dieron con cinco factores, de los que cabría destacar un tercer factor asociado a *falta de resistencia a distractores preceptuales* que se da en cinco ítems de la serie C. La polémica sobre los factores del las Matrices de Raven ha continuado por parte del grupo de Lynn, que en 2004, con una muestra de 2735 estudiantes en Estonia y a través de análisis factoriales exploratorios y confirmatorios, identifican tres factores: el primero, idéntico al propuesto por Van der Ven y Ellis (2000) de *continuación de una forma*, el segundo de *razonamiento analítico* y un tercer factor de *habilidad visoespacial*. Pero lo más interesante de este trabajo es que estos tres factores conforman un factor de segundo orden al que se ha identificado como g o factor general de inteligencia, al que contribuyen la mayoría de los ítems de la escala. Carpenter et al. (1990) plantean en su trabajo que el hecho de que estén surgiendo diferentes factores en una prueba que siempre pareció evaluar un único factor podía estar relacionado con los cinco tipos de reglas que tienen que tenerse en cuenta para entender y resolver los 60 ítems que la

componen (ej. cambios progresivos, sustracción-adición, constante de una hilera, distribución de dos o tres atributos del elemento)

Por lo que respecta a las diferencias entre hombres o mujeres, chicos o chicas encontrados con las Matrices de Raven, Mackintosh y Bennett (2005) con una selección aleatoria de 36 de los 60 ítems de las Matrices, encuentra que con jóvenes de 17 a 18 años en el Reino Unido, los hombres obtienen puntuaciones superiores a mujeres en ítems que requieren adición/sustracción y aquellos en los que se necesita tener en cuenta la distribución entre los elementos de dos reglas. Las mujeres tendrían mejor rendimiento que los hombres en aquellos ítems en los que se va produciendo una progresión o cuando la distribución entre los elementos del ítem es de tres reglas. Mackintosh y Bennett (2005) tienen en cuenta las cinco reglas que Carpenter et al. (1990) presentan como modos de resolver las matrices.

Lynn & Irwing (2004) realizan un meta-análisis de todos los trabajos publicados desde 1939 a 2002, intentando superar la revisión realizada en 1983 por Court, revisión criticada por no incluir muestras generales sino con muy diferentes sujetos (soldados, niños, dependientes, enfermos mentales, etc.), y porque en algunos casos el número de hombres y mujeres era muy pequeño. Lynn por su parte sólo incluye en el meta-análisis 57 estudios por acoplarse a algunas de las reglas de selección como que al menos habían de tener 50 hombres y 50 mujeres. Evalúa datos desde los 6 hasta los 80-89 años y aunque los estudios incluyen 57 países, sólo uno es claramente musulmán (Irán), y sólo dos africanos (Tanzania y Sudáfrica). A través de este estudio intenta verificar su teoría evolucionista del desarrollo de la inteligencia a través de las Matrices de Raven. Su hipótesis de partida es que no se dan diferencias entre niños y niñas en inteligencia hasta los 8 años, a partir de esa edad, las niñas van por delante con respecto a los niños hasta los 12 años; entre los 13 y 15 años se vuelven a igualar las puntuaciones entre ambos pero desde los 16 años los chicos superan a las chicas. En concreto, desde los 20 años, los chicos obtienen una ventaja sobre las chicas de 2,4 a 5 puntos de CI. Los resultados del estudio confirman parcialmente su teoría. Con las Matrices Generales parece que no se dan diferencias entre los niños entre 6 a 14 años, pero teniendo en cuenta que Raven aconseja que las Matrices Estandar o Generales debieran pasarse a partir de los 12 años, el resultado no tiene la validez adecuada. En cambio, con las Matrices Coloreadas, que si son adecuadas para niños menores de 12 años, Lynn & Irwing encuentran supremacía de los niños con respecto a las niñas a las edades de 6, 7, 8 y 11 años. En adultos, confirma unas puntuaciones mayores de hombres respecto a mujeres desde los 14 años, no desde los 16 como inicialmente planteaba, esas mayores puntuaciones de los hombres se dan en todas las edades y sólo se igualan entre los 80 y los 89 años, si bien en esas edades las muestras son muy pequeñas y el resultado queda más en el aire. En el único país musulmán del estudio, Irán, en ninguno de las edades evaluadas (de 6 a 19 años) se dan puntuaciones mayores por parte de mujeres, siempre son los hombres quienes obtienen las más altas puntuaciones.

Podemos concluir, que las diferencias entre hombres y mujeres pueden ser esperadas en nuestro estudio, especialmente en la muestra marroquí, donde los hombres superarían a las mujeres. Por parte de los españoles tan

sólo serían esperables puntuaciones superiores de los hombres sobre las mujeres que se hallarían entre los 2,4 a 5 puntos, según Lynn & Irwing (2004).

Antes de terminar con el apartado dedicado a inteligencia, no queremos obviar un concepto que en los últimos años comienza a ser utilizado en los estudios de inteligencia cuando se tienen en consideración más de dos grupos culturales, “la inteligencia cultural”, concepto surgido del campo de cultivo propiciado entre otros por “las inteligencias múltiples” de Gardner (1983, 2000, 1993). La inteligencia cultural se definiría como la habilidad de un individuo para desenvolverse adecuadamente en más de una cultura. Esta definición defendida por Peterson (2004) se descompondría según dicho autor en cinco núcleos “igualdad frente a desigualdad”, “directo frente a indirecto”, “individual frente a grupal”, “centrarte en la tarea frente a centrarte en la relación entre otros” y “toma de riesgo frente a una postura precavida”. La persona que supiera desenvolverse en cada uno de los polos planteados en función de la situación cultural que se presente sería aquella que más inteligencia cultural mostraría. La inteligencia cultural sería necesaria en países como España en la actualidad en el que de un modo simultáneo encontramos grupos culturales diferentes.

Asimismo, antes de terminar, simplemente queremos comentar la limitada bibliografía específica en el campo de la inteligencia en países africanos o en países islámicos (no olvidemos que Marruecos es tanto un país africano como un país islámico). Ni siquiera en uno de los libros más recientes Sternberg: “*International Handbook of Intelligence*” (2004) y más en concreto en el capítulo de Takooshian (2004) “*Reviewing 100 Years of Cross-National Work on Intelligence*” encontramos una representación adecuada. Se comentan tan sólo los estudios en Turquía, y en un único país africano, Zimbabwe.

Nosotros hemos encontrado algún estudio más en otros países, como el de Rushton y Skuy (2000) que compara estudiantes universitarios blancos y negros en Sudáfrica con las Matrices Progresivas de Raven, encontrando que los estudiantes blancos poseían puntuaciones superiores entre una a dos desviaciones típicas por encima de los estudiantes negros. Por otro lado, también en este país, Skuy et al. (2002) consiguieron incrementar las puntuaciones en las Matrices de Raven en estudiantes universitarios blancos y negros a través del aprendizaje mediatizado, produciéndose las mejorías más importantes entre los estudiantes negros. Factores ambientales en este último estudio resultan especialmente relevantes en la explicación de los incrementos en los resultados obtenidos en las Matrices de Raven. Y nos inclinan hacia una consideración de los factores socio-culturales como importantes en la explicación de las posibles diferencias que podamos encontrar en las muestras aquí estudiadas. En este sentido, Choi y Nisbett (2000) sugieren que el pensamiento lógico de las sociedades occidentales hace que éstas tengan ventajas en el desarrollo de la ciencia, aspecto importante en estas sociedades, mientras el pensamiento más holístico típico de las sociedades no occidentales les ayuda en mayor medida a aspectos tan importantes en estas sociedades como el mantenimiento de orden interpersonal y la armonía dentro del grupo.

Partiendo de la independencia de la variable de inteligencia especialmente de otras variables como las de personalidad (Eysenck, 1994, Allik & Realo, 1997a), consideramos que las relaciones con el resto de variables serán tenues. Si bien desde 1994, Brand et al. plantearon una mayor variabilidad en las puntuaciones de las dimensiones de personalidad en los niveles de inteligencia más altos, y dicha teoría de la diferenciación ha tenido cierto respaldo (Harris et al. 2005, 2006), nuestro objetivo inicial es la comparación entre las muestras estudiadas, y con posterioridad a este trabajo, nos plantearemos análisis al respecto.

Por último, vamos a terminar este apartado dedicado a la inteligencia haciendo una pequeña reseña del último libro publicado por Lynn y Vanhanen (2006) sobre la relación entre inteligencia, Cociente de Inteligencia concretamente y la riqueza en forma de renta per cápita o desarrollo económico de los países. La relación entre estas variables ronda el .70, ampliando el número de países a 113 naciones con respecto a su anterior estudio (Lynn & Vanhanen, 2002). Asimismo se planea un modelo en el que el Cociente de Inteligencia de la nación está determinado por cuatro índices sociales: la alfabetización de la población adulta (.64), la educación superior (profesional y universitaria) (.75), la expectativa de vida (.77) y el índice de democratización en el país (.57). Desde este modelo, sólo atendiendo a los índices sociales que se reflejan en el cuadro del apartado 1.4 de este mismo capítulo entre Marruecos y España, en ningún caso cabe esperar que la población marroquí iguale o supere a la población española en inteligencia.

1.5.1.2. PERSONALIDAD

La evaluación de la personalidad se remonta a muchos años antes de Cristo, cuando con el estudio de los temperamentos Teofrasto (372-288 a. de C.) primero, e Hipócrates en segundo lugar, pero de un modo más sistemático plantean la teoría de los temperamentos (sangre, linfa, bilis negra y bilis amarilla). Tras un periplo histórico que pasa por Galeno (130-200 d. de C.), Wundt (1930) en los albores del inicio de la Psicología como ciencia, Kretschmer (1921) y Sheldon (1940), la teoría de los temperamentos va evolucionando y suponen el origen de las actuales teorías de la Personalidad.

Siguiendo criterios racionales surgen las primeras escalas de personalidad, como la Hoja de Datos Personales de Woodworth en 1917, en la que se plantean preguntas comunes en consultas clínicas sobre sintomatología neurótica. Esta escala fue especialmente útil en la selección de soldados que participarían en Europa en la 1ª Guerra Mundial.

En 1943 se publica la primera escala de Personalidad (MMPI) que superando los criterios racionales, Hathaway y McKinley crean para evaluar sintomatología clínica siguiendo criterios empíricos. Estos criterios empíricos suponían un paso adelante ya que a través del Inventario de Personalidad Multifásico de Minnesota (MMPI) se podía discriminar entre diferentes grupos de enfermos psiquiátricos y sujetos normales. Sus primeras ocho escalas diferenciaban entre individuos con problemas en hipocondría, depresión,

histeria, desviación psicopática, paranoia, psicastenia, esquizofrenia e hipomanía. Esta escala sigue utilizándose en la actualidad si bien se han añadido escalas clínicas como la de introversión social, y asimismo se han añadido escalas de control, de contenido y complementarias para mejorar sus cualidades psicométricas (validez y la fiabilidad).

Basándose en una técnica estadística, el análisis factorial, surge un tercer grupo de teorías con sus consiguientes técnicas de evaluación. Son las denominadas teorías factoriales de la personalidad. Entre sus representantes más sobresalientes se encuentran R.B. Cattell y H.J. Eysenck. Aparte del hecho diferencial de que se apoyen en el análisis factorial, ambos representantes postulan teorías sobre la personalidad normal, de sujetos normales, sin patologías clínicas.

Las teorías surgidas desde los criterios factoriales, se denominaban también teorías del rasgo, ya que la meta de estas teorías es encontrar los rasgos de personalidad básicos que expliquen las diferencias entre los humanos. Así los rasgos serán entendidos como tendencias relativamente estables a comportarse de una determinada manera, pudiendo ser rasgos específicos o comunes, de origen hereditario o educativo, superficiales o profundos.

La teoría de Personalidad de Eysenck, clásica como teoría del rasgo, surge a finales de los años 40, con una *definición de personalidad* como la que sigue: “la suma total de los patrones de conducta actuales o potenciales determinados por la herencia y el medio que se originan y desarrollan en una interacción funcional mediante cuatro sectores fundamentales en los que los patrones de conducta se organizan: el sector cognitivo (inteligencia), el sector conativo (carácter), el sector afectivo (temperamento) y el sector somático (constitución)” (Eysenck, 1947). Los rasgos que Eysenck propuso como rasgos tipo fueron tres: extraversión, neuroticismo y psicoticismo. Estos rasgos expresaban una organización jerárquica de las conductas. El primer nivel estaría constituido por acciones concretas o actos, el segundo nivel se constituye por la agrupación de actos por repetición de esa conducta, convirtiéndola en hábito, el tercer nivel se generaría por la asociación de hábitos afines pasando a conformar un rasgo, y en el cuarto nivel, la asociación de rasgos daría lugar a la aparición de los rasgos-tipo, que representarían la estructuración de la personalidad en su más alto nivel de generalización.

Eysenck tuvo una cualidad, que si bien hoy es frecuente encontrarla en muchos investigadores, no era así en el momento en que él comienza los primeros postulados de su teoría, finales de los años 40, principios de los 50. Esa cualidad es la de llevar de un modo paralelo la construcción teórica y la construcción técnica de escalas, y en este caso, que éstas últimas fueran capaces de evaluar los rasgos que él a través de los años ha propuesto. Así, su primer cuestionario es de 1952 el “Maudsley Medical Questionnaire (MMQ)” que sólo medía neuroticismo, el siguiente fue el “Maudsley Personality Inventory (MPQ)” publicado en 1959, que incluía los factores de neuroticismo y extraversión. La tercera prueba, fruto de la revisión de la anterior, fue la más famosa y de uso más extendido “Eysenck Personality Inventory (EPI)”

publicada en 1964, donde aparte de evaluar extraversión u neuroticismo también se incluía una escala de sinceridad o deseabilidad social. Fue la inclusión en su teoría de la personalidad de una tercera dimensión “psicoticismo” lo que provocó que se realizaran varios estudios para elaborar un cuestionario donde estuviera representada adecuadamente esta dimensión. Estos estudios llevaron a Eysenck a la creación de escalas apenas conocidas como la “Psicoticism, Extraversión and Neuroticism (PEN), o la “Personality Inventory (PI)”, pero la escala que sí recogió de un modo más riguroso los items de psicoticismo y que en su versión revisada se sigue utilizando en la actualidad es el “Eysenck Personality Questionnaire” (EPQ)” (1975). Escala que recoge los tres factores que engloba su teoría de personalidad, extraversión, neuroticismo, psicoticismo, y una escala de control que evalúa sinceridad, disimulo, deseabilidad social, o conformismo. Esta escala es la que hemos elegido para nuestro estudio a la que hemos añadido la de rigidez de Pelechano.

Vamos ahora a explicitar del modo más claro posible estos tres factores aislados en los estudios de Eysenck, Extraversión, Neuroticismo y Psicoticismo. Rasgos que describen al sujeto típico descrito como extravertido son: sociable, vivaz, activo, asertivo, buscador de sensaciones, despreocupado, dominante, surgente y aventurero. Un individuo alto en neuroticismo se describiría como ansioso, deprimido, con sentimientos de culpa, con baja autoestima, tenso, irracional, tímido, triste y emotivo. Y finalmente, un alto en psicoticismo tendería a ser agresivo, frío, egocéntrico, impersonal, impulsivo, antisocial, no empático, creativo y rígido. Los tres rasgos son descritos como continuos, con dos polos desde los cuales se ubicarían los individuos poseedores de las puntuaciones más bajas, a las puntuaciones más altas. Así las características opuestas a las descritas nos describirían a los individuos con puntuaciones más bajas (respectivamente: los introvertidos, con alto control emocional y los normales).

Uno de los objetivos más importantes en la teoría de Eysenck fue, durante años, demostrar que los factores o dimensiones de personalidad por él propuestos se hallaban presentes en otras naciones y culturas. Son clásicos los estudios realizados por su esposa, Sibyl, comparando estructuras y puntuaciones en dimensiones de personalidad entre Rumania e Inglaterra (Eysenck et al. 1989), Canadá e Inglaterra (Eysenck, et al.1993), Inglaterra y Norteamérica (Eysenck et al. 1986), Méjico e Inglaterra (Eysenck & Cantu, 1989), Finlandia e Inglaterra (Eysenck & Haapasalo, 1989), la República Checa e Inglaterra (Eysenck Y Kozeny, 1990), Corea e Inglaterra (Eysenck & Lee, 1985), Noruega e Inglaterra (Eysenck & Tambs, 1990), Inglaterra y Portugal (Fonseca et al. 1991), Rusia e Inglaterra (Hanin et al. 1991) y Holanda e Inglaterra (Sanderman et al. 1991). Sin olvidar el artículo que recoge las muestras de 25 países, entre los que se encuentra España, previo a los artículos comentados, de Barrett et al. (1984). En cada uno de los casos, se encontraban presentes las tres dimensiones de personalidad propuestas por Hans Eysenck, confirmando de este modo la existencia de dichas dimensiones en muy diferentes países.

Teorías surgidas con posterioridad, como la de los Cinco Grandes, también han intentado demostrar la existencia de sus factores de personalidad en diferentes culturas, inicialmente con 8 países (McCrae & Costa, 1997) y ampliando los países con el paso de los años, a 26 en 2001 (Costa et al., 2001) y a 39 en 2004 (Allik & McCrae, 2004). Se ha intentado mostrar que la misma estructura de personalidad surgía de una gran variedad de culturas (Digman & Shmelyov, 1996; McCrae & Costa, 1997, Pulver et al., 1995; Yang, 1999), que los rasgos obtenidos mostraban el mismo esquema a través del desarrollo en la etapa adulta (McCrae et al. 1999, 2000), que los rasgos se basan en un sustrato biológico (Jang et al. 1998) y que los efectos culturales pueden ser predichos (McCrae et al. 1998). Aún así, han surgido algunos problemas como en China donde los factores de personalidad que se obtenían no tenían mucha relación con los cinco factores de personalidad de Costa y McCrae (Cheung et al. 1996), y aún cuando se utilizaron los ítems específicos de los cinco factores de personalidad, aunque sí surgieron los factores de neuroticismo, extraversión, agradabilidad y tesón (escrupulosidad o responsabilidad), nunca apareció el de apertura a la experiencia (Cheung & Leung, 1998). Parece que una posible explicación de esa falta de apertura podría explicarse por la tesis de Realo et al. (1997) en el sentido de que los mayores problemas surgen para esta dimensión en culturas colectivistas, apareciendo sin problemas en las culturas más individualistas. El trabajo de De Raad et al. (1998) en su búsqueda de una estructura similar en ocho países occidentales también tuvo problemas con el factor de apertura.

Lynn y Martin (1995), en un trabajo que supera al de Lynn de 1981 que sólo presentaba 24 países, y siguiendo con la utilización de las escalas de Eysenck, presentan las puntuaciones medias de 37 países en las dimensiones de extraversión, neuroticismo y psicoticismo. En la **Tabla 1** adjunta presentamos el número de sujetos incluidos en los diferentes estudios nacionales, así como las medias antes mencionadas. Dado que el número de ítems en las diferentes escalas nacionales no era el mismo se realizó un prorrateo en las tres dimensiones hacia una escala hipotética de 30 ítems. De los 37 países que incluye el estudio de Lynn y Martin, se han extraído en la tabla que sigue los países mediterráneos, africanos o países donde la religión musulmana es importante.

El número de sujetos abarca de los 430 de Nigeria a los 1476 de Uganda. Las medias de las dimensiones de extraversión, neuroticismo y psicoticismo varía bastante de unos países a otros. Cabe destacar la media de Nigeria en extraversión con 24.4, la más alta y la de Irán con 15.0 como la más baja. En el caso de neuroticismo, Grecia presenta la media más alta con 18.3 e Israel como la más baja con 8.5. Por último, en psicoticismo destaca Yugoslavia con 7.4 como la más alta y España con 3.0 como la más baja. Las oscilaciones entre los países son de unos 10 puntos en las dimensiones de extraversión y neuroticismo, y de 3.5 puntos en el caso de psicoticismo.

Tabla 1. Puntuaciones medias en extraversión, neuroticismo y psicoticismo en 11 países. Extraída de Lynn & Martin (1995)

País	Número de sujetos	Extraversión	Neuroticismo	Psicoticismo
Egipto	1330	18.5	17.3	4.4
<i>España</i>	<i>1030</i>	<i>17.1</i>	<i>16.2</i>	<i>3.0</i>
Francia	811	17.7	15.1	5.5
Grecia	1301	20.2	18.3	5.4
Irán	624	15.0	13.2	5.0
Israel	1050	22.6	8.5	3.5
Italia	802	18.4	16.6	4.4
Nigeria	430	24.4	9.4	3.6
Sri Lanka	1027	18.7	12.1	4.2
Uganda	1476	19.4	15.7	6.0
Yugoslavia	971	17.3	14.4	7.4

En concreto, y comparando España (en itálicas) con el resto de países musulmanes (en negrita), encontramos que todos los países musulmanes poseen puntuaciones mayores a España en extraversión excepto Irán. En neuroticismo, España posee puntuaciones mayores a las de dichos países, siendo superada sólo por Egipto. Y en psicoticismo todos los países poseen puntuaciones más altas que las obtenidas por los españoles.

Así, los españoles, a pesar de que a nivel popular nos consideramos bastante abiertos y extravertidos, nos caracterizamos por poseer puntuaciones más bajas en extraversión y psicoticismo que la mayoría de los países musulmanes y más altas en neuroticismo.

Los resultados comentados de Lynn y Martin (1995) contradicen las hipótesis de la revisión de trabajos realizada por Berry et al. (1992), en el sentido de que a clima más cálido, es decir en países cercanos al Ecuador las personas tienden a poseer mayor neuroticismo. Para hacer esta afirmación también se hecha mano de otras variables sociales, como que en los países más cálidos, el desarrollo económico es menor y los individuos han de luchar día a día por su alimento, lo que aumenta el estrés, y la preocupación, lo cual redundaría de nuevo en un mayor neuroticismo. En el estudio comentado, los españoles somos precisamente los que mayor neuroticismo poseemos, exceptuando a Egipto. La tesis de Berry, de este modo no se vería confirmada, y por otro lado, el trabajo de Allik y McCrae, con un análisis de la proximidad al Ecuador de 39 países en las características de personalidad de los cinco grandes, no halla relaciones que la confirmen. Tan sólo hallan similitudes en sus puntuaciones en las dimensiones de personalidad entre países que se hallan próximos geográficamente, con puntuaciones de los españoles muy similares a los de los portugueses. No aparece en dicho estudio Marruecos, pero la mayoría de los países asiáticos y africanos se ubican en un cuadrante opuesto al de los americanos y europeos.

En la revisión realizada por Van Hemert et al. (2002) se presentan los resultados de 24 países con la utilización específica del EPQ. En la **Tabla 2** presentamos las puntuaciones medias y los índices de consistencia interna de los factores en España y los de otros países africanos y musulmanes.

Tabla 2. Puntuaciones medias y consistencias internas de 9 países. **Extraída de Van Hemert et al. (2002)**

País	Sujetos	Puntuaciones medias				Consistencia interna			
		P	E	N	L	P	E	N	L
Egipto	1330	4.38	18.55	17.40	21.41	.53	.77	.80	.77
Irán	624	5.11	15.08	13.13	16.54	.76	.77	.82	.76
Nigeria	430	3.58	24.69	8.60	18.25	.52	.67	.78	.79
Arabia Saudí	600	6.15	18.79	15.55	16.71	---	---	---	---
España	2986	5.19	17.98	16.04	14.11	.70	.85	.85	.72
Sri Lanka	1027	4.26	11.04	12.09	20.88	.62	.71	.81	.81
Uganda	1476	6.04	19.63	15.49	13.61	.74	.72	.75	.77
Zimbabwe	2758	5.86	18.48	15.37	14.64	.61	.76	.79	.78

Los datos sobre consistencia interna no son malos, sólo psicoticismo en algunos países está por debajo de .60, si bien suele ser psicoticismo, la dimensión con más problemas que generalmente presenta de la escala EPQ. En extraversión nos ubicamos entre los países con puntuaciones más bajas, con sólo Irán y Sri Lanka con puntuaciones inferiores a nosotros. En neuroticismo pasamos a las posiciones más altas con sólo Egipto por encima de nosotros, y en psicoticismo prácticamente estamos en el centro, con tendencia hacia arriba, con tres países con puntuaciones mayores a las nuestras (Arabia Saudí, Uganda y Zimbabwe) y cinco con puntuaciones inferiores a las españolas (Bangladesh, Egipto, Irán, Nigeria y Sri Lanka). En la escala de conformismo o deseabilidad social estamos entre los países con las puntuaciones más bajas.

Las posibles predicciones son similares a las que se podían obtener del trabajo de revisión de Lynn y Martín (1995), estando los españoles con mayor neuroticismo, más baja extraversión y conformismo, y para psicoticismo, más bien estaríamos en una posición central.

En el trabajo de Van Hemert et al. (2002) también se relacionan las variables de personalidad con otras como el producto nacional bruto, la educación, la religiosidad, el individualismo o el bienestar subjetivo. El producto nacional bruto, la educación y el individualismo se asocian negativamente con el factor de conformismo (-.67, -.63, -.68 respectivamente), con independencia del resto de los factores de personalidad. La religiosidad se asocia positivamente con extraversión (.66) y el bienestar subjetivo se asocia negativamente a psicoticismo y a conformismo (-.41 y -.57), su relación con extraversión es positiva pero no significativa (.29).

Lucas et al. (2000) en un estudio transcultural con 39 países, intentaron encontrar el factor más relevante y al que denominaron “núcleo”, “corazón” o “pegamento” de la dimensión de extraversión. En concreto, compararon dos de los aspectos o facetas que parecen sobresalir en la dimensión de extraversión, la sociabilidad o la sensibilidad al premio. Sus resultados apuntan hacia la sensibilidad hacia la recompensa o el premio como el elemento básico y más importante en la dimensión de extraversión. Esto hace que los resultados en los que los hombres aparecen con puntuaciones superiores en extraversión sean más fácilmente entendibles. Las mujeres siempre han sido consideradas más sociales que los hombres. Y con esto entramos en las posibles diferencias entre los sexos en las dimensiones de personalidad.

En estudios realizados teniendo en cuenta el sexo de las muestras, es habitual encontrar puntuaciones más altas por parte de los hombres en los factores de extraversión, psicoticismo, conformismo y conducta antisocial, pero en neuroticismo son las mujeres quienes obtienen puntuaciones más altas (Eysenck & Eysenck, 1975). Estos mismos resultados fueron expuestos por Lynn y Martín (1997) en su estudio de 37 naciones. En estudios de esa misma época, Maccoby & Jacklin (1974) encontró que los hombres eran más asertivos pero menos ansiosos que las mujeres. Veinte años después, Feingold (1994) seguía encontrando a los hombres más asertivos y a las mujeres más ansiosas, más gregarias, en las que se podía confiar más y con más sentimientos de protección y ternura.

Centrándonos en neuroticismo, un dominio caracterizado por el afecto negativo, y teniendo en cuenta las facetas que en esta dimensión incluyen Costa y McCrae en su teoría de los cinco grandes, de nuevo encontramos que las mujeres obtienen puntuaciones mayores en la mayoría de dichas facetas. Tal como acabamos de comentar, Feingold (1994), da cuenta de mayores puntuaciones en ansiedad en mujeres, Nolen-Hoeksema (1987) en una revisión de escalas de depresión encuentra que son las mujeres quienes más se deprimen en comparación a los hombres, así Kling et al. (1999) encuentran que las mujeres muestran puntuaciones inferiores a los hombres en autoestima. La única faceta en la que no está claro si son los hombres o las mujeres quienes puntúan más alto es ira u hostilidad ya que hay estudios en los que las mujeres obtienen puntuaciones mayores a los hombres (Ross & Willigen, 1996), estudios en las que las puntuaciones mayores las obtienen los hombres (Scherwitz et al. 1991), y estudios en los que no aparecen diferencias entre ellos (Averill, 1982).

Extraversión, tal como se presentó en el estudio de Lucas et al. (2000), también va a depender de sus componentes el hecho de que sean las mujeres o los hombres quienes tiendan a obtener las mayores puntuaciones. Costa et al. (2001) analizan las diferencias entre las facetas de los cinco factores propuestos en su teoría y claramente, neuroticismo parece un dominio claro de las mujeres, confirmando con ello los resultados obtenidos por Eysenck y Eysenck, 1975 y Lynn y Martín, 1997), pero extraversión no está tan claro. Entre las facetas de extraversión los hombres obtienen puntuaciones mayores a las mujeres en asertividad y búsqueda de excitación pero parece que las mujeres superan a éstos en afecto, gregarismo y emociones positivas. Dado

que extraversión está conformada por elementos tanto de dominancia como de protección, desde la teoría de los cinco grandes se postula que las mujeres pueden obtener puntuaciones más altas que la de los hombres ya que la faceta de afecto se acentúa más, y lo opuesto sería lo esperable con las escalas de Eysenck en las que la asertividad está más acentuada. Dado que nosotros aquí, utilizamos las escalas de Eysenck, la hipótesis desde la que partiremos desde extraversión es la de esperar puntuaciones mayores en hombres.

La escala de psicoticismo, también denominada dureza, da lugar a pocas dudas con respecto a sus posibles diferencias de género. Parecen los hombres los que mayormente participan de esta dimensión. Asimismo, uno de sus componentes, la rigidez, que en nuestro trabajo se evalúa separadamente, también son los hombres quienes destacarían, especialmente en marroquíes, donde la misma cultura da una mayor libertad y ventaja a éste con respecto a la mujer.

Los trabajos realizados con la escala de Rigidez que se utiliza en esta investigación, comienzan en nuestro país con la factorización realizada por Pelechano (1970, 1972) a diferentes muestras españolas. Mas tarde esta variable es ampliamente utilizada en diferentes trabajos de investigación sobre indefensión aprendida, donde rigidez es una variable independiente de personalidad (Báguena, 1982, Cabezudo, 1986, Díaz 1986, Villarroya, 1986). Asimismo, más tarde se aplica a una investigación sobre delincuencia juvenil (Díaz, 1989), donde los varones delincuentes poseen niveles más altos de rigidez que aquellos no delincuentes. Y por último, Villarroya (1993), en un trabajo sobre la adaptación de inmigrantes encuentra que los inmigrantes entre los que se encuentran un grupo de musulmanes poseen niveles de rigidez más altos que aquellos no inmigrantes. Y más concretamente, los musulmanes aparecen más rígidos que los autóctonos valencianos.

Uno de los resultados que más ha sorprendido a los investigadores del campo de la personalidad en los estudios transculturales ha sido el que las diferencias entre hombres y mujeres en este campo sea más acentuadas en los países occidentales (europeos y norteamericanos) que en los países en vías de desarrollo (asiáticos y africanos). Dado que desde la teoría del rol social, en los países en los que hay una mayor separación de los roles masculino y femenino se esperarían mayores diferencias en personalidad entre hombres y mujeres, pero esto no ocurre. Costa et al. (2001) consideran dos posibles explicaciones, una es la defendida por Cross y Markus (1999) en el sentido de que en sociedades colectivistas los rasgos son menos relevantes y por eso no son tan notorias las diferencias entre los sexos; y la otra explicación se basaría en la teoría de la atribución de Weiner (1990), en el sentido de que una conducta como ser agradable una mujer, en países más individualistas y desarrollados puede percibirse como que la mujer es agradable, pero en países más colectivistas y más dominados por normas sociales, ese mismo hecho puede ser considerado como lo esperado en esa mujer porque las normas así lo dictan. En el fondo, aunando ambas explicaciones, llegamos a la posición de Choi et al. (1999), también defendida para el constructo de locus de control. Para estos autores en las culturas mas colectivistas la gente se guía más por aspectos ambientales que por aspectos internos o disposicionales. En muchos

de estos países, las normas sociales explican muchas conductas que en países occidentales tendemos a atribuir a rasgos de personalidad del individuo. Teniendo en cuenta el condicionante aquí planteado, probablemente la diferencia entre hombres y mujeres en las dos muestras estudiadas sea mayor en españoles que en marroquíes.

Queremos acabar la parte correspondiente a personalidad con dos de los pocos estudios realizados exclusivamente en países islámicos, y el segundo de los trabajos con una comparación entre población musulmana y española. El trabajo de Alansari (2002) investiga las diferencias de sexo en ansiedad en 10 países musulmanes: Kuwait, Arabia Saudita, Emiratos Árabes, Omán, Egipto, Siria, Líbano, Palestina, Jordania e Irak. En todos los países las mujeres mostraron puntuaciones mayores que los hombres y estas diferencias fueron significativas en 7 de los 10 países. Esta mayor ansiedad en mujeres en países musulmanes apunta a la típica mayor puntuación de la mujer con respecto al hombre en neuroticismo. Parece que los países musulmanes no son inmunes a esta diferencia habitualmente encontrada en muchas sociedades tanto occidentales como no occidentales. Y por último, la investigación de Abdel-Khalek (2003) que se aleja bastante de nuestro trabajo, compara la ansiedad hacia la muerte entre España y cinco países islámicos (Egipto, Kuwait, Qatar, Libano y Siria). La ansiedad a la muerte era menor en españoles que en cualquiera de los países mencionados, tanto en hombres como en mujeres si bien, en todos los países las mujeres poseían puntuaciones mayores a las de los hombres.

Un último aspecto que hemos de presentar aquí son las posibles relaciones entre inteligencia y personalidad. Aunque se ha asumido que personalidad e inteligencia eran dimensiones relativamente independientes, en los últimos años se han presentado algunos trabajos en los que se ha asociado neuroticismo con inteligencia, tendiendo los altos en neuroticismo a poseer menos habilidades y una inteligencia menos (Austin et al. 2000), utilizando en alguno de los trabajos las Matrices de Raven (Austin et al. 1997). En uno de los últimos trabajos revisados, el de Escorial et al. (2006) comprobando dicha hipótesis en españoles, no ha encontrado constancia de dicha relación entre inteligencia y neuroticismo. Por ello, nosotras inicialmente no esperamos relaciones altas y significativas entre inteligencia y personalidad

1.5.1.3.- LUGAR DE CONTROL

La teoría del aprendizaje social ha sido habitualmente incluida dentro de las típicas clasificaciones de las teorías de la motivación (Alonso Tapia, 1992) como la psicoanalítica (Freud), la teoría del impulso o “drive” (Hull), la teoría de campo (Lewin), la motivación de logro (Atkinson), o las teorías humanistas (Rogers).

El locus de control surge como una variable de estudio asociada a la teoría del aprendizaje social formulada por Rotter en 1966, si bien habría que hablar con más exactitud de 1962, ya que fue en este año cuando se realizó una descripción completa del constructo lugar de control, se realizó una

descripción de sus relaciones con otras variables de la teoría del aprendizaje social, se propusieron métodos para la elaboración de escalas y se presentaron más de 20 estudios sobre validez y predicción. En 1962 es publicada como un capítulo de libro, y en 1966 se publica ya como un artículo. El mismo Rotter (1990) atribuye al diferente impacto de ambos medios el hecho de que históricamente se siga haciendo referencia a 1966 como el año en que surge su aportación.

La teoría del aprendizaje social presenta dos variables que afectarán a la conducta: la expectativa de refuerzo y el valor del refuerzo. Ambas variables han dado lugar a un gran número de estudios empíricos. Un hecho que lo atestigua es que el mismo año de su "segunda" publicación (1966), el constructo de internalidad-externalidad del locus de control tuvo más de 4.700 citas.

Desde el marco de dicha teoría asociada a la expectativa y el valor del refuerzo, se describe el locus de control como "el grado en que una persona espera que un refuerzo o un resultado de su conducta es contingente a su propia conducta o a sus características personales, frente a la persona que espera que el refuerzo o el resultado de su conducta es debido al destino, suerte, al azar, está bajo el control de otros, o simplemente es impredecible" (Rotter, 1966, 1990, pág. 489).

Aquellos individuos que atribuyan el resultado de su conducta a sí mismos tendrán locus de control interno y los que atribuyan el resultado de su conducta a elementos externos a ellos, como la suerte, el azar o la influencia de otros serán descritos como individuos con locus de control externo.

Rotter no espera que la consistencia interna del constructo sea alta, de hecho espera que en todos los casos, el alfa sea siempre inferior a .90 (Rotter, 1990). Con ello está ubicando el constructo un paso por debajo de las típicas variables de personalidad, considera al igual que Pelechano desde sus inicios (1973), que el locus de control es una variable intermedia en el eje de generalidad-especificidad, y que se hallaría entre los factores básicos de personalidad y los factores situacionales.

Centrándonos más en el campo que nos ocupa, son bastantes los estudios que han comparado la variable locus de control entre diferentes grupos étnicos o culturas (Chandler et al. 1981; Dyal, 1984). Son clásicos algunos trabajos como el de García & Levenson (1975) donde compararon negros y blancos norteamericanos, encontrando que los negros tendían más a ser más externos que los blancos, controlando una de las variables que parecen relacionadas con el locus de control que era al estatus socioeconómico.

En trabajos como el de Lau (1992) y Mahler (1974) se compararon norteamericanos con europeos, así como norteamericanos con asiáticos del este (China y Singapur). No se encontraron apenas diferencias entre norteamericanos y europeos, pero los asiáticos mostraban puntuaciones mayores en externalidad y más bajas en internalidad.

Centrándonos más en trabajos realizados en África, encontramos que el estudio realizado en Sudáfrica por Riordan (1981) comparando locus de control entre negros, mestizos (coloreados), indios y blancos sudafricanos, y utilizando tanto las escalas de locus de control de Rotter, como la de Levenson, eran los blancos y los mestizos quienes menos puntuaban en externalidad frente a los indios y los negros. Reimanis & Posen (1980) compararon cuatro grupos en locus de control: negros nigerianos, negros zimbabweses, blancos rodesianos y blancos norteamericanos. Las muestras negras respondieron más hacia la externalidad que las muestras blancas. Maqsdud y Rouhani (1991) en su estudio de locus de control en adolescentes entre un país del sur del continente africano, Botswana y norteamericanos, encontró que los nativos de Botswana poseían más atribución externa que los norteamericanos. En este mismo trabajo se descubrió una relación entre el lugar de control y el estatus socioeconómico, asociándose mayormente la internalidad con el estatus económico más alto. Van Haaften & Van de Vijver (1996, 1999) utilizando la escala de Paulhus (1984) "Las Esferas de Control (SOC)", encontraron que en determinadas regiones ambientalmente muy degradadas de Burkina Faso y de Malí las puntuaciones en las escalas de externalidad era mayores y que especialmente los hombres nómadas del grupo étnico "Fulani" poseían puntuaciones en internalidad especialmente bajas. En Burkina Faso, un país pequeño próximo a Malí, Costa de Marfil y el Atlántico dado que fue una colonia francesa y que por ello la población comprende el francés se han realizado dos estudios transculturales sobre locus de control entre estudiantes de este país y franceses (Smith et al. 1995) así como con suizos francófonos (Rossier et al. 2005). En las dos ocasiones los nativos de Burkina Faso obtuvieron las puntuaciones mayores en externalidad.

Es frecuente que en la evaluación de la dimensión de locus de control a través de la escala de Rotter (Rotter, 1966), en culturas no occidentalizadas, no se defina su estructura por un sólo factor (internalidad-externalidad), sino que el factor de locus de control externo se divida en dos, uno al que se suele denominar fatalismo y el segundo de falta de poder (Niles, 1981). Quedaría de este modo una escala bastante similar a la Levenson (1981), en la que se presentan tres factores: internalidad, poder de los otros y casualidad ("chance"). Aunque no sean exactamente los mismos factores, también la escala por nosotros utilizada (Pelechano y Báguena, 1983) en este estudio posee una dimensión de internalidad y dos dimensiones que evalúan el locus de control externo.

Un trabajo que nos parece importante mencionar aquí es el de Choi et al. (1999) en el que realizan una revisión de los trabajos publicados sobre el tema en la comparación de asiáticos y europeos junto a americanos. En todos los casos los asiáticos tienden a buscar causas a los hechos en los aspectos situacionales y en menor proporción en aspectos internos o disposicionales. Básicamente, en el artículo intentan explicar el porque de estos resultados en externalidad en cualquier cultura que no sea la occidental. Describen la cultura occidental como altamente individualista, en la que el peso del sujeto individual es muy alto, frente a la mayoría de las culturas no occidentales en las que el individuo tiene un peso menos, un ejemplo son las culturas en las que la

religión regulan la vida de los ciudadanos (como es el caso de los musulmanes o el caso de algunos países asiáticos) en donde el individuo está en manos de muchas variables “sociales” que lo dirigen y por lo tanto son ellas a las que el individuo recurre cuando se le pregunta por el porqué de sus acciones.

Algunas pruebas psicológicas que se han utilizado en la comparación de dichas culturas tenemos en primer lugar la escala que pide a los sujetos que se describan a sí mismos (El Test de las 20 Afirmaciones o “Twenty Statement Test” de Kuhn & McPartmand, 1954). En todos los casos se comienza con la afirmación “Yo soy ..). En el caso de los asiáticos, primero se ubicaba socialmente al individuo con afirmaciones como “yo soy musulmán”, “yo soy budista”, “yo soy un estudiante de la Universidad X”, “Yo soy hijo de Y”, etc.... Mientras que en americanos y europeos, las descripciones que se basaban en aspectos relacionados con características personales eran mucho más numerosos. Es frecuente que un europeo o un americano comenzara las afirmaciones con “Yo soy curioso”, “Yo soy amable”, etc. Incluso en los aspectos menos internos que mostraban estos sujetos como rasgo físicos, también hacían referencia a elementos propios del propio individuo (Rhee et al., 1996; Cousins, 1989). Con las Manchas de Tinta de Rorschach, también encontraron un mayor número de respuestas en asiáticos que daban una descripción de la mancha como un todo, frente a lo más típico en sociedades occidentales en las que es más frecuente la respuesta de partes de la mancha que de respuestas de todo el conjunto.

Choi et al. (1999) lo que hacen es explicar que los asiáticos y muchas otras culturas no occidentales están más centradas en variables situacionales que en rasgos o aspectos predisposicionales. Eso hace que en la evaluación del lugar de control, éste tienda a resultar como externo siempre que se les compare con sociedades occidentales.

Tomando en consideración la variable sexo, si bien estudios de más de 30 años (Maccoby & Jacklin, 1974) no encontraron diferencias entre hombres y mujeres, otros estudios más recientes como el de Rossier et al. (2002) y el de Van Haaften & Van de Vijver (1996) en la mayoría de las culturas estudiadas las mujeres tendían más hacia la externalidad que los hombres.

Un estudio con resultados opuestos a los planteados hasta aquí, es el de Martínez García et al. (2002) realizado sólo entre mujeres. Se comparaban españolas, peruanas y marroquíes, estas últimas emigrantes en España. Aunque tenemos un estudio en el que los grupos comparados no están en su propio país, excepto el de españolas, los resultados indican que son las mujeres españolas las que poseen puntuaciones más altas en la dimensión de lugar de control externo, en su comparación con mujeres marroquíes y peruanas. Los autores del estudio explican este resultado recurriendo a los planteamientos de Taft (1986) y en el sentido de que algunos estilos de atribución tienden a cambiar dentro del marco de ciertas culturas. En este sentido, Kuo & Tsai (1986) han observado en inmigrantes que tienden a mostrar características como una personalidad más dura, y creencias de que las personas pueden controlar sus propias vidas, la anticipación a ciertos cambios en las circunstancias vitales como una meta positiva y por último la

aceptación de cierto riesgo en situaciones inciertas. Por su parte, Taft (1986) describe a los inmigrantes como personas con iniciativa, activos y enérgicos, que se sienten a gusto con la gente y que entre sus valores destacan la libertad personal y el individualismo. Consideramos que dado que este estudio, de los pocos que comparan españolas con marroquíes, no sería demasiado atingente a nuestra investigación ya que la población inmigrante se haya inmersa en un proceso de aculturación del que nuestras muestras están exentas.

Finalmente, queremos presentar la revisión realizada por Berry et al. (1992), en la que parece que locus de control interno se ha relacionado con mayor logro académico. Consideramos que debido a las frecuentes asociaciones entre logro académico y nivel de inteligencia, podría ser interesante evaluar también en este trabajo, cuales son las relaciones de lugar de control con inteligencia en ambas muestras.

De lo dicho hasta aquí con respecto a la variable locus de control, cabría esperar puntuaciones mayores en externalidad por parte de los marroquíes, siendo más característico de los españoles la internalidad. Las posibles diferencias de sexo nos llevarían a esperar que fueran las mujeres en ambas muestras las que poseerían atribuciones más externas, especialmente las marroquíes.

1.5.2. BIENESTAR SUBJETIVO, SATISFACCIÓN, AFECTO Y APOYO SOCIAL

1.5.2.1. BIENESTAR, SATISFACCIÓN Y APOYO SOCIAL

Desde finales de los años 50 y los años 60 se pusieron las primeras piedras de lo que hemos dado en llamar Psicología Positiva, donde se dejaba de lado el modelo del déficit o trastorno con su sintomatología asociada y el estudio se centraba más en los aspectos del funcionamiento humano más positivos.

Se consideran cuatro las corrientes de estudio que supusieron los comienzos del campo de estudio que ahora denominamos bienestar subjetivo. Una de las mayores influencias vino, primeramente, del campo de la sociología y el estudio de la calidad de vida. Es clásico el estudio de Bradburn (1969) o los posteriores de Andrews & Withey (1976) y Campbell et al. (1976) sobre la influencia en el bienestar subjetivo de variables como los ingresos o la estabilidad del matrimonio. Una segunda influencia provenía de los investigadores del campo de la salud mental, quienes querían extender la idea de salud mental más allá de la ausencia de sintomatología, incluyendo dimensiones como la de felicidad o satisfacción con la vida (Jahoda, 1958). Una tercera corriente provenía del campo de los psicólogos de la personalidad, con estudios sobre la personalidad de la gente feliz e infeliz (Wessman & Ricks, 1966). El último campo de influencia llega de los psicólogos sociales y cognitivos que estudiaron como la adaptación y la variación de normas hacían variar los sentimientos de bienestar de las personas.

En 1984, tanto Diener como Veenhover presentan sendas revisiones del campo, lo que ha dado lugar a un avance importante en la investigación en esta área de estudio, desde la búsqueda de indicadores externos de bienestar (Andrews & Withey, 1976, Campbell, 1976), el desarrollo de escalas para su evaluación (Andrews & Withey, 1976, Diener et al., 1985), o los intentos por explicar los mecanismos psicológicos de la felicidad (Argyle & Lu, 1990a, 1990b, Headey & Wearing, 1989, Lu & Shih, 1997). Destacan especialmente los informes realizados por la familia o los amigos sobre los componentes más emocionales del bienestar, y sobre todo un conjunto de escalas que intentan apresar los componentes más cognitivos en la evaluación directa del bienestar subjetivo, o bien la evaluación de diferentes dominios como la satisfacción con la familia, el trabajo o el matrimonio/pareja, el ocio, etc. (Sandvik et al. 1993).

Lo que se entiende por bienestar subjetivo abarca desde la evaluación de las reacciones emocionales de las personas, su estado de ánimo, y sobre todo el modo en que se percibe la propia satisfacción con la vida, la autorrealización del individuo, y la satisfacción en dominios como la pareja o el trabajo. Básicamente lo que tendemos a entender como felicidad o satisfacción. Hay un acuerdo relativamente amplio respecto al planteamiento de que los componentes más importantes del bienestar serían tres: afecto positivo, falta de afecto negativo y satisfacción con la vida (Andrews & Withey, 1975; Argyle et al. 1989, Diener et al. 2003; Lucas et al. 1996). De este modo surge un constructo inicialmente multidimensional, con dos componentes claramente emocionales: el afecto positivo y el afecto negativo, y otro componente más cognitivo: la satisfacción con la vida (Arrindell et al. 1991)

Tal y como se recoge en las primeras influencias que dan lugar al estudio más amplio del constructo de bienestar, son muy diversas las variables asociadas a dicho constructo. Parece que las variables de tipo demográfico como la salud, los ingresos, los niveles de estudios o el matrimonio dan cuenta de una pequeña cantidad de la varianza explicada en las medidas de bienestar. Parece que el bienestar es un constructo bastante estable, que se ve afectado por acontecimientos vitales, pero con relaciones muy estrechas con rasgos básicos de personalidad. Parece que han sido los rasgos de extraversión y neuroticismo aquellos con los que primero se ha asociado (Costa & McCrae, 1980; Tellegen, 1985; Pavot et al. 1990, Headey & Wearing, 1992.; Watson & Clark, 1992). Las correlaciones entre extraversión y bienestar llegan a .80 según Lucas & Fujita (2000), mientras que neuroticismo parece estar asociado negativamente a satisfacción con la vida por su carga importante en afecto negativo. Furnham & Brewin (1990) con la escala EPQ, la misma que utilizamos en este estudio para la evaluación de la personalidad y la escala de Felicidad de Oxford, escala en la que se basó Sánchez Canovas en la elaboración de la escala de Bienestar encontró relaciones positivas entre extraversión y felicidad (.55) y negativas con neuroticismo (-.43), con independencia de psicoticismo y conformismo. Otros factores de la personalidad menos asociados a rasgos específicos y que parecen tener un papel predictor del bienestar subjetivo son los relacionados con la motivación, sobre todo con las metas personales. Parece que la existencia de metas importantes en la vida de una persona, el progreso hacia dichas metas, o incluso el conflicto entre estas metas están muy relacionados con las

implicaciones tanto emocionales como cognitivas del bienestar subjetivo (Emmons, 1986).

Teniendo en cuenta que muchos de los estudios sobre las relaciones de personalidad y bienestar son de tipo correlacional, hemos de considerar que si bien los rasgos de personalidad pueden influenciar la percepción de bienestar (Eysenck & Eysenck, 1985), también podría darse el patrón contrario, como que emociones agradables te conduzcan a mayores sentimientos de sociabilidad, y no olvidemos que un elemento importante en extraversión es la sociabilidad (Cunningham, 1988, Isen, 1987). De cualquier forma, también en bienestar subjetivo se dan las teorías denominadas top-down frente a las botton-up. Las primeras se refieren al amplio abanico de variables de personalidad o cognitivas que pueden influenciar el bienestar subjetivo, y las segundas se centran en los eventos o circunstancias externas que influyen en el bienestar subjetivo.

Las primeras se proponen desde teorías de la personalidad como la de los cinco factores de Costa y McCrae (1980, 1984). Myers & Diener (1995) consideran que el rasgo de la felicidad está compuesto por autoestima, control personal (locus de control interno), optimismo y extraversión. Al igual que los rasgos de personalidad, el bienestar subjetivo surge desde la más temprana infancia como un aspecto estable y con un moderado a fuerte componente genético (Diener & Lucas, 1999). Los aspectos más relevantes en el campo de estudio de dichas teorías han sido: el estudio de los niveles óptimos del bienestar tanto afectivo como cognitivo, la reactividad emocional y el procesamiento cognitivo de la información emocional. Vennhoven (1994) considera que la felicidad es sólo “moderadamente” estable a corto plazo, siendo sensible a la suerte y adversidad, pero que no es completamente innata. En el estudio longitudinal de Lu, con un periodo de dos años y medio entre los pases de escalas, concluye que la felicidad no es tan estable como los rasgos de personalidad, y plantea que la estabilidad de la felicidad puede verse influido principalmente por la estabilidad del rasgo de extraversión por la que se ve constituida.

Se denominan teorías botton-up a aquellas que plantean que son los acontecimientos de la vida de las personas las que tienen una mayor influencia en el bienestar o la felicidad de las personas. Son teorías ambientalistas, en las que la felicidad del individuo está producida por una compleja interacción entre la persona y su ambiente, por lo tanto los factores ambientales serán los más relevantes en la explicación de la conducta o la percepción de bienestar (Abbey & Andrews, 1985, Reich & Zauta, 1983).

Lu (1999) propone un modelo que incluye a ambas, tanto las top-down, como las botton-up, planteando que tan importantes son los rasgos de personalidad, como los acontecimientos más asociados a aspectos ambientales (acontecimientos vitales). Presenta la variable bienestar o felicidad como un constructo con una estabilidad media, ya que se ve influida por rasgos de personalidad como extraversión, neuroticismo, aspectos innatos como el sexo o la edad, variables menos estables como las motivacionales, donde el lugar de control interno juega un papel importante, y por último los elementos

más situacionales como los acontecimientos vitales y el apoyo social que tienen el individuo. Si bien, en nuestro trabajo no hemos incluido acontecimientos vitales, lo cierto es que el resto de las variables planteadas por Lu han sido contempladas por nosotras aquí.

Headey & Wering (1992) proponen el Modelo del Equilibrio Dinámico, por el cual una persona tiene un único nivel óptimo de bienestar que está determinado por su personalidad. Así personas que tienden al experimentar cierto tipo de sucesos, como por ejemplo que los extravertidos tienden más a contraer matrimonio, o que tienden a obtener un alto estatus en su trabajo, y estos sucesos influenciarán su nivel óptimo de bienestar. Acontecimientos vitales no esperados podrían mover esa línea óptima de bienestar, pero con el tiempo, tendería a los mismos niveles previos al suceso inesperado.

Respecto al segundo campo de estudio, la reactividad emocional, se plantea que las diferencias en el bienestar subjetivo son debidas a diferencias en la reactividad emocional. Basándose en la teoría de personalidad de Gray (1970, 1991), algunos investigadores plantean que los extravertidos son más reactivos a estímulos emocionales agradables que los introvertidos y que los altos en neuroticismo son más reactivos a estímulos emocionales desagradables (Larsen & Ketelaar, 1989, 1991; Rusting & Larsen, 1997).

La tercera variable que podría explicar las relaciones entre personalidad y bienestar subjetivo es el modo en que las personas procesan la información emocional. Rusting (1998) revisó artículos en los que rasgos de neuroticismo y extraversión, así como rasgos o estados afectivos estaban relacionados con diferencias individuales en el procesamiento de contenido emocional. Por ejemplo, es más probable que una persona perciba, atienda y recuerde mejor información emocional congruente con sus rasgos de personalidad que información no congruente. Así, a los extravertidos les cuesta más distraerse de estímulos que suponen recompensas para ellos que los introvertidos (Derryberry & Reed, 1994), o bien los extravertidos son más rápidos asociando sucesos a motivos cuando están de buen humor y que los introvertidos lo hacen más rápido cuando están de mal humor o su humor es neutral (Tamir et al., 2002).

En algunos estudios se plantean variables intermedias que mediarían la relación entre personalidad y bienestar subjetivo. Por ejemplo, en el estudio de Kette (1991) encontró que a pesar de que se considere a los extravertidos más felices que los introvertidos, los prisioneros extravertidos eran más infelices que los introvertidos. Aquí vemos que una circunstancia de la vida específica puede hacer variar totalmente los resultados. En el trabajo de Oishi et al. (1999), la variable mediadora eran los valores, en el sentido de que los valores moderaban la relación tanto con la satisfacción en dominios específicos como la satisfacción general en la vida. Así personas buscadoras de sensaciones y altamente orientadas hacia el logro tenían más en cuenta el éxito académico que aquellas que eran bajas buscadoras de sensaciones.

Por ello, aunque se tenga en cuenta en este trabajo la relación entre bienestar y personalidad, no podemos obviar el hecho de que esa relación puede estar mediada por otras variables.

Tras el análisis entre constructos o campos de estudio, a tener en cuenta especialmente en los análisis intra, es decir dentro de una misma cultura o nación, hemos de entrar en los análisis entre culturas, donde otras variables pueden entrar en juego.

Del mismo modo que presentamos puntuaciones en diferentes países en las dimensiones de personalidad, es el momento de hacer lo propio con las puntuaciones de bienestar subjetivo. Muchos de los estudios han utilizado la escala de Satisfacción con la Vida de Diener et al. (1985).

Tabla 3. Puntuaciones de satisfacción en la vida de 30 países. En una escala de 1 a 10. Tomado de Diener, 2000 y Sahail & Chaudhry, 2004

NACIÓN	SATISFACCIÓN CON LA VIDA
Bulgaria	5.03
Rusia	5.37
Bélgica	5.52
Letonia	5.70
Rumania	5.88
Estonia	6.00
Lituania	6.01
Hungría	6.03
Turquía	6.41
Japón	6.53
Nigeria	6.59
Corea del Sur	6.69
India	6.70
Portugal	7.07
Pakistán	7.07
España	7.15
Alemania	7.22
Argentina	7.25
China	7.29
Italia	7.30
Brasil	7.38
Chile	7.55
Noruega	7.68
Finlandia	7.68
Estados Unidos	7.73
Holanda	7.77
Irlanda	7.88
Canadá	7.89
Dinamarca	8.16
Suiza	8.36

De la **Tabla 3** podemos extraer algunos datos relevantes, como que España se halla ubicada en la mitad de la tabla, con niveles de Satisfacción con la vida medios-altos. Los países del Este de Europa tienden a mostrar los resultados más bajos. De hecho en algunos estudios el factor de haber sido un país comunista estaba a la base de esa falta de satisfacción con la vida. Diener et al. (2000) plantean que no está claro si el responsable de esa infelicidad en estos países del Este es debida al comunismo en sí mismo o a la caída o colapso del sistema, ya que en estos países se ha detectado más bajo orgullo nacional y una alineación política más pronunciada. No olvidemos que China sigue siendo un país comunista y sus niveles de satisfacción con la vida son de 7.29, claramente superiores a muchos países occidentales entre los que se encuentra España (7.15).

Tan sólo tenemos en la tabla anterior tres países que se consideran africanos y/o musulmanes, Turquía, Nigeria y Pakistán. Todos ellos poseen puntuaciones inferiores a España. De ahí que si tuviéramos que plantear un posible resultado inicial sería que en España los niveles de satisfacción con la vida serían más altos. Aún así, todavía nos faltan bastantes variables asociadas a bienestar subjetivo entre diferentes naciones que comentar.

La riqueza del país, en forma de ingresos tanto a nivel nacional como a nivel individual, producto nacional bruto, etc., ha sido alguno de los aspectos a los que más se ha echado mano para explicar las diferencias entre culturas o naciones. La riqueza en un país se asocia a mayores puntuaciones en derechos humanos, igualdad, longevidad (mejor alimentación y asistencia médica), gobiernos democráticos, mejores servicios en general, y lógicamente sería esperable que sólo teniendo en cuenta estas variables los ciudadanos de países más ricos estarían más satisfechos con su vida que aquellos de países pobres. De cualquier forma, parece que la riqueza es un predictor más potente en países pobres, donde un pequeño incremento en la riqueza tienen un gran impacto, que en países ricos, donde un pequeño incremento en la riqueza sólo supone un mayor acceso a objetos más lujosos o caros (Diener et al. 2000, 2003). Veenhoven (1991) encuentra una correlación de .84 entre satisfacción con la vida y producto nacional bruto.

Aspectos relacionados con uno mismo, como el orgullo hacia uno mismo, la auto-competencia o la consistencia interna del propio sujeto también son elementos a tener en cuenta para explicar las diferentes puntuaciones en bienestar y satisfacción entre diferentes culturas. Suh (2002) plantea que la consistencia personal en diferentes roles y situaciones sociales, además de estar negativamente asociada a neuroticismo, es una característica más propia de países individualistas, occidentales, donde el peso del individuo es mayor, que en países más colectivistas donde el papel del sujeto individual pierde peso. El equipo de Heine (Heine & Lehman, 1997, 1999 y Heine et al. 2000) ha encontrado fuertes diferencias entre la cultura asiática y la europea-americana en aspectos relacionados con los modos de percibirse a uno mismo (auto-percepción, auto-competencia, satisfacción con uno mismo), siendo éste mucho más positivo en europeos-americanos que en asiáticos.

De cualquier forma, también se producen datos o resultados contradictorios, como es el hecho de que en las culturas occidentales e individualistas se dan los niveles de bienestar y satisfacción mas altos pero al mismo tiempo también poseen los niveles más altos de suicidios y divorcios. También se plantea que en los países más individualistas la satisfacción con la vida está muy relacionada con la satisfacción personal, mientras que en otras culturas, la satisfacción con la vida está asociada a la felicidad o satisfacción del grupo (Heine et al. 2000).

En 1995, Diener & Diener encontraron que no había diferencias atribuibles a factores culturales en las correlaciones entre la satisfacción con la vida en general y la satisfacción en diferentes dominios, como la familia, el trabajo, etc. La gente más satisfecha con la vida, tendía también a estar más satisfecha con el trabajo, con la familia, con los amigos y con la comunidad.

En ocasiones se han planteado teorías de tipo universalista que plantean la existencia de ciertas variables que de un modo universal están asociadas al bienestar. A lo largo de la revisión realizada hemos visto algunas, desde los rasgos de personalidad, los ingresos, la evaluación de uno mismo, o incluso el lugar de control, con una tendencia hacia el bienestar subjetivo mayor por parte de aquellos con lugar de control interno (Lu, 1999, Spector, 2001). Algunas de estas teorías se asocian a la consecución de ciertas necesidades universales. Así la teoría de tipo humanista de Ryff (1989) propone cinco necesidades como la autonomía, el crecimiento personal, las relaciones sociales, tener un propósito en la vida, el dominio del ambiente y la auto-aceptación. A esta teoría en concreto se le critica que es adecuada en países occidentales, pero que tendrá poca relación en con satisfacción con la vida en países asiáticos como China o Corea . En cambio, a la teoría de la Auto-Determinación de Decy y Ryan (2000) donde se proponen tres necesidades psicológicas básicas: autonomía, competencia y parentesco, sí se han encontrado fuertes asociaciones de éstas con bienestar subjetivo.

Finalmente, queremos dedicar unas líneas a una de las variables que se ha asociado a bienestar: el apoyo social. Apoyo social está representado por los recursos disponibles para un individuo por parte de otras personas o de su propio entorno social (Cohen & Syme, 1985). Este puede presentarse de formas diferentes, apoyo emocional, apoyo instrumental o tangible, suministro de información o sentido de afirmación o feedback (House, 1981; House & Kahn, 1985, Schaefer et al. 1981). Muchos investigadores que han estudiado la relación entre apoyo social y bienestar han focalizado sus objetivos en la “percepción” de apoyo social más que en el apoyo social “recibido” de otros. En parte esto es así porque las percepciones parecen tener un impacto mayor que el apoyo real recibido en las respuestas que el individuo da a eventos vitales estresantes (Wethington & Kessler, 1986). En es presente estudio, la escala utilizada de apoyo social se centra el apoyo real recibido, si bien, un número mínimo de items hace referencia al apoyo social percibido.

Seguidamente vamos a presentar aquellos estudios en los que al apoyo social se han asociado a bienestar. Kahn et al. (2003) han encontrado relaciones significativas entre apoyo social percibido y satisfacción con la vida,

incluso controlando la variable afecto negativo en una muestra de personas de la tercera edad. Christopher et al. (2004) llegan a la conclusión en su estudio que las personas más materialistas están menos satisfechas con su vida y poseen menos apoyo social. En uno de los estudios comentados previamente en el campo del locus de control, el realizado por Martínez García et al. (2002) con mujeres marroquíes, peruanas y españolas viviendo en España, encontraron que el mejor predictor de bienestar en las tres muestras fue el apoyo social tanto real como percibido.

Un estudio realizado por Adital & Gil (2002) en Israel, uno de los países donde más se ha comparado a musulmanes con judíos, encontramos el resultado justo opuesto al hallado en el trabajo anterior realizado en España. En todos los casos, los musulmanes mostraron menos bienestar que los judíos. Si bien eran los musulmanes los que más apoyo social percibían, el apoyo social era el mejor predictor de bienestar en judíos, pero no en musulmanes. Quizás este trabajo, así como los realizados en Israel hayan de ser contemplados desde la situación política en la que se vive en este país, con una solapada guerra civil constante, y con una población judía con mas ventajas, poder y territorio que los musulmanes.

En uno de los pocos estudios realizados en un país musulmán, Pakistán, sobre satisfacción con la vida, Suhail & Chaudhry (2004) encuentran que las puntuaciones son muy parecidas a las españolas e idénticas a la de portugueses, y superiores a las de otros países más desarrollados, como Japón. Con ello se demuestra que la satisfacción con la vida no tiene porqué ser inferior en países menos desarrollados. Uno de los resultados más interesantes de este trabajo es la relación o las variables que predicen dicha satisfacción con la vida: destacan la felicidad personal, la satisfacción en el trabajo, los ingresos, el apoyo social, la satisfacción marital y la religiosidad (tanto sentida como practicada).

Las posibles diferencias de sexo en la variable bienestar tienden a inclinarse hacia puntuaciones superiores en mujeres con respecto a hombres (Wood et al. 1989, Ryff & Keyes, 1995, Mookherjee, 1992, 1997, Lu, 2000, Myers, 2000), si bien no todos los trabajos dan lugar a las mismas conclusiones. Lawrence & Liang (1988) no encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres en satisfacción con la vida, si bien los sujetos eran personas de la tercera edad con edades igual o superiores a 65 años. El trabajo de Herringer (1998a), va más allá en su comparación de los componentes de extraversión desde la teoría de los Cinco Grandes entre hombres y mujeres en satisfacción con la vida. Si bien los seis componentes de extraversión se asocian a satisfacción con la vida en la muestra total de hombres y mujeres, cuando se separan por sexo, emoción positiva es el componente de extraversión que más se asocian a satisfacción con la vida en mujeres (.43), con un peso menor pero también con correlaciones significativas afecto (.30), asertividad (.26) y gregarismo (.24). En hombres las mayores relaciones se dan en asertividad (.55), y con menor peso gregarismo (.36), actividad (.30) y búsqueda de excitación (.26). Tras un análisis de regresión, el componente con un papel predictor de satisfacción en la vida para hombres es asertividad ,y emoción positiva en mujeres.

En España, los trabajos de validación de la escala de Satisfacción con la Vida de Diener et al. (1985) realizados por Atienza et al. (2003) con más de 2000 adolescentes de 13 a 18 años encontraron que los adolescentes varones poseían significativamente más satisfacción con la vida que las adolescentes.

Aunque en los trabajos de Herringer (1998a) y Atienza et al. (2003), las diferencias entre hombres y mujeres no son las esperadas, teniendo en cuenta la literatura revisada al respecto, hemos de considerar asimismo, que las muestras tampoco coinciden con las de nuestro estudio, bien porque son más jóvenes, bien porque son más mayores. Lo cierto es que al analizar la variable edad, parece que aunque algunos estudios han encontrado que la satisfacción con la vida no aumenta con la edad (Lawrence & Liang, 1988), en algún otro sí parece que se incrementa (Mookherjee, 1987).

En estudios de tipo transcultural, como el realizado por Schoon et al. (2005) entre adultos de Estonia, Finlandia y Reino Unido, las mujeres en los tres países se sienten más satisfechas con la vida que los hombres.

Algunas variables demográficas estudiadas en la diferenciación de sexos en la variable satisfacción con la vida han sido el estado civil, el nivel educativo y religión. Hay un acuerdo bastante amplio en que los casados son más felices y poseen mayores puntuaciones en satisfacción con la vida que los divorciados, solteros o viudos (Wood et al. 1989, Mookherjee, 1994, 1997, Lu, 2000, Schoon et al. 2005). Los niveles educativos más altos también se sienten más satisfechos (Mookherjee, 1994, 1987) y la religión parece ayudar y suponer uno de los elementos que ayuda a las personas a sentirse más satisfechas (Mookherjee, 1994, Myers, 2000, Suhail & Chaudhry (2004).

La variable edad no parece afectar la satisfacción con la vida (Diener & Suh, 1998). Y este hecho resulta curioso teniendo en cuenta que otros factores asociados con la satisfacción con la vida se ven reducidos con la edad, como los ingresos (las pensiones suelen ser inferiores a los sueldos en la etapa productiva), y el matrimonio, que con la edad, parece disminuir la satisfacción entre la pareja.

1.5.2.2. AUTOCOMPETENCIA Y AFECTO

Dos variables con peso propio dentro del conjunto que nos ocupa son auto-competencia y afecto. Con respecto a la primera, auto-competencia, en un sentido general (no específico a una tarea particular) se entendería como la creencia en la propia competencia para superar una serie amplia de demandas bien cambiantes o estresantes. Uno mismo se percibe como capaz, efectivo y con la situación bajo control (Tafarodi & Swann, 1995, Luszczynska et al. 2005). Se la ha estudiado dentro de teorías de la motivación, presentándose en ocasiones como una de las necesidades básicas (Sheldon et al. 2001), también su estudio ha sido muy exhaustivo en su papel adaptativo en afrontamiento al estrés (Bandura, 1977, 1982, Seligman, 1975). Y asociado a este último campo se encuentran los trabajos que lo incluyen como uno de los

elementos básicos de la autoestima (Tafarodi & Swann, 1995), acompañado de la variable “gustarte a ti mismo” (Self-liking), y la añadida con posterioridad por Aidman (1998), “actitudes positivas hacia uno mismo”, quedando la SLCS (Escala de Gusto hacia uno mismo y autocompetencia) de Tafarody & Swann (1995) con tres factores, siendo uno de ellos el de auto-competencia.

Hemos encontrado que auto-competencia se asocia positivamente con bienestar y estrategias de afrontamiento activo (búsqueda de información, afrontamiento activo, planificación, encuadre positivo, humor, espíritu de lucha) y negativamente con afrontamiento pasivo (auto-culpa) y afecto negativo, a nivel transcultural en países como Alemania, Polonia y Corea del Sur (Luszczynska et al.). Confirmando esta última asociación negativa encontramos que puntuaciones bajas en auto-competencia se asocian a baja motivación, ansiedad y depresión (Gecas, 1989, Mearns, 1989). Van Tassel et al. (1994) confirma la relación entre auto-competencia y afrontamiento activo, en la habilidad concreta de apoyo social, donde los estudiantes con más auto-competencia percibían una mayor apoyo social.

En un trabajo transcultural con parte de población musulmana, entre estudiantes ingleses (45% cristianos y 55% sin religión) y libaneses (50% musulmanes, 45% cristianos y 5% sin religión) no se mostraban diferencias entre ambos en la variable auto-competencia (Pulford, et al. 2005), utilizando la escala de Auto-Competencia General de Schwarzer & Jerusalem, 1995).

Entre las variables analizadas en la presente Tesis, encontramos un trabajo que encuentra a estudiantes universitarios que más auto-competencia perciben como aquellos con un locus de control más interno (Motowidlo, 1981). Y la variable sexo, que pocas veces ha sido incluida, tiende a inclinarse hacia mayores puntuaciones por parte de los hombres, especialmente en el trabajo antes comentado de Luszczynska et al. (2005)

Pasando a la segunda de las variables, afecto, parece que han sido tres las aproximaciones que han intentado representar la estructura del afecto. En la aproximación tipológica, el dominio afectivo está representado por un número limitado de emociones que por sus características biológicas-evolucionistas, son presentadas con un alto valor adaptativo y con carácter básico y universal a través de diferentes culturas (Ekman, 1992, Izard, 1977, Plutchik, 1980). Por ejemplo, Izard (1977) plantea diez emociones básicas: interés, sorpresa, alegría, angustia, miedo, vergüenza, contento, disgusto, ira y culpabilidad. Los modelos dimensionales o circulares han convergido en una representación ideal casi circular de la estructura del afecto (Larsen & Diener, 1992, Watson & Tellegen, 1985, Yik, Russell & Feldman Barrett, 1999). En estos modelos, la experiencia afectiva asociada a cada afecto está definida por la combinación de dos dimensiones bipolares, a menudo referidas como Afecto Positivo y Afecto Negativo. Por último, los modelos jerárquicos presentan una estructura del afecto en el que a menudo aparecen dos grandes dimensiones, el Afecto Positivo, asociado a afectos positivos específicos como felicidad, cortesía, auto-confianza) y el Afecto Negativo, con afectos negativos específicos asociados como tristeza, miedo, hostilidad o culpa (Tellegen et al. 1999). A estos últimos modelos jerárquicos se le ha añadido una dimensión

más que modula la correspondiente a afecto positivo y negativo, la dimensión sería la de activación, con alta o baja activación en ambos tipos de afecto (Watson et al. 1999). Modelos como el de Gray (1982, 1987, 1991) y el de Carver & White (1994) han sido aplicados en esa dimensión de activación o arousal.

En los estudios sobre el afecto realizados principalmente en la última década se ha puesto en juego un elemento básico en la distinción entre los dos tipos de afectos: positivo y negativo. Ese elemento es la independencia o la relación entre ambos afectos. La semilla de la discordia en la independencia entre ambos afectos la plantaron los estudios de Bradburn (1969) y Bradburn y Caplovitz (1965), los cuales no encontraron relaciones entre afecto positivo y afecto negativo en un estudio a nivel nacional realizado en Estados Unidos. Pero en los últimos años se ha desarrollado una separación en el campo entre aquellos que defienden la independencia de los afectos positivo y negativo, presentándolas como dos dimensiones separadas, y aquellos que consideran que ambos afectos están relacionados y forman parte de una sola dimensión bipolar. Ambas posiciones han tenido abundantes investigaciones que las avalan.

La evidencia de afectos bivariados e independientes surge tanto desde el campo de los procesos fisiológicos como desde los estudios de los acontecimientos en la vida de las personas. Trabajos como los de Davidson, (1992), y Davidson et al. (1990) mostraron que los afectos positivos y negativos activaban diferentes regiones cerebrales y algunas de las regiones activadas eran comunes a ambos. Cacioppo et al. (2000) revisando un gran número de trabajos llegaron a la conclusión que, con escasas excepciones, el afecto positivo se asociaba a actividad en el hemisferio derecho y el afecto negativo se asociaba a actividad en el hemisferio izquierdo. Este resultado fue refrendado por Zubieta et al. (2001) con el estudio del dolor inducido a través de receptores de opiáceos. Asimismo, Cacioppo et al. (1999) estudiando el efecto de la dopamina, encontraron que ésta afecta al afecto positivo en situaciones de estrés, pero no se daban relaciones con el efecto negativo. En estudios con eventos de la vida de los sujetos, Watson et al. (1992) encontraron que una gran variedad de actividades sociales estaba asociada a incrementos en el afecto positivo, pero que no se asociaban para nada con el afecto negativo. También la independencia entre los afectos positivo y negativo ha sido mostrada a través de estudios factoriales, en algunos casos con la utilización del PANAS, escala de 10 ítems de Watson et al. (1988), que evaluaron ambos afectos de un modo independiente, en otros casos con un amplio rango de adjetivos, diferentes muestras y diferentes rotaciones en el mismo factorial (Diener et al. 1985, Watson & Clark, 1992, Watson et al. 1999, Tellegen et al. 1999).

La otra aproximación al campo del afecto, desde la que se defiende una única dimensión pero con dos polos representados por el afecto positivo y el afecto negativo, también ha sido avalada por estudios fisiológicos, como los de Wang et al. (1996) y los de Unvas-Moberg (1997, 1998). En el primero se encontró que la terapia con testosterona en hombres incrementaba el afecto positivo y reducía el afecto negativo; y en el segundo con mujeres se encontró

el mismo resultado con la neurohormona oxitocina. En estudios de la vida de las personas, como el de Stone et al. (1995) se encontró que el apoyo social y ciertas formas de afrontamiento reducían el afecto negativo y aumentaban el afecto positivo. Análisis de investigaciones a nivel factorial, han mostrado que desde los estudios pioneros de Bradburn, hasta los más recientes, cuando se controlaban los efectos de la aquiescencia y otros tipos de errores de medida, el resultado de los factoriales era de un solo factor bipolar, y que la relación entre ambos afectos era muy alta y de signo contrario (Benin et al. 1998, Green et al. 1999).

En los últimos años se han propuesto dos modelos que intentan integrar ambas aproximaciones. El grupo de Cacioppo y sus colegas (1997, 1999) que han presentado el Modelo del Espacio Evaluativo (MES), que explica tanto la independencia como la bipolaridad de los afectos considerando la localización de un estímulo dado en el espacio evaluativo. Así un estímulo determinado podría activar uno de los dos sistemas del afecto, el sistema de acercamiento o aproximación conductual, con su afecto positivo asociado, o el sistema de evitación con el afecto negativo asociado. Pero como ambos sistemas de aproximación y evitación funcionan como gradientes de activación, es posible que un determinado estímulo active ambos, como en experimentos llevados a cabo con películas denominadas amargas-dulces (bittersweet) o con los finales de semestre o curso, con asignaturas aprobadas y otras suspendidas (Larsen et al 2001). La mayor evidencia empírica en apoyo de este modelo se ha realizado desde el estudio de los procesos bioquímicos y anatómicos del cerebro (Cacioppo & Berntson, 1994, Cacioppo et al., 1997, 1999, 2000).

El segundo de los modelos integrativos, el Modelo Dinámico del Afecto (DMA) recoge los trabajos del grupo de Raich y Zautra (1997, 2003). Desde este modelo se enfatizan los factores contextuales de sentimientos y emociones. El sistema de procesamiento de la información resulta una pieza básica, ya que ha de procesar la información tanto del ambiente, como la información proveniente de las emociones. Se parte de la existencia de un continuo que va desde un procesamiento simple, indiferenciado y unidimensional a un procesamiento más complejo, altamente diferenciado y multidimensional. El factor básico en la determinación de la simplicidad o complejidad del procesamiento es el grado de incertidumbre que la persona siente cuando se enfrente a un suceso estresante. Un acontecimiento con bajo estrés permite procesar la información más compleja, pero un suceso altamente estresante exige mayores demandas al sistema, creciendo paralelamente la incertidumbre y la amenaza a la estabilidad del individuo. Por ello, desde este modelo se predice que ante estímulos que conlleven alto estrés, el afecto positivo y el afecto negativo tenderán a colapsarse formando una única dimensión bipolar, y que ante estímulos con bajo estrés, afecto positivo y afecto negativo tenderán a formar dos dimensiones relativamente independientes. Ante situaciones de estrés la correlaciones entre afecto positivo y afecto negativo llegan a $-.57$, mientras que cuando el estrés es bajo, apenas sobrepasan $-.31$ (Reich et al. 2003, pp. 73).

La escala por nosotros utilizada, surgida de los trabajos de Sánchez Cánovas (1996) con mujeres climatéricas, aparece desde una perspectiva en la

que ambos afectos pueden funcionar como independientes, será muy interesante ver la solución factorial que surge y las relaciones entre ambos tipos de afecto.

Las relaciones entre afecto y personalidad han sido predichas por un gran número de perspectivas teóricas, tanto desde las teorías del afecto o el temperamento (Goldsmith & Campos, 1982; Izard, 1977; Malatesta, 1990; Plutchik, 1980), como desde las teorías de la personalidad (Costa & McCrae, 1980; Watson & Clark, 1984). Algunos de los estudios transculturales en los que se han relacionado ambos campos son el de Almagor & Ben Porta (1989), con judíos en Israel; Balatsky & Diener (1993) en Rusia; Joiner et al. (1997) y Yik et al. (2000) en España; Allik & Realo (1997b) en Estonia; Watson et al. (1984) en Japón; Church et al. (1999) en Filipinas y el de Rodríguez & Church (2003) en Méjico. En ellos el afecto positivo se relaciona positivamente con extraversión y negativamente con neuroticismo, y el afecto negativo en un patrón opuesto se relaciona positivamente con neuroticismo y negativamente con extraversión.

La consideración de la variable sexo viene determinada por muchos estudios, con hallazgos empíricos muy consistentes a lo largo de la historia, donde las mujeres se las ha asociado más a afecto negativo. Dichos estudios se basan en disfunciones clínicas como la depresión y la ansiedad. De hecho, las asociaciones anteriores entre afecto y personalidad, del párrafo anterior ubicarían a las mujeres más próximas a afectos negativos y los hombres a afectos positivos. Son muchas las posibles explicaciones que se han hecho de esta asociación, en algunos casos se ha planteado que como la mujer tiende más a buscar ayuda respecto a su depresión, por ello “parece” que hubiera más mujeres deprimidas (Phillips & Segal, 1969), en otros casos se han planteado elementos biológicos como variables explicativas, ese es el ejemplo de los estudios de Akiskal (1979) o Weissman & Klerman (1977), que echan mano de diferencias endocrinas entre hombres y mujeres, o finalmente, entre otras explicaciones, la tendencia de la mujer a centrar más su atención en sí misma frente a una atención más externa hacia el ambiente que sería más típica de los hombres defendida originalmente por Duval & Wicklund (1972), y modificada con posterioridad por Buss (1980), Carver & Scheier (1981, 1982, 1983) Hull & Levi (1979) e Ingram et al. (1988).

De los estudios realizados en España o países musulmanes, no hemos encontrado ninguno en estos últimos, pero sí en España. Cabe destacar el trabajo de Yik y Russell con investigadores de la Universidad Autónoma de Madrid, Ojeda y Fernández Dols (2000), donde se reubican cada uno de los modelos del afecto que parten de una perspectiva circular, planteándose dos dimensiones bipolares, la actividad y el afecto más o menos agradable (positivo) o desagradable (negativo). Asimismo, para una concepción circular del afecto encuentran que la teoría de los cinco grandes parece más idónea que la teoría de personalidad de Eysenck.

1.5.3.- ROLES DE GÉNERO Y VALORES

1.5.3.1. ROLES DE GÉNERO

Una definición de rol sexual la da Brown en 1965, haciendo referencia a las creencias de tipo descriptivo sobre la conducta apropiada para hombres y para mujeres. Desde entonces, en los últimos cincuenta años, han ido surgiendo teorías importantes que han intentado explicar el desarrollo del rol de género. Estas teorías difieren una de otras en la importancia que han dado a una serie de dimensiones.

La primera dimensión se centra en el énfasis relativo que se ha dado a determinantes psicológicos, biológicos y socio-culturales. Las teorías psicológicas se han centrado más en procesos psicológicos que dirigen el desarrollo del género, como la teoría psicodinámica (Freud, 1962) o la teoría cognitiva (Kohlberg, 1966). Las teorías sociológicas focalizan su atención en los determinantes de tipo sociocultural que determinan el desarrollo y funcionamiento del rol de género (Epstein, 1988). Y por último, en las teorías biológicas son los roles de varones y hembras en aspectos relacionados con la reproducción los que juegan un importante papel (Buss, 1995).

Una segunda dimensión hace referencia a la naturaleza de la transmisión de modelos. En las teorías psicológicas la concepción del género y las conductas asociadas a él se han transmitido dentro del contexto familiar, esto se puede aplicar tanto a las teorías psicodinámicas como por parte de las teorías más conductistas, donde el papel de los padres tiene una importancia vital. Las teorías de tipo biológico han dado su apoyo a la transmisión genética como su principal responsable, mientras que las teorías sociológicas han puesto su énfasis en la transmisión a nivel institucional. Alguna teoría concreta, como la teoría social cognitiva (Bandura, 1986, 1997, 1999) integra los tres ámbitos, dando una especial relevancia a los campos psicológico y social.

Una tercera dimensión que discrimina entre los acercamientos teóricos al rol de género se apoya en el aspecto temporal. La mayoría de las teorías de tipo psicológico se centran en la primera infancia como uno de los momentos clave en el desarrollo de los roles de género. Las teorías de corte biológico, incluso incluyen el periodo antes del nacimiento, y especialmente la concepción como uno de los más relevantes. En cambio las teorías sociológicas tienen la peculiaridad de que la influencia de los aspectos sociales no lo centran en una etapa concreta de la vida del individuo sino que su influencia se da tanto en la infancia como en la vida adulta, incluyendo todos los ciclos o periodos vitales.

Entre las diversas teorías que intentan explicar el desarrollo del género, vamos a presentar algunas de las más relevantes, si bien de un modo bastante resumido.

La teoría Psicodinámica utiliza diferentes procesos para explicar el desarrollo del género entre chicas y chicos. Primeramente, tanto chicas como chicos se identifican con su madre, sin embargo, entre los 3 y los 5 años este proceso cambia y los niños se identifican con el padre del mismo sexo. La

identificación con el mismo sexo parece que resuelve el problema del conflicto derivado de la atracción erótica con el padre de diferente sexo al suyo y los celos hacia al padre con el mismo sexo. En el caso concreto de la niña, el proceso todavía es más complejo ya que la ansiedad generada por la falta de pene derivaría en un conflicto que sería resuelto con la identificación con el padre de su mismo sexo, es decir, su madre. En este proceso de identificación, se supone que el desarrollo del rol de género sería más fuerte en el caso del chico que en el caso de la chica (Freud, 1962).

La teoría Cognitiva del Desarrollo postulada por Kohlberg (1966) parte de la idea de que los niños desarrollan su rol de género por lo que ellos ven y oyen acerca de éste. Una vez que determinan por sí mismo cual es su género, se comportan de un modo congruente con él ya que dicho comportamiento es recompensado. Una vez que el chico conoce su género, actúa y piensa confirmando su identidad de género.

La teoría del Esquema de Género del grupo de Bem (Bem, 1981, Markus et al, 1982) es bastante similar a la anterior, solo que no requiere la constancia de género necesaria en dicha teoría, ya que en este caso se iría desarrollando la llamada *identidad de género*, sería la habilidad del niño para etiquetar tanto a los otros como a sí mismo como hombres o mujeres, habilidad necesaria para que comience el desarrollo del esquema de género, que se iría enriqueciendo de los intereses, personalidad, atributos sociales y los guiones sobre las actividades asociadas a cada género, llegando a los *estereotipos de género*, donde se mostrarían concepciones generales sobre los atributos de las mujeres o los varones

Dentro de las teorías de corte biológico, la teoría de la Psicología Evolutiva (Archer, 1996, Buss, 1995, Simpson & Kenrick, 1997) presenta las diferencias de género como algo programado de un modo ancestral. Estas diferencias son analizadas en términos de la elección de compañero/a, de estrategias reproductivas, de la dedicación de los padres en la crianza de sus hijos y de la agresividad de los machos.

Las teorías Sociológicas parten de la idea de que el género es establecido por fuerzas de tipo social e institucional más que biológicas. Muchas de las diferencias entre hombres y mujeres son percibidas como el producto de la división del trabajo entre los sexos, esta división se ve replicada en las prácticas a nivel institucional en términos de estatus y poder. Muchos aspectos asociados a la diferenciación entre géneros dependen de variables como el estatus socioeconómico, la educación, la raza y el trabajo. Se plantea desde esta perspectiva que cambios de tipo social en las oportunidades y la presión de tipo institucional llevarían a un declive a través el tiempo de las diferencias de género (Connell, 1987, Eagly, 1987).

Entre las teorías más completas y que más investigación ha impulsado está la Teoría Cognitiva Social de Bandura (Bandura, 1986), que parte de un modelo triádico en el que la causa de una conducta esta tanto en factores personales, sociales y biológicos así como en la interacción entre ellos. La conducta asociada a los roles sexuales se apoya en tres procesos cognitivos,

el aprendizaje a través del modelado, la experiencia directa y la instrucción. Estos procesos son más importantes en unas etapas de la vida que en otras, así el modelado se haya omnipresente desde el nacimiento, conforme el niño gana movilidad y habilidad para actuar en el ambiente, éste comenzará su experiencia conductual asociada al género y a las reacciones sociales, finalmente conforme el niño adquiere habilidades lingüísticas, la gente comienza a explicarle cual es la conducta apropiada para cada género. Factores que influirán en la asimilación de la conducta apropiada serán especialmente las sanciones sociales asociadas al género, así como las sanciones propias impuestas por uno mismo Aspectos muy relevantes en esta teoría serían entre otros la auto-eficacia percibida, la influencia de entornos impuestos, seleccionados por el propio sujeto o construidos por él, como los correspondientes a la familia, los amigos, o la influencia de los medios de comunicación.

Antes de los años sesenta poco interés parecía haber por los roles sexuales entre hombres y mujeres. Sólo un par de escalas fueron construidas: la *Escala de Kirkpatrick* sobre el Modelo de Creencias que evaluaba actitudes hacia el feminismo (Kirkpatrick, 1936) y la *Medida del las Actitudes Autoritarias hacia las Mujeres* de Nadler & Morrow (1959). El resurgir del movimiento feminista en los años sesenta dio lugar al nacimiento de escalas que evaluaran creencias sobre roles sexuales, estereotipos de género y preferencias en roles personales (Seyfried & Hendrick, 1973). Ese es el caso de la *Escala de Actitudes hacia las Mujeres* de Spencer & Helmreich (1972), la *Escala de Feminismo* de Dempewolff (1974), la misma escala utilizada en el presente estudio, *Escala de Ideología de Roles Sexuales* de Kalin & Tilby (1978), y más recientemente, el *Inventario de Roles Sexuales* de Bem (1981). Escalas de roles sexuales más recientes intentan conocer las percepciones de los individuos sobre los roles sexuales contextualizadas en ambientes determinados, como es el caso de la *Escala de Roles Sexuales* de Katz (1980) que evalúa los roles en el hogar, el trabajo y a nivel social, adaptada a población Israelí por Kulik (2000, 2001).

En estudios realizados en países musulmanes, como los realizados por el grupo de Kagitçibasi (1982a, 1982b, 1982c, 1992) en Turquía, uno de los considerados países musulmanes más abiertos (durante periodos específicos de su historia ha sido considerado un país laico y formalmente así lo es en la actualidad), aprecia que los roles de género comienzan antes de que el individuo haya nacido, prefiriendo los padres antes una chico (84%) que una chica (16%), aumentándose los porcentajes en medios rurales donde el chico es percibido como alguien que puede ayudar al bienestar financiero o práctico de la familia, mientras que la chica es percibida como “la propiedad de otros”, dado que al casarse pertenecerá a otra familia, la de su marido. Con la edad, la segregación entre los sexos aumenta la diferenciación entre los roles masculino y femenino. Permitiéndosele al chico actividades más relacionadas con trabajos físicos más duros, y sobre todo las relaciones con elementos externos a la familia. A las mujeres se las segrega a las tareas domésticas, de jardinería o huerta, animales domésticos y crianza de los hijos. Siempre hay que guardar la castidad de las mujeres ya que de ello depende el honor de la

familia y es considerado una vergüenza que el hombre realice tareas de mujeres (Kagitçibasi, 1982c, Kagitçibasi & Sunar, 1992, Ortayli, 2002).

Turquía, un país considerado puerta entre Oriente y Occidente, está viviendo en los últimos años un cambio importante, tal y como lo reflejan los trabajos de Fisek (1994), Türk-Smith et al. (2000), Özkan y Lajunen (2005), y puede servir de ejemplo de cómo los países musulmanes pueden ir cambiando los roles sexuales asignados a hombres y mujeres en otros países “más cerrados”.

Fisek (1994) encontró que en Turquía a las mujeres se les permitía mayormente expresar sus sentimientos negativos que a los hombres, mientras se esperaba que los hombres fueran fuertes y proporcionaran el apoyo emocional que fuera necesario. Türk-Smith et al. (2000) revisaron diferentes trabajos realizados en estudiantes turcos en los que se planteaba como sería la “persona ideal” o “una buena persona”, resultando dos características las propias de esta persona buena o ideal, el auto-sacrificio y la falta de egoísmo. Parecía que el auto-sacrificio era propio de los hombres, los cuales debían ser capaces de auto-sacrificarse y de controlar sus sentimientos en situaciones difíciles y las mujeres mostrarse comprensivas y empáticas con los otros. El trabajo de Özkan & Lajunen (2005) con la utilización de la Escala de Roles Sexuales de Bem (BSRI, Bem, 1981) encuentran que items de la escala que describen características instrumentales como “independiente”, “asertivo”, “personalidad fuerte”, “tener habilidades de líder”, “deseo de tomar riesgos”, “dominante”, “autosuficiente”, “defendiendo las propias creencias” son deseables para ambos sexos, mientras que en el estudio de Gürbüz (1985) llevado a cabo hace veinte años, esas características era propias de los hombres, siendo entonces las características propias de ambos sexos ser “afectuoso/a”, “alegre”, “dócil”, “compasivo/a”, “con tono de voz suave”, “sensible a las necesidades de los otros”, “fiel” e “impaciente por aliviar sentimientos hirientes”, mientras que no se deseaban para ninguno de los sexos características como “independiente”, “agresivo/a” o “individualista”, y la característica más deseable para ambos sexos era ser “dependiente”. Asimismo, en el trabajo de Özkan & Lajunen (2005) tanto hombres como mujeres puntúan más alto en la escala de feminidad que en la de masculinidad, siendo las mujeres quien más puntúan en la escala de feminidad pero en la escala de masculinidad no hay diferencias entre hombres y mujeres. Este cambio en la asignación de roles en Turquía en los últimos años se atribuye a diferentes factores, como la equiparación de derechos entre hombres y mujeres en aspectos como los derechos maritales o el derecho al divorcio, las mayores oportunidades educacionales dadas a las mujeres con el consiguiente rápido incremento de estudiantes universitarias mujeres, la mayor afluencia de población a zonas urbanas con el abandono de zonas rurales, más tradicionalistas, etc..

En otro país musulmán, Pakistán, se validó la Escala de Actitudes hacia las Mujeres (AWS, Spence & Helmreich, 1972), comparándolos asimismo con pakistaníes emigrantes en Estados Unidos. Aunque nuestro objetivo no está en los estudios de aculturación, en este trabajo se encontró que aquellos musulmanes viviendo en Pakistán que tenían actitudes más liberales eran

menos sexistas hacia las mujeres y eran los que menos aceptaban la violencia marital hacia éstas. Y aquellos paquistaníes que llevaban más tiempo viviendo en Estados Unidos eran aquellos que tenían menos actitudes conservadoras (Khalid & Frieze, 2004).

En búsqueda de relaciones entre roles de género y otras variables evaluadas en nuestro trabajo hemos encontrado una gran representación de las variables apoyo social y bienestar subjetivo. Reevy & Maslach (2001) con una muestra norteamericana, evaluaron las diferencias de género en el uso de apoyo social, encontrando que mientras el sexo de los participantes (mujeres/hombres) no se asoció a ninguna de las variables de apoyo social, los roles de género sí mostraron modelos claros, siendo el rol femenino (en ambos sexos) más proclive a buscar y recibir apoyo emocional y apoyo por parte de las mujeres, mientras el rol masculino (en ambos sexos) se asoció más a recibir apoyo tangible o instrumental. Algunos trabajos en los que también se ha estudiado el apoyo social en relación a las variables que nos ocupan en este momento, son los trabajos de Pines & Zaidman (2003) y de Kulik & Rayyan (2003), en los que se comparan roles de género y apoyo social en Israel, comparando así mismo musulmanes y judíos. El primero de los trabajos encuentra factores culturales y factores asociados al rol de género en la utilización del apoyo social. Así, los musulmanes tienden a buscar y dar apoyo dentro del ámbito familiar exclusivamente, mientras que los judíos tienden más al apoyo social no exclusivo de la familia, sino también de los amigos y los profesionales. Por otro lado, confundiendo aquí el rol de género con el sexo, encuentra que las mujeres buscan más el apoyo de su pareja y de sus madres, mientras que los hombres tienden más a buscar el apoyo de los amigos más cercanos. El segundo de los trabajos que también compara judíos y musulmanes en Israel, trabajando los dos miembros de la pareja y ganando dinero ambos, encuentra que el rol tradicional está más arraigado en los musulmanes, ayudando éstos mucho menos en las tareas del hogar que los judíos, y representando más a la mujer a nivel social (ellos se ocupan de cualquier asunto administrativo de la familia). Kulik (2004) también en Israel, evaluando sólo parejas de judíos encontró que los hombres poseían el rol de género más tradicional que sus esposas. Asimismo encontró que la satisfacción con la vida era capaz de predecir el rol de género para los maridos, mientras que eran las variables de educación, empleo y variables de tipo personal las que predecían en rol de género en las esposas. Los estudios realizados en Estados Unidos, como el llevado a cabo por Van Willigen & Drentea (2001) encontró que el apoyo social percibido estaba relacionado con la ayuda realizada en el hogar y con la posición de poder entre las parejas, en el sentido de que cuanto más ayuda recibía la mujer de la pareja y más similar era la posición de poder entre ambos, más apoyo social y bienestar subjetivo era percibido por la mujer.

En un estudio transcultural realizado por Arrindell en 1998 con 36 países entre los que se encontraba España, y algún país musulmán como Turquía, encontró como era de esperar que los niveles más altos de bienestar estaban en los países más ricos, pero que también el rol de género masculino y la riqueza nacional eran capaz de predecir el bienestar subjetivo, no pudiendo el rol femenino predecir dicho bienestar subjetivo; y finalmente en los países más

pobres el rol masculino se asociaba positivamente a bienestar, poseyendo la correlación signo negativo entre ambas variables en los países más ricos.

Para acabar, comentaremos brevemente un trabajo clásico de Leeuwen de 1978, de tipo transcultural, donde se presentan características asociadas al rol de género femenino como la dependencia y la conformidad, lo que nos hace pensar que también se esperarán relaciones entre roles de género y algunos dominios de los valores como conformidad y tradición.

1.5.3.2. VALORES

Los valores humanos pertenecen a una clase específica de constructos psicológicos que son claramente multidisciplinarios y que han sido ampliamente utilizados en investigaciones en prácticamente todas las ciencias sociales. Los valores al igual que otras variables psicológicas poseen una característica poco común, su relevancia tanto a nivel individual, como a nivel social o incluso institucional.

De los científicos que han contribuido notablemente al estudio de los valores, podemos destacar Clide Kluckhohn (1951), que plantea el valor no sólo como algo deseado (refiriéndose a objetos o situaciones), sino como a lo deseable o lo que una persona debería desear, refiriéndose a personas, y funcionando el valor como metas o criterios a partir de los cuales se eligen las metas y los planes que guían la conducta de los individuos. Cabe destacar también el trabajo de Allport, que con Vernon & Lindsey publica el Cuestionario “Estudio de Valores” (SOV), (Allport & Vernon, 1931, Allport, Vernon & Lindsey, 1951). Para Allport, los valores consistían en un tipo de rasgo de personalidad, pero relacionado con aspectos motivacionales, que a fin de cuentas regulaban los patrones de conducta preferenciales. Los rasgos propuestos fueron seis: el teorético, económico, estético, social, político y religioso.

Aunque son muchos los científicos que podemos nombrar y que han contribuido al avance y desarrollo del estudio de los valores, como Florence Kluckhohn y Stodtbeck (1961), Scott (1965), Williams (1968) y Smith (1969), ha sido Milton Rokeach quien realizó una de las contribuciones más importantes en el campo y al mismo tiempo quien más ímpetu ha logrado dar a la investigación en valores desde finales de los años 60 hasta nuestros días.

Los trabajos de Rokeach se remontan a estos años sesenta, primero con el estudio del prejuicio racial, en donde sus investigaciones le llevaron a elevar los valores de las personas en la elección de compañero de trabajo por encima de la raza de dicho compañero (Rokeach & Mezel, 1966), y sobre todo su experimento con tres enfermos mentales que se creían Cristo, haciéndolos vivir juntos durante un año y enfrentándolos al hecho de que ninguno de ellos era el único Cristo (The Three Christs of Ypsilanti, Rokeach, 1964).

En estos años, Rokeach va elaborando y presentando la que se denominaría “Teoría del Sistema de Valores” (Rokeach, 1968, 1973, 1979). En ella se define el valor como “una creencia duradera de que de un modo

específico de conducta o estado final de existencia es preferible personal o socialmente a otro modo de conducta o estado final de la existencia” (Rokeach, 1973, pp. 5). Así, los valores son creencias, y como tales poseen componentes cognitivos, afectivos y conductuales, los valores son algo duradero, confiriéndoles cierta estabilidad temporal, los valores se refieren tanto a modos de conducta como a estados finales de la existencia, distinguiendo los valores terminales (valores personales y sociales) de los valores instrumentales (valores morales y valores de competencia y auto-realización) (Pelechano & Luengo, 2000). Por lo tanto, los valores son presentados como universales, transituacionales y jerárquicos en orden a su importancia relativa para cada individuo. En 1984, Rokeach revisa su teoría y coloca los valores como el centro de la personalidad de un individuo. Los valores son los elementos que rodean el sí mismo y que mantienen y ensalzan la autoestima cuando es necesario (Ball-Rokeach et al, 1984).

Derivado de la teoría surge la Escala de Valores de Rokeach (RVS, Rokeach, 1982). Tal y como recogen Pelechano y Luengo (2000), los 18 valores terminales y los 18 valores instrumentales que conforman la escala fueron obtenidos de muy diversos modos, desde los valores encontrados en el estudio de valores en la literatura americana hasta el momento, de la experiencia del investigador y de unos experimentos realizado con estudiantes y adultos a los que se les pedía que definieran que entendían ellos por valor final y cuales eran sus respectivos valores finales. Los valores finales de la escala quedaron como sigue: una vida confortable, una vida excitante, realización personal, un mundo en paz, un mundo de belleza, igualdad, seguridad familiar, libertad, felicidad, armonía interior, amor maduro, seguridad nacional, placer, salvación, auto-respeto, reconocimiento social, amistad verdadera y sabiduría. Los valores instrumentales fueron los siguientes: ambicioso, tolerante, competente, alegre, limpieza, valiente, capaz de perdonar, servicial, honesto, imaginativo, independiente, lógico, capaz de amar, obediente, educado, responsable y auto-controlado. Tras cada uno de los valores aparece una pequeña explicación de su contenido y el sujeto ha de ordenarlos (ranked) en orden de su importancia relativa para él, o en versiones posteriores ha de valorar su importancia (rated) sin necesidad de ordenarlos.

La aparición de la escala tuvo una enorme trascendencia ya que impulsó el estudio de los valores. La escala ha sido ampliamente utilizada, habiéndose acumulado una gran cantidad de información y aún hoy en día se sigue utilizando. Si bien ha sido criticada por algunos investigadores (Braithwaite & Law, 1985), las críticas han servido para mejorarla y tal y como mencionan Pelechano & Luengo (2000) y Romero et al. (2001), es una escala basada en una conceptualización bien articulada del valor y sus índices de fiabilidad y validez son adecuados.

A finales de los años ochenta, un grupo de investigadores encabezados por Shalom H. Schwartz realiza una profundización en el estudio de los valores, y teniendo en cuenta algunas de las críticas realizadas al planteamiento de Rokeach, presenta un proyecto de investigación en el que adquiere importancia el carácter transcultural y analiza los dominios de los valores que son comunes o difieren en diferentes culturas.

En 1987, Schwartz y Bilsky tras una amplia revisión teórica plantean que los valores poseen cinco características, que son:

1. son conceptos o creencias
2. sobre estados finales o conductas deseables
3. que trascienden a situaciones específicas
4. guían la selección o valoración de conductas y acontecimientos
5. y están ordenados por su importancia relativa para el individuo

Estas características son incorporadas a su conceptualización de los valores añadiendo otros aspectos. Primero, el cambio de denominación de estados finales deseables como *metas finales* y conductas deseables como *metas instrumentales*. En segundo lugar, con respecto a la naturaleza y origen de los valores adoptan el siguiente supuesto: “los valores son representaciones cognitivas de tres tipos de requerimientos: las necesidades biológicas del organismo, las necesidades de una interacción social armoniosa y coordinada y las demandas socio-institucionales para el bienestar y salvaguarda del grupo” (pp. 551, Schwartz & Bilsky, 1987). Y en tercer lugar, presenta una serie de dominios o facetas que atienden a tres demandas: el tipo de meta, pudiendo ser instrumental o final; el tipo de interés al que sirve, principalmente individuales o colectivos; y el contenido motivacional presente en la meta, dando lugar a siete dominios inicialmente (Schwartz & Bilsky, 1987, 1990), y llegando a diez en publicaciones posteriores (Schwartz, 1994, Sagiv & Schwartz, 1995, Schwartz et al. 2001, Schwartz & Rubel, 2005).

Dominios motivaciones (1987, 1990)	Dominios motivacionales posteriores
1. Placer (enjoyment)	1. Hedonismo (hedonism)
2. Seguridad (security)	2. Seguridad
3. Logro (achievement)	3. Logro
4. Auto-dirección (self-direction)	4. Auto-dirección
5. Prosocial (prosocial)	5. Benevolencia (benevolence)
6. Poder social (social power)	6. Poder (power)
7. Madurez (maturity)	7. Universalismo (universalism)
	8. Estimulación (stimulation)
	9. Conformidad (conformity)
	10. Tradición (tradition)

De los siete dominios iniciales, a partir de 1994, el dominio de placer, le denomina, hedonismo, al dominio prosocial, le denomina más tarde benevolencia, y el dominio de madurez desaparece para añadirse los dominios de universalismo, estimulación, conformidad y tradición. La descripción de los dominios y algunos valores representativos se muestran en la tabla siguiente:

Dominios o facetas	Descripción	Valores representativos
PODER	Status social y prestigio, control o dominio sobre las personas o los recursos	<i>poder social</i> <i>riqueza</i> <i>autoridad</i>
LOGRO	Éxito personal mostrando las competencias según los estándares sociales	<i>con éxito</i> <i>capaz</i> <i>ambicioso</i>
HEDONISMO	Placer y gratificación física	<i>placer</i>
ESTIMULACIÓN	Excitación, novedad, y una vida variada	<i>vida variada</i> <i>vida excitante</i>
AUTO-DIRECCIÓN	Pensamiento y acción independiente eligiendo, creando, explorando-	<i>libertad</i> <i>creatividad</i> <i>independiente</i>
UNIVERSALISMO	Comprensión, aprecio, tolerancia y protección hacia todas las personas y la naturaleza.	<i>un mundo en paz</i> <i>igualdad</i> <i>proteger el ambiente</i>
BENEVOLENCIA	Preservar y mejorar el bienestar de las personas con las que se tiene contacto	<i>amor maduro</i> <i>amistad verdadera</i> <i>ser honesto</i>
TRADICIÓN	Respeto, compromiso y aceptación de las costumbres o ideas derivadas de la religión o la cultura	<i>devoto</i> <i>respeto por la tradición</i>
CONFORMIDAD	Control de las acciones, las inclinaciones o los impulsos que puedan dañar a otros o violar las normas o expectativas sociales	<i>buenos modales</i> <i>obediencia</i> <i>honrar a los padres o los mayores</i>
SEGURIDAD	Seguridad, armonía y estabilidad en la sociedad, en uno mismo y en las relaciones con otros	<i>seguridad nacional</i> <i>orden social</i> <i>limpio</i>

La definición de valor dada por Schwartz en 1987 es la siguiente “*un valor es una concepto individual sobre una meta transituacional (terminal o instrumental), que expresa un interés (individual, colectivo o ambos) incluido en un dominio motivacional (siete o diez dominios) que se valoran por el rango de importancia dado (desde sin importancia hasta muy importante) y que actúa como principio guía en la vida de cada cual*” (pp. 553, Schwartz y Bilsky, 1987). Esta definición se mantiene con posterioridad, pero se aclaran algunos conceptos como, que *los valores* sirven a los intereses de entidades sociales, motivan la acción –dándole a ésta una dirección e intensidad emocional-, funcionando como normas para juzgar y justificar la acción, y se adquieren a través de la socialización en los grupos dominantes y a través de las experiencias de aprendizaje específicas del propio individuo.

Las primeras investigaciones en el campo de los valores por parte del grupo de Schwartz las realizaron utilizando la Escala de Valores de Rokeach (RVS) pero a partir de 1992, amplían dicha escala dando lugar al “Estudio de Valores de Schwartz” (Schwartz, 1992), con 30 valores terminales y 26 valores instrumentales. A través de la utilización de esta escala y con un procedimiento estadístico basado en el escalamiento multidimensional, los 10 dominios postulados quedan plasmados en un espacio circular con cuatro cuadrantes, el primero denominado auto-trascendente incluye universalismo y benevolencia,

aspectos ambos relacionados con el realce de otros y con la trascendencia de intereses egoístas. El segundo y opuesto al anterior denominado auto-realzamiento, que abarca los dominios del poder, el logro y el hedonismo, aspectos asociados a la activación agradable, la satisfacción centrada en uno mismo y la superioridad social. El tercer cuadrante es el conservador, con dominios como la seguridad, la tradición y la conformidad, relacionados con la subordinación de la persona a las normas y tradiciones establecidas y la preservación de ciertas normas de vida establecidas. El cuarto de los cuadrantes, opuesto al tercero, sería el liberal o de apertura al cambio, con los dominios de auto-dirección, estimulación y compartiendo hedonismo con auto-ensalzamiento, dominios asociados a los intereses en aspectos novedosos y de dominio en la vida (Schwartz, 1994). La utilización de un espacio circular para representar variables psicológicas no es nuevo, fue Guttman (1954) quien utilizó por primera vez el término “circular” para plasmar en él habilidades mentales, pero como hemos visto previamente también se utiliza en el campo del afecto.

Volviendo a un aspecto específico, el carácter transcultural, que era de gran relevancia en el estudio del campo de los valores realizado por Schwartz, cabe señalar que desde su primer trabajo en 1987, donde ya utiliza dos muestras de países diferentes (Israel y Alemania), van pasando por el trabajo publicado en 1990 donde se incluyen siete países, entre ellos España (con una muestra de 441 estudiantes de la Universidad de Barcelona), hasta 1994, donde cuenta con 44 países (sigue estando representada España con 186 maestros y 308 estudiantes, así como algún país musulmán como Turquía). No es hasta 1995 cuando incluye muestra musulmana en las muestras referidas a Israel, país de origen del propio Schwartz. Ninguno de los trabajos revisados del autor incluye una muestra representativa de países musulmanes, excepto el de los palestinos incluidos en los estudios realizados en Israel. Asimismo, se produce esa misma falta de representación de países musulmanes en estudios de tipo transcultural realizados por otros investigadores como Spini (2003) que incluyen 21 países, si bien, ninguno musulmán.

Con el paso de los años, el interés transcultural de sus estudios ha seguido presente, así como los intentos por mejorar su propia escala, dando lugar en 2001 al PVQ, Cuestionario de Valores Retrato (Portrait Values Questionnaire), escala que sigue evaluando los 10 dominios, con 40 ítems, cada uno de los cuales consiste en una descripción de una persona o “retrato” con dos afirmaciones. Cada sujeto ha de examinar lo similar que el retrato es a sí mismo. Las respuestas se codifican de 1 a 6 en función de las categorías siguientes: muy parecido, parecido, bastante parecido, bastante diferente, diferente, muy diferente. Aunque se han realizado estudios para establecer la fiabilidad (consistencia interna y estabilidad temporal) y validez de dicha escala (convergente, discriminante y de constructo) (Schwartz (2003) y se ha llegado a presentar hasta una versión corta (Schwartz, 2005), algunos estudios con esta escala no han podido llegar a la estructura circular en la que Schwartz presenta los valores incluyendo técnicas estadísticas como las utilizadas por el autor como el Escalamiento Multidimensional (MDS) o Análisis Factorial Confirmatorio, con muestras alemanas y utilizando tanto puntuaciones directas como puntuaciones ipsativas (Hinz et al. 2005).

A partir de 2002 comienzan los primeros intereses del autor por las diferencias entre hombres y mujeres en valores. Este interés acaba reflejándose en algunas de sus últimas publicaciones de 2005, donde evalúa las preferencias en los valores a nivel transcultural (64 países) entre hombres y mujeres, y que veremos a continuación.

Las diferencias entre hombres y mujeres en el campo de los valores no ha sido un tema que haya preocupado mucho. Muchos autores, como es el caso de Schwartz, del que utilizamos su escala de valores en este trabajo, se han preocupado primero en demostrar que su teoría de los valores era universal, es decir que se replicaba en muy diferentes países y culturas, y muy secundariamente, y con posterioridad se ha planteado si esa teoría era aplicable tanto a hombres como a mujeres, a pesar de que en esa replicación en diferentes culturas se obtuvieron submuestras de hombres y mujeres. Tan sólo se han encontrado algunos trabajos en los que las diferencias de género fueron estudiadas, pero en valores muy concretos como valores asociados al trabajo (Bridges, 1989, Elizur, 1994, Singh, 1994, Rowe & Snizek, 1995, Thumin et al. 1995), a la salud (Kristiansen, 1989), o la moralidad y la familia (Beutel & Marini, 1995, Jensen & Jensen, 1993). Incluso estudios más amplios como los de Rokeach (1973), Feather (1984, 1987), Bond (1988), Jensen et al. (1991), Prince-Gibson & Schwartz (1998) muestran las diferencias entre sexos en las que los hombres parecen ubicarse más cerca de valores instrumentales e individualistas frente a las mujeres que parecen identificarse más con valores expresivos y comunitarios.

La publicación más relevante en la teoría de Schwartz de los valores, comparando hombres y mujeres, aparece hace escasos cuatro años, en 2002. En este trabajo se comparan 60 países, en unos casos países aislados, en otros casos grupos de países o regiones, distinguiendo, eso sí, entre hombres y mujeres. Los grupos de países o países fueron: el este de Asia (China, Hong Kong, Singapur y Taiwán), Europa del Este (Bulgaria, Estonia, Georgia, Hungría, Polonia, Rumanía, Eslovaquia y Eslovenia), América Latina (Argentina, Chile, México y Venezuela), Estados Unidos de América (con los estados de California, Illinois, Oklahoma y Washington), Finlandia, Francia, Israel y Japón. El total de sujetos superó los 11.000 y en ellos estaban representados tanto muestras de adolescentes, estudiantes universitarios, maestros o muestras nacionales de lo más diversas. La escala utilizada para evaluar los valores fue el Cuestionario de Valores de Schwartz (Schwartz, 1992). El artículo se centra en las posibles diferencias que puedan darse entre ambos sexos en el significado de los valores, tanto a nivel de valor por valor, a nivel de los 10 dominios o facetas de los valores como a nivel de dimensiones más amplias como la conservadora frente a la más abierta al cambio. En ninguno de los casos se dieron diferencias entre los hombres y las mujeres. Ni siquiera fue significativa la interacción género por cultura (Struch, Schwartz & der Kloot, 2002).

Un segundo trabajo del año pasado, 2005, sobre la prioridad de los valores básicos entre hombres y mujeres a nivel transcultural confirma los resultados del 2002. Con la utilización del Cuestionario de Valores Retrato

(Schwartz et al. 2001) en 70 países, no encuentra diferencias entre hombres y mujeres. Dos pequeños detalles son dignos de ser señalados aquí. El primero es que las regiones que representan los valores motivacionales de conformidad y tradicional eran totalmente indistinguibles en el conjunto de muestras utilizadas, situación ésta que ya se postulaba en la teoría de Schwartz (1992), y otro pequeño detalle, este concerniente a una pequeña diferencia entre hombres y mujeres, se refiere a el valor motivacional de seguridad nacional que estaba un poco más cerca de los valores de poder para hombres, entendiéndose más como fuerza y competición para estos, y acercándose dicha seguridad nacional más a benevolencia y conformidad en el caso de las mujeres, sugiriendo que para ellas está más asociada a cooperación y compartir normas. Estos han sido las únicas diferencias, pero podemos afirmar que inicialmente, no parece que las diferencias sean lo que mande en la relación de hombre y mujeres en el campo de los valores, más bien parece que éstos son muy similares para ambos. Incluso la propia cultura no parece representar una variable que induzca a esperar diferencias según el trabajo revisado (Schwartz y Rubel, 2005).

Pocos estudios se han realizado en el campo de los valores en países musulmanes. Un trabajo realizado en los Emiratos Árabes en 2004 (Kamali, 2004) muestra que los valores más relevantes en dicho país son sobre todo de tipo religioso y cognitivo, y menos relevantes serían los de tipo social y económicos. No tenemos información sobre el tipo de escala utilizada. Asimismo, se ha realizado algún trabajo sobre transmisión de valores en marroquíes y turcos, emigrantes en Alemania y Holanda, siendo más intensa dicha transmisión entre turcos y sobre todo en Alemania (Phalet & Schonpflug, 2001).

Desde la conceptualización de los valores de Allport como rasgos de personalidad, asociado a los intereses (Allport, 1937), algunos trabajos más recientes como el de McAdams (1995) ubican los valores en un segundo nivel más situacional, ubicando a los rasgos básicos de personalidad en un primer nivel, más disposicional. En trabajos que han utilizado el Cuestionario de Personalidad de Eysenck (Furnham 1984, Rim, 1984, 1985) y la Escala de Valores de Rokeach, han asociado valores específicos con rasgos de personalidad, en un intento por distinguir los valores que diferencian a los altos y bajos en extraversión, neuroticismo y psicoticismo:

1. Los altos y bajos en extraversión se diferencian en los valores de libertad, auto-respeto, reconocimiento social, un mundo de belleza, igualdad y sabiduría.
2. Los altos y bajos en neuroticismo se diferencian en los valores de auto-respeto, amistad verdadera, reconocimiento social y un mundo de belleza.
3. Los altos y bajos en psicoticismo se diferencian en los valores de armonía interna, amistad verdadera, seguridad familiar y nacional, la salvación, y vida confortable.

Los trabajos de Rim (1984, 1985) también identifica los valores que distinguen entre altos y bajos en inteligencia así como entre hombres y mujeres:

1. Los altos y bajos en inteligencia serían distinguidos por los valores de auto-respeto, auto-realización, mundo de belleza, igualdad, seguridad familiar y nacional, salvación, vida confortable, felicidad, placer y amor maduro.
2. Hombres y mujeres se diferenciarían por los valores de armonía interna, seguridad nacional, vida confortable, felicidad y amor maduro.

Los trabajos que han relacionado los rasgos de personalidad de la Teoría de los Cinco Grandes con valores, encontramos que la variable de personalidad más relacionada ha sido la de apertura, que con la utilización del Estudio de Valores de Rokeach prácticamente se asocia a todos los valores excepto el de diversión (Dolinger et al, 1996, Herringer, 1998b). Extraversión no se relaciona con ninguno de los dominios de valores y neuroticismo se asocia a conformidad.

1.5.4. DIFERENCIAL SEMÁNTICO Y ESTEREOTIPOS

Las listas de adjetivos han sido clasificadas habitualmente como un tipo de técnicas de calificación o subjetivas, porque reúnen una serie de condiciones (Fernández Ballesteros 1992), como i) que la fuente de la que se obtienen los datos es el propio sujeto o personas allegadas a él, ii) el material es semi-estructurado y no enmascarado siendo habitualmente, aunque no siempre, no tipificado y flexible a los objetivos que se persiguen en cada caso, siendo también su aplicación y valoración flexible a los objetivos perseguidos, iii) la respuesta del sujeto es voluntaria, por lo que puede ser falseada, iv) los tipos de tarea requeridos son la descripción, calificación o clasificación, v) el análisis de resultados no está reglado, por lo que caben tanto análisis cualitativos como cuantitativos.

De las condiciones antes mencionadas, la más característica de las técnicas subjetivas es la relativa al tipo de material, y a la tarea que se requiere del sujeto, ya que el resto pueden ser perfectamente aplicables a otro tipo de técnicas diferentes de las subjetivas.

A nivel mundial, las listas de adjetivos se sitúan entre las 14 técnicas más utilizadas en la evaluación de la personalidad, si bien en España su uso ha sido bastante escaso, utilizándose sobre todo en el campo de la investigación (Fernández Ballesteros, 1992).

Gramaticalmente, el adjetivo es un modulador del nombre que hace referencia a alguna de sus características o cualidades. Los adjetivos son utilizados en el lenguaje común de los individuos con el fin de expresar cualidades o características que el que las usa percibe en el sujeto o elemento descrito. Por ello, las listas de adjetivos, como su nombre indica, consisten en

listados de adjetivos calificativos que pueden ser aplicables, bien al propio sujeto evaluador, a otra persona, un objeto, o un constructo del cual se pide un juicio. Los ámbitos de aplicación pueden ser muy variados, dada la flexibilidad de su aplicación el margen es muy amplio. Se han utilizado desde elementos a través de los cuales describir una situación social, emocional, económica, o bien elementos tan restringidos como el propio individuo o la nación a la que se pertenece. Ejemplos de su utilización en el campo de la delincuencia juvenil pueden encontrarse en Díaz (1989) y Báguena & Díaz (1990), donde se compararon muestras de delincuentes frente a no delincuentes en su percepción de figuras de autoridad como el padre, el maestro y el policía, utilizando el Diferencial Semántico de Osgood (Osgood et al, 1957).

El Diferencial Semántico de Osgood ha sido uno de los instrumentos compuesto por adjetivos bipolares que más se ha utilizado en el campo de la investigación, y en concreto en la investigación transcultural. El objetivo de muchos de estos trabajos ha sido verificar la universalidad de la estructura tridimensional del significado, a través de los tres factores propuestos: evaluación, potencia y actividad. La investigación del grupo de Osgood a lo largo de muchos años quedó reflejada en el "Atlas del Significado Afectivo (Osgood, May & Miron, 1975), donde a través de la comparación de datos provenientes de más de treinta comunidades diferentes, llegaron a la conclusión de que había aspectos *universales*, aquellos comunes a todas las sociedades estudiadas; *subuniversales*, aquellos patrones compartidos por algunas sociedades pero diferentes de otras; y *únicos*, aquellos que eran específicos para una sociedad y diferentes para el resto.

La mayor crítica recibida en los trabajos del grupo de Osgood se refiere al tipo de muestra utilizada, que siempre fueron sujetos universitarios, quedando excluida sistemáticamente la muestra no universitaria (Báguena, 1986).

Cabe destacar aquí la investigación realizada por Villarroya (1993), comparando diferentes grupos de autóctonos y emigrantes, entre los que se encontraba un grupo de musulmanes procedentes de Oriente Medio. Se utilizó el Diferencial Semántico con 16 pares de adjetivos evaluativos, 3 de la dimensión de potencia y 4 de actividad, los conceptos calificados fueron "Mi raza", "Mi cultura", "Mi patria", "Mi adaptación" y "Mi nacionalismo". El resultado más destacable se refiere a que el grupo de emigrantes poseían una valoración más positiva de todos los conceptos evaluados que los autóctonos.

Un segundo aspecto que comentaremos en este punto se refiere a los estereotipos, en concreto vamos a centrarnos en los trabajos de Peabody, con los estereotipos nacionales y con el trabajo de Williams y Best con los estereotipos de género.

Los trabajos de Peabody en la búsqueda de características, primero de personalidad, a través de la obtención de rasgos, y unos años más tarde centrándose en las características de las personas de la misma o distinta nación a partir de las calificaciones de jueces utilizando listas de adjetivos, se remonta a 1967 (Peabody, 1967) hasta la actualidad (De Raad & Peabody,

2005). Las listas de adjetivos que utiliza Peabody, siendo éstos bipolares, tienen una peculiaridad, cada ítem está compuesto por cuatro tipos de adjetivos sobre el mismo contenido, siendo el primer par de tipo descriptivo, y el segundo de tipo evaluativo: Ej. Ahorrador---dilapidador / avaro---generoso. Los dos primeros adjetivos definen a una persona que no gasta (ahorrador) y que si gasta dinero (dilapidador) respectivamente, mientras que los dos segundo adjetivos, siendo su descripción idéntica poseen un aspecto valorativo negativo (avaro) y positivo (generoso) respectivamente. De este modo, Peabody presentó datos sobre la dimensión valorativa con un único factor valorativo y tres de tipo descriptivo: tensión frente a relajación, expresión de los impulsos frente a control de los impulsos y asertividad frente a falta de asertividad. De este modo en 1985 describió los estereotipos nacionales inglés, alemán, francés, ruso, norteamericano, italiano, y norteeuropeo. En algunos casos se utilizaron también consensos sobre los grupos no sólo a nivel exogrupo, sino también intragrupo, comparando por ejemplo los italianos del norte con los del sur. Antes de 1985, Peabody ya había obtenido esterotipos de otras naciones como Filipinas (Peabody, 1968), y con posterioridad amplió algunos como los correspondientes a rusos (Peabody & Shmelyov, 1996), y a italianos (Di Blas et al. 2000). De un modo paralelo a la obtención de estereotipos nacionales, la investigación de Peabody ha discurrido desde su inicio hacia la obtención de características de personalidad que dieran lugar a un rasgo, acercándose en sus resultados hacia diferentes teorías de la personalidad (Peabody, 1967, 1970, 1984, Peabody & Goldberg, 1989, Saucier et al., 2001, De Raad & Peabody, 2002, De Raad & Peabody, 2005). Así, en último de sus trabajos con De Raad (De Radd & Peabody, 2005) encuentra evidencia de los tres factores de la Teoría de los Cinco Grandes, tesón, estabilidad emocional y apertura, mientras que extraversión y agradabilidad se le dividen en más de dos factores.

Las críticas más relevantes del trabajo de Peabody (Berry et al. 1992, Báguena, 1996) se centran primero, en que las calificaciones de los jueces estarían reflejando únicamente actitudes etnocéntricas y en segundo lugar, que el conocimiento de los jueces sobre diferentes naciones podía ser bastante escaso.

Si en el tema de los estereotipos nacionales, el trabajo de Peabody es central, su homólogo en el campo de los estereotipos de género a nivel transcultural es el de Williams & Best (1982). Estos investigadores utilizaron una lista de adjetivos de 300 que describían características psicológicas de las personas. Esta lista, con la colaboración de diferentes colegas, se pasó a 30 países, tres en África, diez en Europa, siete en Asia, dos en Norteamérica y seis en Sudamérica), con una muestra total de 2.800 personas, oscilando ente 52 a 120 personas por país y con una división aproximada del 50% tentre hombres y mujeres. De la lista total de adjetivos, los sujetos tenían que decidir de un modo forzado, que adjetivos estaban más frecuentemente asociado con hombres más que con mujeres, o más frecuentemente asociado a mujeres más que a hombres. El consenso se obtuvo cuando dos tercios de la muestra elegían uno de los adjetivos. De los 300 adjetivos iniciales, teniendo en cuenta el punto de consenso, 49 fueron adjudicados a los hombres y 25 a las mujeres. La mayoría de estos forman parte de la Lista de Adjetivos que se ha utilizado en el capítulo VI de esta investigación. La factorización realizada por Williams

y Best (1982) con los adjetivos consensuados en los diferentes países para el estereotipo masculino y femenino dio lugar a tres factores: favorabilidad, actividad y potencia. Los dos últimos factores idénticos a los de Osgood et al. (1957, 1975), y el primero favorabilidad, encaminado a diferenciar más “favorables” para hombres o para mujeres, entendido como “una actitud”. Encontraron que el estereotipo masculino era más favorable en países como Japón, Nigeria y Sudáfrica, mientras que el estereotipo femenino era más favorable en Italia y Perú. Respecto a las otras dos dimensiones, actividad y potencia,, en todos los casos los hombres fueron percibidos como más activos y potentes que las mujeres,

En un estudio posterior, Williams & Best (1990), esta vez, con sólo 14 países (cinco asiáticos, cinco europeos, dos de Norteamérica, uno asiático y uno africano) encontraron que las puntuaciones más igualitarias entre hombres y mujeres se daban en países con alto estatus socioeconómico, alta proporción de cristianos protestantes (y baja proporción de musulmanes), alto porcentaje de mujeres trabajando fuera del hogar y con estudios universitarios, altas puntuaciones en la dimensión de individualismo.

1.6. HIPÓTESIS DE TRABAJO

A continuación vamos a ir enumerando las hipótesis que a través de la revisión bibliográfica hemos ido derivando. Hemos de tener en cuenta que algunas de ellas han surgido de muchos trabajos de investigación realizados, pero otras, dado que apenas nada se ha publicado sobre Marruecos, la evidencia es bastante lejana, y tan sólo nos hemos basado en estudios realizados en otros países musulmanes.

1.- Teniendo en cuenta los estudios comparativos realizados entre países occidentales y desarrollados en el campo de la inteligencia y aquellos países no occidentales y en vías de desarrollo en los que los primeros obtenían puntuaciones superiores en inteligencia a los segundos, planteamos que la puntuación en inteligencia de españoles será superior a la correspondiente a marroquíes.

2.- Dentro del campo de la inteligencia, debido a la gran diferenciación de roles sexuales en Marruecos, añadido al hecho de que evaluamos a adultos y no a niños, es esperable que en marroquíes los hombres obtengan puntuaciones superiores a las mujeres. El panorama en España sería diferente, ya que en países occidentales con roles sexuales menos marcados, la puntuación en inteligencia sería bastante parecida entre hombres y mujeres y tal sólo cabría esperar los 2,4 a 5 puntos de diferencia a favor de los hombres que Mackintosh (1998) encontró en países como Estados Unidos, Reino Unido o Israel. Pero si tenemos en cuenta los últimos resultados obtenidos con las Matrices Generales por el grupo de Lynn (2004a, 2004b) las diferencias entre hombres y mujeres se producirán en España igualmente, siempre a favor de los hombres.

3. La variable inteligencia se relacionará poco con el resto de variables. No se esperan relaciones altas con personalidad.

4.- Dentro del campo de la personalidad, y más concretamente los trabajos transculturales realizados con las escalas de Eysenck apuntan a que otros países musulmanes o africanos poseen puntuaciones inferiores en neuroticismo y superiores en extraversión y conformismo. Psicoticismo sería una variable en la que los españoles se encontrarían o bien sin diferencias o bien con puntuaciones inferiores a los marroquíes. Es decir, que lo esperable sería que los españoles puntuáramos más en neuroticismo y menos en extraversión, y conformismo con puntuaciones similares o inferiores en psicoticismo con respecto a marroquíes.

En cuanto a las diferencias esperables entre sexos en las variables de personalidad, los hombres tenderían a puntuar más en extraversión y psicoticismo y las mujeres en neuroticismo, siendo estas diferencias mayores en españoles que en marroquíes.

Por último, habríamos de comprobar la posible relación negativa de inteligencia con neuroticismo. Sin olvidar las esperables relaciones positivas entre extraversión con afecto positivo, y neuroticismo con afecto negativo.

5.- Rigidez, como un elemento importante de psicoticismo, no debiera dar lugar a grandes diferencias, si bien, sería mayor o similar en marroquíes, pero más alto en hombres que en mujeres.

6.- Tras la revisión teórica realizada sobre la dimensión de locus de control, prácticamente el 100% de la literatura revisada apunta hacia la hipótesis de que marroquíes en su comparación con españoles tenderán más hacia la externalidad. Esa misma tendencia se repetiría en mujeres marroquíes, tanto en su comparación con hombres marroquíes como en su comparación con mujeres españolas.

Por otro lado se esperan relaciones positivas entre locus de control interno e inteligencia.

7.- Las variables asociadas a bienestar, tales como bienestar psicológico, material, laboral interpersonal, satisfacción con la vida, satisfacción con la familia, satisfacción con la comunidad, afecto positivo, auto-competencia y apoyo social es esperable que sean más altas en España que en Marruecos. Sólo afecto negativo mostraría el patrón contrario. Probablemente, las mujeres pueden mostrar puntuaciones mayores a los hombres, si tenemos en cuenta uno de los trabajos más recientes (Schoon et al. 2005) si bien, aquí podríamos encontrar variables como auto-competencia en la que los hombres podrían superar a las mujeres.

VARIABLES QUE PARECEN MEDIAR LA SATISFACCIÓN CON LA VIDA SON EDAD Y ESTADO CIVIL. LA VARIABLE EDAD, NO VA A SER ANALIZADA EN EL PRESENTE ESTUDIO DEBIDO A QUE SI DIVIDIMOS EN SUBGRUPOS EL NÚMERO DE SUJETOS QUE NOS QUEDARÍA SERÍA DEMASIADO PEQUEÑO, PERO SÍ REALIZAREMOS ANÁLISIS COMPARATIVOS TENIENDO EN CUENTA EL ESTADO CIVIL Y EL SEXO. SE ESPERARÍA QUE LOS CASADOS/AS ESTÉN MÁS SATISFECHOS Y SU BIENESTAR FUERA MÁS ALTO, Y ESPECIALMENTE LAS CASADAS, YA QUE SE ESPERA QUE LAS MUJERES ESTÁN MÁS SATISFECHAS CON SU VIDA.

SE ESPERAN ASIMISMO RELACIONES POSITIVAS ENTRE TODAS LAS VARIABLES ASOCIADAS A BIENESTAR, Y NEGATIVAS CON AFECTO NEGATIVO. ASIMISMO, SERÍAN POSITIVAS LAS RELACIONES DE LAS VARIABLES DE BIENESTAR ANTES ENUMERADAS CON EXTRAVERSIÓN Y LOCUS DE CONTROL INTERNO Y NEGATIVAS CON NEUROTICISMO. AFECTO NEGATIVO MOSTRARÍA LO OPUESTO, RELACIONES POSITIVAS CON NEUROTICISMO Y NEGATIVAS CON EXTRAVERSIÓN Y LOCUS DE CONTROL INTERNO. LA VARIABLE DE FALTA DE APOYO SOCIAL TENDRÍA UN PAPEL SIMILAR AL DE AFECTO NEGATIVO EN SU RELACIÓN CON EL RESTO DE LAS VARIABLES.

TAMBIÉN CABE ESPERAR CORRELACIONES POSITIVAS ENTRE SATISFACCIÓN CON LA VIDA, EXTRAVERSIÓN Y UNA BUENA VALORACIÓN DE LA RELIGIÓN.

8. LAS HIPÓTESIS ACERCA DEL ROL SEXUAL ENTRE ESPAÑOLES Y MARROQUÍES, QUIZÁS SEAN LAS QUE CON MÁS PROBABILIDAD SEAN CONFIRMADAS. EN PAÍSES MUSULMANES, COMO ES EL CASO DE MARRUECOS PREDOMINARÁ MÁS EL ROL DE GÉNERO TRADICIONAL O MASCULINO, CON UNA GRAN SEPARACIÓN ENTRE CONDUCTAS ESPERABLES ENTRE HOMBRES Y MUJERES, MIENTRAS EN ESPAÑA SE TENDRÁ MÁS AL ROL IGUALITARIO O FEMINISTA. EL ROL TRADICIONAL TENDRÁ A SER MAYOR EN HOMBRES Y SE ESPERAN CORRELACIONES POSITIVAS ENTRE LOS ROLES DE GÉNERO Y APOYO SOCIAL, SATISFACCIÓN CON LA VIDA Y VALORES, ESPECIALMENTE EN MARRUECOS.

9. TAL Y COMO SE DEDUCE DEL ESTUDIO REALIZADO CON LA ESCALA DE SCHWARTZ, Y COMENTADO PREVIAMENTE, NO CABE ESPERAR DIFERENCIAS ENTRE ESPAÑOLES Y MARROQUÍES EN EL CAMPO DE LOS VALORES, COMO TAMPOCO ENTRE HOMBRES Y MUJERES, DADO EL CARÁCTER TRANSCULTURAL EN EL QUE SE HA GENERADO LA ESCALA POR NOSOTROS UTILIZADA. SI BIEN, EN LOS ESTUDIOS REALIZADOS POR EL GRUPO DE SCHWARTZ SE HA DETECTADO UNA BAJA REPRESENTACIÓN DE PAÍSES O DE LA CULTURA MUSULMANA, POR ELLO, ESTA HIPÓTESIS DEBERÁ ANALIZARSE CUIDADOSAMENTE. CABEN ESPERAR RELACIONES POSITIVAS Y SIGNIFICATIVAS ENTRE NEUROTICISMO Y CONFORMIDAD, Y PROBABLEMENTE EL RESTO DE LAS VARIABLES DE PERSONALIDAD E INTELIGENCIA TAMBIÉN MUESTREN RELACIONES CON VALORES.

10. LAS HIPÓTESIS REFERIDAS A LAS VARIABLES DERIVADAS DE LA UTILIZACIÓN DEL DIFERENCIAL SEMÁNTICO SE ASOCIAN AL CONCEPTO CONCRETO EVALUADO. LA RELIGIÓN SERÁ PERCIBIDA DE UN MODO MÁS POSITIVO POR MARROQUÍES QUE ESPAÑOLES, Y DEL RESTO DE LOS CONCEPTOS NO TENEMOS DATOS PREVIOS PARA PODER AVANZAR ALGUNA HIPÓTESIS. INCLUSO LA PERCEPCIÓN DE HOMBRES Y MUJERES EN SU RELACIÓN CON EL ROL

de género sigue siendo un misterio. Probablemente la evaluación sea más parecida entre ambos en españoles que en marroquíes.

**CAPITULO II. DESCRIPCIÓN DE LAS MUESTRAS, DE LOS
INSTRUMENTOS, PROCEDIMIENTO SEGUIDO Y
METODOLOGÍA**

2.1. DESCRIPCIÓN DE LAS MUESTRAS

En la presente investigación han participado 409 personas, de ellas 175 eran marroquíes y 234 españoles. La muestra de marroquíes ha sido obtenida principalmente de Casablanca, Marrakech, Meknez, Tanger y aproximadamente el 30% proceden de pequeñas ciudades y pueblos. La muestra española se ha extraído de la Comunidad Valenciana, principalmente de la ciudad de Valencia. El margen de edad va de los 17 años a los 65 años. En el caso de los marroquíes el margen superior llega a los 50 años. A partir de esa edad ya era difícil encontrar personas cuya comprensión lectora le permitiera cumplimentar todas las pruebas psicométricas que se han administrado. En la muestra española tenemos 7 españoles con edades superiores a los 50 años. La edad media en marroquíes es de 26 años con una mediana de 24 años. En el caso de los españoles, su media es muy próxima, 25 años, y la mediana es de 22 años. En la obtención de la muestra total se han utilizado estudiantes de colegios mayores, familiares de éstos y trabajadores de dichos centros, así como conocidos, y familiares de los anteriores, realizándose lo que en ocasiones se ha dado en llamar “efecto bola de nieve”, en que a unos que se entregaban cuestionarios, a su vez repartían más cuestionarios a otros y estos últimos a otros. Aún así, entre 200 y 230 sujetos nunca devolvieron las escalas (aproximadamente el 35%). La mayor queja recogida era “que son muchos los cuestionarios”.

	N	X EDAD	RANGO DE EDAD	MEDIANA
Marroquíes	175	26	17-50	24
Españoles	234	25	17-65	22

CUADRO 2.1.- Distribución de las muestras de marroquíes y españoles en las variables de sexo, trabajo, estudios, estado civil e ingresos económicos.

		MARROQUÍES			
ESPAÑOLES					
		N	(%)	N	(%)
SEXO	HOMBRES	95	(54,3%)	70	(30%)
	MUJERES	80	(45,7%)	163	(70%)
TRABAJO	SI	109	(62,3%)	110	(47%)
	NO	66	(37,7%)	124	(53%)
ESTUDIOS	ESTUDIOS PRIMARIOS	13	(7,4%)	20	(8,5%)
	BACHILLER O FP	51	(29,2%)	68	(29,1%)
	UNIVERSITARIOS	111	(63,4%)	146	(62,4%)
ESTADO CIVIL	CASADO/A	55	(31,4%)	40	(17,1%)
	VIUDO/A	0	(0%)	0	(0%)
	SEPARADO/A	3	(1,7%)	2	(0,9%)
	SOLTERO/A	117	(66,9%)	192	(82%)
INGRESOS	Menos de 50.000ptas/mes	27	(15,4%)	7	(3%)
	Entre 50.000-99.000	25	(14,3%)	15	(6,4%)
	Entre 100.000-149.000	39	(22,3%)	47	(20,1%)
	Entre 150.000-199.000	35	(20%)	49	(20,9%)
	Entre 200.000-249.000	16	(9,1%)	49	(20,9%)
	Entre 250.000-299.000	32	(18,3%)	28	(12%)
	Más de 300.000 ptas/ mes	1	(0,6%)	39	(16,7%)

Tal como podemos comprobar en el **CUADRO 2.1.**, la muestra marroquí la formaban 95 hombres (54,3%) y 80 mujeres (45,7%). Los porcentajes se acercan al 50% por lo que resultó una muestra, si bien inferior a la española, más equilibrada en relación al sexo. En el caso de los españoles, 70 eran hombres (30%) y 163 mujeres (70%). Aquí encontramos que las españolas doblan sobradamente a los españoles. Este dato indica que a la hora de prestarse para realizar el estudio, las mujeres eran más voluntarias y era más raro que se negaran.

En la variable trabajo encontramos un mayor número de marroquíes que trabajan 109 (62,3%), frente a los 66 (37,7%) que no trabajan. Porcentajes que se invierten en el caso de los españoles, que 110 (47%) trabajan y 124 (53%) no trabajan. En el trabajo se produce una mayor aproximación al porcentaje medio (50%) en la muestra de españoles frente a la marroquí, que sí se acercaba en el caso del sexo. Teniendo en cuenta la variable estudios, que se describe a continuación, encontramos que era más frecuente que los estudiantes marroquíes compartieran estudios y trabajo, situación menos frecuente en los estudiantes españoles.

Los estudios realizados es la variable demográfica en la que van más a la par marroquíes y españoles. Con estudios primarios hay 13 (7,4%) marroquíes y 20 (8,5%) españoles; estudiaban bachiller o formación profesional

51 (29,2%) marroquíes y 68 (29,1%) españoles, y por último estaban realizando estudios universitarios 111 (63,4%) marroquíes y 146 (62,4%) españoles. Así tenemos una mayoría de sujetos en ambas muestras que realizaban estudios universitarios. Esto es debido a los ambientes donde se obtuvo la mayor parte de la muestra: ambientes urbanos universitarios como colegios mayores y alumnos universitarios y familiares de éstos. Este hecho también explica que haya una pequeña proporción de estudiantes universitarios (6,85% marroquíes y 1,71% españoles) que todavía no tuvieran los dieciocho años cumplidos. De ahí el rango inferior en edad que es de 17 años y no 18 como inicialmente planificamos.

Por lo que respecta al estado civil, en ambas muestras encontramos una mayor proporción de solteros, 117 (66,9%) marroquíes y 192 (82%) españoles. Son pocos los casados, tanto marroquíes, 55 (31,4%), como españoles, 40 (17,1%). No ha participado en la investigación ningún viudo, y tan sólo tenemos 3 (1,7%) separados o divorciados marroquíes y 2 (0,9%) españoles.

La variable demográfica ingresos económicos han dado lugar a mayores diferencias entre las muestras de marroquíes y españoles. La mayor proporción de marroquíes, más del 40% se encuentra entre las 100.000 y las 199.000 ptas/mes, mientras que en españoles más del 60% de la muestra estaría entre las 100.000 y las 250.000 ptas/mes. Casi el 30% de la muestra de marroquíes estaría entre menos de 50.000 y las 99.000 ptas/mes, mientras que este sector más pobre lo representaría un escaso 10% de la muestra española. En el sector más rico de rentas superiores a 250.000 ptas/mes tan sólo llega el 18,5% de la muestra marroquí y el 29% de la muestra española. Hacemos referencia a pesetas y no euros porque cuando se comenzó la investigación todavía no había entrado el uso de euros.

La distribución de los ingresos en ambas muestras tiene una peculiaridad en el extremo superior, los marroquíes tienen una subida en el porcentaje de ingresos entre 200.000 y 299.000 ptas/mes con 32 sujetos (18%) y en el caso de los españoles en el nivel de más de 300.000 ptas/mes con 40 sujetos lo que supone el 16,4%. Este hecho hace que la esperada curva normal en la variable ingresos tenga una "giba" en la parte superior.

Aunque no es un dato que hayamos incluido en la tabla sobre características de las muestras, la religión de marroquíes es la musulmana y en españoles la católica. No hemos entrado en el grado de "práctica" o seguimiento de tal religión, si bien sólo a través de comentarios parece que los marroquíes siguen los preceptos religiosos más que los españoles. Este punto no nos pareció relevante, ya que la amplitud de las variables era tan grande que no queríamos entrar en aspectos que podían crear recelo entre los sujetos que componían ambas muestras.

De la descripción de la muestra nos encontramos con ciertas peculiaridades en cada uno de los grupos, primero la muestra española es más amplia que la marroquí, inicialmente encontramos a más gente dispuesta a cumplimentar las escalas aquí en España, que en Marruecos. El pase de pruebas psicológicas y sobre todo el número de pruebas a cumplimentar hizo

que muchas de las personas no llegaran siquiera a devolver las escalas. Pensamos que si eran más los españoles, esto reflejaba un hecho constatado, que están más habituados a complimentar escalas psicológicas, y a priori, parece costarles menos. En segundo lugar, había más mujeres españolas en comparación a los hombres, que marroquíes, pero de nuevo encontramos que siendo la mayoría estudiantes universitarios, en las carreras no técnicas de donde se obtuvo la muestra española, con pequeñas excepciones (Derecho), la presencia femenina es más amplia que la masculina. En Marruecos, la presencia femenina es también importante en estudios universitarios, por ello, a pesar de la desproporción, hemos dejado la muestra tal como ha surgido. La idea inicial de casar ambos grupos en variables concretas, la desechamos debido al hecho de que tal y como plantean Draguns (1982) y Lonner & Berry (1986), a veces al casar o igualar una variable, estás desestabilizando otra, por ejemplo, probablemente en Marruecos, los individuos que llegan a realizar estudios universitarios, posean un mayor estatus económico y social que sus equivalentes españoles. Por ello, nos hemos guiado por lo que en estudios transculturales se aconseja (Berry et al, 1992): elegir la muestra de un modo aleatorio y no generalizar los resultados más allá de lo que las peculiaridades de la muestra te permitan.

2.2. DESCRIPCIÓN DE LOS INSTRUMENTOS UTILIZADOS

1.- Matrices Progresivas de Raven-Escala General (Raven et al., 2001):. Prueba habitualmente utilizada en investigaciones transculturales por estar supuestamente “libre de influencias culturales”. Consta de cinco series de matrices con 12 elementos por serie, sin ningún tipo de elemento verbal, y con dificultad creciente por serie. Esta compuesta por 60 items. Esta prueba nos da una puntuación de la medida de la inteligencia general con alta saturación en el factor “g”, aislaría un único factor de:

I: Inteligencia con 60 items.

2.- Cuestionario de Personalidad de Eysenck Revisado (EPQ-A_R) de Eysenck, H.J. y Eysenck, S.G. (1975) en su adaptación española realizada por Ortet, G.; Ibáñez, J.I., Moro, M. y Silva, F. (1997). Consta de 83 items con dos alternativas de respuesta (SI/NO) y aísla los factores siguientes:

E: Extraversión con 19 items.

N: Neuroticismo con 23 items

P: Psicoticismo o Dureza con 23 items.

C: Sinceridad, disimulo, conformidad o deseabilidad social con 18 items.

3.- Cuestionario de Rigidez (R): Adaptación realizada por Pelechano (1972) del Cuestionario de Rigidez no publicado de Fish-Bregelman. También ha sido utilizado en otras investigaciones como la de Pelechano (1970), Báguena (1982), Cabezudo (1986), Díaz (1986, 1989) y Villarroja (1986, 1993). Consta de 55 ítems con dos alternativas de respuesta (SI/NO) y los factores aislados son:

R1: Autoexigencia rígida en el trabajo y detallismo con 8 ítems.

R2: Sobreesfuerzo personal y actitud de élite con 18 ítems.

R3: Principalísimo e hipertrofia en el cumplimiento del deber con 21 ítems.

4.- Cuestionario de Locus de Control (LUCAM), elaborado por Pelechano y Báguena (1983), consta de 34 ítems con dos alternativas de respuesta (SI/NO) y aísla tres factores, los dos primeros de locus de control externo y el tercero de locus de control interno:

L1: Fatum negativo de control externo se trata de un factor en el que predomina una concepción fatalista de la capacidad de la persona de superar las dificultades. Consta de 12 ítems.

L2: Exculpación de fracasos, lo componen 11 ítems, en este factor la persona hecha las culpa de sus fracasos a motivos externos a él mismo.

L3: Autorregulación en éxitos personales y laborales. Está compuesto por 11 ítems, este factor demuestra el control y la autoexigencia personal.

5.- Cuestionario de Bienestar Psicológico (EBP): Elaborado por Sánchez-Cánovas (1994, 1998). Aunque consta de 60 ítems, en este trabajo tan sólo se ha pasado 50 ítems, eliminando el factor de bienestar con la pareja debido al contenido sexual de algunas de las afirmaciones. Habríamos tenido serios problemas para poder pasarlo completo en Marruecos. Por ello, e intentando suplirlo de algún modo se pasó la siguiente escala de Bienestar Interpersonal. La respuesta posee cinco alternativas de respuesta (nunca, algunas veces, bastantes veces, casi siempre, siempre) y aísla los factores de:

EBP1: Bienestar Psicológico son 30 ítems.

EBP2: Bienestar Material son 10 ítems.

EBP3: Bienestar Laboral son 10 ítems.

6.- Escala de Bienestar Interpersonal: Edición experimental de José Sánchez Cánovas (1996). La respuesta posee cuatro alternativas de respuesta (muy fácil, algo fácil, algo difícil, muy difícil). Consta de 6 ítems y evalúa un único factor:

BI: Bienestar Interpersonal

7.- Cuestionario de Apoyo Social de J. Sánchez-Canovas (1996). Compuesto por 20 ítems. Esta escala es un poco peculiar en su presentación y posterior análisis, ya que aunque posee cinco alternativas de respuesta, éstas van variando:

- los primeros 5 ítems preguntan el número de personas a las que un individuo puede recurrir ante una situación problemática (ninguno, uno, dos o tres, cuatro, cinco o más).
- los siguientes 5 ítems cuestionan sobre las relaciones con otras personas (mal, regular, moderadamente bien, bien, muy bien) y la asistencia a actos en compañía de otras personas (nada o muy poco, un poco, moderadamente, bastante, mucho).
- y por último los 10 últimos ítems son simplemente afirmaciones sobre el apoyo percibido por el sujeto (totalmente en desacuerdo, moderadamente en desacuerdo, en parte de acuerdo en parte en desacuerdo, moderadamente de acuerdo, totalmente de acuerdo).

Inicialmente aislaba el factor de:

AS: Apoyo social.

Este cuestionario cuando lo hemos factorizado con la muestra conjunta de marroquíes y españoles ha dado lugar a una serie de factores que sobre todo evalúan la fuente de la que procede el apoyo (los datos de la factorización aparecen en el capítulo IV).

En la factorización conjunta que se realiza con marroquíes y españoles presenta 5 factores:

ASFAM: Apoyo social de la familia. Compuesto por los ítems relacionados con el apoyo de la familia: ítems 6, 11, 12, 13, 14, 15, 17 y 20.

ASAMI: Apoyo social de los amigos. Compuesto por los ítems relacionados con el apoyo de los amigos: ítems 2, 3, 4, 5 y 8.

ASASO: Apoyo social de asociaciones. Compuesto por los ítems relacionados con el apoyo social de las asociaciones: ítems 7, 9 y 10.

FAS: Falta de apoyo social. Compuesto por ítems que implican una falta de percepción del apoyo social: ítems 18 y 19.

ARTEFACTUAL: Compuesto por ítems con poca o ninguna relación con el apoyo social "recibido": ítem 1 "¿A cuántos vecinos hace favores?" y 16 "Me gustan muchas cosas: asistir a conciertos, etc".

8.- Cuestionario de Afecto: de Marín et al. (1996). Trata de la afectividad en sus dos variedades (positiva y negativa). Tiene 51 ítems con cuatro alternativas de respuesta (nada o muy poco, un poco, moderadamente, bastante, mucho), Presenta la afectividad sentida por el sujeto en el último mes. Aisla dos factores:

APOSI: Afecto positivo con 26 ítems.

ANEGA: Afecto negativo con 25 ítems.

9.- Escala de Autocompetencia: Es otra de las escalas experimentales que utilizó J. Sánchez Canovas (1996), que con 5 ítems plantea la percepción de autocompetencia de la persona. Posee cuatro alternativas de respuesta (muy satisfecho, bastante satisfecho, bastante insatisfecho, muy insatisfecho) y posee un único factor.

AUTOCOM: Auto-competencia con 5 ítems

10.- Escala de Satisfacción con la Familia. Escala experimental de J. Sánchez Canovas (1996), de 6 ítems. Por su contenido y por rebajar en exceso los índices de fiabilidad se eliminó el último ítem, quedando sólo con 5. Sus cuatro alternativas de respuesta evalúan la satisfacción, la cercanía entre los miembros o lo falsa o verdadera que te parece una afirmación (muy satisfecho, bastante satisfecho, bastante insatisfecho, muy insatisfecho) y evalúa el único factor de:

SF: Satisfacción con la familia con 5 ítems.

11.- Escala de Satisfacción con la Vida: de Diener et al. (1985). En este trabajo se ha utilizado en la versión experimental que realizó Sánchez-Canovas (1996), añadiéndole dos ítems a los cinco existentes en la versión de Diener et al.. Finalmente, nosotras hemos trabajado con los cinco ítems de la versión original. La causa ha sido que los ítems añadidos por Sánchez Cánovas le restaban bastante fiabilidad a la escala. Posee cuatro alternativas de respuesta que evalúan principalmente el grado de satisfacción o el acuerdo con la afirmación correspondiente (total acuerdo, acuerdo, desacuerdo, total desacuerdo). Aisla el siguiente factor:

SV: Satisfacción con la vida con 5 ítems.

12.- Escala de Satisfacción con la Comunidad. Escala experimental de J. Sánchez Canovas (1996), de 15 ítems. Evalúa a través de cuatro alternativas de respuesta el nivel de satisfacción (muy satisfecho, bastante satisfecho, bastante insatisfecho, muy insatisfecho) con vecinos, seguridad, ruido y sobre todo servicios (transporte, recogida de basuras, correos, cabinas telefónicas, tiendas, parques, asistencia médica, colegios, etc.). Posee un único factor:

SC: Satisfacción con la comunidad con 15 ítems

13.- Escala sobre Ideología de Roles de Sexo de Kalin & Tilby (1978). Compuesta por 30 ítems con formato de respuesta dicotómica (SI/NO), aísla los factores:

TRAD: Tradicional con 15 ítems valoran el rol tradicional con conductas en las que la mujer está subordinada al hombre.

FEM: Feminista o igualitario con 15 ítems que valoran conductas de igualdad entre los sexos

14.- Inventario de Valores de Schwartz (1994). El inventario pasado por nosotros nos fue remitido por el autor en el año (1998), por ello incluye valores que posteriormente fueron eliminados en las publicaciones del autor. Estos valores también los hemos ignorado en este caso. El formato de respuesta es diferente del resto de los cuestionarios pasados ya que para responder, el sujeto ha de plantarse la importancia que el valor concreto tiene en su vida (desde el valor opuesto a sus principios, el valor nada importante, hasta la graduación de 1 a 7 de la importancia del valor, siendo 7 la puntuación del valor/es más importante/s). La agrupación de valores da lugar a los Valores Tipo siguientes:

UNI: Universalismo: entendimiento, aprecio, tolerancia y protección de las personas y la naturaleza. Ejemplos: Mente abierta, justicia social, protección del medio ambiente, igualdad.

LOG: Logro: éxito personal demostrando competencia de acuerdo a las normas sociales. Ejemplos: éxito, capaz, ambicioso.

HED: Hedonismo: placer y gratificación sensual para uno mismo. Ejemplo: placer, disfrutar de la vida.

EST: Estimulación: excitación, novedad y cambio en la vida. Ejemplos: vida variada, vida excitante, atrevido.

AUDI: Auto-dirección: pensamiento independiente, explorar, crear. Ejemplos: curioso, libertad, creatividad

POD: Poder: evalúa el estatus social, prestigio y control o dominio sobre la gente y sobre los recursos. Ejemplos: poder social, autoridad, riqueza.

BENE: Benevolencia: preservar y mejorar el bienestar de la gente próxima a nosotros. Ejemplos: útil, honesto, no rencoroso.

TRADI: Tradición: respeto, compromiso y aceptación de costumbres e ideas provenientes de la tradición y la religión. Ejemplos: devoto, humilde, aceptando mi papel en la vida.

SEGU: Seguridad: seguridad, armonía y estabilidad de la sociedad en nuestras relaciones y consigo mismo. Ejemplo: seguridad nacional, orden social, limpio.

CONF: Conformidad: control en las acciones, inclinaciones e impulsos que probablemente entristezcan, hieran a otros o violan las normas y expectativas sociales. Ejemplo: educado, obediente, respetuoso con padres y ancianos.

15.- Diferencial Semántico de Osgood. Elaborada por Osgood et al. (1957). En esta investigación hemos elegido 17 adjetivos bipolares del trabajo original, buscando especialmente que fueran entendidos incluso por personas con un nivel educativo bajo. Los adjetivos elegidos formaban parte de las escalas, denominadas por los autores, “puras” ya que lo formaban adjetivos que en la solución factorial, no saturaban en otras escalas. Los adjetivos elegidos corresponden a la escala de “evaluación” ya que nuestro principal objetivo aquí era conocer la percepción que las muestras poseen de los conceptos evaluados. Por ello, no al no estar interesadas en potencia y actividad, no incluimos ninguno de los adjetivos correspondientes a dichos factores. Los dos adjetivos que componen cada par se oponen uno a otro, asimismo, de un polo a otro se extiende un continuo de 7 puntos y dependiendo de que el sujeto marque más cerca o más lejos de un polo u otro del par, la puntuación dada a ese ítem será mayor o menor de 0 a 6. Los conceptos evaluados han sido: **FAMILIA, YO MISMO, HOMBRE, MUJER, NACIÓN y RELIGIÓN**. Esta prueba aísla un solo factor por cada uno de los conceptos evaluados:

EFAM: Evaluación con 17 adjetivos bipolares.

EYO: Evaluación con 17 adjetivos bipolares

EHOM: Evaluación con 17 adjetivos bipolares

EMUJ: Evaluación con 17 adjetivos bipolares

ENAC: Evaluación con 17 adjetivos bipolares

ERELI: Evaluación con 17 adjetivos bipolares

16.- Lista de Adjetivos: Elaborada por la directora de la tesis extrayendo aquellos adjetivos que de la investigación de William y Best (1982) mayormente discriminaban entre hombres y mujeres en un estudio realizado sobre 30 países, entre los que se incluía España y algunos países africanos, pero no Marruecos. La respuesta en vez de ser forzada a hombres o mujeres, en nuestro caso ha sido libre, y los sujetos habían de elegir los adjetivos que se asociaban a hombres, los que se asociaban a mujeres y cuales podían ser asignados a ambos. El total de adjetivo fue de 96.

2.3. PROCEDIMIENTO SEGUIDO

El procedimiento seguido comenzó con la elección de las áreas de estudio que queríamos abarcar. Este primer paso nos llevó a la selección del mayor número posible de aspectos que pudieran ser evaluados. Dada las diferentes culturas a las que nos acercábamos, y el interés de ambas (doctoranda y directora) en las diferencias de género, los roles sexuales y la percepción de hombre y mujer, fue una de las primeras aportaciones. Otro campo que nos interesaba era el de la personalidad y la inteligencia. Más tarde fuimos incluyendo campos como el afecto, el bienestar, la satisfacción en diferentes contextos, la autocompetencia y los valores. Finalmente, se añadió el estudio de las atribuciones, y la inclusión de otros conceptos para ser evaluados como la familia y yo mismo, la religión y la nación.

El segundo paso, tras la elección de los campos que queríamos evaluar se centró en encontrar las escalas más adecuadas para su medición. En inteligencia, estaba claro que teníamos que utilizar una escala libre de influencia cultural, por lo que nos decidimos por las Matrices Progresivas de Raven. En otros casos como las escalas de personalidad y valores, tras la elección del EPQ y la Escala de Valores de Schwartz, por la búsqueda bibliográfica realizada, sabíamos que había traducción de las mismas al árabe, en el caso del EPQ, aplicado en Egipto y la Escala de Valores de Schwartz, aplicado en Israel. Por ello, nos pusimos en contacto con los autores, así, Sybil Eysenck nos remitió el ejemplar en árabe del EPQ, y Shalom Schwartz nos remitió la versión de los valores también en árabe. En el caso de éste último, el número de valores de la escala remitida era superior a las escalas hasta entonces publicadas por el autor.

La primera tarea que se realizó, una vez que las escalas habían sido elegidas, fue la traducción de aquellas no traducidas. La tarea recayó en la autora de esta Tesis Doctoral, si bien se realizaron dos diferentes revisiones por personas marroquíes que llevaban más de veinte años en España. Esta parte nos pareció especialmente importante, y la relevancia era máxima en las escalas en las que todos los items eran adjetivos, como el Cuestionario de Afecto, la Lista de Adjetivos y el Diferencial Semántico. En el caso de las pruebas mencionadas, cuyo contenido son todo adjetivos, en ocasiones había que utilizar más de una palabra para que el significado fuera lo más exacto posible.

A continuación, dada la gran diversidad de escalas que los sujetos tenían que cumplimentar, era muy importante asegurarse que entendía sin ninguna duda el modo de hacerlo. Por ello, el procedimiento, siempre comenzaba con el pase de la escala de Inteligencia, las Matrices de Raven. Éstas se pasaban siempre que podíamos en pequeños grupos, nunca más de 10 personas, si bien, en una mayoría de ocasiones se realizaba individualmente. Aunque inicialmente se informaba a la persona del número de escalas que tenían que cumplimentar (esto hizo que bastantes personas se volvieran atrás alegando falta de tiempo, o simplemente que le parecía excesivo); el modo en que tenían que cumplimentarlas no se explicaba hasta

que la persona consentía verbalmente en realizar las escalas. Sólo cuando la escala de Inteligencia se había terminado se pasaba a explicar prueba a prueba como se hacían, las peculiaridades de cada una, el tipo de respuesta, la importancia de ser sincero, la importancia de no dejarse ninguna escala sin cumplimentar o ítems en blanco. Aún así, en la mayoría de las escalas, por escrito, se volvía a describir el modo de cumplimentarlas. Todas las escalas se introducían en un sobre y se le daba a la persona, siempre explicando el modo de contactar con nosotras, bien en persona o bien a través de teléfono móvil, ante una duda imprevista.

La última fase, la más desagradable y costosa, consistió en recoger las escalas. Al ser su cumplimentación anónima, no deseábamos meter prisa a la gente ni agobiar a nadie, pero llegó un momento en que tras el paso de hasta años desde el momento que se entregaron las escalas se intentaba recuperarlas, cuando se veía a la persona a quien se le habían dado, bien a familiares o conocidos de ésta. Fueron muchas las personas que nunca devolvieron las escalas.

Cómo se ha comentado previamente, la información dada fue la misma para todos y todas, si bien la respuesta de cada uno varió mucho. Encontramos bastantes personas que habían cumplimentado todo, pero algunas no habían cumplimentado algunos ítems de diversas escalas, eliminando automático dicha escala, en otros casos encontramos escalas enteras sin cumplimentar y otras realizadas completamente, perdiendo en este caso información valiosa.

Tras la recogida de escalas, se introdujeron en el ordenador los datos, y para todos los análisis realizados se ha utilizado el programa informático SPSS. 12.

Dado el objetivo del proyecto, el diseño que se ha utilizado es transversal, recogiendo los datos en ambas muestras entre los años 1998 y 2004. También nos encontramos ante un trabajo descriptivo, donde en la medida de lo posible se ha intentado evaluar las variables del estudio sin manipulación alguna.

Finalmente, debido al amplio número de variables en juego, en los capítulos posteriores vamos a agrupar dichas variables en conjuntos. Con esta agrupación no se pretende separar campos de estudio, sino simplemente presentar los resultados de la manera más ordenada y coherente posible. Los grupos de variables resultantes dan lugar en las siguientes páginas a diferentes capítulos. En primer lugar, se presentarán los resultados de inteligencia, personalidad y lugar de control. En segundo lugar, tendremos los datos de bienestar, autocompetencia, afecto, apoyo social recibido y satisfacción en diferentes contextos. En tercer lugar se presentarán los resultados provenientes de un conjunto de variables como la asignación de roles sexuales, los valores y el diferencial semántico de los diferentes conceptos. En cuarto lugar, se presentarán los datos correspondientes a la escala de adjetivos que mayormente se asignan a hombres, mujeres o ambos. Finalmente en un capítulo integrador, presentaremos análisis y resultados conjuntos entre los bloques anteriores.

2.4. LISTA DE VARIABLES

A continuación se presentan las variables que originalmente evaluaban las escalas, en su adaptación en españoles. Esta lista de variables ha sido variada ligeramente en la lista definitiva que sigue más adelante, ya que en algunos casos, al factorizar las escalas en ambas muestras los factores se veían ligeramente modificados, como los factores primero y tercero de Rigidez, o bien la factorización dio lugar a varios factores, cuando la escala original sólo evaluaba uno, este es el caso de la Escala de Apoyo Social, que en la factorización conjunta separa claramente las fuentes del apoyo social recibido, así como la falta de apoyo social.

Lista de variables originales	Lista de variables finales
Inteligencia	Inteligencia
Extraversión Neuroticismo Psicoticismo Conformidad	Extraversión Neuroticismo Psicoticismo Conformidad
Autoexigencia rígida en el trabajo y detallismo Sobreesfuerzo personal y actitud de élite Principalismo e hipertrofia en el cumplimiento del deber	Sobreesfuerzo personal y actitud de élite Dependencia e hipertrofia del cumplimiento del deber Autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo.
Fatum negativo en control externo Exculpación de fracasos Autorregulación de éxitos personales y laborales	Fatum negativo en control externo Exculpación de fracasos Autorregulación de éxitos personales y laborales.
Bienestar psicológico Bienestar material Bienestar laboral	Bienestar psicológico 13. Bienestar material Bienestar laboral
Bienestar interpersonal	15. Bienestar interpersonal
Autocompetencia	16. Autocompetencia

Apoyo social	17. Apoyo social de la familia 18. Apoyo social de los amigos 19. Apoyo social de asociaciones 20. Falta de apoyo social 21. Artefactual (eliminada)
Afecto positivo Afecto negativo	22. Afecto positivo Afecto negativo
Satisfacción con la familia	Satisfacción con la familia
Satisfacción con la vida	Satisfacción con la vida
Satisfacción con la comunidad	Satisfacción con la comunidad
Rol tradicional Rol feminista	Rol tradicional Rol feminista
Universalismo Logro Hedonismo Estimulación Auto-dirección Poder Benevolencia Conformidad Seguridad	Universalismo Logro Hedonismo Estimulación Auto-dirección Poder Benevolencia Conformidad Seguridad
Evaluación de Familia Evaluación de Yo Mismo Evaluación de Hombre Evaluación de Mujer Evaluación de Nación Evaluación de Religión	Evaluación de Familia Evaluación de Yo Mismo Evaluación de Hombre Evaluación de Mujer Evaluación de Nación Evaluación de Religión
40. Lista de adjetivos	44. Lista de adjetivos

2.5. METODOLOGÍA

La primera cuestión metodológica que nos planteamos fue la de como obtener constructos psicológicos que fueran comunes a españoles y marroquíes. Las escalas especificadas anteriormente han sido algunas de ellas validadas en diferentes países, pero incluso las de uso más extendido como el EPQ y la Lista de Valores, pocas veces han sido validadas en países musulmanes.

Si nuestro punto de partida era la búsqueda de la universalidad de unos constructos que en algunos casos se plantean como factores con base genética, como los factores básicos de personalidad, pero que no ocurre lo mismo con la gran mayoría de las variables aquí evaluadas. La búsqueda de la universalidad desde el paradigma de las diferencias individuales se traduce, como bien argumentan Báguena (1996) y Villarroya (1993) en la búsqueda de la invarianza factorial. Así partiendo de la utilización del Análisis Factorial en la obtención de unas medidas comunes entre nuestros dos grupos culturales, marroquíes y españoles, se nos plantea una doble vertiente o estrategias en dicha búsqueda: estrategia indirecta y estrategia directa.

La estrategia indirecta del grupo de Eysenck se inicia con el intento de demostrar la existencia a nivel universal de los factores de personalidad propuestos: extraversión, neuroticismo y psicoticismo. El procedimiento comienza en una buena traducción de las escalas a las culturas o países que se quieren comparar, partiendo de la versión inglesa del cuestionario, pase de las escalas a dichos países y factorizar separadamente en cada uno de ellos. Una vez obtenidos los diferentes factores, se aplicaran índices de similitud entre ellos. Barret (1986) realiza una buena revisión de diferentes índices de similitud (coeficiente de congruencia de Tucker, coeficiente de correlación de Pearson, índice de similitud de variables relevantes de Cattell, coeficiente de similitud de patrones de Cattell, Coulter y Tsujioka, correlación de las puntuaciones factoriales, coeficiente de Kaiser, Hunka y Bianchini). Cuando el número de items en los factores no es el mismo en diferentes países utiliza sólo los items que resultan comunes. Por ello, tal y como veremos en la revisión que se realiza más adelante de las variables de personalidad, el número de items no coincide de un país a otro, y a veces para comparar se hace un prorrateo hacia un determinado número de items concreto.

Esta estrategia no está libre de críticas, el mismo grupo de Eysenck plantea que aún encontrando factores idénticos, los pesos factoriales pueden ser diferentes. Incluso Poortinga (1984) da cuenta de situaciones en las que se pueden generar índices de similitud casi iguales entre factores generados al azar. Pelechano (1991) plantea, tal y como recogen Báguena (1996) y Villarroya (1993), que en esta estrategia no se atiende a las relaciones estructurales de los factores, no teniendo en cuenta el lugar en el que surge el factor o la varianza explicada por éste. Incluso, a nivel de validez de contenido, podemos plantearnos hasta que punto el contenido, y lo que el sujeto entiende en los items es idéntico o no en cada país o cultura. Por ejemplo, el item de extraversión “¿Daría dinero para fines caritativos?”, en un país musulmán

donde la religión obliga a todos a dar dinero para fines caritativos, resulta bastante inadecuado, o los items correspondientes a “seguros”, con validez bastante discutible incluso en la cultura española, donde la política de hacer seguros no está tan extendida como en los países anglosajones.

Una de las limitaciones de nuestro trabajo, el número de sujetos totales, hace que para bastantes cuestionarios, no se pueda optar por la estrategia comentada, ya que el número de items de dichas escalas imposibilita la realización de análisis factoriales separados para ambas muestras.

La segunda de las estrategias, denominada directa, surge de trabajos como los de Buss & Poley (1976) y Buss & Royce (1975). Estos autores critican los trabajos de Vernon (1965, 1969) sobre el estudio de aptitudes en países europeos, africanos y americanos; y plantean una alternativa viable en la comparación transcultural de diferentes culturas a través del análisis factorial. El método propuesto supone una adaptación del procedimiento del “análisis factorial interbaterías” de Tucker (1958).

Según Báguena (1996) “la lógica del procedimiento se podría resumir en la siguiente forma: i) a los mismos sujetos se les pasan dos baterías de tests diferentes; ii) se unen las dos baterías y se extraen los factores comunes; iii) una vez que se han obtenido los factores comunes se extrae la varianza común de cada batería y se factoriza por separado. Es decir. Se extraen los factores únicos de cada batería con la varianza restante (la que no se explica por la varianza común). Con esta técnica se obtienen, por una parte los factores comunes, y por otra, los específicos de cada batería. (pag. 172).

Buss y Royce (1975), aplican este procedimiento no sobre dos baterías sino sobre dos grupos culturales diferentes a los que se pasa la misma batería. Los factores comunes obtenidos, y trasvasando los niveles de análisis ético y émico (mirar primer capítulo), se corresponderían con el nivel ético, pudiéndose realizar análisis cuantitativos de comparación entre los grupos, y los factores propios de una sola cultura lo representaría el nivel émico, siendo inapropiada la comparación entre estos factores específicos a cada cultura.

Este es el procedimiento que nos ha parecido más apropiado en la comparación entre variables psicológicas entre las muestras marroquí y española que aquí se realiza. El número de sujeto no es ya una limitación, ya que al unir la muestra española y a marroquí obtenemos una muestra conjunta de 409 sujetos. Muestra a la que se pedirá una factorización conjunta para obtener aquellos factores que son comunes a ambas muestras, y sobre los que se pueden realizar análisis comparativos posteriores.

La factorización conjunta por nosotros realizada ha sido la de Componentes Principales y Rotación Varimax, pidiendo al análisis el número de factores que cada escala poseía en la validación española. Esto último es un procedimiento que puede ser criticado, y no sin razón, pero lo cierto es que, con la única excepción de la escala de Roles de Género, el resto de las factorizaciones han resultado bastante claras, con pocas redundancias y perdiendo pocos items con la utilizando un punto de corte en la saturación

factorial igual o mayor de .35. Otros procedimientos utilizados previos a la factorización con Rotación Varimax, son primero el análisis de grupos o cluster, o tal y como Villarroya realizó en su Tesis Doctoral (1993), factorizaciones oblicuas previas a las Varimax.

Una vez explicada la metodología utilizada en la obtención de los factores comunes a ambas muestras, el resto de los análisis se detallan a continuación. Todos los análisis se han realizado con el paquete estadístico SPSS.

Finalmente, los análisis que hemos llevado a cabo, y que se presentarán en los siguientes capítulos, comienzan con análisis factoriales conjuntos (con ambas muestras) en todos los casos, Análisis Factoriales de Componentes Principales y Rotación Varimax. De los factores resultantes, tras eliminar los items que no llegan a la saturación de corte (.35) y aquellos que son redundantes a más de un factor, se procedió a corregir la escala correspondiente y realizar los análisis posteriores: diferenciales, discriminantes, de correlación y factoriales de segundo orden.

En los análisis diferenciales se ha utilizado el estadístico “t” de Student en la obtención de las diferencias entre los grupos. Este estadístico, ya en desuso muestra las medias y desviaciones típicas de los grupos, elementos en los que se basa para la obtención de las diferencias. Quizás en publicaciones posteriores sea preferible la utilización de ANOVAS, pero hemos pensado que en la Tesis Doctoral es el estadístico más claro mostrando las diferencias. La “t” de Student empleada ha sido la correspondiente a muestras independientes, excepto en el caso de la comparación de los conceptos del Diferencial Semántico dentro de cada una de las muestras, por lo que hemos utilizado en este caso la correspondiente a muestras dependientes.

Seguidamente se procedió a la realización de los análisis discriminantes, siguiendo la lógica de la diferenciación, primero de los grupos a través de cada una de las variables (análisis diferenciales) separadamente, y siguiendo con el análisis multivariado que separa a los grupos en función, no de una variable, sino de un conjunto determinado de variables. En todos los casos se ha utilizado la modalidad de introducción de variables paso a paso, haciendo que la inclusión de cada variable individual modifique o no el conjunto de variables seleccionadas previamente. Y respecto a los métodos a utilizar en estos análisis discriminantes, la selección de la V de Rao, parecía la más idónea, dado que previamente se había utilizado en los análisis factoriales conjuntos previos Rotación Varimax, que selecciona un conjunto de “variables independientes”. De cualquier forma, nos encontramos con que el número de variables seleccionada por la función discriminante, el auto-valor, la correlación canónica, la significación de la función discriminante, y los porcentajes de clasificación son exactamente los mismos, tanto si se utiliza la V de Rao, o la Lambda de Wilks. Por ello, en los análisis discriminantes finalmente se ha utilizado la Lambda de Wilks.

A continuación se presentan las correlaciones, utilizando el Índice de correlación de Pearson. La presentación de los índices de correlación antes de los análisis factoriales de segundo orden, nos da una primera idea de la asociación de variables que más tarde se verá refrendada por su agrupación en dichos factoriales. Estos índices de correlación también podían haberse ubicado tras los análisis diferenciales, uniendo así los análisis bivariados, y con posterioridad los multivariados, pero el situarlos tal y como aquí se ha hecho sigue la lógica de presentar primero los análisis que tienden a diferenciar entre los grupos a través de una o más variables (diferenciales y discriminantes), para seguir con los análisis que se basan en la asociación y agrupamiento de variables (correlacionales y factoriales).

Por último, se presentan los análisis factoriales de segundo orden, donde finalmente vemos como se agrupan los factores resultantes de las factorizaciones conjuntas realizadas.

Cómo excepciones a este procedimiento tenemos la escala de Valores de Schwartz, que en vez del análisis factorial conjunto hemos empleado el Escalonamiento Multidimensional, siguiendo la metodología del propio autor, y la Lista de Adjetivos, para la cual se han realizado únicamente análisis de frecuencias, en un intento por conocer el estereotipo masculino y femenino en Marruecos y España.

Análisis conjuntos, con todas las variables, tanto de tipo correlacional, como factorial se presentan en el capítulo de conclusiones. En todos los casos los análisis de correlación se han llevado a cabo con el índice de correlación de Pearson, y los análisis factoriales, al igual que con los realizados con anterioridad, utilizan Componentes Principales y Rotación Varimax. En dicho capítulo se han llevado a cabo otro tipo de análisis estadístico, el análisis de regresión, a través del cual hemos descubierto cuáles son las variables que mejor predicen el bienestar psicológico y la satisfacción con la vida en las muestras utilizadas, marroquíes y españoles.

CAPITULO III: INTELIGENCIA, PERSONALIDAD Y MOTIVACIÓN

En el siguiente capítulo presentaremos la información pertinente a las variables de inteligencia, personalidad y motivación, en este orden. La información que se presente irá encaminada al conocimiento de la fiabilidad de los factores o variables de estudio, su posible utilidad en la muestra marroquí, y los consiguientes estudios y análisis que nos permitan la comparación de estas variables entre marroquíes y españoles

3.1.- FIABILIDAD SEGÚN LA ADAPTACIÓN ESPAÑOLA

CUADRO 3.1. Coeficientes de fiabilidad (α de Cronbach) para la muestra total, así como para los grupos de Marroquíes y Españoles

Escala	Factores	Items	Muestra total		Marroquíes		Españoles	
			Sujetos	α	Sujetos	α	Sujetos	α
RAVEN	I	60	409	.95	175	.96	234	.90
EPQ-R-A	E	19	409	.74	175	.61	234	.80
	N	23	409	.83	175	.76	234	.87
	P	23	409	.74	175	.72	234	.72
	C	18	409	.78	175	.72	234	.76
RIGIDEZ	R1	8	409	.72	175	.64	234	.52
	R2	18	409	.76	175	.59	234	.64
	R3	21	409	.82	175	.87	234	.72
LUCAM	L1	12	409	.72	175	.55	234	.76
	L2	11	409	.78	175	.51	234	.70
	L3	11	409	.53	175	.59	234	.50

I=Inteligencia, E=Extraversión, N=Neuroticismo, P=Psicoticismo, C=Conformismo, R1=Autoexigencia rígida en el trabajo y detallismo, R2=Sobreesfuerzo personal y actitud de elite, R3=Principalísimo e hipertrofia en el cumplimiento del deber, L1=Fatum negativo de control externo L2=Exculpación de fracasos, L3=Autorregulación en éxitos personales y laborales.

La fiabilidad aquí obtenida ha sido realizada con los ítems que forman parte de la adaptación o elaboración de las escalas en muestras españolas. Queremos, desde la adaptación española, conocer como funciona en marroquíes y si, como es esperable, las escalas muestran baja fiabilidad o su solución factorial es diferente, realizar una factorización conjunta para así proceder a la realización de análisis comparativos entre las muestras.

Los índices de consistencia interna nos indican que en ambas muestras la inteligencia resulta altamente consistente con los índices más altos, en ambos casos igual o superior a .90. Las variables de neuroticismo, psicoticismo y conformismo, también poseen buena consistencia interna, en ambas muestras. Si bien extraversión se comporta de un modo consistente en españoles, esa consistencia se pierde en la muestra marroquí, con índices bajos (.61). Nos preguntamos si la extraversión, y especialmente la sociabilidad en donde más satura la variable de extraversión está correctamente evaluada para la muestra marroquí. No olvidemos que la cultura determina en marroquíes el modo de relacionarse entre ellos, especialmente las relaciones entre hombres y mujeres.

Las variables de rigidez presentan consistencia moderada en los dos factores siguientes: autoexigencia rígida en el trabajo y detallismo y sobreesfuerzo personal y actitud de elite en ambas muestras. La tercera de las variables de rigidez, principalismo e hipertrofia en el cumplimiento del deber posee índices de consistencia interna altos.

Atribución de control posee índice de consistencia interna bastante moderados en la muestra marroquí que oscilan entre .51 a .59, si bien en la muestra de españoles, sólo la atribución interna no llega a lo esperado con un índice bastante modesto de .50.

Los índices de consistencia interna de la muestra total son bastante buenos, disimulándose y corrigiéndose los índices más moderados que aparecen en las submuestras por separado. Sólo la atribución interna posee una consistencia interna baja de .50.

Encontramos que la utilización de los factores obtenidos con escalas adaptadas a población española no difieren mucho de los obtenidos con una muestra marroquí, excepto en una de las variables de personalidad básicas, extraversión, donde en la muestra marroquí es bastante baja para una escala básica de personalidad.

3.2.- INTELIGENCIA

Según los datos de fiabilidad obtenidos, con el único factor posible de inteligencia, ésta es muy alta tanto en marroquíes como en españoles. Son índices de consistencia interna esperables, ya que el tipo de tarea es muy homogénea y tan sólo cambia la dificultad de cada elemento. Aún así nuestro objetivo es saber que la escala es adecuada para utilizarla en población

marroquí. Al ser una escala a la que se denomina “libre de influencias culturales”, a priori parece una escala adecuada. Para comprobar su idoneidad con población marroquí vamos a presentar primero un análisis de frecuencias, para conocer los errores cometidos, y con posterioridad presentaremos las correlaciones de inteligencia con factores que pudieran estar asociados, y que pudieran servir como criterios de validación externos.

3.2.1. Análisis de porcentajes de errores en inteligencia

Nuestro interés aquí es valorar la dificultad que la misma escala posee en muestras diferentes, y el análisis de errores nos puede dar información pertinente. Por ello a continuación en el CUADRO 3.2. presentamos los porcentajes de sujetos que han fallado ítems en la Escala de Raven. No presentamos las frecuencias ya que las muestras poseen un número de sujetos diferentes. Acompañando los porcentajes también se presenta un gráfico en el que podemos ver la evolución de dichos fallos ítem a ítem.

CUADRO 3.2.- Porcentajes de marroquíes y españoles que han fallado cada uno de los ítems del Raven.

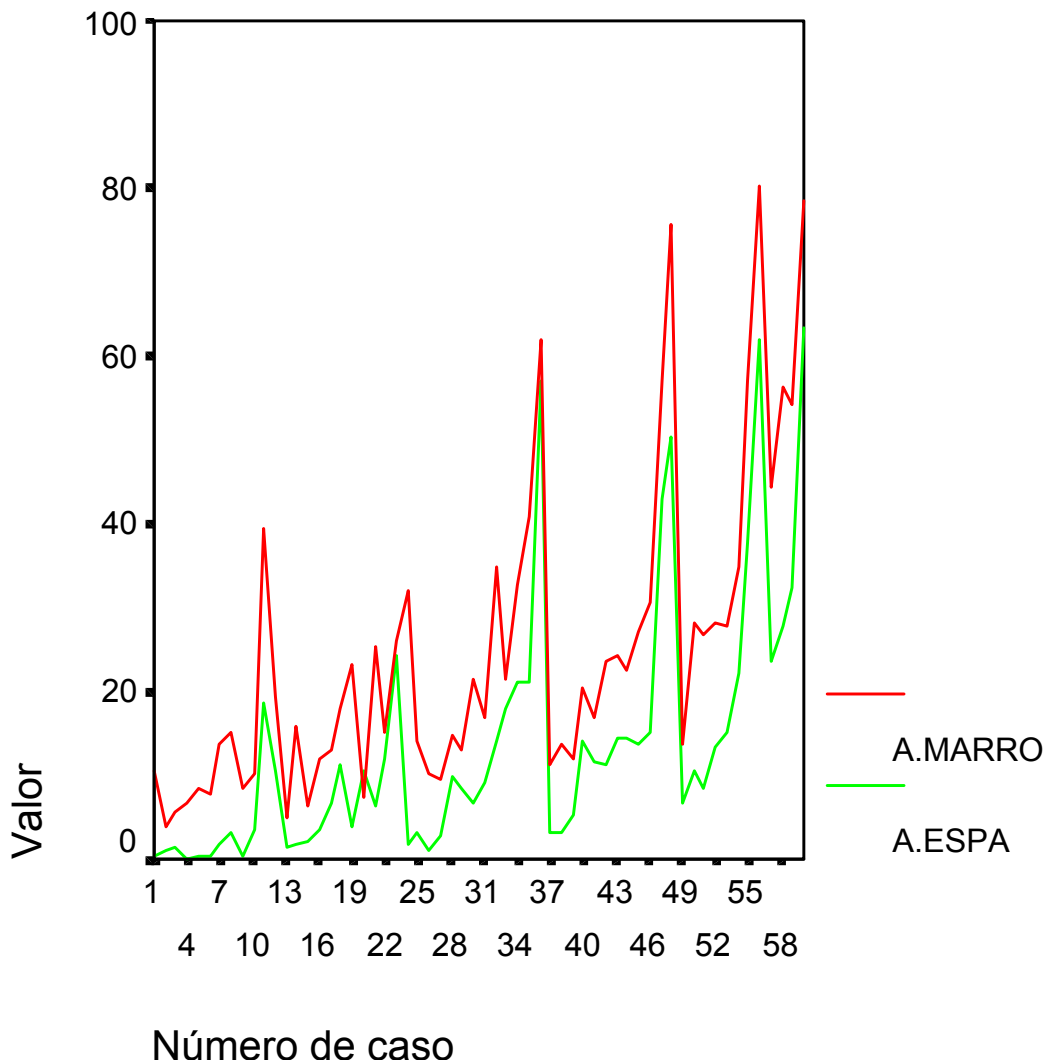
Nº ítem	Mar %	Esp %	Nº ítem	Mar %	Esp %	Nº ítem	Mar %	Esp %	Nº ítem	Mar %	Esp %	Nº ítem	Mar %	Esp %
1	10.7	0.4	13	5.1	1.3	25	14.1	3.1	37	11.3	3.1	49	13.6	6.6
2	4	0.4	14	15.8	1.8	26	10.2	0.9	38	13.6	3.1	50	28.2	10.6
3	5.6	1.3	15	6.2	2.2	27	9.6	2.7	39	11.9	5.3	51	26.6	8.4
4	6.8	0	16	11.9	3.5	28	14.7	9.7	40	20.3	14.2	52	28.2	13.3
5	8.5	0.4	17	13	6.6	29	13	8.4	41	16.9	11.5	53	27.7	15
6	7.9	0.4	18	18.1	11.1	30	21.5	6.6	42	23.7	11.1	54	35	22.1
7	13.6	1.8	19	23.2	4	31	16.9	9.3	43	24.3	14.6	55	57.1	37.6
8	15.3	3.1	20	7.3	10.6	32	35	14.2	44	22.6	14.6	56	80.2	61.9
9	8.5	0.4	21	25.4	6.2	33	21.5	18.1	45	27.1	13.7	57	44.1	23.5
10	10.2	3.5	22	15.3	11.9	34	32.8	21.2	46	30.5	15	58	56.5	27.9
11	39.5	18.6	23	26	24.3	35	40.7	21.2	47	57.1	42.9	59	54.2	32.3
12	19.2	10.6	24	32.2	1.8	36	61.9	57.1	48	75.7	50.4	60	78.5	63.3

Mar=Marroquíes, Esp=Españoles

El **CUADRO 3.2.** nos muestra los porcentajes de errores en cada muestra estudiada. Se presentan en series de 12 ítems, paralelamente a la presentación de la escala, que con cinco series de 12 ítems, la dificultad por serie va creciendo paulatinamente. Tal y como podemos comprobar, en todos los ítems del Raven, la muestra española está muy por debajo de la marroquí, con la única excepción del ítem 20 en el que los españoles superan en tres puntos a los marroquíes.

El porcentaje del 10.7 en el ítem 1 de la muestra marroquí nos ejemplifica la dificultad inicial en la comprensión de la escala y la poca práctica que la muestra marroquí tiene en la cumplimentación de escalas psicológicas.

El 10.7 del ítem 1 en la muestra marroquí pasa al 4% en el ítem 2 cuando de nuevo se vuelve a explicar a aquellos que fallan en el ítem más fácil de toda la escala (ítem 1).



El gráfico nos muestra en su eje vertical los porcentajes, en el eje horizontal los 60 ítems del Raven, en rojo los porcentajes marroquíes y en verde los españoles. Confirmamos, a nivel visual, que los marroquíes cometen más fallos que los españoles, pero sobre todo lo más relevante del gráfico son los seis “picos” que muestra para ambos grupos en los que se perciben los altos porcentajes de errores en los ítems más difíciles, los últimos de cada serie. El hecho de que haya seis “picos” en vez de cinco es debido a que en la última serie parece haber dificultad creciente hasta la mitad de la serie, de ahí baja tal dificultad para volver a subir al final. Y esto se aplica tanto a marroquíes como a españoles. En general, el análisis realizado con los fallos en la escala de inteligencia parece sugerir que la dificultad de la escala podría ser mayor para marroquíes que para españoles, más habituados al pase de pruebas.

Asimismo, la última de las series no parece funcionar del mismo modo que las anteriores, mostrando mayor dificultad tanto en el centro como al final de la misma.

3.2.2. Análisis de correlación entre inteligencia y posibles criterios externos

A continuación presentamos los análisis de correlación entre las puntuaciones en las Matrices de Raven, como variable de inteligencia y variables que pudieran servirnos de criterios externos. Estos criterios externos podrían ser primero, y más adecuado el nivel de estudios y en segundo lugar, como criterio menos adecuado el nivel de ingresos. El nivel de estudios es uno de los criterios más adecuados y más utilizados en la validez concurrente en inteligencia. Teniendo en cuenta que a veces el que más éxito social tiene es el que más ingresos obtiene, también podemos utilizar los ingresos como criterio. Aunque en la muestra española, este segundo criterio, el nivel de ingresos, no resultaría muy pertinente, teniendo en cuenta la cultura marroquí, donde a veces los ingresos económicos condicionan al acceso a la educación, especialmente la educación superior, nos ha parecido adecuado su utilización.

Debido a que la escala utilizada en la obtención de información relevante a nivel de estudios o nivel de ingresos es ordinal, utilizaremos la Rho de Spearman para la obtención de las correlaciones.

CUADRO 3.3. Correlaciones de Spearman entre inteligencia, nivel de estudios y nivel de ingresos económicos.

	MARROQUÍES (N=175)	ESPAÑOLES (N=334)
	Inteligencia	Inteligencia
Nivel de estudios	.15*	-.03
Nivel de ingresos	.18*	-.09

*=p<.05

Comprobamos que en la muestra marroquí tanto los estudios como los ingresos están asociados a inteligencia, en el sentido de que a mayor nivel de estudios y mayor nivel económico se obtienen mayores puntuaciones en la escala de inteligencia. No ocurre lo mismo en españoles, en donde inteligencia se muestra independiente de los estudios realizados y de los ingresos que se poseen. Este resultado es normal, dada la gran diferencia que se da en los niveles de desarrollo en ambos países.

Asimismo, podemos ir con paso más seguro en cuanto a los resultados obtenidos más tarde con la escala de inteligencia: Tras el pase de las Matrices de Raven a Marroquíes en su país, primero podemos afirmar que el pase de escalas psicológicas es algo que les resulta “novedoso” y que como mínimo requiere un mayor esfuerzo en la explicación de las instrucciones. En segundo lugar, la escala utilizada ha mostrado altos índices de fiabilidad y validez, especialmente en la muestra marroquí, donde nuestras dudas eran mayores. Y

por último, se muestran puntuaciones mayores en los errores cometidos en la muestra marroquí, debido entre otros factores a la falta de práctica en el pase de escalas psicológicas y en el nivel de dificultad.

3.3. ANÁLISIS FACTORIALES

Dado que el objetivo de este trabajo es la comparación de las muestras marroquí y española en las variables estudiadas, consideramos que lo más adecuado es realizar factorizaciones conjuntas de las escalas. Todas las escalas utilizadas han sido validadas para población española, pero no marroquí, por ello y teniendo en cuenta que en algunos factores, los menos, la fiabilidad no llega a los mínimos esperados, consideramos que esta aproximación sería la más adecuada. Para ello se realizan análisis factoriales de Componentes Principales y Rotación Varimax, pidiendo al análisis el mismo número de factores que la escala tiene en la adaptación original. Este procedimiento nos garantiza mínimamente que los factores resultantes son adecuados para ambas muestras. Sabemos que perderemos ítems, y con ello información valiosa, pero es preferible funcionar con menos información, pero con más garantías, que con más información, pero menos segura. La posibilidad de factorizar cada muestra por separado, aún habiéndolo hecho, simplemente por satisfacer nuestra curiosidad, es inviable debido al bajo número de sujetos que teníamos, especialmente en la muestra marroquí.

Para todos los análisis factoriales conjuntos que se realizan en este trabajo, el símbolo ---, indicará que la saturación de dicho ítem no llega al punto de corte estipulado en ninguno de los factores resultantes, y cuando aparezca una redundancia (saturaciones superiores al punto de corte en más de un factor) se especificará la saturación factorial para cada uno de los factores en el cuadro correspondiente

3.3.1. Análisis factorial conjunto del EPQ-A-R

CUADRO 3.4.- Matriz factorial conjunta del EPQ-A-R (N=409) de marroquíes y españoles (N= 409) .Punto de corte=Saturación factorial $\geq .35$

	F1 Neuroticismo	F2 Psicoticismo (-)	F3 Conformismo (-)	F4 Extraversión
1		.45		
2	.58			
3	---	---	---	---
4	.56			
5			.47	
6				.49
7			-.35	
8	.44			
9	---	---	---	---
10			.47	
11	---	---	---	---
12	---	---	---	---
13	.54			
14			.65	
15		-.41		
16				.38

17	---	---	---	---
18	.50			
19	.45			
20	.39			
21			.39	
22				.49
23	---	---	---	---
24	.45			
25				-.35
26		-.42		
27				.48
28				.44
29		-.46		
30			.44	
31				.37
32	.59			
33			.39	
34		-.35		
35	.53			
36			.54	
37	---	---	---	---
38			.43	
39				.47
40		.46		
41	.52			
42	.55			
43			-.52	
44		-.45		
45	---	---	---	---
46				.44
47				.58
48		.37		
49	---	---	---	---
50		.50		
51		.63		
52	.37			
53				.40
54	.43			
55		-.61		
56			.35	
57	---	---	---	---
58				.43
59	---	---	---	---
60			-.43	
61	---	---	---	---
62	.50			
63	---	---	---	---
64	---	---	---	---
65			.41	
66		.56		
67		.57		
68			-.56	
69	---	---	---	---
70				.50
71		.62		
72	---	---	---	---
73	---	---	---	---
74		.56		
75	.38			
76	.43			
77				.43
78	.52			
79	---	---	---	---
80	---	---	---	---

81	---	---	---	---
82			-.40	
83	---	---	---	---
VALOR PROPIO	6.55	5.97	4.92	3.16
% VARIANZA EX.	7.89	7.19	5.92	3.81

En la solución factorial realizada con ambos grupos se ha establecido el punto de corte para los factores resultantes en igual o superior a una saturación factorial de .35, con ello los factores resultantes aparecen más claros y con menos interferencias. Por ejemplo, con saturaciones superiores a .30 algunos de los ítems de conformismo aparecían en psicoticismo. De este modo, si bien se pierden más ítems, lo que se obtiene es mucho más claro. Los ítems eliminados por no llegar a .35 son 20, cinco de extraversión, seis de neuroticismo, seis de psicoticismo y tan sólo tres de conformismo.

Todas y cada una de las saturaciones superiores a .35 se ha situado de un modo correcto en alguno de los factores de Neuroticismo, Psicoticismo, Conformismo y Extraversión.

Así nos quedan 14 ítems en extraversión, 18 en neuroticismo, 15 en psicoticismo y 15 en disimulo. En psicoticismo y conformismo se ha invertido el signo de las saturaciones ya que lo que median los factores era al polo opuesto a psicoticismo y a conformismo. Consideramos que ya que el número resultante de ítems es mayor a las formas cortas de la escala, no era tanta la información perdida.

Los ítems de **extraversión** son los siguientes: 6,16, 22, (-25), 27, 28, 31, 39, 46, 47, 53, 58, 70 y 77. El valor propio del factor obtenido es de 3.16 y explica el 3.81% de la varianza.

Los ítems de **neuroticismo** son: 2, 4, 8, 13, 18, 19, 20, 24, 32, 35, 41, 42, 52, 54, 62, 75, 76 y 78. El valor propio del factor obtenido es de 6.55 y explica el 7.89% de la varianza.

Los ítems de **psicoticismo** son: (-1), 15, 26, 29, 34, (-40), (-44), (-48), (-50), (-51), 55, (-66), (-67), (-71) y (-74). El valor propio del factor obtenido es de 5.97 y explica el 7.19% de la varianza.

Los ítems de **conformismo** son: (-5), 7, (-10), (-14), (-21), (-30), (-33), (-36), (-38), 43, (-56), 60, (-65), 68 y 82. El valor propio del factor obtenido es de 4.92 y explica el 5.92% de la varianza.

Según los ítems de esta factorización conjunta corregiremos los cuestionarios, obtendremos su consistencia interna y realizaremos los análisis posteriores pertinentes. Este mismo procedimiento se realizará no sólo con las variables de personalidad, sino con todas aquellas que pasen por el mismo medio de obtención de ítems.

3.3.2. Análisis factorial conjunto del R-3

CUADRO 3.5.- Matriz factorial conjunta (N=409) del cuestionario de Rigidez.
Punto de corte saturación $\geq .35$

ITEMS	F1	F2	F3
1	.51		
2	.66		
3		.53	
4	.65		
5	---	---	---
6	---	---	---
7			.45
8	.50		
9			.40
10	.50		
11	---	---	---
12		.43	
13		.37	
14	.60		
15			.36
16			.44
17	.71		
18		.52	
19	---	---	---
20	.70		
21	.58		
22		.39	
23		.56	
24	.56		
25	.39		
26	---	---	---
27	.45		
28		.47	
29	.66		
30		.57	
31		.38	
32	.68		
33	.40		
34	.46		
35	.57		
36	.50		
37	---	---	---
38		.49	
39		.48	
40			.43
41	---	---	---
42	.57		
43	.37		
44	---	---	---
45			.37
46			.36
47			.42
48			.40
49		.36	
50		.49	
51	.36		

52	---	---	---
53	.59		
54			.43
55			.36
VALOR PROPIO	11.36	2.66	2.04
% VARIANZA EXPL.	20.66	4.84	3.72

Igual que en las matrices previas de personalidad, donde se realizó el análisis factorial de Componentes Principales y Rotación Varimax, y se pidieron cuatro factores, en este caso se han pedido tres factores al análisis factorial realizado con la escala de Rigidez, y de la solución factorial conjunta de ambos grupos se han obtenido tres factores que se hallan muy próximos a los obtenidos en trabajos previos en españoles.

El primer factor agrupa a la mayoría de los ítems del factor de autoexigencia rígida en el trabajo y algunos del factor de principalismo e hipertrofia en el deber, especialmente aquellos que hacen referencia al principalismo, por ello le vamos a denominar **autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo**. El valor propio es de 11.36 y explica el 20.66% de la varianza. Lo componen los siguientes 22 ítems: 1, 2, 4, 8, 10, 14, 17, 10, 21, 24, 25, 27, 29, 32, 33, 34, 35, 36, 42, 43, 51, y 53.

El segundo factor agrupa a los ítems de hipertrofia en el trabajo y algunos ítems que hacen referencia a la dependencia en las opiniones de otras personas, por ello le denominamos **dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber**. El factor posee un valor propio de 2.66 y explica el 4.84% de la varianza. Lo componen los 13 ítems siguientes: 3, 12, 13, 18, 22, 23, 28, 30, 31, 38, 39, 49 y 50.

El tercer factor con un valor propio de 2.04 y explicando el 3.72% de la varianza agrupa los ítems **de sobreesfuerzo personal y actitud de élite**. Este es el factor más similar al encontrado por Pelechado (1972) en muestras españolas. Le dejamos la misma denominación, y agrupa a los 11 ítems siguientes: 7, 9, 15, 16, 40, 45, 46, 47, 48, 54 y 55.

De mismo modo que en el caso del EPQ, con la escala de Rigidez, y con el resto de instrumentos, con los datos obtenidos de la factorización conjunta se realizarán los posteriores análisis.

3.3.3. Análisis factorial conjunto del LUCAM

CUADRO 3.6.- Matriz Factorial conjunta (N=409) del LUCAM. Punto de corte= saturación factorial de $\geq .35$

ITEMS	F1	F2	F3
1		.47	
2	.74		
3	---	---	---
4		.40	
5	.41		
6	.48		
7	---	---	---
8		.62	
9	---	---	---
10		.46	
11	.66		
12		.67	
13		.51	
14	.65		
15			.41
16	---	---	---
17	---	---	---
18	---	---	---
19			.46
20	.71		
21			.61
22	---	---	---
23	---	---	---
24	---	---	---
25			.39
26		.56	
27		.67	
28	.65		
29	---	---	---
30	---	---	---
31	---	---	---
32	.59		
33	.37		
34	---	---	---
VALOR PROPIO	5.56	2.71	1.93
% VAR.	16.34	7.97	5.69

En la matriz factorial resultante del análisis conjunto con ambos grupos , si bien encontramos que muchos ítems no llegan al punto de corte de una saturación factorial de .35, sí que se aproximan bastante a los factores originarios del LUCAM, eso sí, con un número menor de ítems.

El primer factor aglutina a la mayoría de los ítems del factor **exculpación de fracasos** con un valor propio de 5.56 y explicando el 16.34% de la varianza. Esta compuesto por los siguientes 9 ítems: 2, 5, 6, 11, 14, 20, 28, 32, y 33.

El segundo factor reúne también a la mayoría de los ítems de **fatum negativo de control externo**. Su valor propio es de 2.71 y explica el 7.97% de la varianza. Lo componen los siguientes 8 ítems: 1, 4, 8, 10, 12, 13, 26 y 27.

El tercer factor con un número muy bajo de ítems debido a las bajas saturaciones factoriales está compuesto por los ítems: 15, 19, 21 y 25. Todos ellos son ítems de control interno y se refieren a la **autorregulación de éxitos personales y laborales**. Su valor propio es de 1.93 y explica el 5.69% de la varianza.

3.4. FIABILIDAD DE LOS FACTORES CONJUNTOS

CUADRO 3.7.- Fiabilidad de los factores resultantes de las factorizaciones con las dos muestras unidas, marroquíes y españoles.

FACTORES	N	Nº ITEMS	Alfa de Cronbach
E	409	14	.76
N	409	18	.83
P	409	15	.77
C	409	15	.78
R1	409	22	.92
R2	409	13	.76
R3	409	11	.65
L1	409	9	.80
L2	409	8	.73
L3	409	4	.44

E=Extraversión, N=Neuroticismo, P=Psicoticismo, C=Conformismo, R1=Autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo, R2= Dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber, R3= Sobreesfuerzo personal y actitud de élite, L1= Exculpación de fracasos, L2=Fatum negativo de control externo L3=Autorregulación en éxitos personales y laborales

Los índices de consistencia interna obtenidos son bastante similares a los obtenidos previamente cuando se realizó con los factores de la adaptación española, pero se han solucionado los problemas de fiabilidad de la variable de extraversión que en la muestra marroquí tan sólo llegaba a .61, ahora posee un alfa de Cronbach de .76 y se puede comparar con cualquiera de las restantes variables del EPQ, neuroticismo con .83, psicoticismo con .77 o conformismo con .78. Las variables de rigidez han mejorado sus índices de consistencia interna, llegando la variable de autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo a un índice de .92, el más alto de todas las variables de este bloque. Por último, las variables de locus de control, que suelen poseer índices de fiabilidad más moderados, son más que aceptables los correspondientes a las variables de atribución externa, pero es bajo el de la variable de atribución interna, que sólo llega a .44. Quizás debido al bajo número de ítems con el que queda, 4 ítems. Este dato habrá de ser considerado en cualquiera de las conclusiones a las que se refiera dicha variable.

3.5.- ANÁLISIS DIFERENCIALES

A continuación, presentamos los análisis diferenciales realizados a través del estadístico “t” de Student entre muestras independientes. En primer lugar se mostrarán las diferencias entre marroquíes y españoles. En segundo lugar se realizarán los análisis diferenciales intragrupo, entre hombres y mujeres marroquíes, seguido de los correspondientes a los análisis entre hombres y mujeres españolas. Finalmente se presentarán los análisis entre sexos, entre hombres marroquíes y españoles, y entre mujeres marroquíes y españolas.

3.5.1.- Diferencias entre marroquíes y españoles

CUADRO 3.8.- Diferencias para las variables de inteligencia, personalidad y motivación entre marroquíes (N=175) y españoles (N=234).

	MARROQUÍES		ESPAÑOLES		t
	X	DT	X	DT	
I	45,17	12,30	51,76	7,10	-6,31***
E	8,48	2,89	9,34	3,46	-2,73**
N	11,39	3,81	9,72	4,74	3,93***
P	3,83	3,54	2,65	2,19	3,86***
C	9,00	3,31	6,14	3,27	8,64***
R1	16,02	5,13	6,29	3,76	21,22***
R2	9,97	3,25	9,46	2,48	1,71
R3	5,39	2,39	3,32	2,12	9,24***
L1	6,10	2,18	2,10	1,73	20,06***
L2	3,03	2,19	1,99	1,97	5,06***
L3	3,11	1,18	2,54	0,90	5,35***

I=Inteligencia, E=Extraversión, N=Neuroticismo, P=Psicoticismo, C=Conformismo, R1=Autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo, R2= Dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber, R3= Sobreesfuerzo personal y actitud de élite, L1= Exculpación de fracasos, L2=Fatum negativo de control externo L3=Autorregulación en éxitos personales y laborales, *= $p < .05$; **= $p < .01$; ***= $p < .001$

El **CUADRO 3.8.** presenta las diferencias entre las variables de inteligencia, personalidad y motivación entre las muestras de marroquíes y españoles. Podemos comprobar que, excepto uno de los estadísticos “t”, todas las diferencias son altas y significativas. Inteligencia es superior en españoles que marroquíes. Esto es así en una escala que a priori está libre de influencias culturales, pero como acertadamente señala Flinn (1984, 1987), parece ser que cada generación va ganando una desviación típica, lo que haría que la puntuación de nuestros abuelos entraría en la parte de retraso mental si la comparamos con la nuestra. Pensamos que algo así ha ocurrido en la comparación entre marroquíes y españoles con respecto a inteligencia. Marruecos en muchos aspectos relacionados con la estimulación ambiental que reciben sus jóvenes se encuentra como la que recibieron nuestros abuelos. Es una simple cuestión de desarrollo económico. En cambio, en España la influencia ambiental es muy rica, desde los primeros años del niño hasta la juventud los juegos son más enriquecedores, más educativos, las actividades

más diversas y complejas, con lo que se tienden más a desarrollar diferentes áreas cognitivas que posteriormente pueden verse reflejadas en las puntuaciones de los tests de inteligencia. No es tanto que el test esté libre de influencias culturales como que **no** esté libre de influencias económicas con el cambio en el desarrollo que tales influencias económicas puede conllevar.

Tampoco podemos olvidarnos del hecho de que en España, estamos más habituados al pase de pruebas o escalas psicológica, hecho que no puede decirse de la muestra marroquí. Cualquiera de estas variables puede estar modulando las diferencias encontradas.

Todas las variables de personalidad dan lugar a diferencias significativas entre los grupos, los marroquíes se muestran con más alto neuroticismo, psicoticismo y rigidez, en cambio los españoles superan a los marroquíes en extraversión. Las variables de rigidez poseen también puntuaciones más altas en marroquíes dado lugar a dos diferencias significativas importantes en las variables de autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo y en sobreesfuerzo personal y actitud de élite. La única variable que no da lugar a diferencias significativas, supone una tendencia, también a favor del grupo marroquí con una "t" de 1,71 (p<.08).

Por lo que a lugar de control se refiere, las tres diferencias son significativas, la primera de ellas en el factor de exculpación de fracasos especialmente alta a favor del grupo marroquí, como el resto de las diferencias. Básicamente, el grupo marroquí muestra más atribución tanto externa como interna de los eventos que le acontecen.

3.5.2.- Diferencias entre hombres y mujeres marroquíes

CUADRO 3.9.- Diferencias para las variables de inteligencia, personalidad, y motivación entre hombres (N=95) y mujeres (N=80) marroquíes.

	HOMBRES		MUJERES		t
	X	DT	X	DT	
I	47,07	10,94	42,77	13,54	2,33**
E	8,27	2,84	8,72	2,94	-1,01
N	11,12	3,77	11,69	3,85	-0,98
P	4,06	3,90	3,57	3,07	-0,89
C	8,52	3,28	9,56	3,28	-2,06*
R1	14,94	5,59	17,34	4,19	-3,26***
R2	9,40	3,53	10,66	2,73	-2,66**
R3	5,05	2,25	5,81	2,51	-2,11*
L1	5,65	2,14	6,60	2,14	-2,97**
L2	2,89	2,30	3,19	2,30	-0,91
L3	3,00	1,23	3,24	1,23	-1,36

I=Inteligencia, E=Extraversión, N=Neuroticismo, P=Psicoticismo, C=Conformismo, R1=Autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo, R2= Dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber, R3= Sobreesfuerzo personal y actitud de élite, L1= Exculpación de fracasos, L2= Fatum negativo de control externo L3= Autorregulación en éxitos personales y laborales, * = p < .05; ** = p < .01; *** = p < .001

En el **CUADRO 3.9.** se presentan las diferencias entre hombres y mujeres marroquíes, donde encontramos mayores puntuaciones en inteligencia para hombres, pero en el resto de las diferencias son las mujeres las que de un modo significativo poseen mayores puntuaciones. Este es el caso de todas las variables de rigidez y la variable de lugar de control, exculpación de fracasos. También las mujeres muestran más conformismo que los hombres marroquíes. Así nos queda un panorama en el que los hombres se muestran más inteligentes que las mujeres, al menos en la realización del test de inteligencia, pero las mujeres son más rígidas, más conformistas y con una mayor tendencia a atribuir sus fracasos a factores externos a ellas. No se muestran diferencias significativas en los principales factores de personalidad, extraversión, neuroticismo y psicoticismo entre hombres y mujeres marroquíes.

3.5.3.- Diferencias entre hombres y mujeres españoles

Seguidamente se presentan las diferencias en todas las variables entre hombres y mujeres españolas.

CUADRO 3.10. Diferencias para las variables de inteligencia, personalidad, y motivación entre hombres (N=70) y mujeres (N=163) españolas.

	HOMBRES		MUJERES		
	X	DT	X	DT	t
I	52,47	7,39	51,54	6,96	0,91
E	8,93	3,55	9,53	3,42	-1,21
N	8,93	4,83	10,09	4,66	-1,73
P	2,70	2,29	2,63	2,15	0,22
C	6,14	3,17	6,15	3,33	-0,01
R1	6,39	3,81	6,25	3,76	0,27
R2	9,49	2,64	9,44	2,42	0,16
R3	3,12	2,08	3,42	2,15	-0,99
L1	1,90	1,60	2,19	1,78	-1,18
L2	1,71	1,88	2,12	2,00	-1,46
L3	2,42	0,91	2,60	0,89	-1,35

I=Inteligencia, E=Extraversión, N=Neuroticismo, P=Psicoticismo, C=Conformismo, R1=Autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo, R2= Dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber, R3= Sobreesfuerzo personal y actitud de élite, L1= Exculpación de fracasos, L2= Fatum negativo de control externo L3= Autorregulación en éxitos personales y laborales, *= $p < .05$; **= $p < .01$; ***= $p < .001$

En el **CUADRO 3.10.** se presentan las diferencias para las variables de inteligencia, personalidad y atribución de control entre hombres y mujeres españolas. Como podemos ver, sólo neuroticismo muestra una tendencia a favor de las mujeres ($t = -1,73$, $p < .07$). Asimismo, sin llegar a ser ninguna de las diferencias significativas, las mujeres en general muestran más atribuciones tanto externas como internas.

3.5.4.- Diferencias entre hombres marroquíes y españoles

CUADRO 3.11.-Diferencias para las variables de inteligencia, personalidad, y motivación entre hombres marroquíes (N=95) y españoles (N=70).

	MARROQUÍES		ESPAÑOLES		t
	X	DT	X	DT	
I	47,07	10,94	52,47	7,39	-3,54***
E	8,27	2,84	8,93	3,55	-1,30
N	11,12	3,77	8,93	4,83	3,24***
P	4,05	3,90	2,70	2,29	2,75**
C	8,52	3,28	6,14	3,17	4,62***
R1	14,94	5,57	6,39	3,81	11,73***
R2	9,40	3,53	9,49	2,64	-0,18
R3	5,05	2,25	3,12	2,08	5,63**
L1	5,65	2,13	1,90	1,16	12,80***
L2	2,89	2,30	1,71	1,88	3,50***
L3	3,00	1,23	2,43	0,91	3,29***

I=Inteligencia, E=Extraversión, N=Neuroticismo, P=Psicoticismo, C=Conformismo, R1=Autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo, R2= Dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber, R3= Sobreesfuerzo personal y actitud de élite, L1= Exculpación de fracasos, L2=Fatum negativo de control externo L3=Autorregulación en éxitos personales y laborales, *= $p < .05$; **= $p < .01$; ***= $p < .001$

Todas las variables analizadas en el **CUADRO 3.11.** han dado lugar a diferencias significativas, excepto extraversión y dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber, variables en las que ambos grupos de hombres están muy próximos. Los españoles superan a los marroquíes en la puntuación al test de inteligencia y éstos últimos superan a los españoles en neuroticismo, dureza, conformismo, rigidez y locus de control tanto externo como interno. Así, aparece un grupo de hombres marroquíes con una tendencia importante a la autoexigencia, el sobreesfuerzo y al principalismo en el trabajo y en el campo personal, con una tendencia a la tensión y preocupación, el conformismo y la dureza, así como a atribuir lo que les acontece tanto a factores internos a ellos como externos.

3.5.5. Diferencias entre mujeres marroquíes y españolas

Casi todas y cada una de las variables comparadas en el **CUADRO 3.12.** ha dado lugar a una diferencia significativa. Las mujeres españolas se muestran más inteligentes y extravertidas (aquí tenemos la única tendencia, que no llega al nivel mínimo de significación, $t = -1,80$, $p < .07$) que las marroquíes, mientras que éstas últimas poseen mayores niveles de neuroticismo, psicoticismo, conformismo, rigidez y atribución tanto externa como interna, en su comparación a las españolas.

CUADRO 3.12. Diferencias para las variables de inteligencia, personalidad, y motivación entre mujeres marroquíes (N=80) y españolas (N=163).

	MARROQUÍES		ESPAÑOLAS		
	X	DT	X	DT	t
I	42,77	13,54	51,54	6,93	-6,35***
E	8,72	2,94	9,53	3,42	-1,80
N	11,70	3,85	10,09	4,67	2,84**
P	3,57	3,07	2,63	2,15	2,45**
C	9,56	3,28	6,15	3,33	7,53***
R1	17,34	4,19	6,25	3,76	20,73***
R2	10,66	2,73	9,44	2,42	3,54***
R3	5,81	2,50	3,42	2,15	7,69***
L1	6,60	2,13	2,19	1,78	16,21***
L2	3,19	2,05	2,12	2,00	3,94***
L3	3,24	1,11	2,60	0,89	4,93***

I=Inteligencia, E=Extraversión, N=Neuroticismo, P=Psicoticismo, C=Conformismo, R1=Autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo, R2= Dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber, R3= Sobreesfuerzo personal y actitud de élite, L1= Exculpación de fracasos, L2=Fatum negativo de control externo L3=Autorregulación en éxitos personales y laborales, *p<.05; **p<.01; ***=p<.001

3.6.- ANALISIS DISCRIMINANTES

Los análisis discriminantes nos servirán para comprobar el papel discriminador de las variables de inteligencia, personalidad y motivación en la asignación a los dos grupos del trabajo, marroquíes y españoles. Se ha utilizado el método que minimiza la Lambda de Wilks, y las variables han sido introducidas paso a paso.

3.6.1. Análisis Discriminante entre marroquíes y españoles

CUADRO 3.13. Análisis discriminante paso a paso para las variables de inteligencia, personalidad y motivación entre marroquíes y españoles.

Variables seleccionadas por el análisis

Paso	Variabes	Lambda de Wilks
1	R1	.44
2	R2	.31
3	L1	.27
4	L2	.26
5	I	.26

R1=Autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo, R2= Dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber, L1= Exculpación de fracasos, L3=Autorregulación en éxitos personales y laborales, I=Inteligencia.

Función discriminante

Función	Autovalor	% de varianza	Correlación canónica	Lambda de Wilks	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	2,87	100,0	.86	.258	493,487	5	.000

Matriz de estructura

R1	.66
L1	.63
R3	.33
I	-.22
N	.20
L3	.18
C	.16
L2	.16
P	.07
R2	.06
E	.04

Funciones en los centroides de grupo

	FUNCIÓN
	1
marroquíes	2.008
españoles	-1.423

Resultados de la clasificación

Grupos originales	Grupos pronosticados	
	marroquíes	Españoles
Marroquíes	N 169	6
	% 96,6%	3,4%
Españoles	N 15	219
	% 6,4%	93,6%

Sujetos clasificados correctamente: **el 94,8% de los casos.**

Del análisis discriminante realizado sobre las variables de inteligencia, personalidad y motivación entre marroquíes y españoles, han sido seleccionadas las variables de inteligencia, dos variables de rigidez: autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo y dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber, así como dos de locus de control, una de locus de control externo: exculpación de fracasos, y una de locus de control interno: autorregulación en éxitos personales y laborales. Ninguna variable del cuestionario EPQ ha sido seleccionada. En la matriz de estructura detectamos que aunque las variables dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber (R2) y autorregulación en éxitos personales y laborales (L3), poseen correlaciones con la función discriminante bajas, la relación de la primera con autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo (R1) es alta.

De esta selección de variables se produce una función discriminante significativa ($p < .000$), con un autovalor alto que se asocia a buenas funciones discriminantes, así como una correlación canónica de .86, lo que nos indica una gran variabilidad entre los grupos en las variables seleccionadas. Las funciones en los centroides de grupo nos indica que los españoles poseen puntuaciones en la función discriminante inferiores a los obtenidos por la muestra marroquí.

Por último, la clasificación final queda en el 94,8% de sujetos correctamente clasificados. El grupo de marroquíes esta ligeramente mejor clasificado que el de españoles, si bien ambos grupos superan el 90%. Todas las variables seleccionadas poseen Lambda de Wilks muy bajos, lo que hace que sean variables con gran poder discriminante.

3.6.2. Análisis Discriminante entre hombres marroquíes y españoles

CUADRO 3.14. Análisis discriminante paso a paso para las variables de inteligencia, personalidad y motivación entre hombres marroquíes y españoles.

Variables seleccionadas por el análisis

Paso	Variables	Lambda de Wilks
1	L1	.52
2	R1	.45
3	R2	.29

L1= Exculpación de fracasos R1=Autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo, R2=Dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber.

Función discriminante

Función	Autovalor	% de varianza	Correlación canónica	Lambda de Wilks	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	2,48	100,0	.85	.29	183,844	3	.000

Matriz de estructura

L1	.62
R1	.56
L3	.27
R3	.27
I	-.21
P	.13
E	.12
L2	.11
N	.11
C	.09
R2	.00

Funciones en los centroides de grupo

	FUNCIÓN
	1
marroquíes	1.400
españoles	-1.748

Resultados de la clasificación

Grupos pronosticados

Grupos originales		Marroquíes	Españoles
Marroquíes	N	94	5
	%	94,6%	5,4%
Españoles	N	4	67
	%	5,8%	94,2%

Sujetos clasificados correctamente: **el 94,4% de los casos.**

Del análisis discriminante realizado en hombres entre marroquíes y españoles, tres son las variables seleccionadas: exculpación de fracasos (L1), autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo (R1) y dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber (R2). Tal y como vemos en la matriz de estructura, la inclusión de la segunda variable de rigidez, dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber, no es debido a su relación con la función discriminante, que es nula (.00), sino por su relación con las otras dos variables seleccionadas, tal y como puede comprobarse en el **CUADRO 3.17 y 3.21.**

La función discriminante resultante es significativa ($p < .000$), con un autovalor alto (2.48), lo que asegura la bondad de la función y una correlación canónica alta (.85), indicando variabilidad entre las muestras en las variables seleccionadas. De nuevo, tal y como ocurrió con la muestra total, tal y como comprobamos en las funciones en los centroides de grupo, los hombres españoles muestran una puntuación en la función discriminante más baja que sus homólogos marroquíes.

Finalmente, la clasificación de sujetos es equivalente a la obtenida en la muestra total, con una correcta clasificación de sujetos a grupos del 94,4%, siendo también casi idéntica entre marroquíes (94.6%) y españoles (94,2%).

3.6.3. Análisis Discriminante ente mujeres marroquíes y españolas

CUADRO 3.15. Análisis discriminante paso a paso para las variables de inteligencia, personalidad y motivación entre mujeres marroquíes y españoles.

Variables seleccionadas por el análisis

Paso	Variables	Lambda de Wilks
1	R1	.35
2	R2	.28
3	L1	.24
4	I	.23
5	N	.23

R1=Autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo, R2=Dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber, L1= Exculpación de fracasos, I=Inteligencia y N=Neuroticismo.

Función discriminante

Función	Autovalor	% de varianza	Correlación canónica	Lambda de Wilks	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	3,45	100,0	.88	.23	317,058	5	.000

Matriz de estructura

R1	.74
L1	.64
R3	.34
L3	.33
I	-.26
C	.19
L2	.13
R2	.12
N	.08
E	.04
P	.04

Funciones en los centroides de grupo

	FUNCIÓN
	1
marroquíes	2.706
españoles	-1.262

Resultados de la clasificación

Grupos originales	Grupos pronosticados	
	Marroquíes	Españoles
Marroquíes	N 79	5
	% 94,2%	5,8%
Españoles	N 4	163
	% 2,7%	97,3%

Sujetos clasificados correctamente: el 96,3% de los casos.

El **CUADRO 3.15**. nos presenta en primer lugar las variables seleccionadas en el análisis: autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo (R1), dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber (R2), exculpación de fracasos (L1), inteligencia (I) y neuroticismo (N). Por fin encontramos una variable del cuestionario EPQ seleccionada, y de nuevo aparece la variable de inteligencia, que si surgió en el análisis realizado con la muestra total, pero que no resultó seleccionada en el análisis realizado entre los hombres. Las tres restantes variables, dos de rigidez y una de lugar de control externo han sido comunes en los tres análisis discriminantes realizados. De nuevo encontramos, tal y como puede comprobarse en la matriz de estructura, que las variables de dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber, inteligencia y neuroticismo, no han sido seleccionadas por su relación con la función discriminante, sino por su relación con el resto de las variables.

La función discriminante resultante es altamente significativa ($p < .000$), posee el valor propio más alto de los tres análisis discriminantes realizados

(3.45), la correlación canónica también es la más alta (.88) lo que nos indica una gran variabilidad entre los grupos comparados, y las funciones de los centroides de los grupos posee puntuaciones más altas en el grupo marroquí que en el español.

La clasificación también es la más alta de los tres análisis discriminantes realizados, llegando a clasificar correctamente al 96.3% de sujetos a sus grupos correspondientes, superando en esta ocasión las españolas (97.3%) a las marroquíes (94.2%).

3.7- ANALISIS DE CORRELACIÓN

Los análisis de correlación nos darán una información más completa de la obtenida hasta ahora con el análisis bivariado de las diferencias de medias y el multivariado correspondiente al análisis discriminante. Volviendo de nuevo a análisis bivariados, presentamos a continuación los resultados de aplicar la correlación de Pearson a las muestras de marroquíes y españoles. No hemos realizado análisis teniendo en cuenta el sexo, debido a que era demasiado el volumen de éstos.

3.7.1. Análisis de correlación INTRA de Personalidad y Motivación

Presentamos en este epígrafe las asociaciones que se producen entre las variables de personalidad y motivación para cada uno de los grupos, marroquíes y españoles.

CUADRO 3.16.-Correlaciones de las variables del EPQ-A-R para marroquíes (parte inferior izquierda) y españoles (parte superior derecha).

	E	N	P	C
E	1	-.20**	-.13*	-.07
N	.13	1	.14*	-.07
P	-.50***	-.31***	1	-.04
C	.21**	-.02	-.42***	1

E=Extraversión, N=Neuroticismo, P=Psicoticismo, C=Conformismo. * =<.05; **=p<.01; ***=p<.001

Las variables de personalidad presentes en el CUADRO 3.16. muestran bastantes asociaciones significativas. Son comunes a ambos grupos las asociaciones de psicoticismo con extraversión, que es negativa, y la psicoticismo y neuroticismo que es negativa en marroquíes y positiva en españoles. El resto de las asociaciones son específicas a cada grupo. En el grupo marroquí conformismo se asocia con extraversión y con psicoticismo, el signo es positivo en la primera y negativo en la segunda. En el grupo español, aparte de las dos asociaciones citadas anteriormente tan sólo se da la de psicoticismo con extraversión que es negativa. Todas las relaciones de los factores de extraversión, neuroticismo y psicoticismo en españoles tienden a la independencia de conformismo, con quien las relaciones son prácticamente 0.

CUADRO 3.17.- Correlaciones de las variables de Rigidez para marroquíes (parte inferior izquierda) y españoles (parte superior derecha).

	R1	R2	R3
R1	1	.51***	.63***
R2	.84***	1	.42***
R3	.22**	.22***	1

R1=Autoexigencia rígida en el trabajo y principalísimo R2= Dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber , R3= Sobreesfuerzo personal y actitud de elite. *=<.05; **=p<.01; ***=p<.001

Las variables de rigidez presentan, en el **CUADRO 3.17.**, un patrón idéntico en ambos grupos, tanto para marroquíes como para españoles, las tres variables se asocian de un modo positivo y altamente significativo. La autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo se asocia a sobreesfuerzo personal y actitud de élite así como con hipertrofia en el cumplimiento del deber.

CUADRO 3.18.- Correlaciones de la variables de Locus de Control para marroquíes (parte inferior izquierda) y españoles (parte superior derecha).

	L1	L2	L3
L1	1	.44***	.28***
L2	.16*	1	.16**
L3	.47***	-.22**	1

L1= Exculpación de fracasos, L2= Fatum negativo de control externo, L3=Autorregulación en éxitos personales y laborales. *=<.05; **=p<.01; ***=p<.001

Todas las variables de lugar de control, que presentamos en el **CUADRO 3.18.**, muestran correlaciones significativas en ambos grupos. En todos los casos se dan relaciones positivas entre el factor de exculpación de fracasos y las variables de fatum negativo de control externo y autorregulación de éxitos personales y laborales. Si bien la relación de fatum negativo de control externo y autorregulación de éxitos personales y laborales es negativa en el grupo marroquí y sorprendentemente positiva en el español.

3.7.2. Análisis de correlación ENTRE Inteligencia, Personalidad y Motivación

CUADRO 3.19.- Correlaciones de las variables de inteligencia y personalidad para españoles y marroquíes.

	MARROQUIES	ESPAÑOLES
	I	I
E	.00	-.05
N	-.04	-.09
P	.02	-.00
C	-.05	-.01

I=Inteligencia, E=Extraversión, N=Neuroticismo, P=Psicoticismo, C=Conformismo. *=<.05; **=p<.01; ***=p<.001

Hemos de destacar, que en ninguno de los grupos inteligencia ha mostrado relación significativa con el resto de las variables, mostrando un campo de dominio independiente al de personalidad.

CUADRO 3.20.- Correlaciones de las variables de inteligencia, personalidad, rigidez y locus de control para españoles y marroquíes.

	MARROQUIES						ESPAÑOLES					
	R1	R2	R3	L1	L2	L3	R1	R2	R3	L1	L2	L3
I	-.21**	-.11	-.01	-.15*	.07	-.17*	.11	.03	.04	-.06	-.05	.06
E	.03	.02	.02	.02	.01	.00	.00	.09	.06	-.03	-.28***	.11
N	.00	-.02	-.05	.00	.06	-.03	.24***	.08	.26***	.30***	.58***	.09
P	-.11	-.10	-.01	-.09	-.02	.02	.01	-.21***	.16**	.31***	.22***	.03
C	.15*	.08	.03	.09	-.01	.03	.14*	.03	.08	.15**	.04	.08

I=Inteligencia, E=Extraversión, N=Neuroticismo, P=Psicoticismo, C=Conformismo, R1=Autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo, R2= Dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber, R3=Sobreesfuerzo personal y actitud de elite, L1= Exculpación de fracasos, L2= Fatum negativo de control externo, L3=Autorregulación en éxitos personales y laborales. *=<.05; **=p<.01; ***=p<.001

El **CUADRO 3.20.** presenta la matriz entre las variables de inteligencia y personalidad con rigidez y lugar de control. Vemos que las relaciones en el grupo marroquí, sólo son cuatro significativas mientras en el grupo español llegan a ser diez. Esto inicialmente nos presenta una mayor asociación entre variables para los españoles que para marroquíes. Es este último grupo inteligencia se asocia negativamente con autoexigencia rígida en el trabajo, con exculpación de fracasos y con autorregulación de éxitos personales y laborales. Así puntuaciones más altas en inteligencia se dan en personas que se exigen menos y de un modo menos rígido en el trabajo, y que también hacen menos atribuciones tanto internas como externas.

Del patrón de asociaciones en los españoles cabe destacar en primer lugar la asociación positiva de neuroticismo con todas las variables de locus de control externo y dos de las variables de rigidez; en segundo lugar la asociación, también positiva, de psicoticismo con locus de control externo, y

con sobreesfuerzo personal y actitud de élite, si bien la relación es negativa con dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber.

En el grupo de españoles, donde a veces tendemos a identificar psicoticismo con rigidez, encontramos, que tan sólo la rigidez en forma de sobreesfuerzo personal y actitud de élite se asocia positivamente a psicoticismo, el resto de las variables de rigidez presentan o una tendencia clara a la independencia de psicoticismo, como es el caso de autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo, o bien se relacionan negativamente como es el caso de dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber.

Como hemos visto previamente, la variable de inteligencia sí presentaba relaciones en el grupo de marroquíes con rigidez y locus de control pero en españoles se da una total independencia entre estas variables, presentándose en españoles una mayor relación entre las variables de neuroticismo y psicoticismo con rigidez y lugar de control.

CUADRO 3.21.- Correlaciones de las variables de rigidez y locus de control para españoles y marroquíes.

	MARROQUÍES			ESPAÑOLES		
	L1	L2	L3	L1	L2	L3
R1	.41***	-.27***	.73***	.42***	.26***	.29***
R2	.42***	-.23**	.66**	.12	.07	.29***
R3	.27***	.29***	.13	.34***	.29***	.27***

R1=Autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo, R2= Dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber R3= Sobreesfuerzo personal y actitud de elite, L1= Exculpación de fracasos, L2= Fatum negativo de control externo, L3=Autorregulación en éxitos personales y laborales. *=<.05; **=p<.01; ***=p<.001

Tal como muestra el **CUADRO 3.21.**, prácticamente todos los coeficientes de correlación entre rigidez y lugar de control son significativos en marroquíes y en españoles. Sólo se da una excepción en el grupo marroquí en el que sobreesfuerzo personal y actitud de élite no llega a ser significativo con autorregulación de éxitos personales y laborales. Asimismo, fatum negativo de control externo correlaciona negativamente con autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo así como con dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber. En el grupo español todas las correlaciones son positivas y tan sólo no llegan a ser significativas las relaciones de dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber con los dos factores de lugar de control externo: exculpación de fracasos y fatum negativo de control externo. Concluimos por ellos que rigidez y lugar de control son dos campos bastante relacionados.

3.8.- ANÁLISIS FACTORIALES DE SEGUNDO ORDEN

Tras los análisis de correlación, presentamos el agrupamiento en factores que presentan las variables de inteligencia, personalidad y motivación en los dos grupos estudiados, marroquíes y españoles. Se ha seguido utilizando la factorización por Componentes Principales y Rotación Varimax, si bien, en este caso se ha dado libertad para que el análisis obtenga los factores pertinentes con valores propios superiores a 1.

CUADRO 3.22.- Matriz Factorial de Segundo Orden de las variables de Inteligencia, Personalidad y Lugar de Control. En negrita las saturaciones $\geq .40$.

	MARROQUÍES					ESPAÑOLES				
	F1	F2	F3	F4		F1	F2	F3	F4	F5
I	-.27	.05	.05	-.31	I	.14	-.13	.08	-.85	-.02
E	-.01	.74	.02	.14	E	.15	-.74	.18	.32	-.08
N	-.06	.19	.01	.88	N	.21	.73	.25	.22	-.09
P	-.04	-.85	-.01	-.23	P	-.15	.12	.83	-.17	-.16
C	.09	.70	.01	-.36	C	.03	.00	-.01	.00	.97
R1	.92	.10	-.02	.00	R1	.83	.13	.13	-.13	.15
R2	.88	.07	.02	-.01	R2	.80	-.01	-.24	.03	-.02
R3	.20	.05	.77	-.11	R3	.77	.21	.17	-.08	-.02
L1	.57	.01	.50	.03	L1	.34	.16	.70	.17	.23
L2	-.37	.02	.78	.08	L2	.19	.73	.32	.19	.00
L3	.87	-.01	-.05	.06	L3	.52	-.18	-.13	.42	-.02
AUTO- VALOR	3.04	1.84	1.44	1.04	AUTO- VALOR	2.88	1.78	1.15	1.09	1.02
% VAR.	27.64	16.65	13.08	9.46	% VAR.	26.20	16.20	10.46	9.96	9.31

I=Inteligencia, E=Extraversión, N=Neuroticismo, P=Psicoticismo, C=Conformismo, R1=Autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo, R2= Dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber, R3=Sobreesfuerzo personal y actitud de elite, L1= Exculpación de fracasos, L2= Fatum negativo de control externo, L3=Autorregulación en éxitos personales y laborales.

Primeramente, observamos que la solución factorial en españoles posee un factor más que la obtenida por marroquí, para éstos son cuatro los factores y para los españoles son cinco. En segundo lugar, podemos afirmar que los factores en cada muestra son bastante diferentes, con la excepción del primero que tiene resulta bastante similar. En tercer lugar, la varianza explicada por los cuatro factores es inferior para la muestra marroquí (67%) que la correspondiente a la muestra española (72%).

En la muestra marroquí, el primer factor con un valor propio de 3.04 y explicando el 27.64% de la varianza agrupa a las variables de rigidez, autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo y dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber, y las dos variables de lugar de control: exculpación de fracasos y autorregulación de éxitos personales y laborales. Supone un factor de **rigidez y atribución tanto externa como interna**. El segundo factor es un **primer factor de personalidad de extraversión falta de dureza y**

conformismo, que agrupa a extraversión, psicoticismo (con saturación negativa) y conformismo. Su valor propio es de 1.84 y explica el 16.65% de la varianza. El tercer factor reúne de nuevo a lugar de control, en este caso exclusivamente externo y la variable de rigidez, sobreesfuerzo personal y actitud de élite. Su valor propio es de 1.44 y explica el 13.98% de la varianza. Se le podría denominar como **atribución externa acompañada de sobreesfuerzo personal y actitud de élite**. El cuarto y último factor agrupa a neuroticismo, y con saturación, negativa la variable de conformismo (-.36). Su valor propio es de 1.04 y explica el 9,46% de la varianza. Podemos llamarlo como un **segundo factor de personalidad de neuroticismo con inconformismo**.

Por lo que respecta a la muestra española, el primer factor agrupa a las tres variables de rigidez y a las variables de atribución tanto interna como externa. Su valor propio es de 2,88 y explica el 26,20% de la varianza. Podríamos llamarlo factor de **rigidez y de atribución tanto externa como interna**. El segundo de los factores reúne a introversión, neuroticismo y la variable de locus de control externo exculpación de fracasos. Su valor propio es de 1,78 y explica el 10.46% de la varianza. Le llamaremos **introversión, neuroticismo y exculpación de fracasos**. El tercero de los factores agrupa las variables de psicoticismo y fatum negativo de control externo. Tiene un valor propio de 1.15 y explica el 10.46% de la varianza. Le denominaremos **dureza y atribución externa**. El cuarto de los factores agrupa de nuevo la variable de atribución interna con inteligencia, ésta con saturación negativa. El valor propio es de 1,09 y explica el 9.96% de la varianza. Sería un factor de **baja inteligencia con atribución interna**. El último de los factores se queda sólo con la variable de **conformismo**, con un valor propio de 1.02 y explica el 9,31% de la varianza.

9.- RESUMEN DEL CAPÍTULO

De los análisis llevados a cabo con las variables de inteligencia, personalidad y motivación, podemos concluir que:

1.- La fiabilidad de las variables en marroquíes y españoles derivada de la corrección de los factores siguiendo la adaptación española de las escalas daba resultados bastante buenos en la mayoría de las variables de personalidad excepto en la de extraversión, que siendo una variable básica de personalidad, su alfa era de .61, en la muestra marroquí. Tampoco, las variables de motivación, y alguna de rigidez mostraban fiabilidades altas, si bien en estas variables, dada su más baja consolidación esa menor consistencia interna era más esperable.

2.- Los análisis realizados con la variable de inteligencia dan lugar a la conclusión de que la escala de las Matrices de Raven resulta más difícil para la población marroquí, y que no parece que esta población esté habituada, como es el caso de la española, al pase de escalas y cuestionarios psicológicos.

Asimismo, en la muestra marroquí, donde más dudas surgen sobre la posible adecuación de la escala, la relación de inteligencia con nivel de estudios, apoya la validez concurrente de la escala en esta población. Supongo que el hecho de que también se relacione con nivel de ingresos económicos hace pensar que la educación será mejor en familias acomodadas económicamente. De cualquier forma, aunque las posibles explicaciones puedan ser variadas, la puntuación obtenida en inteligencia es inferior para marroquíes que para españoles, especialmente en las mujeres marroquíes que son quienes muestran las puntuaciones más bajas. No hay diferencias significativas en inteligencia entre españoles y españolas.

3.- Los factores resultantes de la factorización conjunta han mostrado buena fiabilidad, resolviendo la baja fiabilidad de extraversión, y aumentando la fiabilidad de algunos factores de rigidez y locus de control, si bien no todos.

4.- Tras los análisis diferenciales, encontramos que los españoles superan a marroquí en extraversión, pero en el resto de las variables de neuroticismo, dureza, conformismo, rigidez y atribución tanto interna como externa, son los marroquíes quienes poseen puntuaciones mayores. Sólo la variable de dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber no da diferencias significativas entre los grupos.

5.- De las comparaciones intra-grupo, entre sexos, en la muestra marroquí obtenemos que son las mujeres quienes se muestran con más conformismo, rigidez y atribución externa en lo que les acontece. En el grupo de españoles no aparece una sólo diferencia significativa, acercándose al nivel mínimo de significación tan sólo el mayor neuroticismo de las mujeres con respecto a los hombres españoles.

6.- Debido a la gran similitud entre hombres y mujeres tanto marroquíes como españoles, las diferencias intra-sexo entre los grupos dan lugar prácticamente a las mismas diferencias. Los hombres marroquíes se diferencian de los españoles por su mayor neuroticismo, dureza, conformismo, rigidez y su mayor atribución tanto externa como interna. Es el mismo panorama que surge en la comparación entre mujeres marroquíes y españolas.

7.- El análisis discriminante, precisamente destaca el papel conjunto de las variables de rigidez, locus de control externo e inteligencia en la alta discriminación entre los grupos, llegando casi a un 95% de clasificación correcta. Este poder de las variables de rigidez y locus de control también se refleja en los análisis tanto correlacionales como factoriales de segundo orden, asociándose dichas variables para dar lugar a los factores de segundo orden que más varianza explican (entre un 26-27%). Cabe destacar que en los análisis realizados sólo en hombres entre ambos grupos, son seleccionadas las variables de rigidez y locus de control externo, quedando excluida inteligencia, pero en los correspondientes a mujeres, a las variables de rigidez y locus de control se añade inteligencia y neuroticismo. Así vemos un panorama común diferencial a nivel multivariado que se centra en las variables de rigidez y locus de control externo común para las muestras totales, las de hombres y las de

mujeres, pero distintivo en las diferencias entre mujeres con la inclusión de las variables de inteligencia y neuroticismo.

8.- Los análisis de correlación nos proporcionan una información complementaria relevante en la validación de las escalas para la muestra conjunta española y marroquí. Por ejemplo, es muy interesante la independencia de los factores de personalidad con respecto a inteligencia, así como las altas correlaciones entre los tres factores de rigidez. También son altas las relaciones entre los tres factores de lugar de control, no produciéndose la esperada relación negativa entre los factores de locus de control externo con locus de control interno en españoles, quizás debido al hecho de que ésta última variable posee pocos ítems (4), o porque se tiende a realizar tanto atribuciones externas como internas. Finalmente, de las variables de personalidad cabe destacar la relación negativa, que es habitual encontrar en la literatura entre extraversión y neuroticismo.

**CAPÍTULO IV: BIENESTAR, AFECTO, AUTOCOMPETENCIA,
APOYO SOCIAL Y SATISFACCIÓN**

De un modo paralelo a como se hizo con el área de inteligencia, personalidad y motivación vamos a proceder en el campo del bienestar, autocompetencia, apoyo social recibido, afecto y satisfacción. Primero presentaremos la fiabilidad (consistencia interna) de los factores según los cánones de las escalas adaptadas a población española. En segundo lugar, realizaremos una factorización conjunta, con muestra tanto marroquí como española. En tercer lugar, se presentarán los datos de fiabilidad de los factores resultantes de la factorización conjunta. En cuarto lugar, se corregirán las escalas y se presentarán las diferencias entre las muestras y submuestras en función del sexo. En quinto lugar, presentaremos análisis discriminantes para comprobar la asignación a grupos en función de aquel conjunto de variables con mayor poder discriminantes. Y finalmente se realizarán las correlaciones entre los factores y su agrupación en un factorial de segundo orden.

4.1.- FIABILIDAD SEGÚN LA ADAPTACIÓN ESPAÑOLA

CUADRO 4.1. Coeficientes de fiabilidad (α de Cronbach) para los grupos de Marroquíes y Españoles, así como la muestra de ambos conjuntamente.

Escalas	Factores	Items	Muestra total		Muestra marroquíes españoles			
			Sujetos	α	Sujetos	α	Sujetos	α
EBP	EBP1	30	409	.93	175	.88	234	.93
	EBP2	10	409	.92	175	.92	234	.91
	EBP3	10	409	.81	175	.81	234	.83
BIENESTAR INTERPERSONAL	BI	6	409	.66	175	.65	234	.69
AUTO-COMPETENCIA	AUCOM	5	409	.59	175	.58	234	.63
APOYO SOCIAL	AS	20	409	.77	175	.75	234	.63
AFECTO	APOSI	26	409	.86	175	.83	234	.88
	ANEGA	25	409	.90	175	.90	234	.91
SATISFACCIÓN CON LA FAMILIA	SF	5	409	.77	175	.73	234	.80
SATISFACCIÓN CON LA VIDA	SV	5	409	.78	175	.69	234	.74
SATISFACCIÓN CON LA COMUNIDAD	SC	15	409	.82	175	.83	234	.80

EBP =Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar Material, EBP3=Bienestar Laboral, BI=Bienestar interpersonal, AS= Apoyo Social, APOSI=Afecto positivo, ANEGA=Afecto negativo, AUCOM=Auto-competencia, SV=Satisfacción con la vida, SF= Satisfacción con la familia, SC=Satisfacción con la comunidad.

Los coeficientes de fiabilidad, en concreto de consistencia interna, que aquí se presentan han sido calculados sobre los ítems que componen cada escala, si bien ha habido dos escalas, la de Satisfacción con la Vida y la de Satisfacción con la Familia que debido a que los estadísticos Alfa eran bastante modestos (Satisfacción con la vida: marroquíes= .38, españoles= .60; Satisfacción con la familia: marroquíes= .51, españoles= .56), se ha calculado la consistencia interna eliminando de la escala de Satisfacción con la Vida, los dos ítems que Sánchez Canovas (1994) añadió para su investigación y quedando los 5 ítems originales de la Escala de Satisfacción con la vida de Diener et al. (1985), incrementándose considerablemente los índices de consistencia interna, tal como puede comprobarse en el **CUADRO 4.1**. En el caso de Satisfacción con la Familia se hizo lo propio con el último ítem, que poco tenía que ver con los anteriores, incrementándose también la consistencia de dicha escala, quedando ésta con 5 ítems.

La consistencia interna de los valores evaluados en este bloque de variables es muy buena en ambos grupos, destacando especialmente variables como las correspondientes al EBP, bienestar psicológico, material y laboral; también poseen altos coeficientes de consistencia interna las variables de afecto, tanto positivo como negativo; y en general las asociadas a satisfacción, con la familia, la vida y la comunidad. El índice más bajo se da en marroquíes en la variable de autocompetencia con un alfa de Cronbach de .58.

4.2. ANÁLISIS FACTORIALES

Dado que el objetivo básico de la tesis es la comparación entre marroquíes y españolas, aun con índices de fiabilidad altos, como es el caso del conjunto de variables presentes en este capítulo, nos parece oportuno realizar análisis factoriales conjuntos, con ambas muestras unidas. Para ello se realizan análisis factoriales de Componentes Principales y Rotación Varimax, pidiendo al análisis el mismo número de factores que la escala tiene en la adaptación española.

4.2.1. Análisis factorial conjunto del EBP

CUADRO 4.2.- Matriz factorial del EBP conjunta (N=409). Punto de corte=Saturación factorial $\geq .35$

ITEMS	F1	F2	F3
1	.54		
2	.43		
3	.66		
4	.43		
5	.37		
6	.52	.43	
7	---	---	---
8	.36	.51	

9	.46	.43	
10	.41	.38	
11	.68		
12	.71		
13	.40		
14	.36		
15	.61		
16	.56		
17	.45	.47	
18	.50		
19	.62		
20	.40		
21	.46		
22	.61		
23	.69		
24	.51		
25	---	---	---
26	.39		
27	.54		
28	.59		
29	.52	.47	
30	.68		
31		.67	
32		.73	
33		.64	
34		.81	
35		.70	
36		.51	
37		.82	
38		.84	
39		.80	
40		.50	
41			.70
42			.72
43			.71
44			.77
45			-.60
46			.45
47			.45
48			-.48
49			.56
50			.74
VALOR PROPIO	13.68	3.76	3.37
%VAR	27.37	7.52	6.67

Al realizar la factorización conjunta de marroquíes y españoles, el hecho de que algunos ítems saturan en más de un factor no ha podido ser evitado. Aún así tenemos seis ítems (6, 8, 9, 10, 17, 29) que siguen saturando en los dos factores, en el de bienestar psicológico y en el de bienestar laboral, por ello se corregirá la escala eliminando estos ítems. Asimismo, dos ítems, el 7 y el 25 no llegan a la saturación mínima de .35, por lo que también serán eliminados.

El primer factor con un valor propio de 13.68 y explicando una varianza del 27,37% agrupa los ítems de **bienestar psicológico**. Los ítems que engloban este factor son los 22 ítems siguientes: 1, 2, 3, 4, 5, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 26, 27, 28 y 30.

El segundo factor engloba a los ítems de **bienestar material**, tiene un valor propio de 3.76, explica el 7.52% de la varianza y lo componen los mismos ítems que en la adaptación española, que son los siguientes 10 ítems: 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39 y 40.

Finalmente, el tercer factor lo componen los ítems de **bienestar laboral**. Su valor propio es de 3.37 y explica el 6.67% de la varianza. Lo componen los mismos ítems de la adaptación española, que son los siguientes 10 ítems: 41, 42, 43, 44, (-45), 46, 47, (-48), 49 y 50.

4.2.2. Análisis factoriales conjuntos de las escalas de Bienestar Interpersonal y Autocompetencia.

CUADRO 4.3. Resultado de los dos análisis factoriales (separados) realizados sobre las escalas de Autocompetencia y Bienestar Interpersonal (N=409). Punto de corte= saturación \geq .35

AUTOCOMPETENCIA		BIENESTAR INTERPERSONAL	
ITEMS	F1	ITEMS	F1
1	.46		
2	.70		
3	.60		
4	.66		
5	.65		
		1	.46
		2	.78
		3	.66
		4	.66
		5	.55
		6	.53
VALOR PROPIO	2.11	VALOR PROPIO	1.91
% VAR	42.13	% VAR	38.16

En ambos factoriales se obtienen un único factor que agrupa a todos los ítems de cada escala. Por ello, dejaremos los ítems de cada escala tal y como estaban en la adaptación española.

En el primer análisis factorial quedaría un factor con un valor propio de 2.11 y explicando el 42.13% de la varianza con los ítems 1, 2, 3, 4, 5 y 6. Sería el factor **de bienestar interpersonal**.

El segundo análisis factorial da lugar a un factor con un valor propio de 1.91 y explicando el 38.16% de la varianza agrupa los ítems de **autocompetencia**, es decir, los cinco ítems siguientes: 1, 2, 3, 4 y 5.

4.2.3. Análisis factorial conjunto de la escala de Apoyo Social

La escala de Apoyo Social, dado que no se ha publicado ninguna factorización y que en el trabajo de Sánchez Canovas (1996) se utilizó con un solo factor, el de apoyo social, aquí será la única escala que se factorice sin limitación en el número de factores resultantes.

CUADRO 4.4.- Matriz Factorial conjunto de la Escala de Apoyo Social (N=409). Punto de corte= saturación factorial $\geq .50$

ITEMS	F1	F2	F3	F4	F5
1					-.41
2		.69			
3		.72			
4		.74			
5		.61			
6	.72				
7			.54		
8		.64			
9			.83		
10			.72		
11	.84				
12	.81				
13	.64				
14	.61				
15	.73				
16					.63
17	.75				
18				.80	
19				.78	
20	.71				
VALOR PROPIO	5.92	2.26	1.58	1.17	1.07
% VAR	29.59	11.31	7.91	5.85	5.33

La matriz factorial conjunta de marroquíes y españoles, con un punto de corte bastante elevado, saturación factorial $>.50$, nos deja un panorama despejado, con cinco factores perfectamente interpretables a nivel psicológico.

El primero de los factores agrupa a todos los ítems relacionados con el **apoyo social de la familia**. Su valor propio es de 5.92 y explica el 29.59% de la varianza. Está compuesto por los 8 ítems siguientes: 6, 11, 12, 13, 14, 15, 17 y 20.

El segundo factor agrupa a todos los ítems relacionados con el **apoyo social de los amigos**. El valor propio es de 2.26 y explica el 11.31% de la varianza. Lo conforman los cinco ítems siguientes: 2, 3, 4, 5 y 8.

El tercer factor está compuesto por sólo tres ítems, el 7, 9 y 10; todos ellos relacionados con el **apoyo social de asociaciones**. Su valor propio es de 1.58 y explica el 7.91% de la varianza.

El cuarto factor reúne a los dos únicos ítems con contenido negativo: "Nadie me quiere" y "Los demás no me aceptan", ítems 18 y 19. Debido a la imprecisión en quien no te quiere y quien no te acepta, y sobre todo porque parece referirse a la falta de personas en el entorno que no le aceptan y que no le expresan cariño, simplemente le llamaremos factor de falta de apoyo social. Su valor propio es de 1.17 y explica el 5.85% de la varianza.

El último de los factores engloba a dos ítems bastante diferentes, el primero, que se corresponde con el ítem 1: "¿A cuantos vecinos hace favores: prestar alimentos, herramientas o utensilios de la casa, les lleva en coche, cuida de los bebés, etc.?" Es un ítem en el que el apoyo social no se recibe sino que se da, quizás por esto, la saturación sea negativa. Podría pensarse que ese apoyo social que se da puede ser recíproco y también recibirse, pero esto es sólo una especulación. Otro ítem que compone el factor es el ítem 16: "Me gustan muchas cosas: asistir a museos, hacer gimnasia, jugar a las cartas, ir al cine, pintar...", conformado por el gusto a realizar algunas actividades, pero que no conseguimos ver la relación con el apoyo social, en el sentido de que esas actividades pueden hacerse en solitario, sin la compañía ni la ayuda de nadie. A este factor con valor propio de 1.07 y que explica el 5.33% de la varianza le llamaremos artefactual, por su poca relación con el objetivo de la escala. Este factor, con ítems, que a nuestro modo de ver, no evalúan apoyo social recibido, se ignorará y no se utilizará en los análisis posteriores.

4.2.4. Análisis Factorial conjunto de la Escala de Afecto

CUADRO 4.5.- Matriz Factorial conjunta de la Escala de Afecto (N=409). Corte= saturación factorial $\geq .35$

ITEMS	F1	F2
Alegre	-.44	.38
Ansioso	.58	
Feliz	-.45	
Enfadado	.54	
Aburrido	.43	
Agotado	.44	

Satisfecho	-.44	.37
Tranquilo	-.36	.30
Deprimido	.63	
Atrevido		.43
Malhumorado	.61	
Emocionado		.39
Melancólico	.66	
Escéptico	.58	
Fastidiado	.66	
Inseguro	.53	
Cortés		.39
Pesimista	.65	
Prudente		.37
Miedoso	.52	
Entusiasmado		.53
Minucioso		.43
Considerado		.51
Irritable	.60	
Harto	.64	
Afable		.48
Triste	.74	
Juicioso		.46
Firme		.53
Culpable	.45	
Perezoso	.35	
Afectuoso		.51
Furioso	.59	
Sensato		.51
Nervioso	.59	
Dinámico		.62
Hostil	.36	
Animado		.54
Frustrado	.66	
Infeliz	.67	
Reflexivo		.47
Justo		.59
Vacilante	.45	
Laborioso		.51
Consecuente		.60
Impulsivo	---	---
Diligente		.45
Comedido		.42
Tenso	.35	
Diplomático		.51
Decidido	-.41	.61
VALOR PROPIO	9.88	5.31
% VAR	19.38	10.41

Todos los adjetivos de la Escala de Afecto, con la única excepción del adjetivo “impulsivo” han sido correctamente clasificados en los dos factores resultantes de la solución factorial.

El primero de los factores incluye a los 24 adjetivos con connotaciones negativas, que se circunscribe al **afecto negativo**: ansioso, enfadado, aburrido, agotado, deprimido, malhumorado, melancólico, escéptico, fastidiado, inseguro, pesimista, miedoso, irritable, harto, triste, culpable, perezoso, furioso, nervioso, hostil, frustrado, infeliz, vacilante y tenso. Todos estos adjetivos han saturado positivamente en este factor. También en este factor encontramos saturaciones negativas en adjetivos con connotación positiva, como es el caso de alegre, feliz, que se incluirán en el segundo de los factores, ya que es en el siguiente factor donde saturaban positivamente.

El segundo de los factores sólo posee saturaciones positivas, y en él se incluyen los 26 adjetivos asociados al **afecto positivo**: alegre, feliz, satisfecho, tranquilo, atrevido, emocionado, cortés, prudente, entusiasmado, minucioso, considerado, afable, juicioso, firme, afectuoso, sensato, dinámico, animado, reflexivo, justo, laborioso, consecuente, dirigente, comedido, diplomático y decidido.

Las puntuaciones en afecto positivo y negativo serían el resultado de contar con los adjetivos que se corresponden a cada uno de los afectos, y la frecuencia con la que se han sentido en el último mes.

4.2.5. Análisis factorial conjunto de las escalas de Satisfacción con la Familia, con la Vida y con la Comunidad.

Nos hallamos ahora ante tres escalas separadas, que cada una de ellas evalúa un solo factor asociado a la satisfacción con un área concreta, la familia, la vida y la comunidad. Inicialmente deberíamos simplemente comprobar que cada una de ellas da lugar a un factor específico. Aún partiendo de escalas separadas, dado que todas ellas evalúan satisfacción, inicialmente, se realizará un análisis factorial conjunto pidiendo en él tres factores, los correspondientes a las tres áreas evaluadas. Con ello queremos conocer la posible validez diferencial de las escalas.

Dado que en este caso partimos de escalas independientes, de autores diferentes, y que cada una de ellas tiene una entidad propia, hemos realizado tras la factorización de los ítems de las tres escalas, análisis factoriales independientes para comprobar hasta que punto los ítems de cada una de ellas llegan a conformar un solo y único factor.

CUADRO 4.6.- Matriz factorial conjunta de las escalas de Satisfacción con la Familia, la Vida y la Comunidad (N=409). Punto de corte= Saturación factorial $\geq .35$

	F1	F2	F3
1-SF			.69
2-SF			.79
3-SF			.77
4-SF			.77
5-SF			.36
6-SV		.61	
7-SV		.69	
8-SV		.71	
9-SV		.73	
10-SV		.56	
11-SC	---	---	---
12-SC	.41	(.35)	
13-SC	.55		
14-SC	.45		
15-SC	.47		
16-SC	.56		
17-SC	.58		
18-SC	.54		
19-SC	.53		
20-SC	.57		
21-SC	.67		
22-SC	.63		
23-SC	.56	(.39)	
24-SC	.52	(.37)	
25-SC	.58		
VALOR PROPIO	5.51	2.94	1.93
% VARIANZA	22.03	11.76	7.70

SF=Satisfacción con la familia, SV=Satisfacción con la vida, SC=Satisfacción con la comunidad.

Tras la factorización conjunta de españoles y marroquíes, encontramos tres ítems que saturan tanto en satisfacción en la Comunidad, como en satisfacción en la Vida. Dado que las escalas son escalas independientes y diferentes unas de otras. Nos quedaremos con los dos primeros factores de Satisfacción con la Familia (primeros 5 ítems), Satisfacción con la Vida (siguientes 5 ítems), y cambiando el punto de corte exclusivamente para la escala de Satisfacción con la Comunidad, subiéndolo a saturación factorial $> .40$, se quedaría con todos los ítems excepto el primero (ítem 11) que no llega a $.35$. Así los factores quedarían como sigue:

El primer factor con un valor propio de 5.51 y una varianza explicada del 22.03 agrupa a los ítems asociados a **satisfacción con la comunidad**. Se incluirían todos los ítems del 12 al 25, quedando fuera sólo el ítem 11, relativo al vecindario.

El segundo factor evalúa **satisfacción con la vida** y engloba a los cinco ítems originales, en la matriz del 6 al 10. Su valor propio es de 2.94 y explica el 11.76% de la varianza.

El tercer factor engloba a los primeros cinco ítems (1 al 5) y evalúa **satisfacción con la familia**. Su valor propio es de 1.93 y explica el 7.70% de la varianza.

A continuación se presentan las factorizaciones de los ítems de cada escala por separado para la muestra conjunta de españoles y marroquíes.

CUADRO 4.7.- Análisis Factoriales separados (tres) para cada escala de Satisfacción con la Familia, Satisfacción con la Vida y Satisfacción con la Comunidad en la muestra conjunta (N=409) . Punto de corte = Saturación factorial $\geq .35$

SATISFACCIÓN CON LA FAMILIA		SATISFACCIÓN CON LA VIDA		SATISFACCIÓN CON LA COMUNIDAD	
ITEMS	F1 (SF)	ITEMS	F1 (SV)	ITEMS	F1 (SC)
1	.78				
2	.81				
3	.83				
4	.84				
5	.35				
		6	.73		
		7	.79		
		8	.78		
		9	.75		
		10	.62		
				11	-----
				12	.48
				13	.55
				14	.49
				15	.40
				16	.64
				17	.51
				18	.41
				19	.45
				20	.58
				21	.66
				22	.62
				23	.67
				24	.61
				25	.65
VALOR PROPIO	2.78		2.71		4.45
% VAR	55.51		54.23%		29.67

Aunque los resultados los presentamos en el mismo cuadro, son tres factorizaciones separadas. Los factores de satisfacción con la vida y satisfacción con la familia, han surgido como únicos factores, por lo que no cabe la posible rotación. La factorización de los ítems de satisfacción con la comunidad daba lugar a tres factores pero presentamos aquí el primero, y el que más varianza explica. Podemos comprobar, de nuevo, que todos los ítems excepto el 11 saturan alto en este factor. Creemos que es acertada la decisión de eliminar el ítem 11.

4.3. FIABILIDAD DE LOS FACTORES CONJUNTOS

CUADRO 4.8.- Fiabilidad de los factores resultantes de las factorizaciones con las dos muestras unidas, marroquíes y españoles.

FACTORES	N	Nº ITEMS	α
BIENESTAR PSICOLÓGICO	409	21	.90
BIENESTAR MATERIAL	409	10	.92
BIENESTAR LABORAL	409	10	.81
BIENESTAR INTERPERSONAL	409	6	.66
AUTOCOMPETENCIA	409	5	.59
APOYO SOCIAL- FAMILIA	409	8	.89
APOYO SOCIAL- AMIGOS	409	5	.75
APOYO SOCIAL- ASOCIACIONES	409	3	.60
FALTA DE APOYO SOCIAL	409	2	.66
ARTEFACTUAL	409	2	.08
APECTO POSITIVO	409	26	.86
APECTO NEGATIVO	409	24	.91
SATISFACCIÓN FAMILIA	409	5	.77
SATISFACCIÓN VIDA	409	5	.78
SATISFACCIÓN COMUNIDAD	409	14	.83

La consistencia interna de los factores resultantes, en la mayoría de los casos de las factorizaciones conjuntas, es bastante buena. Todos los factores, con la única excepción del factor artefactual, de la escala de apoyo social, poseen índices de fiabilidad superiores a .59. Cabe destacar los de bienestar psicológico, material y laboral, los de apoyo social de la familia y de los amigos, así como los de afecto y satisfacción con familia, la vida y la comunidad, cuyos índices están entre .75 y .92. En general, con los factores actuales, no se ha perdido en absoluto fiabilidad de los factores, tenemos más factores (derivados del apoyo social), y consideramos, que de este modo se adaptan mejor a la población marroquí.

El factor artefactual de la escala de apoyo social, que primero tiene poco que ver con el apoyo social y en segundo lugar no posee consistencia interna, será ignorado en nuestro trabajo. Su índice de consistencia interna simplemente nos indica que los dos ítems que lo componen no forman un factor, por lo tanto, confirmando nuestra decisión anterior, se elimina.

4.4.- ANÁLISIS DIFERENCIALES

A continuación se presentarán las comparaciones de medias entre las dos muestras, marroquí y española. Se realizarán las comparaciones con el estadístico “t” de Student para muestras independientes. Primero se compararán marroquíes y españoles. En segundo lugar, se compararán los hombres y mujeres dentro de cada muestra separadamente, y en tercer lugar, se comparan los hombres marroquíes y españoles, para acabar comparando las mujeres marroquíes y españolas.

4.4.1.- Diferencias entre marroquíes y españoles

CUADRO 4.9. Diferencias de medias entre los factores de bienestar, autocompetencia, apoyo social, afecto y satisfacción entre marroquíes (N=175) y españoles (N=234).

	MARROQUÍES		ESPAÑOLES		T
	X	DT	X	DT	
EBP1	46,30	12,96	55,46	13,24	-7,01***
EBP2	17,39	8,62	25,90	8,45	-9,86***
EBP3	23,45	7,65	25,73	6,66	-3,19**
BI	10,24	2,93	11,26	2,89	-3,51***
AUCOM	9,14	2,54	9,78	1,99	-2,78**
ASFAM	23,95	6,44	24,55	6,95	-0,89
ASAMI	12,55	3,67	14,87	3,68	-6,27***
ASASO	3,32	2,47	4,62	3,14	-4,65***
FAS	1,73	1,98	1,06	1,68	3,58
APOSI	47,44	11,97	49,48	11,94	-1,71
ANEGA	29,23	15,22	29,31	13,42	-0,06
SF	9,28	2,81	9,36	3,03	-0,28
SV	6,01	2,39	8,29	2,76	-8,92***
SC	19,27	7,65	23,94	6,97	- 6,44***

EBP1=Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar material, EBP3=Bienestar laboral, BI=Bienestar interpersonal, AUCOM=Auto-competencia, ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social, APOSI=Afecto positivo, ANEGA=Afecto negativo, SF=Satisfacción con la familia, SV=satisfacción con la vida, SC=Satisfacción con la comunidad, *= $p < .05$; **= $p < .01$; ***= $p < .001$.

Casi todas las comparaciones de medias realizadas han dado lugar a diferencias significativas a favor de la muestra española, excepto en las variables de apoyo social percibido de la familia, afecto tanto positivo como negativo y satisfacción con la familia, variables en las que las puntuaciones de ambos grupos son muy similares. Así encontramos mayor bienestar psicológico, material y laboral e interpersonal, más autocompetencia,

satisfacción con la vida y con la comunidad en españoles, pero el afecto tanto positivo (se produce una tendencia $t=1,71$, $p<.08$ con mayores puntuaciones por parte de los españoles) como negativo y aspectos asociados a la familia como la percepción de apoyo social recibido por la familia y la satisfacción hacia ésta es muy similar entre marroquíes y españoles.

La única excepción en la que la muestra marroquí supera en puntuación a la muestra española y se obtiene una diferencia significativa es en el factor de falta de apoyo social.

4.4.2.- Diferencias entre hombres y mujeres marroquíes

CUADRO 4.10.- Diferencias entre las variables de bienestar, auto-competencia, apoyo social, afecto, y satisfacción con la vida, la familia y la comunidad entre hombres (N=99) y mujeres (N=84) marroquíes.

	HOMBRES		MUJERES		
	X	DT	X	DT	T
EBP1	54,44	12,67	47,25	13,28	-0,93
EBP2	18,11	8,52	16,56	8,72	1,16
EBP3	23,57	7,38	23,30	8,00	0,23
BI	10,53	2,87	9,92	2,99	1,38
AUCOM	9,19	2,70	9,07	2,36	0,31
ASFAM	24,30	6,47	23,56	6,41	0,75
ASAMI	12,44	3,31	12,68	4,05	-0,43
ASASO	3,76	2,47	2,83	2,38	2,51**
FAS	1,56	1,88	1,91	2,07	-1,16
APOSI	46,60	11,50	48,42	12,51	-1,01
ANEGA	27,60	14,09	31,12	16,31	1,54
SF	9,56	2,71	8,97	2,91	1,40
SV	6,01	2,41	6,01	2,39	0,00
SC	18,17	7,40	20,51	7,78	-2,04*

EBP1=Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar material, EBP3=Bienestar laboral, BI=Bienestar interpersonal, AUCOM=Auto-competencia, ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social, APOSI=Afecto positivo, ANEGA=Afecto negativo, SF=Satisfacción con la familia, SV=satisfacción con la vida, SC=Satisfacción con la comunidad, $*=p<.05$; $**=p<.01$; $***=p<.001$.

Apenas si se dan diferencias entre los hombres y las mujeres marroquíes. Simplemente los hombres perciben más apoyo social de asociaciones que las mujeres, y éstas superan a los hombres en su percepción de una mayor satisfacción hacia su comunidad.

4.4.3.- Diferencias entre hombres y mujeres españoles

CUADRO 4.11. Diferencias entre las variables de bienestar, auto-competencia, apoyo social, afecto, y satisfacción con la vida, la familia y la comunidad entre hombres (N=71) y mujeres (N=167) españolas.

	HOMBRES		MUJERES		
	X	DT	X	DT	T
EBP1	55,09	13,72	55,71	13,06	-0,33
EBP2	24,86	8,46	26,33	8,46	-1,21
EBP3	25,07	6,27	25,96	6,81	-0,91
BI	11,12	2,46	11,32	3,06	-0,50
AUCOM	9,94	1,92	9,71	2,02	0,80
ASFAM	23,69	7,69	24,92	6,63	-1,22
ASAMI	14,24	3,69	15,14	3,66	-1,72
ASASO	4,71	3,00	4,59	3,21	0,26
FSA	1,21	1,96	1,01	1,55	0,75
APOSI	50,07	13,39	49,19	11,33	0,51
ANEGA	28,10	13,38	29,84	13,49	-0,90
SF	9,70	3,22	9,23	2,95	1,08
SV	7,88	2,43	8,45	2,89	-1,42
SC	22,87	7,71	24,33	6,57	-1,47

EBP1=Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar material, EBP3=Bienestar laboral, BI=Bienestar interpersonal, AUCOM=Auto-competencia, ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social, APOSI=Afecto positivo, ANEGA=Afecto negativo, SF=Satisfacción con la familia, SV=satisfacción con la vida, SC=Satisfacción con la comunidad, *=p<.05; **=p<.01; ***=p<.001.

Tal como podemos comprobar en el **CUADRO 4.11.** hombres y mujeres españoles muestran puntuaciones muy similares en bienestar, auto-competencia, afecto, variables de apoyo social, y satisfacción con la vida, la familia y la comunidad, sin que se aprecie diferencia significativa alguna; tan sólo aparece una tendencia en la variable apoyo social de amigos ($t=-1,72$; $p<.08$), en la que las mujeres españolas puntúan más que los hombres, es decir que las mujeres perciben más apoyo por parte de los amigos que los hombres.

4.4.4.- Diferencias entre hombres marroquíes y españoles

CUADRO 4.12. Diferencias entre las variables de bienestar, auto-competencia, apoyo social, afecto, y satisfacción con la vida, la familia y la comunidad entre hombres marroquíes (N=99) y españoles (N=71).

	MARROQUÍES		ESPAÑOLES		T
	X	DT	X	DT	
EBP1	45,44	12,67	55,09	13,72	-4,63***
EBP2	18,11	8,52	24,86	8,46	-4,93***
EBP3	23,57	7,38	25,05	6,27	-1,35
BI	10,53	2,87	11,12	2,46	-1,37
AUCOM	9,19	2,70	9,94	1,92	-2,06*
ASFAM	24,30	6,47	23,69	7,69	0,54
ASAMI	12,44	3,32	14,24	3,69	-3,22**
ASASO	3,76	2,47	4,71	3,00	-2,12*
FAS	1,56	1,88	1,21	1,97	1,15
APOSI	46,60	11,50	50,07	13,39	-1,80
ANEGA	27,60	14,09	28,10	13,38	-0,23
SF	9,56	2,71	9,70	3,22	-0,29
SV	6,01	2,41	7,88	2,43	-4,87***
SC	18,17	7,40	22,87	7,71	-3,93***

EBP1=Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar material, EBP3=Bienestar laboral, BI=Bienestar interpersonal, AUCOM=Auto-competencia, ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social, APOSI=Afecto positivo, ANEGA=Afecto negativo, SF=Satisfacción con la familia, SV=satisfacción con la vida, SC=Satisfacción con la comunidad, *= $p < .05$; **= $p < .01$; ***= $p < .001$.

Todas las diferencias significativas que aparecen en el **CUADRO 4.12** de la comparación de variables de bienestar, autocompetencia, apoyo social, afecto y satisfacción, benefician a los hombres españoles que poseen puntuaciones más altas en todas las variables excepto en apoyo social de la familia que sus homólogos marroquíes. Dan lugar a diferencias significativas las variables de bienestar psicológico, material, autocompetencia, apoyo social de amigos y asociaciones y satisfacción en la vida y la comunidad. Encontramos pues que los hombres españoles perciben más bienestar psicológico y material, se ven más autocompetentes, con un mayor apoyo de amigos y asociaciones, y más satisfechos de la vida y de su comunidad. Afecto positivo, mostrando una tendencia ($t = -1,80$; $p < .07$), también es superior a españoles que marroquíes.

Vemos claramente que el bienestar, el apoyo social y la satisfacción en un conjunto amplio de áreas en el individuo es mejor en los españoles que los marroquíes. Simplemente la vida parece más fácil aquí que en Marruecos.

4.4.5. Diferencias entre mujeres marroquíes y españolas

CUADRO 4.13. Diferencias entre las variables de bienestar, apoyo social, afecto, auto-competencia y satisfacción con la vida, la familia y la comunidad entre mujeres marroquíes (N=84) y españolas (N=167).

	MARROQUÍES		ESPAÑOLAS		T
	X	DT	X	DT	
EBP1	47,25	13,28	55,71	13,06	-4,78***
EBP2	16,56	8,72	26,33	8,46	-8,32***
EBP3	23,30	8,00	25,96	6,81	-2,69**
BI	9,92	2,99	11,32	3,06	-3,43***
AUCOM	9,07	2,36	9,71	2,02	-2,21*
ASFAM	23,55	6,41	24,92	6,63	-1,53
ASAMI	12,68	4,05	15,14	3,66	-4,79***
ASASO	2,83	2,38	4,59	3,21	-4,84***
FAS	1,91	2,07	1,01	1,55	3,49***
APOSI	48,42	12,51	49,19	11,33	-0,48
ANEGA	31,12	16,31	29,84	13,49	0,65
SF	8,87	2,91	9,23	2,95	-0,66
SV	6,01	2,39	8,45	2,89	-7,02***
SC	20,51	7,78	24,33	6,57	-3,81***

EBP1=Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar material, EBP3=Bienestar laboral, BI=Bienestar interpersonal, AUCOM=Auto-competencia, ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social, APOSI=Afecto positivo, ANEGA=Afecto negativo, SF=Satisfacción con la familia, SV=satisfacción con la vida, SC=Satisfacción con la comunidad, *=p<.05; **=p<.01; ***=p<.001.

Las diferencias encontradas en el **CUADRO 4.13.**, son prácticamente idénticas a las encontradas en el grupo total de marroquíes y españoles. Sólo las variables de afecto y las asociadas a la familia, apoyo social y satisfacción no dan lugar a diferencias significativas.

Lo cierto es que en las variables que ahora nos ocupa, los grupos son tan parecidos internamente, entre hombres y mujeres, que las diferencias intra sexo, muestran básicamente las mismas diferencias que los análisis en los que no se considera el sexo.

4.4.6. Análisis Diferenciales Considerando el Estado Civil

Entre las hipótesis que nos planteamos en el primero de los capítulos, una hacía referencia al papel que el estado civil podía desempeñar en una mayor percepción de bienestar o satisfacción con la vida por parte de personas casadas en su comparación a aquellas solteras. En este sub-apartado de los análisis diferenciales queremos llegar a una respuesta con respecto a dicha hipótesis, por ello realizaremos análisis diferenciales intragrupo entre casados y solteros marroquíes, así como los correspondientes también a españoles, y en un segundo lugar, presentaremos los análisis entregrupos entre ambas muestras comparando primero los casados marroquíes con los españoles, y después los solteros marroquíes con los españoles. Los resultados de los análisis se presentan en los **CUADROS 4.14. AL CUADRO 4.17..** En todos los casos se ha utilizado y utilizará el estadístico “t” de Student entre grupos independientes.

CUADRO 4.14. Diferencias entre las variables de bienestar, apoyo social, afecto, auto-competencia y satisfacción con la vida, la familia y la comunidad entre casados (N= 55) y solteros (N=117) marroquíes.

MARROQUÍES

	CASADOS		SOLTEROS		T
	X	DT	X	DT	
EBP1	46,11	12,97	46,13	12,97	-0,01
EBP2	17,89	9,10	17,21	8,48	0,47
EBP3	23,61	8,08	23,27	7,70	0,27
BI	10,18	3,13	10,22	2,84	-0.10
AUCOM	5,95	2,77	5,84	2,41	0,25
ASFAM	24,19	6,23	23,77	6,57	0.39
ASAMI	12,56	6,70	12,51	6,70	0.08
ASASO	3,69	2,82	3,18	2,30	1,16
FAS	1,63	1,84	1,80	2.04	-0.49
APOSI	47,96	11,54	46,88	12.03	0.57
ANEGA	30,86	15,07	28,64	15,33	0,90
SF	9,20	2,86	9,25	2,79	-0,12
SV	5,89	2,51	6,08	2,31	-0,48
SC	18,04	7,90	20,04	7,40	-1,63

EBP1=Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar material, EBP3=Bienestar laboral, BI=Bienestar interpersonal, AUCOM=Auto-competencia, ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social, APOSI=Afecto positivo, ANEGA=Afecto negativo, SF=Satisfacción con la familia, SV=satisfacción con la vida, SC=Satisfacción con la comunidad, *= $p < .05$; **= $p < .01$; ***= $p < .001$.

No se han producido diferencias significativas entre los casados y solteros marroquíes, tan sólo la variable de satisfacción con la comunidad presenta una tendencia ($t = -1,63$, $p < .10$) en el sentido de que los solteros parecen estar más satisfechos con la comunidad que los casados.

CUADRO 4.15. Diferencias entre las variables de bienestar, apoyo social, afecto, auto-competencia y satisfacción con la vida, la familia y la comunidad entre casados (N= 40) y solteros (N=192) españoles.

ESPAÑOLES

	CASADOS		SOLTEROS		T
	X	DT	X	DT	
EBP1	58,00	13,23	54,90	13,26	1,33
EBP2	25,45	10,11	26,10	8,07	-0,38
EBP3	21,37	7,38	26,60	6,20	-4,59***
BI	11,28	2,84	11,25	2,92	0,07
AUCOM	5,08	1,74	5,23	2,04	-0,48
ASFAM	23,75	7,54	24,77	6,82	-0,85
ASAMI	13,25	3,58	15,18	3,63	-3,07**
ASASO	4,45	2,87	4,64	3,19	-0,36
FAS	1,10	1,88	1,05	1,65	0,15
APOSI	48,57	12,32	49,57	11,92	-0,47
ANEGA	26,71	10,21	24,77	13,97	-1,57
SF	10,31	2,75	9,18	3,07	2,30*
SV	7,90	2,75	8,40	2,77	-1,04
SC	24,77	7,35	23,84	6,90	0,76

EBP1=Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar material, EBP3=Bienestar laboral, BI=Bienestar interpersonal, AUCOM=Auto-competencia, ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social, APOSI=Afecto positivo, ANEGA=Afecto negativo, SF=Satisfacción con la familia, SV=satisfacción con la vida, SC=Satisfacción con la comunidad, *= $p < .05$; **= $p < .01$; ***= $p < .001$.

Las comparaciones realizadas entre españoles sí dan lugar a diferencias significativas, en concreto, los solteros españoles poseen mas bienestar laboral y reciben más apoyo social por parte de los amigos que los casados, si bien éstos últimos están más satisfechos con su familia que los solteros. Se produce una tendencia en afecto negativo siendo este mayor en solteros que casados ($t = -1,57$, $p < .12$). No encontramos diferencias significativas en las variables en las que se centra la hipótesis sobre estado civil y satisfacción con la vida o bienestar psicológico.. Es decir, que tanto para marroquíes como para españoles el estar casado o soltero no implica que se sienta la persona más satisfecha con la vida ni su bienestar psicológico general sea mejor.

CUADRO 4.16. Diferencias entre las variables de bienestar, apoyo social, afecto, auto-competencia y satisfacción con la vida, la familia y la comunidad entre casados marroquíes(N= 55) y españoles (N=40).

CASADOS

	MARROQUÍES		ESPAÑOLES		T
	X	DT	X	DT	
EBP1	46,11	12,97	58,00	13,23	-4,34***
EBP2	17,89	9,10	25,45	10,11	-3,78***
EBP3	23,61	8,08	21,37	7,38	1,36
BI	10,18	3,13	11,28	2,84	-1,79
AUCOM	5,95	2,77	5,08	1,74	1,88
ASFAM	24,19	6,23	23,75	7,54	0,31
ASAMI	12,56	6,70	13,25	3,58	-0,91
ASASO	3,69	2,82	4,45	2,87	-1,27
FAS	1,63	1,84	1,10	1,88	1,37
APOSI	47,96	11,54	48,57	12,32	-0,24
ANEGA	30,86	15,07	26,71	10,21	1,59
SF	9,20	2,86	10,31	2,75	-1,89
SV	5,89	2,51	7,90	2,75	-3,66***
SC	18,04	7,90	24,77	7,35	-4,20***

EBP1=Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar material, EBP3=Bienestar laboral, BI=Bienestar interpersonal, AUCOM=Auto-competencia, ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social, APOSI=Afecto positivo, ANEGA=Afecto negativo, SF=Satisfacción con la familia, SV=satisfacción con la vida, SC=Satisfacción con la comunidad, *=p<.05; **=p<.01; ***=p<.001.

Al comparar los casados marroquíes y españoles encontramos que los casados españoles sí están más satisfechos con la vida, la comunidad, y perciben un mayor bienestar tanto psicológico como material que los correspondientes marroquíes. Aunque no llegan a ser significativas, se producen cuatro tendencias en el sentido de que los casados españoles están más satisfechos con la familia ($t=-1,86$, $p<.06$), perciben mayor bienestar interpersonal que los casados marroquíes ($t=-1,79$, $p<.07$) y éstos últimos se ven más autocompetentes ($t=1,88$, $p<.06$) y con más afecto negativo ($t=1,59$, $p<.11$) que los españoles.

Las restantes seis variables no dan lugar a diferencias significativas.

CUADRO 4.17. Diferencias entre las variables de bienestar, apoyo social, afecto, auto-competencia y satisfacción con la vida, la familia y la comunidad entre solteros marroquíes(N= 117) y españoles (N=192).

SOLTEROS

	MARROQUÍES		ESPAÑOLES		T
	X	DT	X	DT	
EBP1	46,13	12,97	54,90	13,26	-5,73***
EBP2	17,21	8,48	26,10	8,07	-9,08***
EBP3	23,27	7,70	26,60	6,20	-4,03***
BI	10,22	2,84	11,25	2,92	-3,02**
AUCOM	5,84	2,41	5,23	2,04	2,30*
ASFAM	23,77	6,57	24,77	6,82	-1,27
ASAMI	12,51	6,70	15,18	3,63	-6,22***
ASASO	3,18	2,30	4,64	3,19	-4,69***
FAS	1,80	2,04	1,05	1,65	3,32***
APOSI	46,88	12,03	49,57	11,92	-1,92*
ANEGA	28,64	15,33	24,77	13,97	-0,66
SF	9,25	2,79	9,18	3,07	0,21
SV	6,08	2,31	8,40	2,77	-7,94***
SC	20,04	7,40	23,84	6,90	-4,56***

EBP1=Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar material, EBP3=Bienestar laboral, BI=Bienestar interpersonal, AUCOM=Auto-competencia, ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social, APOSI=Afecto positivo, ANEGA=Afecto negativo, SF=Satisfacción con la familia, SV=satisfacción con la vida, SC=Satisfacción con la comunidad, *=p<.05; **=p<.01; ***=p<.001.

Como veremos en el cuadro siguiente, **CUADRO 4.17**, donde comparamos a los solteros marroquíes y españoles, todas las variables dan lugar a diferencias significativas excepto tres. Así los solteros marroquíes se presentan bastante diferentes que los españoles en las variables evaluadas.

Las diferencias son mínimas en las variables de afecto negativo y en dos de las variables asociadas a la familia, apoyo familiar y satisfacción familiar. Aquí, españoles y marroquíes solteros son bastante similares. No ocurre lo mismo en las variables de bienestar, tanto psicológico, familiar, laboral e interpersonal, apoyo de amigos y de asociaciones y satisfacción con la vida y la comunidad en las que los solteros españoles puntúan más alto que los marroquíes. Los marroquíes superan significativamente a los españoles en las variables de autocompetencia y falta de apoyo social.

4.4.7. Análisis Diferenciales considerando el Estado Civil y el Sexo

La inclusión de estos análisis diferenciales, debe tomarse con mucha precaución, ya que al tener que dividir la muestra en función del estado civil, y a su vez en función del sexo, el número de en algunas celdillas es bastante bajo y poco representativo, por ejemplo las mujeres casadas marroquíes son 18, y 16 los hombres casados españoles. De hecho se han realizado análisis

diferenciales con la “t” de Student, si bien, también podía haberse empleado algún índice de diferencias no paramétrico, ya que el número de sujetos en dichas celdillas está en el límite.

El número de sujetos resultante de dividir ambas muestras en función del estado civil y del sexo ha dado lugar a:

Marroquíes: 18 mujeres y 39 hombres casados.
64 mujeres y 59 hombres solteros

Españoles: 24 mujeres y 16 hombres casados
141 mujeres y 54 hombres solteros

Por lo que respecta a las comparaciones entre hombres marroquíes casados y solteros, no ha aparecido ni una sola diferencia significativa. Lo mismo ha ocurrido con las mujeres marroquíes, que no hay diferencias significativas entre casadas y solteras. Dado que no teníamos ni una sola tendencia, no hemos incluido los cuadros con las medias y desviaciones típicas. Sí incluiremos a continuación los datos correspondientes a los hombres españoles, en primer lugar, en su comparación entre casados y solteros, que sí da lugar a diferencias significativas, y en segundo lugar, también incluiremos a las mujeres españolas en su comparación entre casadas y solteras.

CUADRO 4.18. Diferencias entre las variables de bienestar, apoyo social, afecto, auto-competencia y satisfacción con la vida, la familia y la comunidad entre hombres españoles casados (N=16) y solteros (N=54).

HOMBRES

	CASADOS		SOLTEROS		T
	X	DT	X	DT	
EBP1	61,25	11,19	53,23	14,95	2,37*
EBP2	27,69	9,08	24,00	8,16	1,54
EBP3	21,14	5,43	26,11	6,11	-2,77**
BI	10,75	2,01	11,23	2,58	-0,75
AUCOM	4,50	1,21	5,22	2,07	-1,75
ASFAM	21,88	8,56	24,25	7,40	1,08
ASAMI	12,69	3,38	14,71	3,67	-1,96*
ASASO	4,00	3,16	4,92	2,95	-1,07
FAS	1,44	2,27	1,13	1,88	0,54
APOSI	49,53	10,09	50,22	14,24	-0,18
ANEGA	23,47	9,50	29,34	14,05	-1,53
SF	11,13	2,83	9,26	3,24	2,07*
SV	7,81	2,40	7,90	2,47	-0,13
SC	25,44	7,22	22,09	7,75	1,54

EBP1=Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar material, EBP3=Bienestar laboral, BI=Bienestar interpersonal, AUCOM=Auto-competencia, ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social, APOSI=Afecto positivo, ANEGA=Afecto negativo, SF=Satisfacción con la familia, SV=satisfacción con la vida, SC=Satisfacción con la comunidad, *= $p < .05$; **= $p < .01$; ***= $p < .001$.

Los españoles casados frente a los solteros sienten un mayor bienestar psicológico y una mayor satisfacción con la familia, si bien los solteros reciben más apoyo social de los amigos y su bienestar laboral es superior a los casados. Asimismo, sin llegar a ser significativa la diferencia pero con una tendencia clara los solteros se perciben más competentes que los solteros ($t=1,75$, $p<.08$)

CUADRO 4.19. Diferencias entre las variables de bienestar, apoyo social, afecto, auto-competencia y satisfacción con la vida, la familia y la comunidad entre mujeres españolas casadas (N=24) y solteras (N=141).

MUJERES

	CASADAS		SOLTERAS		T
	X	DT	X	DT	
EBP1	55,74	14,29	55,64	12,98	0,04
EBP2	23,96	10,66	26,88	7,95	-1,58
EBP3	21,50	8,41	26,75	6,25	-2,92**
BI	11,65	3,28	11,26	3,05	0,57
AUCOM	5,48	1,95	5,23	2,04	0,54
ASFAM	25,00	6,67	24,97	6,63	0,01
ASAMI	13,63	3,73	15,38	3,62	-2,19*
ASASO	4,75	2,69	4,55	3,29	0,28
FAS	0,88	1,57	1,04	1,56	-0,47
APOSI	47,91	13,83	49,26	10,97	-0,52
ANEGA	28,91	10,30	24,95	14,03	-0,33
SF	9,74	2,61	9,14	3,02	0,89
SV	7,96	3,08	8,58	2,87	-0,95
SC	24,30	7,56	24,43	6,41	-0,08

EBP1=Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar material, EBP3=Bienestar laboral, BI=Bienestar interpersonal, AUCOM=Auto-competencia, ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social, APOSI=Afecto positivo, ANEGA=Afecto negativo, SF=Satisfacción con la familia, SV=satisfacción con la vida, SC=Satisfacción con la comunidad, *= $p<.05$; **= $p<.01$; ***= $p<.001$.

Por lo que respecta a las mujeres españolas, las solteras reciben más apoyo social de los amigos y poseen mayor bienestar laboral que las casadas. Estas diferencias también aparecían en el cuadro anterior en los hombres, pero frente a las diferencias de los hombres casados con un mayor bienestar y una mayor satisfacción con la familia, esto no se da en las mujeres, con niveles muy parecidos entre solteras y casadas. Se da una tendencia en el sentido de que las solteras poseen un bienestar material mayor que las casadas ($t=-1,58$, $p<.11$).

En general encontramos que el estado civil no es relevante en las variables de bienestar , apoyo, afecto y satisfacción en la muestra marroquí, ni siquiera cuando se combinan tanto el estado civil como el sexo. Parecen pues

variables independientes, que no confirman estudios encontrados al respecto. En la muestra española, tampoco confirmamos que los casados sean más felices o estén más satisfechos que los solteros, a menos no de un modo general, si bien los casados están más satisfechos que los solteros en un campo concreto, la familia, los solteros españoles poseen un mayor apoyo de amigos y un mayor bienestar en el trabajo que los casados, tanto en general como considerando ambos sexos separadamente. Por último, es característico de los hombres casados españoles un mayor bienestar psicológico y una mayor satisfacción con la familia que los solteros, resultado que no se replica en las mujeres.

4.5.- ANÁLISIS DISCRIMINANTES

4.5.1.- Análisis Discriminante entre marroquíes y españoles

Los análisis discriminantes nos servirán para comprobar el papel discriminador de las variables de bienestar, autocompetencia, apoyo social, afecto y satisfacción en la asignación a los dos grupos del trabajo, marroquíes y españoles. Se ha utilizado el método que minimiza la Lambda de Wilks, y las variables han sido introducidas paso a paso.

CUADRO 4.20. Análisis discriminante paso a paso para las variables de bienestar, afecto, apoyo social, auto-competencia y satisfacción entre marroquíes y españoles.

Variables seleccionadas por el análisis

Paso	Variables	Lambda de Wilks
1	EBP2	.80
2	ASAMI	.77
3	SV	.74
4	SF	.71
5	ANEGA	.70
6	SC	.68
7	ASASO	.67

EBP2=Bienestar material, ASAMI= Apoyo social de los amigos, SV=satisfacción con la vida, SF=Satisfacción con la familia, ANEGA=Afecto negativo, SC=Satisfacción con la comunidad, ASASO= Apoyo social de asociaciones.

Función discriminante

Función	Autovalor	% de varianza	Correlación canónica	Lambda de Wilks	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	0,49	100,0	.57	.671	140,092	7	.000

Matriz de estructura	
EBP2	.70
SV	.62
ASAMI	.47
SC	.43
EBP1	.42
ASASO	.32
BI	.29
APOSI	.25
EBP3	.22
AUTOCOM	-.21
FAS	-.15
ASFAM	.15
ANEGA	.03
SF	.01

Funciones en los centroides de grupo	
	FUNCIÓN
	1
marroquíes	-.86
españoles	.56

Resultados de la clasificación

Grupos originales	Grupos pronosticados	
	Marroquíes	Españoles
Marroquíes	137 78,2%	38 21,8%
Españoles	56 24%	178 76%

Sujetos clasificados correctamente: **el 77% de los casos.**

Las variables seleccionadas por el discriminante incluye a todas las de satisfacción, con la familia, la vida y la comunidad, una de bienestar, el material, otra de afecto, el negativo y dos de las variables de apoyo social, el proporcionado por los amigos y el proporcionado por asociaciones. El análisis llega a una función significativa ($p < .000$), llegando a clasificar correctamente el 77% de los sujetos. El grupo marroquí queda mejor clasificado (78,2%) que el español (76,7%).

En este análisis encontramos Lambdas de Wilks superiores a las encontradas en las variables de personalidad, lo que explica su más bajo nivel de clasificación de sujetos. Podemos comprobar también que la correlación canónica no es muy alta, .57, lo que nos indica una moderada variabilidad entre los grupos.

4.5.2. Análisis Discriminante entre hombres marroquíes y españoles

CUADRO 4.21. Análisis discriminante paso a paso para las variables de bienestar, afecto, apoyo social, auto-competencia y satisfacción entre hombres marroquíes y españoles.

Variables seleccionadas por el análisis

Paso	Variables	Lambda de Wilks
1	EBP2	.86
2	SV	.82

EBP2=Bienestar material, SV=Satisfacción con la vida

Función discriminante

Función	Autovalor	% de varianza	Correlación canónica	Lambda de Wilks	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	0,21	100,0	.42	.82	25,800	2	.000

Matriz de estructura	
EBP2	.88
SV	.82
EBP	.51
BI	.33
SC	.31
AUTOCOM	-.30
SF	.29
APOSI	.28
ASASO	.26
EBP3	.23
ASFAM	.22
ASAMI	.22
ANEGA	-.20
FAS	-.08

Funciones en los centroides de grupo	
	FUNCIÓN
	1
marroquíes	-.43
españoles	.49

Resultados de la clasificación

Grupos originales	Grupos pronosticados	
	Marroquíes	Espanoles
Marroquíes	67 67,5%	32 32,5%
Espanoles	23 32,5%	48 67,5%

Sujetos clasificados correctamente: el **67,5% de los casos**.

Del análisis discriminante realizado para hombres, se pierden muchas de las variables que sí eran seleccionadas para la muestra total quedando sólo bienestar material y apoyo social de amigos. Ambas variables dan lugar a una función discriminante significativa ($p < .000$), si bien los porcentajes de clasificación son inferiores a los encontrados con toda la muestra, tanto para marroquíes como para españoles, que muestran idénticos porcentajes de clasificación, siendo correctamente clasificados el 67,5% de los casos.

4.5.3. Análisis Discriminante entre mujeres marroquíes y españolas

CUADRO 4.22. Análisis discriminante paso a paso para las variables de bienestar, afecto, apoyo social, auto-competencia y satisfacción entre mujeres marroquíes y españolas.

Variables seleccionadas por el análisis

Paso	Variables	Lambda de Wilks
1	EBP2	.79
2	ASAMI	.74
3	ASASO	.72
4	SF	.70
5	SV	.67
6	APOS	.65

EBP2=Bienestar material, ASAMI= Apoyo social de los amigos, ASASO= Apoyo social de asociaciones
SF=Satisfacción con la familia, SV=satisfacción con la vida, APOS=Afecto positivo.

Función discriminante

Función	Autovalor	% de varianza	Correlación canónica	Lambda de Wilks	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	0,54	100,0	.59	.65	93,037	6	.000

Matriz de estructura	
EBP2	.70
SV	.59
ASAMI	.48
ASASO	.42
EBP1	.40
FAS	-.28
AUTOCOM	-.27
BI	.25
ANEGA	.22
ASFAM	.19
SC	.16
EBP3	.11
SF	.07
APOSI	.03

Funciones en los centroides de grupo	
	FUNCIÓN
	1
marroquíes	-1.08
españoles	0.50

Resultados de la clasificación

Grupos originales	Grupos pronosticados	
	Marroquíes	Espanoles
Marroquíes	70 83,3%	14 16,7%
Espanoles	38 22,8%	129 77,2%

Sujetos clasificados correctamente: el 79,1% de los casos.

Las mujeres marroquíes y españolas, en el análisis multivariado discriminante realizado para ellas, aparecen mas variables seleccionadas, en concreto: bienestar material, apoyo social recibido de amigos, apoyo social recibido de asociaciones, satisfacción con la familia, satisfacción con la vida y afecto positivo.

Las seis variables dan lugar a una función discriminante significativa ($p > .000$) con porcentajes de clasificación superiores a los encontrados para hombres, y mejores para las mujeres marroquíes (83,3% que para españolas (77,2%). Los casos correctamente clasificados ha sido el 79,1%.

Vemos en general, que aunque, en los análisis diferenciales bivariados, apenas si aparecían diferencias entre las muestras de hombres y mujeres dentro de cada grupo, no ocurre lo mismo cuando pasamos a análisis multivariados, donde las mujeres necesitan más variables en su función discriminante, aproximándose más a la muestra total (con hombres y mujeres), y consecuentemente con mejores porcentajes de clasificación que los hombres.

4.6. ANÁLISIS DE CORRELACIÓN

De nuevo, en esta sección se mostrarán las correlaciones bivariadas entre las variables de bienestar, autocompetencia, apoyo social, afecto y satisfacción. En cada cuadro, cuando sea posible, ubicaremos las correspondientes a ambas muestras, marroquíes en la parte inferior izquierda y españoles en la parte superior derecha.

4.6.1. Análisis de correlación INTRA de Bienestar, Apoyo Social y Afecto.

CUADRO 4.23. Correlaciones de la variables de Bienestar para marroquíes (parte inferior izquierda) y españoles (parte superior derecha).

	EBP1	EBP2	EBP3
EBP1	1	.51***	.16*
EBP2	.64***	1	.13*
EBP3	.26**	.17*	1

BP1=Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar Material, EBP3=Bienestar laboral . *= $p < .05$; **= $p < .01$; ***= $p < .001$

Las correlaciones entre las tres variables de bienestar son positivas y significativas en ambas muestras. Es importante reseñar la cuantía alta entre bienestar psicológico y bienestar materia, lo que implica una relación más

estrecha. Así, podemos afirmar que para tener bienestar psicológico, entre otras variables, el bienestar material contribuye en gran medida. Las correlaciones encontradas son equiparables a las encontradas por Sánchez Canovas (1994, 1998) en su estudio de validación en españoles, donde la correlación más alta (.55, idéntica a la encontrada por nosotras) se daba entre bienestar psicológico y bienestar material, con correlaciones inferiores en el resto de las relaciones.

CUADRO 4.24. Correlaciones de la variables de Apoyo Social para marroquíes (parte inferior izquierda) y españoles (parte superior derecha).

	ASFAM	ASAMI	ASASO	FAS
ASFAM	1	.33***	.14*	-.38***
ASAMI	.37***	1	.13*	-.32***
ASASO	.28***	.34***	1	-.05
FAS	-.47***	-.37***	-.20**	1

ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social.

Las tres primeras variables del apoyo social suministrado por la familia, los amigos y las asociaciones poseen relaciones significativas y positivas en ambos grupos, marroquíes y españoles. Y asimismo, eran esperables las relaciones negativas entre estas variables y la variable de falta de apoyo social percibido. Sólo la variable de falta de apoyo en su relación con apoyo social de asociaciones no posee una relación significativa en españoles, tendiendo hacia la independencia.

CUADRO 4.25- Correlaciones de las variables de Afecto para marroquíes (parte inferior izquierda) y españoles (parte superior derecha).

	APOSI	ANEGA
APOSI	1	-.30***
ANEGA	-.31*	1

APOSI=Afecto positivo, ANEGA=Afecto negativo. *= $p < .05$; **= $p < .01$; ***= $p < .001$

En el **CUADRO 4.25.** presentamos las relaciones entre afecto positivo y afecto negativo, relaciones negativas y significativas y casi idénticas en ambos grupos. Relación negativa esperable y lógica ya que resulta difícil sentir ambos afectos simultáneamente, por ello el sentir afecto positivo hace que no sientas el opuesto, si bien la cuantía de la correlación hace que no podamos afirmar que nos hallamos ante un afecto con dos polos opuestos, simplemente nos encontramos ante una correlación negativa entre ambos afectos, incluso más modesta en marroquíes ya que aun siendo la correlación similar, dado el menor número de sujetos, la significación es menor.

4.6.2. Análisis de correlación ENTRE Bienestar, Autocompetencia, Afecto, Apoyo Social y Satisfacción.

CUADRO 4.26.- Correlaciones de las variables de la Satisfacción con la Familia, la Vida y la Comunidad para marroquíes (parte inferior izquierda) y españoles (parte superior derecha).

	SF	SV	SC
SF	1	.31***	.19**
SV	.38***	1	.30***
SC	.08	.29***	1

SF= Satisfacción con la familia, SV=Satisfacción con la vida, SC=Satisfacción con la comunidad. *=<.05; **=p<.01; ***=p<.001.

La satisfacción con la familia, la vida y la comunidad muestran relaciones significativas y positivas todas ellas. La única excepción la representa la relación de satisfacción con la familia y satisfacción con la comunidad en marroquíes, variables independientes. En ambos países, Marruecos y España la familia tiene un peso básico en la vida de una persona por ello si estás satisfecho con tu familia, esto contribuye a que también lo estés con la vida. Asimismo, la satisfacción con la comunidad también parece contribuir a la satisfacción con la vida. Tal como vemos, la relación entre la satisfacción con la familia y la satisfacción con la comunidad son los campos menos relacionados en marroquíes.

CUADRO 4.27.- Correlaciones de las variables de Bienestar, Autocompetencia y Apoyo Social para marroquíes (parte izquierda) y españoles (parte derecha).

	MARROQUIES			ESPAÑOLES		
	EBP1	EBP2	EBP3	EBP1	EBP2	EBP3
BI	.19**	.21**	.16*	.32***	.20**	.14*
AUCOM	.38***	.25***	.05	.43***	.34***	.22***
ASFAM	.32***	.28***	.16*	.16**	.28***	.17**
ASAMI	.33***	.21**	.02	.24***	.15*	.26***
ASASO	.17*	.24**	.02	.13*	.11	.05
FAS	-.23**	-.11	-.14	-.31***	-.22	-.14*

EBP1=Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar Material, EBP3=Bienestar Laboral, BI=Bienestar Interpersonal, AUCOM=Autocompetencia, ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social, ., *=<.05; **=p<.01; ***=p<.001

Las relaciones entre las variables del EBP y las variables de bienestar interpersonal, apoyo social y autocompetencia presentan un patrón similar en ambas muestras. Las relaciones son positivas tanto para españoles como para marroquíes entre bienestar psicológico, material y laboral con las variables de apoyo social, exceptuando la falta de apoyo social, variable con la que el resto de las variables muestran relaciones negativas. Sólo bienestar laboral en su asociación con autocompetencia y apoyo social no familiar muestran correlaciones tendentes hacia la independencia en marroquíes. Así, el bienestar laboral en marroquíes sólo está asociado a bienestar interpersonal y apoyo social familiar.

En general, las variables más asociadas a apoyo social en ambas muestras han resultado ser las de bienestar psicológico y material.

CUADRO 4.28.- Correlaciones de las variables de Bienestar, Autocompetencia, Apoyo Social, y Afecto para marroquíes (parte izquierda) y españoles (parte derecha).

	MARROQUIES		ESPAÑOLES	
	APOSI	ANEGA	APOSI	ANEGA
EBP1	.39***	-.32***	.36***	-.25***
EBP2	.25**	-.33***	.17**	-.14*
EBP3	.18*	-.12	.21***	-.04
BI	.13	.26***	.34***	-.19**
AUCOM	.21**	-.28***	.44***	-.43***
ASFAM	.25***	-.46***	.12	-.23***
ASAMI	.20**	-.35***	.23***	-.13*
ASASO	.14	-.30***	.10	-.05
FAS	-.20**	.31***	-.24***	.30***

EBP1=Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar Material, EBP3=Bienestar Laboral, BI=Bienestar Interpersonal, AUCOM=Autocompetencia, ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social, , APOSI=Afecto positivo, ANEGA=Afecto negativo. *=<.05; **=p<.01; ***=p<.001.

De nuevo, en el **CUADRO 4.28.**, encontramos un patrón similar entre marroquíes y españoles, con relaciones positivas entre todas las variables excepto falta de apoyo social con afecto positivo y negativas con afecto negativo. Este patrón se invierte en la variable de falta de apoyo social que muestra relaciones positivas con afecto negativo y negativas con afecto positivo. Sólo en españoles encontramos una tendencia hacia la independencia entre afecto negativo con las variables de bienestar laboral y apoyo social de asociaciones.

CUADRO 4.29.- Correlaciones de las variables de Bienestar, Autocompetencia, Apoyo Social, Afecto, Satisfacción con la Familia, la Vida y la Comunidad para marroquíes (parte izquierda) y españoles (parte derecha).

	MARROQUIES			ESPAÑOLES		
	SF	SV	SC	SF	SV	SC
EBP1	.36***	.31***	.19**	.21***	.27***	.17**
EBP2	.39***	.40***	.17*	.24***	.51***	.26***
EBP3	.19**	.17*	.14	.10	.21**	.22**
BI	.29***	.12	.13	.16**	.26***	.06
AUCOM	.47***	.24***	.07	.19**	.51***	.24***
ASFAM	.53***	.14	.09	.63***	.30***	.16*
ASAMI	.36***	.25***	.15*	.13*	.14*	.10
ASASO	.35***	.23**	.14	.10	.12	.07
FAS	-.38***	-.09	-.02	-.24***	-.27***	-.10
APOSI	.24***	.16*	.22***	.14*	.40***	.20**
ANEGA	-.57***	-.30***	-.30***	-.27***	-.34***	-.27***

EBP1=Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar Material, EBP3=Bienestar Laboral, BI=Bienestar Interpersonal, AUCOM=Autocompetencia ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social, , APOSI=Afecto positivo, ANEGA=Afecto

negativo, SF= Satisfacción con la familia, SV=Satisfacción con la vida, SC=Satisfacción con la comunidad, *= $p < .05$; **= $p < .01$; ***= $p < .001$

Al terminar las últimas correlaciones entre las variables incluidas en este bloque, volvemos a encontrar un perfil similar entre marroquíes y españoles con relaciones negativas entre satisfacción familiar, vital y de la comunidad con las variables de falta de apoyo social y afecto negativo. El resto de las variables muestran asociaciones positivas, la mayoría significativas. De las 33 correlaciones posibles, en el grupo marroquí sólo 9 no llegan al nivel mínimo de significación, y en el grupo de españoles éstas son sólo 7. Esto implica un alto grado de asociación entre las variables estudiadas

Las variables que tienden a 0, y por ello a mostrarse independientes son, en marroquíes la satisfacción con la comunidad y las variables de autocompetencia, apoyo social de la familia y falta de apoyo social; también está falta de apoyo social con satisfacción con la vida. En españoles sólo la satisfacción con la comunidad en su asociación a bienestar interpersonal y con apoyo social de asociaciones se muestra independiente.

4.7.- ANÁLISIS FACTORIALES DE SEGUNDO ORDEN

Tras los análisis de correlación, presentamos el agrupamiento en factores que presentan las variables de bienestar, autocompetencia, apoyo social, afecto y satisfacción en los dos grupos estudiados, marroquíes y españoles. Se ha seguido utilizando la factorización por Componentes Principales y la Rotación Varimax, si bien, en este caso se ha dado libertad para que el análisis obtenga los factores pertinentes con valores propios superiores a 1.

Vemos en el cuadro que sigue que las agrupaciones de variables en el análisis factorial de segundo orden vuelven a exhibir ciertas similitudes entre marroquíes y españoles. Por ejemplo, las variables de bienestar psicológico, material, autocompetencia y satisfacción con la vida aparecen en un mismo factor en ambos grupos, factor que explica la mayor proporción de varianza. Asimismo, al apoyo social de la familia y la satisfacción con la familia se unen en un segundo factor. Y por último, en un tercer factor se unen bienestar interpersonal con apoyo social de amigos.

La unión de estas variables formando factores termina de mostrar un panorama bastante similar entre marroquíes y españoles en el funcionamiento de las variables, y suministrando información relevante sobre la validez y adecuación de las escalas en la población marroquí.

CUADRO 4.30.- Matriz Factorial de segundo orden de las variables de Bienestar, Autocompetencia, Apoyo Social, Satisfacción y Afecto. En negrita las saturaciones factoriales $\geq .40$.

	MARROQUÍES				ESPAÑOLES				
	F1	F2	F3	F4		F1	F2	F3	F4
EBP1	.75	.20	.12	.31	EBP1	.66	.01	.21	.19
EBP2	.79	.01	.21	.18	EBP2	.62	.26	-.06	.04
EBP3	.25	.20	-.18	.53	EBP3	.04	.05	.66	-.36
BI	.12	.16	.60	.10	BI	.39	.00	.53	.35
AUCOM	-.60	-.39	.03	.12	AUCOM	-.78	.02	-.18	.06
ASFAM	.19	.73	.21	.06	ASFAM	.07	.87	.25	.04
ASAMI	.06	.36	.62	.07	ASAMI	.05	.20	.78	.14
ASASO	.18	.10	.70	-.10	ASASO	.12	.18	.09	.65
FAS	.03	-.75	-.16	-.11	FAS	-.34	-.35	-.36	-.09
APOSI	.22	.36	.00	.58	APOSI	.60	-.07	.38	.00
ANEGA	-.20	-.44	-.42	-.35	ANEGA	-.57	-.26	.00	.15
SF	.46	.58	-.38	.00	SF	.19	.82	.00	.00
SV	.52	-.13	.40	.24	SV	.68	.28	.04	-.14
SC	-.01	-.19	.28	.78	SC	.34	.20	.11	-.66
AUTO-VALOR	4.44	1.43	1.10	1.07	AUTO-VALOR	4.05	1.43	1.32	1.10
% VAR.	31.68	10.18	7.82	7.61	% VAR.	28.95	10.18	9.45	7.87

EBP1=Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar Material, EBP3=Bienestar Laboral, BI=Bienestar Interpersonal, AUCOM=Autocompetencia ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social, APOSI=Afecto positivo, ANEGA=Afecto negativo, SF= Satisfacción con la familia, SV=Satisfacción con la vida, SC=Satisfacción con la comunidad.

Vamos a continuación a realizar un análisis más pormenorizado de los cuatro factores resultantes en ambas soluciones factoriales.

El primer factor de la muestra marroquí agrupa las variables de bienestar psicológico y material, falta de autocompetencia, satisfacción con la familia y con la vida. Su valor propio es de 4.44 y explica el 31.68% de la varianza. Podríamos llamarle **bienestar, falta de autocompetencia y satisfacción familiar y vital**. El segundo factor con un valor propio de 1.43 y explicando el 10.18% de la varianza agrupa las variables de apoyo social de la familia, satisfacción familiar, y con saturaciones negativas aparecen falta de apoyo social y afecto negativo. Sería un factor de tipo familiar, en el que el apoyo familiar hace que te sientas feliz con la familia y te sientas querido y aceptado y no sientas afecto negativo. Claramente podríamos denominarlo como factor de **apoyo y satisfacción con la familia**. El tercer factor agrupa el campo de relaciones sociales, con las variables de bienestar interpersonal, apoyo por parte de amigos y asociaciones, y satisfacción con la vida e incluso la familia, y con una saturación negativa de afecto negativo. Este factor que tiene un valor propio de 1.10 y explica el 7.82% de la varianza es el factor complementario al anterior en el sentido de que el individuo se siente a gusto con sus semejantes cuando se siente apoyado por sus amigos, familia y asociaciones próximas, alejando con ello el afecto negativo. Podríamos llamarlo factor de **bienestar interpersonal y satisfacción con apoyo de amigos y asociaciones**. El

cuarto y último factor une a las variables de bienestar laboral con afecto positivo y satisfacción con la comunidad. Su valor propio es de 1.07 y explica el 7.61% de la varianza. Es un factor de **satisfacción con la comunidad, afecto positivo y bienestar laboral**.

La solución factorial del grupo de españoles muestra igualmente cuatro factores. El primero agrupa las variables de bienestar psicológico y material, autocompetencia, satisfacción con la vida, como hemos comentado anteriormente, similar al del grupo marroquí, pero añadiendo sobre éste las variables de afecto positivo y con saturación negativa el afecto negativo. Estamos ante un factor de **satisfacción, bienestar y falta de autocompetencia asociado a un estado de afecto positivo**. Su valor propio es de 4.05 y explica el 28.95% de la varianza. El segundo factor, prácticamente idéntico al segundo también en la muestra marroquí une a apoyo social de la familia con la satisfacción hacia ella. Es curioso que el valor propio y la varianza explicada coincidan totalmente con la muestra marroquí. Estos son de 1.43 y del 10.18% respectivamente. Le llamaríamos del mismo modo: **apoyo y satisfacción con la familia**. El tercer factor con mucho en común con el tercer factor marroquí, agrupa las variables de bienestar laboral, bienestar interpersonal y apoyo por parte de amigos. Su valor propio es de 1.31 y explica el 9.45% de la varianza. Le denominaremos **bienestar laboral e interpersonal con apoyo social de amigos**. El cuarto factor con un valor propio de 1.10 y explicando el 7.87% de la varianza agrupa a apoyo social de asociaciones con falta de satisfacción con la comunidad. Este factor es en cierto modo peculiar, ya que si te sientes ayudado por asociaciones deberías sentirte satisfecho con la comunidad, pero no es sorprendente si se recuerda la falta de asociación, o independencia que se daba entre estas variables. Quizás pueda ser entendido como que la existencia de esas asociaciones y su apoyo implique los malos servicios que puede estar proporcionando la comunidad. Casi podría ser una especie de factor de protesta. Es sólo una interpretación posible. Se le denominaría **apoyo social de asociaciones con falta de satisfacción con la comunidad**.

La similitud entre los factores encontrados en marroquíes y españoles, unido al idéntico número de factores resultantes, se une el hecho de que la varianza explicada por estos cuatro factores en ambas muestras es casi el mismo, 57% en marroquíes y 56.5% en españoles.

8.- RESUMEN DEL CAPÍTULO

De los análisis realizados sobre las variables de bienestar, autocompetencia, apoyo social, afecto y satisfacción con la familia, la vida y la comunidad podemos extraer las siguientes conclusiones:

1.-La fiabilidad, en forma de consistencia interna de las variables tal y como fueron obtenidas en la adaptación a españoles daba lugar a coeficientes bastante buenos también en marroquíes, especialmente en las variables de bienestar y afecto.

2.- Las factorizaciones de los ítems de las escalas, separadamente para cada muestra, dio lugar en algunos casos a factores bastante claros comunes a ambas muestras, como es el caso de las variables de afecto positivo y negativo, bienestar laboral o satisfacción con la comunidad, pero en otros casos encontramos algunos ítems que saturaban en dos factores, por lo que se realizaron factorizaciones conjuntas con las dos muestras de sujetos. De ahí resultaron unos factores que tras eliminar algunos ítems “molestos” mostraron buena consistencia interna. Aquí resulta importante comentar la factorización conjunta de la escala de apoyo social que dio lugar a cuatro factores, tres de ellos de apoyo social positivo, por parte de la familia, los amigos y las asociaciones y un último factor, con sólo dos ítems de apoyo social negativo, es decir de falta de apoyo social percibido.

3.- La fiabilidad de los factores resultantes de las factorizaciones conjuntas, mantuvieron los índices anteriores, o incluso los elevaron.

4.- Los análisis diferenciales dieron lugar a bastantes diferencias, resultando de ellas que los marroquíes poseen menor bienestar psicológico, material y laboral que los españoles, menos bienestar interpersonal y peor competencia por ellos percibida, se sienten menos satisfechos con su vida y con la comunidad y asimismo perciben menos apoyo social por parte de amigos y asociaciones. Sólo el apoyo social por parte de la familia, el grado de satisfacción con ella y el afecto es similar de marroquíes y españoles. Quizás una de las conclusiones más relevantes, que implica fijarse menos en las diferencias y ver los que hay en común tiene que ver con el papel de la familia. Y como dos países mediterráneos que son, la familia resulta una institución vital en ambos.

5.- La consideración del sexo en cada una de las muestras no nos ha dado gran información ya que ambas submuestras exhiben puntuaciones muy similares en las variables que ahora nos ocupan. En la muestra española no se presentó ni una sólo diferencia significativa entre hombres y mujeres españolas. En la marroquí sólo dos pequeñas diferencias en las que los hombres parecen percibir más apoyo social por parte de asociaciones (deportivas, culturales, etc.) que las mujeres, y éstas se sienten más satisfechas que los hombres con su comunidad.

Las diferencias realizadas entre los grupos comparando un solo sexo, dio lugar prácticamente a las mismas diferencias que se mostraban con el grupo completo de hombres y mujeres.

6.- Al considerar las diferencias en las variables de bienestar, autocompetencia, apoyo social, afecto y satisfacción en relación al estado civil y el sexo entre las muestras utilizadas, podemos concluir que el estado civil no es relevante en las variables de bienestar, apoyo, afecto y satisfacción en la muestra marroquí, ni siquiera cuando se combinan tanto el estado civil como el sexo. Parecen pues variables independientes, que no confirman estudios encontrados al respecto. En la muestra española, tampoco confirmamos que los casados sean más felices o estén más satisfechos que los solteros, a menos no de un modo general, si bien los casados están mas satisfechos que

los solteros en un campo concreto, la familia, los solteros españoles poseen un mayor apoyo de amigos y un mayor bienestar en el trabajo que los casados, tanto en general como considerando ambos sexos separadamente. Por último, es característico de los hombres casados un mayor bienestar psicológico y una mayor satisfacción con la familia que los solteros, resultado que no se produce en las mujeres.

7.- El análisis discriminante agrupó al conjunto de variables con mayor poder discriminante con variables como bienestar material, apoyo de amigos y asociaciones, afecto negativo y los tres tipos de satisfacción, familiar, con la vida y con la comunidad, clasificando correctamente al 75% de los sujetos. Proporción inferior a los altos niveles de clasificación, superiores al 90%, de las variables de personalidad. Las variables que en el discriminante aplicado a hombres conformaron la función discriminante han sido sólo dos: bienestar material y satisfacción con la vida, con la obtención de porcentajes de clasificación bastante modestos (67,5%), mientras que el aplicado en mujeres, las variables han sido más numerosas, incluyendo la mayoría de las áreas: afecto, bienestar, apoyo social y satisfacción, y obteniendo porcentajes de clasificación mejores (79,1%).

8.- Los análisis de correlación y los análisis factoriales de segundo orden, muestran correlaciones significativas y positivas entre la mayoría de las variables de este bloque, cambiándose el signo de positivo a negativo al considerar las variables de falta de apoyo y afecto negativo en ambos grupos. También los factores resultantes del análisis factorial de segundo orden muestran cierta similitud entre los factores resultantes. Con dos factores primeros que explican la mayor proporción de varianza el primero asociado al bienestar, la autocompetencia y la satisfacción con la vida, y el segundo centrado en el papel de la familia con la satisfacción y el apoyo de ésta.

En general, los datos de los análisis de correlación y los análisis factoriales muestran información importante sobre la validez y la adecuada utilización de las escalas en marroquíes.

**CAPÍTULO V: ASIGNACION DE ROLES DE GÉNERO, VALORES
Y DIFERENCIAL SEMÁNTICO**

En este capítulo presentaremos los datos correspondientes a las variables de roles de género, valores y percepción a través del diferencial semántico de los conceptos de familia, yo mismo, hombre, mujer, nación y religión. De un modo equivalente a los dos capítulos anteriores presentaremos los índices de fiabilidad, análisis factoriales de algunas de las escalas, datos comparativos y correlacionales, así como análisis discriminantes y factoriales de segundo orden.

5.1 FIABILIDAD

CUADRO 5.1. Coeficientes de fiabilidad (α de Cronbach) para los grupos de Marroquíes, Españoles y la muestra total.

Escalas	Factores	Ítems	Muestra Total		Marroquíes		Españoles	
			Sujetos	α	Sujetos	α	Sujetos	α
ASIGNACIÓN DE ROLES	TRAD	15	409	.82	175	.40	234	.70
	FEM	15	409	.74	175	.40	234	.57
VALORES	UNI	9	409	.65	175	.63	234	.68
	LOG	6	409	.60	175	.63	234	.68
	HED	2	409	.56	175	.45	234	.49
	EST	3	409	.63	175	.63	234	.66
	AUDI	5	409	.54	175	.46	234	.54
	POD	5	409	.66	175	.46	234	.50
	BENE	9	409	.65	175	.59	234	.72
	TRADI	5	409	.60	175	.46	234	.54
	SEGU	4	409	.65	175	.52	234	.65
	CONF	7	409	.53	175	.46	234	.58
DIFERENCIAL SEMÁNTICO	EFA	17	409	.81	175	.75	234	.91
	EYO	17	409	.76	175	.70	234	.87
	EHOM	17	409	.84	175	.62	234	.90
	EMUJ	17	409	.80	175	.67	234	.91
	ENAC	17	409	.84	175	.57	234	.92
	ERELI	17	409	.86	175	.67	234	.95

TRAD=Rol Tradicional, FEM=Rol Feminista, UNI= Universalismo, LOG=Logro, HED=Hedonismo, EST=Estimulación, AUDI=Auto-dirección, POD=Poder, BENE=Benevolencia, TRADI=Tradición, CONF=Conformidad, SEGU=Seguridad, EFA=Evaluación de Familia, EYO=Evaluación de Yo mismo, EHOM=Evaluación de Hombre, EMUJ=Evaluación de Mujer, ENAC=Evaluación de Nación, ERELI=Evaluación de Religión.

Los índices de consistencia interna del bloque donde nos encontramos han sido los más bajos. En la muestra marroquí obtenemos índices de consistencia interna bastante bajos en la escala de asignación de roles sexuales, en ambos factores. Incluso el índice del rol feminista en la muestra española solo llega a .57, fiabilidad bastante moderada.

Los valores han mostrado índices que sitúa el más bajo en .45 para el valor de Hedonismo en marroquíes y el más alto .72 de Benevolencia en españoles. En general podemos considerar de nuevo que son bastante moderados.

El factor de evaluación del Diferencial Semántico, que evalúa los conceptos de Familia, Yo Mismo, Hombre, Mujer, Nación y Religión presenta índices de consistencia interna muy altos (el más bajo llega a .87) en su mayoría por encima de .90. La fiabilidad de la escala oscila entre .57 y .75.

Dado que la muestra marroquí posee índices de consistencia interna más bajos, se han realizado análisis descriptivos (frecuencias) de cada una de las escalas para comprobar la distribución de los ítems (si algún ítem había sido contestado por toda la muestra del mismo modo, etc). Aunque no incluimos aquí dichos análisis ya que ocuparían el equivalente en espacio a toda la tesis, lo único que nos ha llamado la atención en la escala concreta del Diferencial Semántico es que mientras los españoles tienden en sus respuestas hacia la posición central, que es en la mayoría de los ítems la que posee las frecuencias más altas, la muestra marroquí tiende más hacia los extremos, siendo pocos los ítems en los que la posición central tiene la máxima frecuencia. No hemos encontrado ningún otro dato que justifique esos índices más bajos en la muestra marroquí.

5.2. ANÁLISIS FACTORIALES

De un modo paralelo al procedimiento llevado a cabo en los capítulos anteriores, se realizarán análisis factoriales conjuntos de marroquíes y españoles en las escalas de roles de género y Diferencial Semántico, para adaptar aquellos ítems de las escalas que obtengan unas saturaciones mínimas que tendemos a situar en .35. Se realizará a través de análisis factoriales con Componentes Principales y Rotación Varimax, pidiendo inicialmente a dichos análisis dos factores en el caso de la escala de Asignación de Roles y el número equivalente al número de conceptos evaluados en el caso del Diferencial Semántico

5.2.1. Análisis factorial conjunto de la escala de Asignación de Roles de Género.

CUADRO 5.2. Análisis factoriales de la escala de Roles de Género para la muestra marroquí y la muestra española conjuntamente, con dos factores o sin limitación de factores. Punto de corte= saturación $\geq .35$

CONJUNTA (2 factores)			CONJUNTA (sin límite de factores)							
ITEMS	F1	F2	ITEMS	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7
1-T	.83		1-T	.75						
2-T	.72		2-T	.64						
3-F	-.65		3-F	-.44	-.53					
4-T	.68		4-T	.72						
5-F	.75		5-F	.65						
6-F	.42		6-F			-.45				
7-F		-.43	7-F				.80			
8-T			8-T					.66		
9-T	.59		9-T							
10-T	.36	-.59	10-T							
11-F	.47		11-F					.52		
12-F			12-F							-.78
13-F			13-F						.64	
14-T		.69	14-T	.41			.48			
15-T			15-T						.61	
16-F	.61		16-F	.55						
17-F			17-F			.59				
18-T	.68		18-T	.73						
19-F	.63		19-F	.54						
20-T			20-T	.52						
21-F	.81		21-F	.75						
22-F	.48		22-F	.49						
23-F	.76		23-F	.60						
24-T	.54		24-T							
25-F			25-F			.50				
26-F	.47		26-F							
27-T	.66		27-T	.70						
28-T	.51	-.36	28-T		.61					
29-T	.66		29-T		.68					
30-F			30-F			.70				
V. PRO.	8.3	2.1	V. PRO.	8.3	2.1	1.68	1,35	1.33	1.07	1.01
% VAR	27.6	6.9	% VAR	27.6	6.1	5.6	4.5	4.4	3.6	3.4

Nota.- La letra T y F que sigue al número de ítem se corresponde con la asignación de los autores (Kalin y Tilby, 1978) de rol tradicional (con una T) y rol feminista o igualitario (con una F)

Al realizar el análisis factorial conjunto de la escala de Asignación de Roles de Género, pidiendo dos factores, hemos encontrado una de las soluciones factoriales más “caóticas” de las obtenidas hasta el momento en este trabajo. Ha sido imposible encontrar un factor tradicional y uno igualitario,

ya que los ítems de ambos están mezclados en los dos factores pedidos. Desaparecerían 10 ítems por no alcanzar el punto de saturación .35, de ellos: a) seis inicialmente evaluaban el rol igualitario, b) cuatro el rol tradicional, y c) nueve de los 15 ítems que inicialmente los autores daban como componentes del rol igualitario se mezclan con el rol tradicional. Al encontrar una solución factorial imposible de interpretar, se ha realizado un análisis factorial, también de Componentes Principales y Rotación Varimax, sin límite en el número de factores (por defecto, el análisis deja los que tienen un valor propio igual o mayor de 1). Este análisis que se presenta a la derecha, en el mismo CUADRO 5.2 nos muestra que si bien el solapamiento es menor, el factor igualitario se sigue repartiendo en varios factores.

Si recordamos los índices de consistencia interna, éstos eran aceptables para la muestra española, pero los de la muestra marroquí estaban en .40. Los correspondientes a la muestra total son mas altos, .82 para el rol tradicional y .74 para el rol igualitario. Así dado que a través del análisis factorial no podemos llegar a configurar unos factores adecuados, vamos a optar por utilizar la escala tal y como la presentan los autores, con sus correspondientes 15 ítems para el factor tradicional y 15 para el factor igualitario.

Es importante hacer notar aquí que la construcción de la escala realizada por los autores (Kalin & Tilby, 1978) no se basó en criterios factoriales, sino en criterios empíricos. Los ítems fueron obtenidos de muestras de estudiantes universitarios, de mujeres que militaban en organizaciones profeministas en Canadá y el Reino Unido, de grupos católicos tradicionales, incluso de los miembros de la Sociedad de la Artritis. En su momento los ítems que componían la escala eran capaces de discriminar entre los grupos con ideología tradicional y los grupos con ideología igualitaria o feminista. No hemos encontrado ninguna referencia en la que se haya realizado una factorización de la escala, por ello, quizás, no sea tan sorprendente que la factorización resulte bastante caótica. De cualquier forma, no debemos olvidar que la fiabilidad en el grupo marroquí es baja, y que los resultados habrán de tomarse con cierta precaución.

5.2.2. Análisis factorial conjunto del Diferencial Semántico

El Diferencial Semántico no es una prueba como la mayoría de las anteriores, en las que a través de unas preguntas se intenta evaluar un campo de contenido concreto. Los ítems en el Diferencial Semántico son adjetivos bipolares, no preguntas, en segundo lugar hay en la respuesta una variabilidad diferente, ya no es “sí” o “no”, sino que se ha de asignar una graduación a la respuesta, acercándola más hacia un adjetivo y alejándola de otro a no ser que se marque la posición central. Por otro lado, los adjetivos utilizados han sido siempre los mismos, aunque se hubiera de calificar conceptos diferentes.

Todos estos condicionantes han hecho que hayamos dudado sobre la utilización del análisis factorial como medio para conocer el modo en que se agrupan los ítems. En el caso de la factorización conjunta, ya no hay ningún problema metodológico, ya que el número total de sujetos se ajusta y supera el

triple del número de items. Quizás aquí el problema que podamos encontrar tenga que ver con lo comentado en el epígrafe de fiabilidad, es decir, que el modo de contestar la escala ha sido bastante diferente en ambas muestras. Mientras los marroquíes han tendido más hacia las puntuaciones laterales a la central, es decir más hacia los extremos, en el caso de los españoles su respuesta tendía más hacia la posición central.

En la tabla que sigue, dado que el número de items era de 102, (repartidos con 17 adjetivos por cada concepto), la confección de la tabla se ha realizado concepto a concepto si bien se han incluido los 102 en un mismo análisis factorial conjunto de españoles y marroquíes, análisis factorial de Componentes Principales y Rotación Varimax. Para que se observen mejor los factores y se haga menos farragoso buscarlos en el cuadro, hemos dividido la tabla en tres tablas diferentes, con los datos de valor propio y varianza explicada el final del último, estando cada tabla individual compuesta por los items de cada uno de los seis conceptos.

El punto de corte elegido en este caso ha variado un poco respecto a lo que hasta ahora era habitual, saturación $> .35$ pasando a $.40$, pero este pequeño cambio hace que sea más fácil la interpretación de los factores y que haya menos items saturan en más de un factor.

Tal y como vemos en la tabla que sigue en la página siguiente, es posible detectar dos tipos de invariante a lo largo de la tabla en los seis conceptos. El **primero** se centra en el factor primero que, prácticamente en todos los conceptos, ha agrupado a los items 7, 9, 10 y 14, es decir a los adjetivos bipolares evaluativos: agradable-desagradable, bonito-horrible, alegre-triste y limpio-sucio. El **segundo** abarca el factor tercero, que también a través de los conceptos surge como un factor común a ellos con los tres adjetivos bipolares 5, 8, 17: pesimista-optimista, incompleto-completo y negativo-positivo. En tercer lugar, hemos ido apreciando como algunos conceptos ocupaban en sus saturaciones lugares diferenciales; este es el caso de **nación** en el factor sexto (con un valor propio de 2.64 y explicando el 2.59% de la varianza), o **religión** en el factor cuarto (con un valor propio de 3.46 y explicando el 3,39% de la varianza). El resto de los conceptos ha compartido una tendencia o lugar común, así **hombre** y **mujer** en la mayoría de sus items tienden hacia el factor quinto, más el concepto de hombre que el de mujer; y los conceptos de **familia** y **yo mismo** que han tendido a agruparse en el segundo de los factores.

CUADRO 5.3. Análisis factorial del Diferencial Semántico para la muestra conjunta (españoles y marroquíes). Punto de corte=saturación factorial $\geq .40$.

	F1	F2	F3	F4	F5	F6		F1	F2	F3	F4	F5	F6
F1		.79					Y1		.52				
F2		.74					Y2		.53				
F3		.63					Y3		.52				
F4		.79					Y4		.56				
F5			.57				Y5			.63			
F6		.76					Y6		.66				
F7	.64						Y7	.62					
F8			.52				Y8			.61			
F9	.66						Y9	.54					
F10	.66						Y10	.53					
F11		.79					Y11		.54				
F12		.62					Y12		.46				
F13		.41					Y13						
F14	.71						Y14	.69					
F15		.55					Y15				.42		
F16		.57					Y16						
F17			.65				Y17			.63			
	F1	F2	F3	F4	F5	F6		F1	F2	F3	F4	F5	F6
H1					.67		M1		.42			.55	
H2					.64		M2		.54			.44	
H3					.63		M3					.44	
H4					.64		M4					.57	
H5			.60				M5			.59			
H6					.65		M6		.44			.47	
H7	.55						M7	.66					
H8			.59				M8			.60			
H9	.69						M9	.56					
H10	.70						M10	.53					
H11					.59		M11		.47				
H12					.58		M12	.44					
H13							M13	.41					
H14	.65						M14	.74					
H15							M15						
H16					.55		M16	.72					
H17			.59				M17			.68			
	F1	F2	F3	F4	F5	F6		F1	F2	F3	F4	F5	F6
N1						.64	R1				.80		
N2						.61	R2				.76		
N3						.67	R3				.75		
N4						.65	R4				.80		
N5			.54				R5			.57			
N6						.60	R6				.77		
N7	.49						R7	.67					
N8		.51					R8			.46			
N9	.58						R9	.51					
N10	.56						R10	.60					
N11					.74		R11				.75		
N12					.66		R12				.70		
N13					.54		R13				.47		
N14	.49						R14	.65					
N15					.63		R15				.40		
N16					.48		R16				.65		
N17			.63				R17			.56			
VP								24.0	15.0	5.3	3.5	3.0	2.6
%V								23.5	14.7	5.2	3.4	2.9	2.6

La solución perfecta hubiera sido que cada concepto diera lugar a un factor concreto, pero dado que este no ha sido el caso y que los adjetivos seleccionados para acceder a la evaluación de los conceptos fue obtenida por criterios factoriales, quedándonos sólo con aquellos 17 que saturaban en el factor evaluativo exclusivamente (Osgood, et al.1957), los dejamos tal como quedan.

Dado que los análisis que siguen se han realizado con los factores originales, sin alterar los items que los componen, no incluimos aquí el cuadro correspondiente a los índices de fiabilidad conjuntos, ya que sería idéntico a los que tenemos al inicio del presente capítulo.

5.3. ESCALAMIENTO MULTIDIMENSIONAL

La evaluación de los valores ha sido realizada a través de la Escala de Schwartz, si bien, como el autor nos la mandó por correo, en la escala utilizada, en vez de los 56 items, teníamos 58, si bien en aras a que los resultados sean comparables, hemos prescindido de los items correspondientes a “trabajo” y “aislamiento”. El autor ha validado su escala en un gran número de países, no a través del Análisis Factorial sino con una técnica del Escalamiento Multidimensional (El análisis del Espacio Mínimo de Guttman-Lingoes). Dado que en la versión actual del sistema estadístico utilizado SPSS, no podíamos disponer de ella, hemos utilizado el Escalamiento Multidimensional.

5.3.1. Escalamiento Multidimensional de la Escala de Valores de Schwartz

El escalamiento multidimensional trata de encontrar la estructura existente en un conjunto de medidas de distancia entre objetos o casos. Esto se logra asignando las observaciones a posiciones específicas en un espacio conceptual (normalmente de dos o tres dimensiones), de modo que las distancias entre los puntos en el espacio concuerden al máximo con las disimilaridades dadas. El resultado es una representación de mínimos cuadrados de los objetos en dicho espacio, que ayuda en muchos casos a entender mejor los datos.

En nuestro caso, las medidas de cada uno de los items de la escala han sido los objetos que hemos pedido representa en forma de puntuaciones ordinales. Se han pedido dos dimensiones, tal y como hacía Schwartz. Datos relativos a la representación que sigue a continuación serían los siguientes:

1. Stress bruto normalizado	.0833
2. Dispersión explicada:	.9167
3. Coeficiente de Congruencia de Turcker	.9574

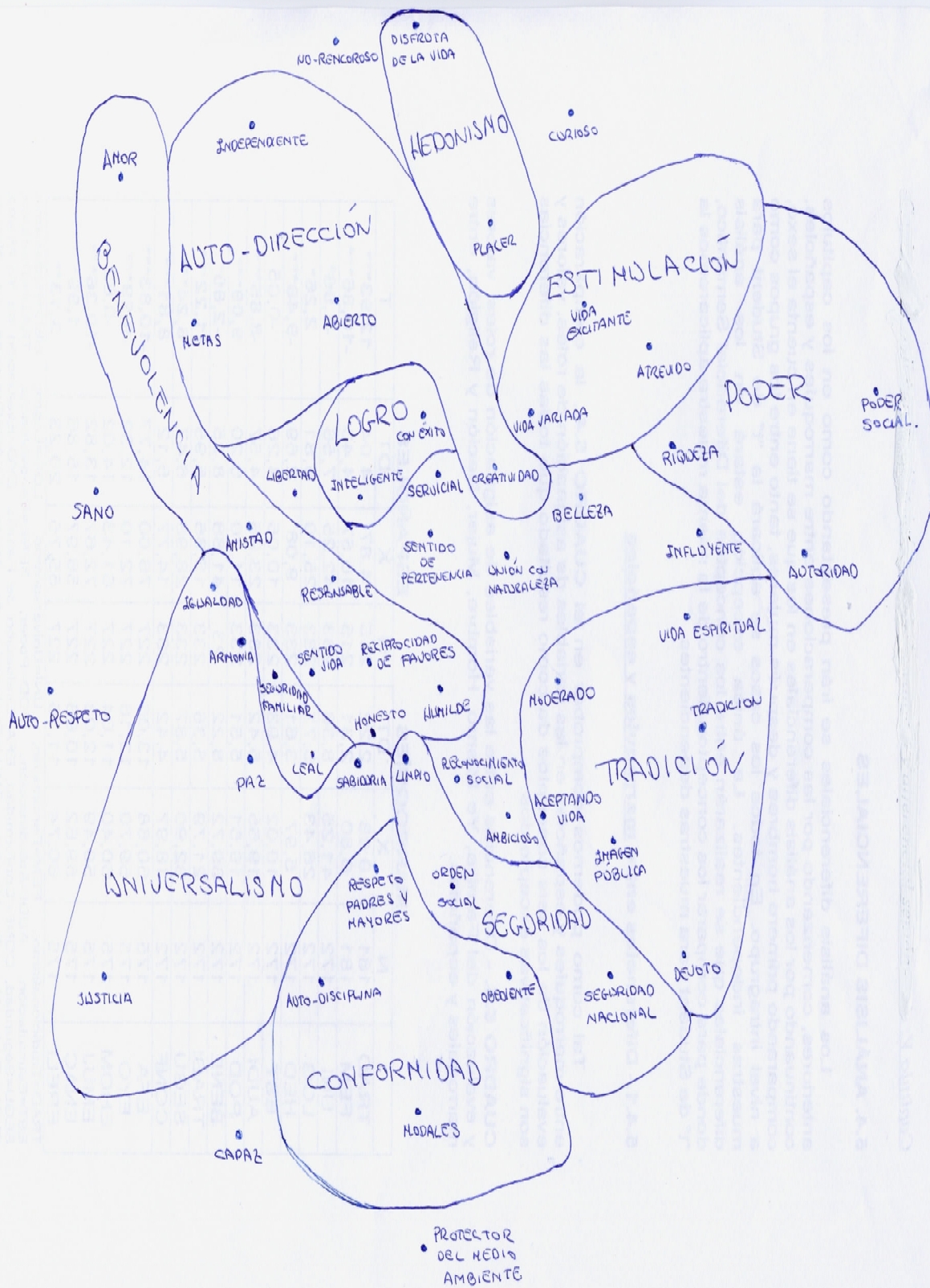
Los tres datos hacen referencia al ajuste de los datos a la representación dada. De modo que a menor Stress y a mayor dispersión y coeficiente de congruencia, mejor es el ajuste. En nuestro caso, los datos poseen un buen ajuste.

Teniendo en cuenta que nuestro análisis de datos no es exactamente idéntico al utilizado por el autor, podemos comprobar en la representación, que somos capaces de agrupar la mayoría de los valores correspondientes a cada uno de las diez dimensiones, teniendo en cuenta, que no todos los valores tienden a estar perfectamente clasificados. Por ejemplo, del dominio poder, “poder social” se da en el 100% de las 98 muestras del estudio de 1994, mientras que el valor “reconocimiento social”, tan sólo aparece en el espacio correspondiente a poder en el 62% de dichas muestras. En nuestro análisis, “reconocimiento social” es uno de los valores que se escapan del lugar donde debieran estar. Asimismo, es frecuente que algunos de los dominios cambien su ubicación en un lugar, es decir, en vez de tener un orden como: poder, estimulación, auto-dirección y hedonismo, a veces aparece como es nuestro caso: poder, estimulación, hedonismo y auto-dirección. Lo mismo ha ocurrido con :poder, seguridad y tradición, que en nuestro caso surgen: poder, tradición y seguridad.

En general es aceptable la representación obtenida, si bien hay un dominio, logro, que tan sólo posee bien ubicados dos de sus valores (con éxito e inteligente) y el resto de sus valores aparecen en lugares bastante remotos (ambicioso, capaz, auto-respeto e influyente). El resto de los dominios, si bien no están ubicados el 100% de los valores en todos los casos, si se dan porcentajes altos:

	% ubicado correctamente	Bien ubicados	Mal ubicados
Universalismo	56%	5	6
Logro	33%	2	6
Hedonismo	100%	2	0
Estimulación	100%	3	0
Auto-dirección	83%	5	1
Poder	60%	3	2
Benevolencia	56%	5	4
Tradicón	67%	4	2
Seguridad	43%	3	4
Conformidad	100%	4	0

Encontramos que logro y seguridad son los dominios peor representados, mientras que por parte de hedonismo, estimulación y conformidad el 100 de sus valores están bien representados. Así pues, seguiremos utilizando los 10 campos o dominios que Schwartz postula, siendo conscientes de que cualquier resultado que afecte a logro y seguridad la precaución será la norma.



5.4. ANÁLISIS DIFERENCIALES

Los análisis diferenciales se irán presentando como en los capítulos anteriores, comenzando por las comparaciones entre marroquíes y españoles, continuando por los análisis diferenciales en los que se tiene en cuenta el sexo, comparando primero hombres y después mujeres, tanto entre los grupos como a nivel intragrupo. En todos los casos se aplicará la “t” de Student para muestras independientes. La única excepción estará en los análisis diferenciales que se realizarán entre los conceptos del Diferencial Semántico, donde para comparar los conceptos dentro de la misma muestra aplicaremos la “t” de Student para muestras dependientes.

5.4.1.- Diferencias entre marroquíes y españoles

Tal como podemos comprobar en el CUADRO 5.4., la comparación entre marroquíes y españoles en las variables de asignación de roles, valores y evaluación de los seis conceptos da como resultado que todas las diferencias son significativas excepto dos.

CUADRO 5.4. - Diferencias entre las variables de asignación de roles, valores y evaluación del Familia, Yo Mismo, Hombre, Mujer, Nación y Religión, entre marroquíes y españoles.

	MARROQUÍES			ESPAÑOLES			
	N	X	DT	N	X	DT	T
TRAD	181	9,03	2,22	215	4,87	4,04	12,93***
FEM	181	6,80	2,31	215	10,57	4,43	-10,85***
UNI	172	41,25	8,36	233	42,25	7,56	-1,96*
LOG	172	26,43	5,77	233	25,10	5,81	2,26*
HED	172	5,97	3,61	233	9,08	2,69	-9,48***
EST	172	10,02	4,93	233	10,05	4,26	-0,05
AUDI	172	19,65	5,42	233	23,96	4,57	-8,65***
POD	172	19,51	5,51	233	11,10	6,20	9,09***
BENE	172	39,72	8,22	23	41,88	8,25	-2,60*
TRADI	172	21,79	5,35	233	15,35	5,95	11,22***
SEGU	172	32,90	5,87	233	28,98	6,47	6,24***
CONF	172	18,97	4,42	233	14,77	5,12	8,81***
EFA	175	60,68	13,06	227	76,00	14,77	-10,83***
EYO	175	59,70	12,16	227	72,10	12,32	-9,99***
EHOM	175	60,40	11,04	227	61,43	14,02	-0,82
EMUJ	175	59,49	12,03	227	72,67	13,82	-10,36***
ENAC	175	59,62	10,68	227	56,97	15,86	1,99*
ERELI	175	60,74	11,36	227	55,75	20,23	3,13**

TRAD=Tradicionalismo, FEM=Feminismo, UNI=Universalismo, LOG=Logro; HED=Hedonismo, EST=Estimulación, AUDI=Autodirección, POD=Poder, BENE=Benevolencia, TRADI=Tradición, SEGU=Seguridad, CONF=Conformidad, EFA=Evaluación de Familia, EYO=Evaluación de Yo Mismo, EHOM=Evaluación de Hombre, EMUJ=Evaluación de Mujer, ENAC=Evaluación de Nación, ERELI=Evaluación de Religión, *= $p < .05$; **= $p < .01$; ***= $p < .001$.

Como esperábamos, las puntuaciones en el rol tradicional son mayores en marroquíes que españoles, y el panorama se invierte con el rol feminista con puntuaciones mayores en españoles que en marroquíes. Teniendo en cuenta el cambio que España ha tenido en las últimas décadas con una salida masiva de las mujeres hacia el mercado laboral y con un acercamiento en los roles del hombre y la mujer, este resultado cumple las expectativas e hipótesis planteadas al inicio de la investigación.

Por lo que a valores se refiere, estos se hallan repartidos, siendo más representativos de marroquíes los valores de logro, poder, tradición, seguridad y conformidad. Por otro lado son más relevantes para españoles los valores de universalismo, hedonismo, auto-dirección y benevolencia. Tal como apuntan nuestros resultados en valores, en Marruecos prima el logro, el tener poder, seguir la tradición, y los valores asociados a una mayor seguridad y conformidad. En cambio en España, prima más el bien universal, el placer, el llevar tú mismo el timón de tu vida y el intentar ser “buena persona”.

Por lo que respecta a los resultados del Diferencial Semántico, todos los conceptos a excepción del de mujer han sido más favorablemente valorados por marroquíes que por españoles. Ven más positivamente a la familia, a ellos mismos, a la nación y a la religión, pero son los españoles los que más favorable y positivamente valoran a la mujer. Este resultado es una evidencia de la más negativa percepción que tiene la mujer en países islámicos y en este caso en Marruecos. La evaluación del hombre es el único factor que no da lugar a diferencias entre los grupos, valorándose de un modo parecido en ambos.

Un dato peculiar en la muestra marroquí es el único factor del Diferencial Semántico examinado, evaluación, es que las medias de todos los factores están entre los valores 59.49 y 60.74, lo cual nos indica que se valora de un modo muy parecido a todos los conceptos. La muestra española tiene un margen mucho mayor y más diferencias en la evaluación de cada concepto. Datos muy interesantes sobre las comparaciones entre los conceptos dentro de cada grupo se presentan más adelante.

5.4.2.- Diferencias entre hombres y mujeres marroquíes

CUADRO 5.5.- Diferencias entre las variables de asignación de roles, valores y evaluación de Familia, Yo Mismo, Hombre, Mujer, Nación y Religión, entre hombres y mujeres marroquíes.

	HOMBRES			MUJERES			T
	N	X	DT	N	X	DT	
TRAD	98	8,95	2,30	83	8,98	2,13	-0,02
FEM	98	6,85	2,26	83	6,56	2,39	0,29
UNI	97	41,67	8,41	75	40,70	8,31	0,75
LOG	97	26,06	5,78	75	26,87	5,78	-0,87
HED	97	6,07	3,72	75	5,85	3,50	0,39
EST	97	9,91	4,68	75	10,17	5,28	-0,34
AUDI	97	19,87	5,57	75	19,39	5,24	0,57
POD	97	16,82	5,50	75	16,12	5,55	0,83
BENE	97	39,63	8,75	75	39,85	7,56	-0,18
TRADI	97	21,80	5,66	75	21,79	4,96	0,02
SEGU	97	18,65	4,73	75	19,39	3,98	-1,08
CONF	97	32,37	6,37	75	33,59	5,13	-1,35
EFA	96	62,30	10,16	79	58,71	15,37	1,75
EYO	96	61,22	11,17	79	58,04	13,11	1,71
EHOM	96	61,79	10,16	79	58,72	11,87	1,84
EMUJ	96	60,74	10,81	79	57,97	13,27	1,52
ENAC	96	60,52	10,46	79	58,52	10,01	1,23
ERELI	96	61,93	9,78	79	59,30	13,12	1,48

TRAD=Tradicionalismo, FEM=Feminismo, UNI=Universalismo, LOG=Logro; HED=Hedonismo, EST=Estimulación, AUDI=Autodirección, POD=Poder, BENE=Benevolencia, TRADI=Tradición, SEGU=Seguridad, CONF=Conformidad, EFA=Evaluación de Familia, EYO=Evaluación de Yo Mismo, EHOM=Evaluación de Hombre, EMUJ=Evaluación de Mujer, ENAC=Evaluación de Nación, ERELI=Evaluación de Religión * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$.

No encontramos diferencia significativa alguna en el **CUADRO 5.5.** lo que indica que hombres y mujeres marroquíes poseen niveles semejantes en la percepción de los roles tradicional y feminista, en los valores y en la percepción de los seis conceptos examinados, si bien, en estos últimos, sin que las diferencias sean significativas, pero ya con tendencias claras, los hombres evalúa más positivamente que las mujeres los conceptos planteados.

Podemos afirmar que los campos de los roles de género y de los valores poseen una significación muy parecida entre hombres y mujeres marroquíes. Incluso los conceptos de Familia, Yo Mismo, Hombre, Mujer, Nación y Religión también son muy parecidos, si bien en este caso el hombre tiende más hacia una evaluación más positiva de ellos que la mujer.

5.4.3.- Diferencias entre hombres y mujeres españoles

CUADRO 5.6.: Diferencias entre las variables de asignación de roles, valores y evaluación de Familia, Yo Mismo, Hombre, Mujer, Nación y Religión, entre hombres y mujeres españoles.

	HOMBRES			MUJERES			
	N	X	DT	N	X	DT	T
TRAD	67	5,73	4,59	147	4,50	3,73	1,93
FEM	67	10,09	4,43	147	10,77	4,43	-1,05
UNI	69	42,97	7,78	163	41,91	7,47	0,98
LOG	69	24,90	5,93	163	25,18	5,80	-0,33
HED	69	9,43	2,50	163	8,93	2,77	1,30
EST	69	9,93	4,51	163	10,10	4,19	-0,29
AUDI	69	24,16	4,29	163	23,87	4,71	0,44
POD	69	11,91	6,74	163	10,77	5,97	1,22
BENE	69	41,77	7,92	163	41,96	8,43	-0,16
TRADI	69	16,26	5,88	163	15,01	5,96	1,47
SEGU	69	28,93	6,69	163	29,03	6,42	-0,11
CONF	69	15,96	4,82	163	14,29	5,19	2,28*
EFA	68	73,15	13,83	158	77,07	14,97	-1,85
EYO	68	71,97	10,03	158	72,06	13,18	-0,05
EHOM	68	63,57	13,33	158	60,41	14,24	1,56
EMUJ	68	72,70	12,34	158	72,92	14,48	-0,11
ENAC	68	54,84	17,73	158	57,90	14,99	-1,33
ERELI	68	55,91	20,13	158	55,73	20,40	0,06

TRAD=Tradicionalismo, FEM=Feminismo, UNI=Universalismo, LOG=Logro; HED=Hedonismo, EST=Estimulación, AUDI=Autodirección, POD=Poder, BENE=Benevolencia, TRADI=Tradición, SEGU=Seguridad, CONF=Conformidad, EFA=Evaluación de Familia, EYO=Evaluación de Yo Mismo, EHOM=Evaluación de Hombre, EMUJ=Evaluación de Mujer, ENAC=Evaluación de Nación, ERELI=Evaluación de Religión *= $p < .05$; **= $p < .01$; ***= $p < .001$.

En el **CUADRO 5.6.**, donde realizamos la misma comparación pero en este caso entre hombres y mujeres españoles, al igual que ha ocurrido con los marroquíes, tampoco presentan diferencias significativas, con una única excepción: conformidad, que curiosamente es mayor en hombres que en mujeres. En la actualidad parece que las mujeres españolas se sienten menos conformes que los hombres. También encontramos dos tendencias, la primera en el rol tradicional con una mayor ideología tradicional en los hombres ($t = 1,93$, $p < .06$), y la segunda en la evaluación de la familia, en este caso más positiva por parte de las mujeres ($t = -1.85$, $p < .07$).

Los resultados tienen sentido dentro de las hipótesis y expectativas planteadas desde el principio. En España, dada la mayor igualdad entre los sexos, no eran esperables grandes diferencias en los roles de género, si bien, el que el hombre muestre una tendencia a un rol más tradicional también sería esperable. Nuestra muestra española, no está compuesta sólo por jóvenes,

donde la percepción los roles tienden más a diluirse, sino por personas también mayores, donde la separación entre estos roles todavía continúa.

5.4.4.- Diferencias entre hombres marroquíes y españoles

CUADRO 5.7. Diferencias entre las variables de asignación de roles, valores y evaluación de Familia, Yo Mismo, Hombre, Mujer, Nación y Religión entre hombres marroquíes y españoles.

	MARROQUÍES			ESPAÑOLES			T
	N	X	DT	N	X	DT	
TRAD	98	8,95	2,30	67	5,73	4,58	5,30***
FEM	98	6,84	2,26	67	10,09	4,43	-5,52***
UNI	97	41,67	8,41	69	42,97	7,77	-1,01
LOG	97	26,09	5,78	69	24,90	5,93	1,30
HED	97	6,07	3,71	69	9,43	2,49	-6,96***
EST	97	9,91	4,68	69	9,92	4,51	-0,01
AUDI	97	19,87	5,57	69	24,16	4,29	-5,37***
POD	97	16,82	5,50	69	11,91	6,74	4,99***
BENE	97	39,63	8,75	69	41,77	7,92	-1,61
TRADI	97	21,80	5,66	69	16,26	5,88	6,11***
CONF	97	18,65	4,73	69	15,96	4,82	3,58***
SEGU	97	32,37	6,37	69	28,93	6,69	3,36***
EFA	96	62,30	10,16	68	73,15	13,83	-5,50***
EYO	96	61,23	11,17	68	71,97	10,03	-6,32***
EHOM	96	61,80	10,16	68	63,57	13,33	-0,93
EMUJ	96	60,74	10,81	68	72,70	12,34	-6,58***
ENAC	96	60,52	10,46	68	54,84	17,73	2,37**
ERELI	96	61,93	9,58	68	55,91	20,13	2,29*

TRAD=Tradicionalismo, FEM=Feminismo, UNI=Universalismo, LOG=Logro; HED=Hedonismo, EST=Estimulación, AUDI=Autodirección, POD=Poder, BENE=Benevolencia, TRADI=Tradición, SEGU=Seguridad, CONF=Conformidad, EFA=Evaluación de Familia, EYO=Evaluación de Yo Mismo, EHOM=Evaluación de Hombre, EMUJ=Evaluación de Mujer, ENAC=Evaluación de Nación, ERELI=Evaluación de Religión*= $p < .05$; **= $p < .01$; ***= $p < .001$.

En el cuadro que presentamos seguidamente, realizamos la comparación entre los hombres, marroquíes frente a españoles. En esta comparación, las diferencias que se muestran a continuación, en el **CUADRO 5.7.**, son en su mayoría significativas. Podemos comprobar que aunque a nivel intra-grupo, no hay grandes diferencias, no ocurre lo mismo a nivel entre-grupo donde se muestran muchas diferencias, en concreto, los hombres marroquíes poseen puntuaciones significativamente más altas que los españoles en el rol tradicional, donde el hombre tiene un papel más dominante que la mujer, en los valores de poder, tradicional, conformismo y seguridad, y con una más favorable valoración de la nación y la religión. En cambio, los españoles superan significativamente a los marroquíes en el rol sexual feminista o igualitario con una mayor igualdad entre hombre y mujer, en los valores de hedonismo y auto-dirección y una mejor valoración de la familia, ellos mismo y la mujer. Las diferencias no llegan a la significación estadística en los valores de universalismo, logro, estimulación, benevolencia y la valoración del hombre, con puntuaciones más próximas entre los grupos.

Prácticamente, las diferencias son muy similares a las encontradas entre marroquíes y españoles en general, añadiéndose a las diferencias no significativas del valor de estimulación y la percepción del hombre, en este caso los valores de universalismos, logro y benevolencia.

5.4.5. Diferencias entre mujeres marroquíes y españolas

CUADRO 5.8. Diferencias entre las variables de asignación de roles, valores y evaluación de Familia, Yo Mismo, Hombre, Mujer, Nación y Religión, entre mujeres marroquíes y españolas.

	MARROQUÍES			ESPAÑOLAS			T
	N	X	DT	N	X	DT	
TRAD	83	9,12	2,13	147	4,50	3,73	11,96***
FEM	83	6,75	2,39	147	10,77	4,43	-8,95***
UNI	75	40,70	8,31	163	41,91	7,47	-1,11
LOG	75	26,87	5,78	163	25,18	5,80	2,09*
HED	75	5,85	3,50	163	8,93	2,77	-6,71***
EST	75	10,17	5,28	163	10,10	4,19	0,10
AUDI	75	19,39	5,24	163	23,87	4,71	-6,58***
POD	75	16,12	5,55	163	10,77	5,97	6,56***
BENE	75	39,85	7,55	163	41,96	8,43	-1,85
TRADI	75	21,79	4,96	163	15,00	5,96	8,57***
CONF	75	19,39	3,98	163	14,29	5,19	8,30***
SEGU	75	33,59	5,13	163	29,03	6,42	5,40***
EFA	79	58,71	15,73	158	77,07	14,97	-8,75***
EYO	79	58,04	13,12	158	72,06	13,18	-7,73***
EHOM	79	58,72	11,87	158	60,41	14,24	-0,96
EMUJ	79	57,97	13,27	158	72,92	14,48	-7,70***
ENAC	79	58,52	10,91	158	57,90	14,99	0,36
ERELI	79	59,30	13,12	158	55,73	20,40	1,63

TRAD=Tradicionalismo, FEM=Feminismo, UNI=Universalismo, LOG=Logro; HED=Hedonismo, EST=Estimulación, AUDI=Autodirección, POD=Poder, BENE=Benevolencia, TRADI=Tradición, SEGU=Seguridad, CONF=Conformidad, EFA=Evaluación de Familia, EYO=Evaluación de Yo Mismo, EHOM=Evaluación de Hombre, EMUJ=Evaluación de Mujer, ENAC=Evaluación de Nación, ERELI=Evaluación de Religión, *=p<.05; **=p<.01; ***=p<.001.

De nuevo, encontramos en el CUADRO 5.8. que la pauta mostrada por las mujeres no es muy diferente de la exhibida por los hombres. Las mujeres marroquíes puntúan significativamente por encima de las españolas en el rol de género tradicional, que da más poder al hombre, en el valor de tradición, logro, poder, conformismo y seguridad, mientras que las españolas superan a las marroquíes en el rol de género feminista o igualitario, los valores de hedonismo y auto-dirección y la mejor evaluación que tienen de la familia, ellas mismas y la mujer.

En general encontramos que las diferencias son más acentuadas entre las mujeres que entre los hombres, en el sentido de que éstas son mayores. Cabe destacar la diferencia en el rol tradicional que llega en su comparación de

medias a dar una “t” de 12. Lo que puede indicar que la mujer es más sensible a esa diferenciación de lo esperable en un hombre, ya que es ella la que suele sufrir esa mayor segregación en sus tareas, o en lo esperable respecto a lo que ellas deban hacer. Esto también puede estar presente en el mayor peso que tienen en mujeres marroquíes los valores de tradición, conformidad y seguridad.

5.4.6. Análisis diferenciales entre los conceptos del Diferencial Semántico dentro de cada muestra.

A continuación, nos ha parecido interesante que se realicen análisis diferenciales intra-grupo (t para grupos dependientes), entre conceptos del Diferencial Semántico. Así conoceremos la similitud o diferencia en la evaluación que se hace de cada uno de ellos dentro de cada grupo separadamente.

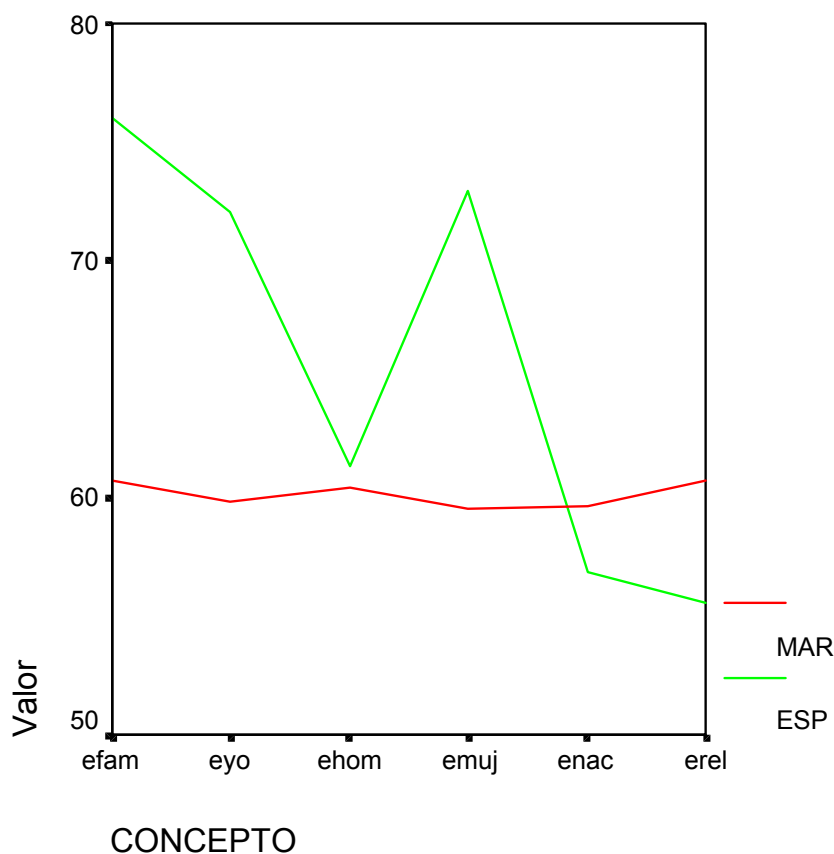
CUADRO 5.9. Medias, desviaciones típicas y diferencias entre la evaluación de los conceptos Familia, Yo mismo, Hombre, Mujer, Nación y Religión para marroquíes y españoles separadamente.

	MARROQUÍES		ESPAÑOLES	
	X	DT	X	DT
EFAM	60,68	13,06	75,98	14,75
EYO	59,79	12,16	72,08	12,30
EHOM	60,41	11,04	61,28	14,18
EMUJE	59,49	12,03	72,94	13,83
ENACI	59,62	10,68	56,82	15,98
ERELI	60,74	11,36	55,53	20,46

Variables comparadas	Marroquíes t	Españoles t
EFAM-EYO	1,57	3,85***
EFAM-EHOM	0,37	12,61***
EFAM-EMUJ	1,95	2,57**
EFAM-ENAC	1,38	14,16***
EFAM-ERELI	-0,08	14,36***
EYO-EHOM	-0,95	10,93***
EYO-EMUJ	0,48	-0,94
EYO-ENAC	0,24	12,85***
EYO-ERELI	-1,10	11,47***
EHOM-EMUJ	1,37	-11,74***
EHOM-ENAC	1,13	4,11***
EHOM-ERELI	-0,45	4,41***
EMUJ-ENAC	-0,19	13,59***
EMUJ-ERELI	-1,80	12,04***
ENAC-ERELI	-1,56	0,92

EFA=Evaluación de Familia, EYO=Evaluación de Yo Mismo, EHOM=Evaluación de Hombre, EMUJ=Evaluación de Mujer, ENAC=Evaluación de Nación, ERELI=Evaluación de Religión, *= $p < .05$; **= $p < .01$; ***= $p < .001$.

Gráfico de los conceptos del Diferencial Semántico



En la evaluación de los conceptos evaluados en el Diferencial Semántico encontramos una falta total de diferencias significativas entre los conceptos para la muestra de marroquíes, con apenas dos tendencias: una mejor valoración de la familia ($t = 1.95$, $p < .055$) y la religión ($t = -1.80$, $p < .07$) con respecto a la valoración de la mujer. Vemos que aún situándose las medias de todos los conceptos por parte de los marroquíes muy próximas, la mujer es lo peor valorado, por ello aparecen ciertas tendencias al compararla con la familia y la religión, más positivamente evaluadas. Las medias de los conceptos se hallan tan próximas que en el gráfico parece casi una línea recta, muy diferente de los españoles. Por otro lado, teniendo en cuenta que la escala para contestar el Diferencial Semántico es una escala Likert de 7 puntos que fueron valorados de 0 a 6, con el 3 como puntuación "intermedia", así la puntuación de 51 correspondería a una valoración media de 3 y una puntuación de 68 a 4. Por lo tanto, todos los conceptos valorados por el grupo marroquí poseen una puntuación media que se halla entre las puntuaciones 3 y 4, la puntuación "intermedia" y la correspondiente a la de "algo" positivo.

El grupo español ofrece fuertes diferencias en su evaluación de cada uno de los conceptos, tal y como podemos ver el gráfico de arriba. A nivel de medias, encontramos la familia, yo mismo y la mujer como los conceptos mejor valorados con medias superiores a 70. Estas puntuaciones superiores a 70 se hallarían entre las puntuaciones "algo" positivo a "bastante" positivo, en el escala de Liker entre las puntuaciones 4 y 5. El hombre se sitúa en el centro con media superior a 60, que se hallaría entre el 3 y el 4, es decir entre la

puntuación “intermedia” y la de “algo” positivo. En una posición similar se hallarían los conceptos peor valorados nación y religión, con medias inferiores a 60 y más próximos a la posición “intermedia” que el concepto de hombre.

Asimismo, comprobamos que el concepto que da lugar a una mayor variabilidad o dispersión de sus valores es la religión con una desviación típica muy alta de 20,46, esto indicaría puntuaciones con una mayor tendencia hacia los extremos de la distribución, es decir personas con una muy buena valoración de la religión y personas con muy mala valoración de la religión.

Al realizar las diferencias en españoles, como en primer término se han ubicado la evaluación de la familia, el yo mismo, el hombre y la mujer, y en último lugar la evaluación de la nación y la religión, prácticamente todas las diferencias significativas son de signo positivo, favoreciendo a los primeros. Sólo la comparación entre la evaluación del hombre y la mujer ha obtenido un signo negativo, favoreciendo a esta última. En general, la mayoría de las diferencias realizadas en este grupo son significativas, únicamente no llegan a ser significativas, primero, la comparación de yo mismo y la mujer, debido esto quizá a que la mayoría de esta muestra eran mujeres, y la segunda la comparación de la nación y la religión, evaluadas ambas de un modo muy similar.

5.5.- ANÁLISIS DISCRIMINANTES

Los análisis discriminantes nos servirán para comprobar el papel discriminador de las variables de roles de género, valores y diferencial semántico en la asignación a los dos grupos del trabajo, marroquíes y españoles. Se ha utilizado el método que minimiza la Lambda de Wilks, y las variables han sido introducidas paso a paso.

5.5.1. Análisis Discriminante entre marroquíes y españoles

CUADRO 5.10. Análisis discriminante paso a paso para las variables de asignación de roles, valores y el factor de evaluación de Familia, Yo Mismo, Hombre, Mujer, Nación y Religión entre marroquíes y españoles.

Variables seleccionadas por el análisis

Paso	Variabes	Lambda de Wilks
1	TRAD	.410
2	FEM	.356
3	EMUJ	.328
4	ENAC	.308
5	HED	.294
6	TRADI	.283
7	EFAM	.275
8	AUDI	.270
9	EST	.265

TRAD=Rol Tradicional, FEM= Rol Feminista, EMUJ=Evaluación de Mujer, ENAC=Evaluación de Nación, HED=Hedonismo, TRADI=Tradición, EFAM=Evaluación de Familia, AUDI=Autodirección, EST=Estimulación.

Función discriminante

Función	Autovalor	% de varianza	Correlación canónica	Lambda de Wilks	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	2,768	100,0	.857	.265	498.410	9	.000

Funciones de los centroides del grupo

GRUPO	FUNCIÓN 1
Marroquíes	-1.913
españoles	1.439

Matriz de estructura	
Variables	Función 1
TRAD	.721
FEM	-.613
TRADI	-.324
EFA	.319
EMUJ	.299
HED	.299
AUDI	.279
EYO	.247
CONF	-.243
POD	-.193
EHOM	.113
UNI	.111
SEGU	-.110
ENAC	-.061
LOG	.035
BENE	.027
EST	.009
ERELI	-.009

Resultados de la clasificación

Grupos originales	Grupos pronosticados		
		Marroquíes	Españoles
Marroquíes	N	162	2
	%	98,8%	1,2%
Españoles	N	14	204
	%	6,4%	93,6%

Sujetos clasificados correctamente: **el 95,8% de los casos.**

El **CUADRO 3.10.** presenta los resultados del análisis discriminante con las variables de roles de género, valores y la evaluación de Familia, Yo Mismo, Hombre, Mujer, Nación y Religión. En este análisis han sido nueve las variables seleccionadas, con los Lambda de Wilks más bajos vistos hasta ahora. Las variables seleccionadas son los dos roles de género, el tradicional y el feminista o igualitario, los valores de hedonismo, auto-dirección y estimulación, y la evaluación de la mujer, la nación y la familia. Todas estas variables dan lugar a una función discriminante altamente significativa ($p < .000$), y como era

esperable por los Lambda de Wilks bajos, una clasificación correcta de sujetos muy alta, del 95,8%, destacando de nuevo el grupo marroquí con un 98,8% de sujetos bien clasificados y llegando los españoles al 93,6% de sujetos bien clasificados. El total de sujetos clasificados es de 95,8%, y cabe destacar de los resultados presentados alta correlación canónica que llega a casi .86, lo que implica una alta diferenciación entre los grupos en las variables examinadas.

5.5.2. Análisis Discriminante entre hombres marroquíes y españoles

CUADRO 5.11. Análisis discriminante paso a paso para las variables de asignación de roles, valores y el factor de evaluación de Familia, Yo Mismo, Hombre, Mujer, Nación y Religión entre hombres marroquíes y españoles.

Variables seleccionadas por el análisis

Paso	Variables	Lambda de Wilks
1	TRAD	.410
2	FEM	.356
3	EYO	.328
4	ENAC	.308
5	AUDI	.294
6	TRADI	.283
7	EMUJ	.275
8	BENE	.270
9	LOG	.265

TRAD=Rol Tradicional, FEM= Rol Feminista, EYO=Evaluación de Yo Mismo, ENAC=Evaluación de Nación, AUDI=Autodirección, TRADI=Tradición, EMUJ=Evaluación de Mujer, BENE=Benevolencia, LOG=Logro..

Función discriminante

Función	Autovalor	% de varianza	Correlación canónica	Lambda de Wilks	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	2,814	100,0	.859	.262	205.486	9	.000

Funciones de los centroides del grupo

GRUPO	FUNCIÓN 1
marroquíes	-1.139
españoles	1.989

Matriz de estructura	
VARIABLES	FUNCIÓN 1
TRAD	.614
FEM	-.517
EMUJ	.316
EYO	.291
TRADI	-.272
AUDI	.255
EFAM	.248
CONF	-.183
HED	.177
POD	-.170
ENAC	-.128
EHOM	.118
SEGU	-.087
BENE	.081
ESTI	.079
ERELI	-.074
LOG	-.063
UNI	.053

Resultados de la clasificación

Grupos originales	Grupos pronosticados	
	Marroquíes	Españoles
Marroquíes	N 93	2
	% 97,8%	2,1%
Españoles	N 6	64
	% 9,1%	90,9%

Sujetos clasificados correctamente: **el 94,4% de los casos.**

El cuadro anterior presenta el análisis discriminante correspondiente a los hombres, marroquíes y españoles. Son muchas las similitudes encontradas entre el discriminante general y el correspondiente a los hombres. En primer lugar el número de variables seleccionadas es el mismo, 9. En segundo lugar, la función discriminante es altamente significativa (.000), y la correlación canónica es idéntica casi .86, lo que indica una alta variabilidad entre los grupos en las variables seleccionadas.

Las nueve variables seleccionadas coinciden con el análisis discriminante general en las variables de rol tradicional, rol feminista, los valores de tradición y auto-dirección, y evaluación del la mujer y la nación. El análisis correspondiente a hombres añade las variables de evaluación de Yo Mismo, los valores de logro y benevolencia. La Lambda de Wilks de las variables seleccionadas tiende a ser baja, lo que indica una buena clasificación de sujetos, lo que posteriormente se confirma al clasificar correctamente al 94,4% de los sujetos, siendo la muestra marroquí mejor clasificada con un 97,8% frente al porcentaje inferior de la española que llega al 90,9%.

5.5.3. Análisis Discriminante ente mujeres marroquíes y españolas

CUADRO 5.12. Análisis discriminante paso a paso para las variables de asignación de roles, valores y el factor de evaluación de Familia, Yo Mismo, Hombre, Mujer, Nación y Religión entre mujeres marroquíes y españolas.

Variables seleccionadas por el análisis

Paso	Variables	Lambda de Wilks
1	TRAD	.392
2	FEM	.397
3	EFAM	.319
4	HED	.304
5	TRADI	.293
6	EMUJ	.285
7	ENAC	.275

TRAD=Rol Tradicional, FEM= Rol Feminista, EFAM=Evaluación de Familia, HED=Hedonismo, TRADI=Tradición, EMUJ=Evaluación de Mujer, ENAC=Evaluación de Nació.

Función discriminante

Función	Autovalor	% de varianza	Correlación canónica	Lambda de Wilks	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	2,462	100,0	.852	.275	278.540	7	.000

Funciones de los centroides del grupo

GRUPO	FUNCIÓN 1
marroquíes	-2.376
españoles	1.102

Matriz de estructura	
Variables	Función 1
TRAD	.766
FEM	-.640
EFA	.337
TRADI	-.330
EYO	.309
HED	.298
EMUJ I	.286
AUD	.267
CONF	-.259
POD	-.197
UNI	.142
EHOM	.137
SEGU	-.129
EST	.114
LOG	.059
BENE	.052
ERELI	.045
ENAC	-.019

Resultados de la clasificación

Grupos pronosticados

Grupos originales		Marroquíes	Españoles
Marroquíes	N	67	3
	%	95,7%	4,3%
Españoles	N	7	156
	%	4,6%	95,4%

Sujetos clasificados correctamente: el **95,8% de los casos**.

El análisis correspondiente a las mujeres, si bien llega a obtener porcentajes de clasificación similares a los anteriores, obtenidos en la muestra general y en hombres, el número de variables seleccionadas es inferior, son sólo 7: los roles tanto tradicional como igualitario, variables éstas comunes a todos los análisis realizados, los valores de tradición y hedonismo, y la evaluación de la familia, la mujer y la nación.

La correlación canónica está en .85, lo que indica gran variabilidad entre mujeres marroquíes y españolas en las variables seleccionadas, y Lambdas también bajas, con buena clasificación de sujetos. Así la clasificación general queda en el 95,8%, con una clasificación de mujeres entre ambos grupos, marroquíes y españoles muy parecido, rondando el 95% en ambos casos.

5.6.- ANÁLISIS DE CORRELACIÓN

5.6.1. Análisis de correlación INTRA de Asignación de Roles; Valores; y Evaluación de Familia, Yo Mismo, Hombre, Mujer, Nación y Religión

CUADRO 5.13.- Correlaciones de las variables de Asignación de Roles para marroquíes (parte inferior izquierda) y españoles (parte superior derecha).

	TRAD	FEM
TRAD	1	-.51***
FEM	-.15*	1

TRAD=Rol Tradicional, FEM=Rol Feminista. *= $p < .05$; **= $p < .01$; ***= $p < .001$

La asignación de roles, tradicional y feminista o igualitario muestra una relación significativa y negativa en ambos grupos. En el grupo español aparece de un modo más claro la fuerte relación negativa entre ambos roles. En el caso del grupo marroquí llega justo para ser significativa la relación. Aunque alguna de las teorías sobre los roles de género hablan de uno sólo rol con extremos opuestos, en nuestro estudio, dada la magnitud de las correlaciones, especialmente en españoles, no podríamos hablar de una dimensión común.

CUADRO 5.14.- Correlaciones de los Valores para marroquíes (parte inferior izquierda) y españoles (parte superior derecha).

	UNI	LOG	HED	EST	AUDI	POD	BEN	TRADI	CONF	SEGU
UNI	1	.31***	.30***	.31***	.50***	-.05	.58***	.27***	.25***	.39***
LOG	.47***	1	.25***	.34***	.38***	.49***	.32***	.16*	.28***	.46***
HED	.17*	.20**	1	.46***	.34***	.15*	.18**	-.13*	-.02	.19**
EST	.13	.39***	.20**	1	.41***	.21**	.12	.07	.02	.13*
AUDI	.37***	.63***	.27***	.51***	1	.04	.30***	.08	.14*	.26***
POD	.19*	.38***	.27***	.44***	.41***	1	-.04	.28***	.42***	.41***
BEN	.59***	.43***	.17*	.11	.22**	.09	1	.26***	.35***	.38***
TRADI	.57***	.48***	.11	.26**	.36***	.26**	.59***	1	.58***	.37***
CONF	.50***	.27***	-.02	-.12	.18*	.04	.52***	.47***	1	.52***
SEGU	.55***	.40***	.11	.03	.28***	.16*	.59***	.48***	.47***	1

UNI= Universalismo, LOG=Logro, HED=Hedonismo, EST=Estimulación, AUDI=Auto-dirección, POD=Poder, BENE=Benevolencia, TRADI=Tradición, CONF=Conformidad, SEGU=Seguridad. *=<.05; **=p<.01; ***=p<.001

La relación entre los valores, que se muestra en el **CUADRO 5.14.** nos presenta un panorama bastante uniforme, con una gran proporción de correlaciones positivas y significativas en ambos grupos. En el grupo marroquí el índice mayor es el de logro con auto-dirección, con una correlación de .63. En el grupo español el índice mas alto es de .58 que se produce en dos correlaciones: universalismo con benevolencia (también esta correlación es alta en marroquíes), y tradición con conformidad.

La única correlación significativa negativa se da en el grupo español entre tradición y hedonismo. De modo que las personas más tradicionales tienden a ser menos hedonistas. Este patrón no se da en el grupo marroquí, que aunque sí posee un par de índices negativos, ninguno llega a ser significativo.

Dada la distribución que Schwartz realiza de las dimensiones en las que agrupa los valores, como las dimensiones más conservadoras donde incluiría a tradición, conformidad y seguridad, frente las dimensiones más abiertas al cambio como hedonismo, estimulación y auto-dirección; lo lógico sería encontrar correlaciones negativas entre ellas. Sólo en contadas ocasiones se obtienen correlaciones no significativas entre dichas dimensiones, por ello, no llega a quedar clara dicha diferenciación en la clasificación de dimensiones que realiza Schwartz según nuestros datos correlacionales.

CUADRO 5.15.- Correlaciones de las variables de Evaluación de la Familia, Yo Mismo, Hombre, Mujer, Nación y Religión para marroquíes (parte inferior izquierda) y españoles (parte superior derecha).

	EFAM	EYO	EHOM	EMUJ	ENAC	ERELI
EFAM	1	.37**	.26***	.22**	.13*	.29***
EYO	.82***	1	.37***	.45***	.20**	.19**
EHOM	.69***	.73***	1	.43***	.36***	.40***
EMUJ	.80***	.77***	.71***	1	.28***	.24***
ENAC	.65***	.66***	.64***	.70***	1	.38***
ERELI	.62***	.53***	.60***	.69***	.63***	1

.EFA=Evaluación de Familia, EYO=Evaluación de Yo Mismo, EHOM=Evaluación de Hombre, EMUJ=Evaluación de Mujer, ENAC=Evaluación de Nación, ERELI=Evaluación de Religión. *=<.05; **=p<.01; ***=p<.001

La matriz que representa las correlaciones entre los factores de evaluación de los conceptos del Diferencial Semántico se presenta en el **CUADRO 5.15**. En dicho cuadro todos los coeficientes son positivos y significativos tanto en marroquíes como en españoles.

La única diferencia apreciable entre los grupos radica en la mayor cuantía de los coeficientes de correlación en la muestra marroquí, lo que nos viene a confirmar la mayor proximidad de los conceptos evaluados por parte de marroquíes, ya confirmada en las diferencias de medias realizadas anteriormente.

5.6.2. Análisis de correlación ENTRE las muestras en las variables de Asignación de Roles, Valores y Evaluación de Familia, Yo Mismo, Hombre, Mujer, Nación y Religión

CUADRO 5.16. Correlaciones entre roles de género con valores y evaluación del Diferencial Semántico para marroquíes y españoles.

	MARROQUIES		ESPAÑOLES	
	TRAD	FEM	TRAD	FEM
UNI	.06	-.06	.14*	-.03
LOG	.02	-.02	-.05	.01
HEDO	-.04	-.13	.04	-.15*
ESTI	-.09	-.05	.06	-.15*
AUTO	-.08	-.05	.25***	-.18**
POD	.05	-.01	-.32***	.23***
BEN	.09	-.05	.06	.08
TRAD	.04	-.05	-.24***	.32***
CONF	.02	.07	-.30***	.33***
SEGU	.07	.06	-.22***	.17*
EFAM	.01	-.08	.06	-.05
EYO	.06	-.05	.08	-.03
EHOM	-.02	-.07	.08	.08
EMUJ	-.02	-.06	.04	.03
ENAC	.04	-.11	.07	-.04
ERELI	-.06	-.05	-.03	.03

TRAD=Rol Tradicional, FEM=Rol Feminista, UNI= Universalismo, LOG=Logro, HED=Hedonismo, EST=Estimulación, AUDI=Auto-dirección, POD=Poder, BENE=Benevolencia, TRADI=Tradición, CONF=Conformidad, SEGU=Seguridad, EFA=Evaluación de Familia, EYO=E Evaluación de Yo mismo, EHOM=Evaluación de Hombre, EMUJ=Evaluación de Mujer, ENAC=Evaluación de Nación, ERELI=Evaluación de Religión. *=<.05; **=p<.01; ***=p<.001.

Como podemos comprobar en los resultados del cuadro anterior, los roles de género y los valores y la evaluación de los conceptos del Diferencial Semántico no tienen relación alguna significativa en la muestra marroquí. No ocurre lo mismo para la muestra española donde se presentan 13 diferencias significativas de las 32 totales.

La correlación es significativa y positiva entre el rol tradicional y el valor de universalismo, auto-dirección, presentando el patrón opuesto con correlaciones negativas, el mismo rol tradicional con los valores de poder, tradición, conformismo y seguridad.

El rol igualitario se asocia positivamente con poder, tradición, conformidad y seguridad y negativamente con hedonismo, auto-dirección y estimulación.

No hay diferencias significativas entre los roles de género y la evaluación que se tiene de la familia, uno mismo, hombre, mujer, nación y religión.

Los resultados en la muestra española no dejan de ser sorprendentes, dado que el rol tradicional se asocia negativamente con el dominio de tradición, conformidad y seguridad, recordemos, valores asociados a un aspecto más conservador. Sería esperable más lo opuesto, pero esto no es lo que aparece.

CUADRO 5.17. Correlaciones entre los valores y el factor de evaluación en los conceptos de Familia, Yo Mismo, Hombre, Mujer, Nación y Religión en marroquíes y españoles.

	MARROQUÍES						ESPAÑOLES					
	EFAM	EYO	EHOM	EMUJ	ENAC	ERELI	EFAM	EYO	EHOM	EMUJ	ENAC	ERELI
UNI	-.03	.02	.08	.05	.09	.02	.12	-.02	.02	.07	-.02	.13
LOG	.01	.03	.02	.04	.02	.07	-.02	.06	-.01	.08	.03	.06
HED	.08	.06	.06	.06	.06	.11	-.04	-.02	-.02	.01	-.05	-.05
EST	.07	.05	.06	.08	.10	.20**	.02	-.02	.12	.04	.07	.17*
AUDI	-.02	.03	-.01	-.01	.00	.10	.00	.02	.08	.11	-.00	.04
POD	-.06	-.03	-.08	-.04	-.08	-.03	-.06	-.06	-.04	-.11	-.06	-.08
BENE	-.06	-.01	.02	.05	.07	-.02	.04	.00	.01	.01	-.04	.11
TRADI	.04	.03	.03	.11	.10	.01	.02	.01	.11	.02	.00	.11
CONF	-.03	.01	.08	.05	.05	-.04	-.03	.05	.06	.06	-.02	-.04
SEGU	-.02	.06	.05	-.00	.01	-.03	-.04	.01	.04	.01	-.07	-.03

UNI= Universalismo, LOG=Logro, HED=Hedonismo, EST=Estimulación, AUDI=Auto-dirección, POD=Poder, BENE=Benevolencia, TRADI=Tradición, CONF=Conformidad, SEGU=Seguridad, EFA=Evaluación de Familia, EYO=E Evaluación de Yo mismo, EHOM=Evaluación de Hombre, EMUJ=Evaluación de Mujer, ENAC=Evaluación de Nación, ERELI=Evaluación de Religión. *=<.05; **=p<.01.

No se producen relaciones significativas entre los campos de valores y evaluación de los seis conceptos del Diferencial Semántico. Sólo una excepción en ambas muestras, tanto marroquíes como españoles: estimulación se asocia positivamente a la religión, en el sentido de cuanto más relevante es la estimulación (recordemos que es evaluada por los valores de vida variada, vida excitante y atrevido/a), mejor valoración se hace de la religión en ambos países.

5.7.- ANÁLISIS FACTORIAL DE SEGUNDO ORDEN

CUADRO 5.18. Matriz Factorial de roles sexuales, valores y evaluación de los factores de Familia, Yo Mismo, Hombre, Mujer, Nación y Religión. En negrita las saturaciones >.40

	MARROQUÍES				ESPAÑOLES					
	F1	F2	F3	F4	F1	F2	F3	F4	F5	
TRAD	-.02	.08	-.07	.74	TRAD	-.73	.02	.28	.15	-.05
FEM	-.05	.04	-.13	-.76	FEM	.71	-.23	-.01	-.08	.13
UNI	.02	.78	.23	.06	UNI	-.02	.29	.81	-.05	.05
LOG	.01	.51	.63	-.05	LOG	.27	.69	.20	.14	-.07
HED	.07	.04	.48	.16	HED	-.15	.71	.11	-.08	-.03
EST	.10	.00	.81	-.07	EST	-.07	.74	.16	-.12	.30
AUDI	-.00	.29	.76	-.12	AUDI	-.16	.55	.53	.07	.00
POD	-.10	.08	.70	.06	POD	.64	.54	-.22	.00	-.15
BENE	.00	.82	.13	.10	BENE	.09	.08	.79	-.02	.00
TRADI	.08	.75	.26	.07	TRADI	.62	-.06	.47	.03	.11
CONF	.01	.78	-.12	-.09	CONF	.70	.08	.39	.13	-.13
SEGU	-.01	.78	.11	-.03	SEGU	.52	.36	.41	.09	-.18
EFAM	.90	-.05	.01	.04	EFAM	-.10	-.03	.03	.63	.13
EYO	.87	.04	.00	.06	EYO	.00	-.02	-.03	.85	.03
EHOM	.85	.08	-.04	.00	EHOM	.08	-.01	.04	.50	.59
EMUJ	.91	.04	.00	.00	EMUJ	.02	.03	.01	.68	.28
ENAC	.83	.06	-.02	.07	ENAC	-.03	.04	-.10	.17	.69
ERELI	.77	-.07	.16	-.11	ERELI	.03	.00	.11	.13	.80
AUTO-VALOR	4.57	4.02	1.85	1.21	AUTO-VALOR	3.64	2.62	2.39	1.40	1.12
% VAR	25.42	22.33	10.26	6.75	% VAR	20.24	14.56	13.27	7.76	6.22

TRAD=Rol tradicional, FEM=Rol Feminista, UNI=Universalismo, LOG=Logro; HED=Hedonismo, EST=Estimulación, AUDI=Autodirección, POD=Poder, BENE=Benevolencia, TRADI=Tradición, SEGU=Seguridad, CONF=Conformidad, EFA=Evaluación de Familia, EYO=Evaluación de Yo Mismo, EHOM=Evaluación de Hombre, EMUJ=Evaluación de Mujer, ENAC=Evaluación de Nación, ERELI=Evaluación de Religión. *= $p < .05$; **= $p < .01$; ***= $p < .001$.

Del último de los análisis presentados, la factorización de todas las variables incluidas en este capítulo, cabe destacar que en ambas muestras se da un factor común, el tercero en marroquíes y el segundo en españoles que agrupa a un conjunto de valores como logro, hedonismo, estimulación, auto-dirección y poder, dominios de los valores asociados a la **apertura al cambio y**

ensalzamiento personal. Otro factor bastante parecido en ambas muestras es el segundo para marroquíes y el tercero para españoles, que abarca otro conjunto complementario de valores donde están: universalismo, benevolencia tradición, logro, conformismo, autodirección y seguridad. Algunos de estos valores poseen saturaciones más bajas, como autodirección para marroquíes (.29), o logro (.20) y conformismo (.39) para españoles. Nos encontraríamos con un factor mayormente asociado al **conservadurismo y a la auto-trascendencia**. Con esta agrupación de factores en el campo de los valores, encontramos que si bien, Schwartz plantea dos grandes divisiones en los 10 dominios, en nuestro análisis factorial de segundo orden se tendería más hacia una sola división: un extremo representado por el cambio y el dominio personal y el otro más asociado al polo más conservador y auto-trascendente.

El resto de los factores más específicas para cada una de las muestras, presenta en la muestra marroquí un factor, el número cuatro con las únicas variables de los dos **roles de género**, el tradicional y el igualitario, y el factor primero en dicha muestra que explica el porcentaje de varianza más alto (25,42%) donde se agrupan las variables del Diferencial Semántico, con **evaluación de la familia, yo mismo, hombre, mujer, nación y religión**.

El total de la varianza explicada por los cuatro factores en la muestra marroquí es del 64.76%. En la muestra española es ligeramente inferior, con una varianza explicada con los cinco factores del 62%.

En la muestra española, el primero de los factores, que asimismo, presenta el porcentaje de varianza explicada más alto (20,24%) agrupa las variables de los roles de género, el tradicional con signo negativo y el igualitario con signo positivo, en asociación con los valores de poder, tradición, conformismo y seguridad. Confirmando esto lo encontrado en los análisis de correlación vistos anteriormente. Así el factor podría **denominarse rol igualitario con poder, conformismo, tradición y seguridad**.

Los últimos factores de la muestra española, el cuarto y el quinto, agrupan las variables del Diferencial Semántico, que en la muestra marroquí se agrupan en un solo factor con el porcentaje de varianza más grande, mientras que son necesarios dos en la muestra española, apareciendo en último lugar con los porcentajes de varianza más bajos. En concreto en esta última muestra uno de los factores agrupa a la **evaluación de la familia, yo mismo, hombre y mujer**, frente al otro factor que agrupa a la **evaluación de la nación, la religión y el hombre**.

Vemos pues, que mientras que en españoles la nación y la religión se asocian al hombre, en el caso de marroquíes, la nación y la religión se asocian a todos los conceptos aquí examinados.

5.8.- CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

1. Primeramente, debemos señalar que en los análisis diferencias intragrupo entre hombres y mujeres dentro de su correspondiente muestra marroquí y española, no ha habido diferencias significativas, presentando un patrón casi idéntico entre hombres y mujeres, con la única excepción de que los hombres españoles poseen mayormente el valor conformidad que las mujeres españolas. Por otro lado este panorama de falta de diferencias en los análisis intragrupo, no se ha repetido en los análisis entre grupos, donde la mayoría de las variables presentaban altas diferencias significativas. En concreto, los marroquíes se muestran con un rol de género más tradicional, con valores relevantes como el logro, el poder, la tradición, la seguridad y la conformidad, y con una evaluación más positiva de la nación y la religión que los españoles. Estos últimos en cambio son más partidarios del rol feminista o igualitario, defienden valores como el universalismo, el hedonismo, la auto-dirección, la benevolencia y evalúan más positivamente a la familia, a sí mismo y a la mujer que los marroquíes. Las diferencias entre hombres marroquíes frente a españoles, o lo equivalente a mujeres marroquíes frente a españolas confirman los resultados generales, de la muestra conjunta con hombres y mujeres.
2. Debemos destacar aquí una peculiaridad en los resultados del Diferencial Semántico en ambas muestras. Mientras que en españoles la evaluación que hacen de cada uno de los seis conceptos es bastante diferente, con una mejor valoración de la familia y la mujer que el resto de los conceptos por parte de españoles; los marroquíes han valorado los seis conceptos de un modo muy similar, sin apenas diferencias entre ellos, y excepto por el concepto de nación y de religión que los marroquíes los valoran mejor, el resto ha sido mejor valorado por los españoles. La única excepción es el concepto de hombre que no da lugar a diferencia entre los grupos.
3. Los análisis discriminantes han tendido a confirmar los análisis diferenciales, donde por ejemplo, la evaluación del hombre que no da lugar a diferencias entre los grupos, no ha sido seleccionada en ninguno de los análisis discriminantes realizados. Las variables con mejor poder predictivo para agrupar los sujetos a sus respectivos grupos han sido los dos roles de género, el valor tradición y la evaluación de la mujer y la nación.
4. Los análisis correlacionales han dado lugar a pautas muy dispares, desde la falta de significación en casi ninguna de las correlaciones a la obtención de casi todas las correlaciones significativas. El segundo de los casos se da en los análisis de correlación intra (entre las variables de cada escala consigo mismas), y el primero de los casos se daba en los análisis correlacionales entre grupos de variables de diferentes escalas. Así, los roles de género se asocian bastante entre ellos, si bien de un modo negativo en ambos grupos. Los valores presentan también una fuerte asociación positiva entre ellos en ambas muestras, y la evaluación de los seis conceptos del Diferencial Semántico se asocia fuertemente entre ellos, especialmente en la muestra marroquí. En cambio, la asociación

entre los factores de las diferentes escalas ha dado lugar a pocas asociaciones significativas. Cabe destacar la asociación sorprendente del rol tradicional con valores asociados a la apertura como auto-dirección universalismo, y el rol igualitario con valores asociados al conservadurismo como tradición, seguridad y conformidad en españoles. Finalmente, sólo mencionar la relación común a ambas muestras de españoles y marroquíes en el sentido de a mayor estimulación mejor valoración de la religión. Destacar por último la relativa independencia entre los tres campos incluidos en este capítulo: roles de género, valores y evaluación de los conceptos de familia, yo mismo, hombre, mujer, nación y religión. De hecho, esta independencia entre los tres campos nos ha hecho dudar de lo adecuado de su unión en este capítulo. Quizás los valores, como variables con una consolidación mayor, debieran haber acompañado a inteligencia, personalidad y motivación, dejando en este capítulo sólo los roles de género y el diferencial semántico.

5. Del análisis factorial de segundo orden, cabe decir, que los datos de las correlaciones, lógicamente han tendido a confirmarse, dando lugar a factores específicos que coinciden con las escalas, especialmente en la muestra marroquí, donde cada factor coincide con una escala, dividiendo únicamente los 10 dominios de los valores en dos factores diferentes. En españoles se han dividido en dos factores, tanto los valores, como los conceptos evaluados en el Diferencial Semántico, asociando el factor resultante los roles de género con valores específicos. Concretamente, se identifica el patrón encontrado en las correlaciones en el grupo de españoles en el que el rol igualitario se asocia a valores relacionados con el conservadurismo como la tradición, la seguridad y el conformismo.

CAPÍTULO VI: LISTA DE ADJETIVOS

6.1. LISTA DE ADJETIVOS

La Escala “Lista de Adjetivos” elaborada a nivel experimental por la directora de esta tesis y basándose en la lista de Williams y Best (1982) consta de 96 adjetivos, que se presentan a continuación:

Independiente	Educado/a	Alegre
Interesado/a	Activo/a	Frío/a
Valiente	Cobarde	Agresivo/a
Pacífico/a	Ambicioso/a	Conformado/a
Sexy	Desagradable	Atractivo/a
Débil	Oportunista	Malo/a
Intranquilo/a	Antipático/a	Callado/a
Tierno	Feo/a	Femenino/a
Pasivo/a	Apocado/a	Insensible
Perspícaz	Ordenado/a	Triste
Calculador/a	Generoso/a	Indiferente
Práctico/a	Dominado/a	Tímido/a
Ansioso/a	Trabajador/a	Emotivo/a
Silencioso/a	Gentil	Tradicional
Suave	Soñador/a	Delicado/a
Imprudente	Vergonzoso/a	Blando/a
Dependiente	Inseguro/a	Atrevido/a
Torpe	Dañino/a	Irracional
Listo/a	Bondadoso/a	Maleducado/a
Tranquilo/a	Agradable	Fuerte
Desordenado/a	Guapo/a	Aventurero/a
Contento/a	Egoísta	Dominante
Escandaloso/a	Vago/a	Sólido/a
Prudente	Progresista	Realista
Serio/a	Seguro/a	Inteligente
Cruel	Racional	Bueno/a
Sensible	Hablador/a	Masculino/a
Asertivo/a	Simpático/a	Rudo/a
Enérgico/a	Chulo/a	Tozudo/a
Chistoso/a	Emprendedor/a	Inventivo/a
Encantador/a	Ingenioso	Curioso/a
Arrogante	Obediente	Empático/a

La mayor parte de los adjetivos que componen nuestra escala formaban parte de aquellos adjetivos que mejor separaban el estereotipo masculino y el

femenino, es decir, que inicialmente son adjetivos que en el año 1982 poseían un alto nivel discriminativo entre la percepción que se tenía del hombre separadamente de la percepción que se tenía de la mujer, y que esto era así en al menos 19 países de los cuatro continentes (Europa, Asia, América y Oceanía).

Las instrucciones que se recibían eran las de señalar con un 1 aquellos adjetivos que se asociaran más al hombre, con un 2 los que se asociaban más a la mujer y dejar en blanco aquellos que fueron percibidos como asociados de igual medida tanto al hombre como a la mujer. Estas instrucciones son diferentes de las dadas por Williams y Best (1982), ya que estos autores forzaban la respuesta hacia la asignación del estereotipo masculino, o hacia la correspondiente al estereotipo femenino, y sólo en casos muy aislados se permitía la opción “no sabría decir”. En nuestro caso, se ha dado completa libertad para que los sujetos asignen los adjetivos a la opción elegida por ellos.

Debido a que el paso del tiempo y de la situación social de los países en los que se pasó originalmente la escala de Williams y Best (1982) ha cambiado en los últimos 20 años, nuestro primer objetivo fue realizar un análisis de frecuencias para cada uno de los países. Asimismo, dentro de cada país, se realizaron análisis de frecuencias separadamente para cada sexo.

El punto de corte que se ha utilizado en la asignación de los adjetivos en la calificación de hombres, mujeres u ambos en cada país ha sido el originalmente utilizado por Williams y Best (1982), igual o superior a los dos tercios de las respuestas asignados a calificar una de las tres opciones. Así, aquí se presentan los adjetivos que califican a hombres, mujeres u ambos aquellos que poseen en alguna de dichas opciones frecuencias superiores al 66%.

En todos los cuadros de frecuencias que vamos a mostrar en este capítulo, se presentarán siempre en la parte superior del cuadro aquellos adjetivos que puedan ser comunes entre marroquíes y españoles, entre hombres marroquíes y españoles o entre mujeres marroquíes y españolas, según el análisis concreto realizado; y en la parte inferior aparecerán aquellos adjetivos que no sean comunes a las muestras o submuestras analizadas.

6.2. FRECUENCIAS SUPERIORES AL 66%

CUADRO 6.1. Frecuencias de los adjetivos que superan el punto de corte para marroquíes a la izquierda y españoles a la derecha. 1= Asignación a Hombres; 2= Asignación a Mujeres y 3= Asignación a hombres y mujeres.

Marroquíes			Españoles		
1	2	3	1	2	3
Masculino (68,7)		Contento (68,2%) Alegre (70,9) Malo (69,8%) Triste (69,8%)	Masculino (70%)		Contento (70%) Alegre (67,8) Malo (74,3%) Triste (71,3%)
Independiente (66,5%) Valiente (70,9%) Fuerte (68,7%)	Tierna (73,2)	Conformado (76%) Indiferente (72,1%)		Sexy (66.1%) Femenina (66.1%)	Listo (69%9) Educado (70,4) Activo (72,2%) Desagradable (70%) Antipático (77,8%) Feo (75,2%) Apocado (72,2%) Trabajador (70%) Bondadoso (68,7%) Agradable (66,6%) Guapo (69,6%) Simpático (73,9%) Emprendedor (65,7%) Ingenioso (70%) Atractivo (66,5%) Callado (66,1%) Tímido (67%) Maleducado (67,2%) Inteligente (71,7%9 Bueno (76,5%)

En el **CUADRO 6.1.** podemos ver que por parte del grupo marroquí, las mujeres tan sólo reciben al adjetivo de “tiernas”, mientras que los hombres son calificados por su independencia, valentía, fortaleza y masculinidad. Los adjetivos que califican a ambos son adjetivos como conformado, indiferente, malo, así como otros adjetivos asociados a estados de ánimo, como contento, alegre y triste.

Los españoles son igualmente bastante limitados en los adjetivos asignados sólo al hombre o a la mujer, pero la asignación a ambos es muy extensa. Al hombre se le asigna exclusivamente el adjetivo masculino, de un modo casi idéntico a la mujer tan sólo se le asigna femenina y sexy, mientras que la lista de los adjetivos que calificarían a ambos es larga, en concreto 24 frente a los 6 que eligieron los marroquíes. De un modo similar a la respuesta de marroquíes, también los españoles incluyen alegre o contento frente a triste. Pero los adjetivos bipolares no acaban ahí, también califican a hombres y mujeres como educados y maleducados, agradables y desagradables, guapos y feos, simpáticos y antipáticos, buenos y malos. Aparte de los adjetivos bipolares antes mencionados también son utilizados para hombres y mujeres españoles como: inteligentes, tímidos, callados, atractivos, ingeniosos, emprendedores, bondadosos, trabajadores, apocados, activos y listos.

En el número de las asignaciones de adjetivos a hombres y mujeres separadamente los marroquíes no están muy lejos de los españoles. Marroquíes asignan cuatro a los hombres y uno a las mujeres. Los españoles dos a las mujeres y uno a los hombres. Simplemente se invierte el modelo. Por el número y contenido de los adjetivos que comparten ambos sexos, en España, que cuatricula el número de los obtenidos por los marroquíes, se percibe una mayor igualdad en la percepción de lo que comparten ambos sexos que en Marruecos, algo que se corresponde con la realidad, y que podemos verlo reflejado de un modo bastante claro en este instrumento.

Los adjetivos comunes entre marroquíes y españoles se centran en el adjetivo masculino referido a hombres y los adjetivos alegre, triste, contento y malo asociados a ambos sexos. Curiosamente el adjetivo femenino no recibe el mismo tratamiento en mujeres (tan sólo llega al 53,6 % en marroquíes) por lo que sólo los españoles lo utilizan en mujeres superando en tan sólo una décima el 66%.

Tal como comentamos al principio de este capítulo, también queríamos ver el modo en que hombres y mujeres españoles y marroquíes separadamente adscriben adjetivos a las tres opciones: hombres, mujeres u ambos. Esto se presenta en el **CUADRO 6.2.**, donde en primer lugar aparecen los adjetivos que de un modo coincidente tanto en hombres como en mujeres superan los dos tercios, y a continuación en los **CUADROS 6.3. y 6.4.** tenemos aquellos adjetivos que superan el punto de corte de un modo no coincidente para hombres y para mujeres.

CUADRO 6.2. Adjetivos con frecuencias iguales o superiores al 66% en que tanto hombres como mujeres califican las tres opciones. 1 = Asignación a hombres; 2 = Asignación a mujeres y 3 = Asignación a ambos.

Marroquíes (común mujeres y hombres)			Españoles (común mujeres y hombres)		
1	2	3	1	2	3
Masculino	Tierno	Contento Alegre Malo	Masculino		Contento Alegre Malo
Fuerte		Valiente Conformado Indiferente			Listo Antipático Feo Apocado Bondadoso Simpático Inteligente Bueno

Como podemos comprobar en el **CUADRO 6.2.** tanto las mujeres como los hombres marroquíes perciben a los hombres como masculinos y fuertes, las mujeres como tiernas y a ambos como valientes, alegres, contentos, indiferentes, conformados y malos. Panorama casi idéntico al presentado de un modo conjunto en el **CUADRO 6.1.** Sólo se escapan ahora los adjetivos independiente y valiente, asignados a hombres. Por parte de los españoles, tanto hombres como mujeres asignan casi el doble de adjetivos que el asignado por marroquíes a la opción 3 de adjetivos a ambos sexos, el hombre sólo se le define por su masculinidad y la mujer no obtiene adjetivos que sean coincidentes entre españoles y españolas.

CUADRO 6.3. Adjetivos con frecuencias iguales o superiores al 66% que son adscritos por hombres a las tres opciones. 1 = Asignación a hombres; 2 = Asignación a mujeres y 3 = Asignación a ambos.

Hombres Marroquíes			Hombres Españoles		
1	2	3	1	2	3
Sólido		Torpe Feo Apocado Triste Maleducado		Sexy Suave	Asertivo

Como vemos en el **CUADRO 6.3,** los hombres marroquíes de un modo distintivo a las mujeres, se perciben a sí mismos como sólidos, no incluyen ningún adjetivo para definir a las mujeres y comparten ambos los adjetivos de connotación negativa: torpe, feo, apocado, triste y maleducado. Por lo que respecta a los españoles no tienen ningún adjetivo específico para ellos,

perciben a las mujeres como sexy y suaves y el adjetivo compartido por ambos sería el de asertivo.

No podemos aquí decir que los hombres marroquíes tienen un mayor número de adjetivos asignados a ambos sexos, ya que el número es mayor en los hombres españoles, sólo que éstos los comparten casi todos con las mujeres españolas, sólo asertivo es asignado a ambos sexos por los hombres. Pero resulta curioso que los hombres marroquíes en su visión conjunta de hombres y mujeres elijan mayoritariamente adjetivos negativos.

CUADRO 6.4. Adjetivos con frecuencias iguales o superiores al 66% que son adscritos por mujeres a las tres opciones. 1 = Asignación a hombres; 2 = Asignación a mujeres y 3 = Asignación a ambos.

Mujeres Marroquíes			Mujeres Españolas		
1	2	3	1	2	3
Independiente Cruel Aventurero	Débil Pasiva Sensible Soñadora			Femenino	Educado Activo Desagradable Trabajador Gentil Agradable Guapo Vago Emprendedor Ingenioso Atractivo Callado Triste Tímido Irracional Maleducado Sólido

El **CUADRO 6.4** que describe la asignación de adjetivos realizada por las mujeres resulta más interesante que la de los hombres, en el sentido de que las mujeres marroquíes perciben al varón como independiente, cruel y aventurero. A sí misma se ve como débil, pasiva, soñadora y sensible. Y por último no tienen un solo adjetivo que no lo tenga también el varón y que pudiera ser compartido por ambos. El panorama de la mujer española es muy diferente, casi el opuesto, ya que no tiene un adjetivo específico de ella para calificar al varón, se ve a sí misma como femenina y son muchos los adjetivos que son asignados tanto a hombres como a mujeres. Aquí tenemos adjetivos como: activo, gentil, guapo, atractivo, emprendedor, ingenioso, callado, triste, tímido, irracional, sólido y los típicos bipolares: educado y maleducado, agradable y desagradable, vago y trabajador.

Vemos que mientras la mujer española tiene un gran repertorio de asignación de adjetivos a ambos sexos, la mujer marroquí tan sólo discrimina en su asignación entre los que pertenecen a hombres frente a los que pertenecen a mujeres. Este hecho indicaría la gran separación que entre ambos sexos se da en Marruecos. En España ocurre justo lo contrario, apenas si se discrimina entre hombres y mujeres y la mayoría de los adjetivos se dan para ambos sexos. Este hecho diferencial es percibido de un modo muy claro en mujeres.

Vimos algunos adjetivos coincidentes en la asignación que tanto hombres como mujeres españoles y marroquíes hacen de las opciones. Ambos asignaron el adjetivo **masculino a los hombres**, los **adjetivos contento, alegre y malo a la opción de ambos sexos** y **no hay coincidencia alguna en la asignación de adjetivos a mujeres**. Cuando analizamos los datos de la asignación no coincidente entre hombres y mujeres a las tres opciones no hemos encontrado un solo adjetivo en común.

En general, podemos concluir que el **estereotipo masculino marroquí** está definido por ser **masculino, valiente, fuerte e independiente**. Los hombres marroquíes le añadirían el adjetivo **sólido** y las mujeres por su parte le añadirían los adjetivos: **cruel y aventurero**.

El **estereotipo femenino marroquí** estaría definido por el adjetivo **tierna**. Los hombres marroquíes no añadirían nada a éste, pero las mujeres añadirían los adjetivos: **débil, pasiva, sensible y soñadora**.

Poco se puede decir del **estereotipo masculino español**, excepto que es eso, **masculino**. Ni hombres ni mujeres añaden nada más. Por lo que respecta al **estereotipo femenino español** este se definiría por los adjetivos **femenino y sexy**; las mujeres españolas no añaden nada a éste y los hombres españoles le añaden tan sólo el adjetivo: **suave**.

En vista de que el número de adjetivos que se adjudican a hombres y a mujeres por parte de marroquíes y españoles es muy pequeño, en comparación con el estudio que Williams y Best (1982) realizaron en 30 países, donde con un acuerdo de al menos 19 países se obtuvieron 49 adjetivos asignados a hombres y 25 a mujeres, hemos reducido el porcentaje de frecuencias del 66% al 50%, presentando en los cuadros siguientes estos adjetivos. Para que no sean redundantes con los anteriores, tan sólo se presentan aquellos que se hallan entre los porcentajes 50 y 66.

6.3. FRECUENCIAS COMPRENDIDAS ENTRE EL 50% Y EL 60%

CUADRO 6.5. Adjetivos con frecuencias comprendidas entre el 50% y el 66% y su correspondiente asignación a las tres posibles opciones por parte de marroquíes y españoles. 1 = Asignación a hombres; 2 = Asignación a mujeres y 3 = Asignación a ambos.

Marroquíes			Españoles		
1	2	3	1	2	3
Desordenado (50,3%)	Suave (60,9%)	Torpe (61,5%)	Desordenado (61,7%)	Suave (60,9%)	Torpe (59,1%)
	Sensible (62,6%)	Encantador (63,7%)		Sensible (53%)	Encantador (61,7%)
	Soñadora (55,0%)	Frío (62%)		Soñadora (50,9%)	Frío (55,7%)
Aventurero (64,2%)		Dominado (50,3%)			Dominado (53%)
Sólido (65,4%)	Débil (59,8%)	Gentil (55,9%)	Arrogante (51,3%)	Pacífica (58,3%)	Gentil (64%)
Calculador (52,5%)	Pasiva (55,9%)	Seguro (63,1%)	Chulo (53%)	Tierna (54,8%)	Seguro (56,5%)
Práctico (53,6%)	Vergonzosa (53,6%)	Inseguro (55,9%)	Agresivo (57,4%)	Ordenada (50,9%)	Inseguro (54,3%)
Cruel (64,2%)	Bondadosa (55,9%)	Dañino (55,9%)	Fuerte (52,8%)		Dañino (65,2%)
Atrevido (55,9%)	Habladora (50,3%)	Tradicional (59,2%)	Tozudo (54,8%)		Tradicional (53,9%)
	Femenina (54,7%)	Irrracional (58,1%)			Irrracional (63,9%)
	Curiosa (52%)	Enérgico (59,2%)			Enérgico (57,4%)
		Ambicioso (60,9%)			Ambicioso (53%)
		Generoso (55,3%)			Generoso (57%)
		Asertivo (52,5%)			Asertivo (63%)
		Inventivo (61,5%)			Inventivo (56,1%)
		Empático (50,3%)			Empático (54,8%)
		Interesado (50,3%)			Racional (53%)
		Perspicaz (53,1%)			Ansioso (50%)
		Listo (59,8%)			Tranquilo (57,8%)
		Chistoso (53,6%)			Escandaloso

		Educado (57,5%) Maleducado (65,4%) Desagradable (57,5%) Simpático (55,9%) Antipático (60,9%) Feo (65,4%) Apocado (65,4%) Ordenado (53,1%) Dominante (52%) Vago (59,8%) Progresista (59,8%) Chulo (52%) Emprendedor (56,4%) Ingenioso (59,5%) Agresivo (60,9%) Callado (51,4%) Inteligente (63,1%) Bueno (65,4%) Rudo (55,3%)			(51,3%) Serio (57%) Cruel (52,2%) Cobarde (57,8%) Oportunista (55,7%) Vergonzoso (59,6%) Egoísta (52,6%) Hablador (52,2%) Obediente (50,4%) Conformado (59,6%) Indiferente (61,7%) Blando (57%) Sólido (64,8) Realista (53%) Curioso (58,3%)
--	--	---	--	--	---

Vemos en el **CUADRO 6.5.**, que al bajar el punto de corte al 50%, el número de adjetivos asignados a cualquiera de las opciones ha aumentado considerablemente. Vamos a ir comentando cada una de las opciones comenzando por la asignación al hombre. Los marroquíes incluyen siete adjetivos más aparte de los que superaban el 66% (independiente, valiente, fuerte y masculino). Ahora se añaden los adjetivos aventurero, sólido, calculador, práctico, atrevido, cruel y desordenado. Por lo que se refiere a españoles, aparte del único adjetivo que superaba el 66% (masculino), encontramos ahora los adjetivos: desordenado, agresivo, arrogante, chulo, fuerte y tozudo. Cabe comentar que los adjetivos asignados a los hombres comunes a marroquíes y españoles son masculino, fuerte y desordenado. Estos adjetivos serían incluidos por parte de españoles y marroquíes al

estereotipo masculino. El resto de adjetivos resultan específicos a cada país. Así los hombres por parte exclusiva de los marroquíes resultan aventureros, sólidos, crueles, calculadores, prácticos y atrevidos, mientras que los hombres por parte exclusiva de los españoles resultan agresivos, chulos arrogantes y tozudos. En ninguno de los casos se destacan adjetivos positivos, sino más bien negativos.

Por lo que respecta a la percepción de la mujer, de nuevo el número de adjetivos que resultaba tan escaso en el punto de corte del 66%, aumenta también. Por parte de marroquíes, al adjetivo tierna que superaba el 66%, ahora se le añaden los 10 adjetivos siguientes: débil, pasiva, suave, soñadora, sensible, vergonzosa, bondadosa, habladora, curiosa y femenina. Por parte de los españoles, aparte de los adjetivos femenina y sexy (correspondientes a punto de corte del 66%) se añaden los 6 adjetivos que siguen: tierna, suave, sensible, soñadora, pacífica y ordenada. Vemos que la coincidencia entre españoles y marroquíes supera a la asignación a hombres, ya que los adjetivos: tierna, suave, sensible y soñadora coinciden entre ambas muestras, si bien la mujer marroquí tiende a verse de un modo más negativo con adjetivos específicos a ella como débil, pasiva, vergonzosa, habladora y curiosa. Los adjetivos que diferencian la percepción de la mujer española de la marroquí son pacífica y ordenada, con una connotación más positiva.

Al observar la opción 3, es decir la correspondiente a la común a ambos sexos, vemos que de nuevo se dispara al número de adjetivos que se asigna a ella. Es especialmente destacable la muestra de marroquíes que tan sólo tenía 6 adjetivos en esta opción con el punto de corte del 66% y que ahora le suma 41 nuevos adjetivos. Los españoles pasan de 24 adjetivos con el punto de corte del 66% a sumar otros 34 nuevos adjetivos. De la muestra total de adjetivos asignados a esta opción con porcentajes superiores al 50%, son comunes a ambos países 36, en concreto: contento, alegre, conformado, listo, malo, bueno, triste, indiferente, torpe, asertivo, enérgico, encantador, educado, maleducado, ambicioso, desagradable, antipático, simpático, feo, apocado, generoso, dominado, gentil, inseguro, seguro, dañino, emprendedor, ingenioso, frío, callado, tímido, tradicional, irracional, inteligente, inventivo y empático.

Los adjetivos específicos a marroquíes en su asignación a ambos sexos son los 13 siguientes: perspicaz, interesado, listo, chistoso, ordenado, vago, progresista, chulo, agresivo, emotivo, dominante, rudo y tozudo. Por lo que respecta a españoles, los adjetivos no coincidentes con la muestra marroquí en su asignación a la opción 3 son los 22 siguientes: Maleducado, activo, atractivo, trabajador, bondadoso, agradable, guapo, ansioso, tranquilo, escandaloso, serio, cruel, cobarde, oportunista, vergonzoso, egoísta, racional, hablador, obediente, blando, sólido, realista y curioso. Puede todavía percatarse una mayor asignación de la muestra española a la opción de ambos sexos, lo que indicaría una menor separación entre los estereotipos masculino y femenino.

CUADRO 6.6. Adjetivos asignados a las tres opciones comunes entre hombres y mujeres marroquíes y españoles, con frecuencias superiores al 50%. 1 = Asignación a hombres; 2 = Asignación a mujeres y 3 = Asignación a ambos.

Marroquíes y Españoles
Adjetivos comunes a hombres y mujeres

1	2	3
Masculino Fuerte	Femenina Suave Sensible Tierna	Torpe Listo Encantador Educado Maleducado Ambicioso Desagradable Simpático Antipático Feo Apocado Generoso Gentil Seguro Inseguro Triste Vago Progresista Tradicional Emprendedor Ingenioso Frío Conformado Indiferente Tímido Tradicional Irracional Inteligente Bueno Inventivo

A partir de lo expuesto en el **CUADRO 6.6.**, los **estereotipos comunes** entre hombres y mujeres marroquíes y españoles consiste en primer lugar, el **estereotipo del hombre como masculino y fuerte**, al menos se añade un adjetivo más, aparte de masculino, el único común en el punto de corte de 66% de las frecuencias. El adjetivo desordenado que era considerado característico de los hombres tanto por marroquíes como por españoles no llega al punto de corte del 50% en el caso de los hombres marroquíes (se queda en el 44,9% únicamente). El **estereotipo de la mujer**, que en dicho punto de corte no tenía un solo adjetivo común, ahora en este análisis ya surgen adjetivos como **femenina, suave, sensible y tierna**. Por último la opción correspondiente a

ambos sexos, pasa de tener los adjetivos contento, alegre y malo, y se suman 29 adjetivos más como vemos en el cuadro adjunto.

CUADRO 6.7. Adjetivos comunes a hombres y mujeres marroquíes y adjetivos comunes a hombres y mujeres españoles con frecuencias superiores al 50%.

1 = Asignación a hombres; 2 = Asignación a mujeres y 3 = Asignación a ambos.

Marroquíes Comunes hombres y mujeres			Españoles Comunes hombres y mujeres		
1	2	3	1	2	3
Cruel Atrevido Sólido	Curiosa	Agresivo	Agresivo		Cruel Curioso Atrevido Sólido
Calculador Aventurero	Débil Bondadosa	Perspicaz Enérgico Ordenado Emotivo Tozudo Rudo	Desordenado Chulo Arrogante	Pacífica Tierna Ordenada	Tranquilo Serio Asertivo Activo Cobarde Oportunista Trabajador Vergonzoso Dañino Agradable Guapo Egoísta Racional Hablador Atractivo Callado Empático

Podemos observar en el **CUADRO 6.7.** que hay diferencias entre los sexos en ambas muestras. Primero, cabe destacar que los adjetivos cruel, atrevido y sólido que tanto hombres como mujeres marroquíes asignan al hombre, son asignados a ambos sexos por sus correspondientes españoles. En segundo lugar, de un modo paralelo, la asignación del adjetivo curiosa a la mujer por parte de hombres y mujeres marroquíes es incluida en la opción de ambos sexos en los españoles. En tercer lugar, de un modo inverso, el adjetivo agresivo que los hombres y mujeres españoles asignan al hombre, sus correspondientes marroquíes lo incluyen en la opción de ambos sexos. Por último, podemos describir el estereotipo específico y diferencial marroquí de hombres y mujeres separadamente del correspondiente a sus equivalentes españoles.

Así, el hombre marroquí es percibido por los marroquíes como calculador, cruel, atrevido, aventurero y sólido. La mujer es percibida por los marroquíes como débil, bondadosa y curiosa. Por lo que respecta al estereotipo masculino español, diferencial del marroquí, este lo conforman los adjetivos desordenado, arrogante, chulo y agresivo. La mujer es percibida por los españoles tanto hombres como mujeres como pacífica, tierna y ordenada. Por último, sólo destacar el gran número de adjetivos que la muestra española asigna a la opción de ambos sexos, en concreto, 21 adjetivos, en comparación con los 7 adjetivos que a dicha opción asignan los hombres y mujeres marroquíes. Esto volvería a indicar de nuevo una mayor separación entre los sexos, al encontrar menos adjetivos que puedan ser comunes a hombres y mujeres.

A continuación vamos a presentar aquellos adjetivos que llegando a la frecuencia del 50%, eran sólo los hombres quien la alcanzaban, o viceversa, sólo las mujeres.

CUADRO 6.8. Adjetivos no comunes entre hombres y mujeres y sus correspondientes frecuencias en marroquíes y españoles en la opción 1= asignación al hombre.

**OPCIÓN 1
HOMBRE**

Marroquíes

Espanoles

ADJETIVOS	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Intranquilo	33,7%	55,6%		
Práctico	49,4%	57,8%		
Desordenado	44,9%	55,6%		
Escandaloso	43,8%	50%		
Insensible	36%	51,1%		
Serio	50,6%	36,7%		
Aventurero			50%	46,9%

En el **CUADRO 6.8.**, descubrimos que el estereotipo masculino es prácticamente común a hombres y mujeres españoles, con la excepción del adjetivo aventurero que llega al 50% por parte de los hombres y las mujeres quedan ligeramente por debajo (46,9%). Simplemente, los hombres españoles se ven un poco más aventureros que las mujeres. En el caso de la muestra marroquí encontramos más diferencias entre hombres y mujeres en el sentido de que las mujeres ven a los hombres como más intranquilos, prácticos, desordenados, escandalosos e insensibles que la percepción de los hombres. Sólo los hombres superan a las mujeres en seriedad. Vemos pues que el acuerdo en la percepción del hombre es mayor entre mujeres y hombres españoles que entre sus correspondientes marroquíes.

Por otro lado, también podemos ver que la distancia entre los porcentajes de hombres y mujeres marroquíes es mayor que la correspondiente a la muestra de hombres y mujeres españoles, lo cual nos muestra de nuevo mayor separación entre ellos.

CUADRO 6.9. Adjetivos no comunes entre hombres y mujeres y sus correspondientes frecuencias en marroquíes y españoles en la opción 2= asignación a la mujer.

OPCIÓN 2

MUJER

Marroquíes

Espanoles

ADJETIVOS	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Pacífica	31,5%	61,1%		
Pasiva	42,7%	68,9%		
Tranquila	28,1%	52,2%		
Vergonzosa	42,7%	64,4%		
Habladora	48,3%	52,2%		
Delicada	40,4%	56,7%		
Blanda	42,7	54,4%		
Débil			50%	43,2%
Soñadora			38,2%	56,2%

De nuevo encontramos una tónica similar en la asignación a mujeres a la encontrada en hombres. Son más numerosas las diferencias entre hombres y mujeres marroquíes en su percepción de la mujer que las encontradas en españoles. Así los mujeres marroquíes se ven a sí mismas como más pacíficas, pasivas, tranquilas, vergonzosas, habladoras, delicadas y blandas que los hombres marroquíes. Por lo que respecta a las muestras españolas, las mujeres se perciben más soñadoras, y en cambio los hombres las perciben más débiles. Aquí, la distancia entre los adjetivos se iguala entre marroquíes y españoles.

Como vemos más adelante, en el **CUADRO 6.10**, la asignación a la opción 3, correspondiente a la asignación a hombres y mujeres, da lugar a un mayor número de diferencias entre la percepción de los hombres y las mujeres en ambos países, si bien siguen siendo los marroquíes los que más diferencias muestran entre la percepción de los hombres y las mujeres. El número de desacuerdos entre hombres y mujeres marroquíes es de 19, mientras los españoles se quedan en 13.

Por lo que respecta a la dirección de las diferencias, encontramos que mientras las mujeres marroquíes eran quien tenían las frecuencias más altas en las diferencias entre hombres y mujeres en la asignación a hombres y en la asignación a mujeres, en el caso de la opción a asignar a ambos sexos sus frecuencias tienden a ser inferiores a las de los hombres con la salvedad de los adjetivos cobarde y guapo que sus frecuencias superan a las de los hombres marroquíes. Esto podría indicar que su percepción es más dualista, es decir tiende más a percibir separadamente al hombre y a la mujer y le cuesta más encontrar adjetivos que se refieran a los dos, en su comparación con el hombre marroquí.

CUADRO 6.10. Adjetivos no comunes entre hombres y mujeres y sus correspondientes frecuencias en marroquíes y españoles en la opción 3= asignación a ambos sexos.

**OPCIÓN 3
HOMBRE Y
MUJER**

Marroquíes

Españoles

ADJETIVOS	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Interesado	53,9%	46,7%		
Tranquilo	52,8%	37,8%		
Asertivo	58,4%	46,7%		
Cobarde	46,1%	53,3%		
Dominado	52,8%	47,8%		
Dañino	64%	47,8%		
Guapo	46,1%	53,3%		
Egoísta	50,6%	45,6%		
Chulo	56,2%	47,8%		
Atractivo	52,8%	42,2%		
Callado	56,2%	46,7%		
Delicado	50,6%	32,2%		
Dominante	55,1%	48,9%		
Empático	52,8%	47,8%		
Ansioso	58,4%	38,9%	54,4%	48,1%
Prudente	50,6%	45,6%	52,9%	45,7%
Obediente	51,7%	36,7%	54,4%	48,8%
Insensible	57,3%	42,2%	44,1%	51,9%
Blando	52,8%	40,2%	48,5%	60,5%
Intranquilo			54,4%	43,8%
Silencioso			55,9%	42,6%
Imprudente			52,9%	44,4%
Dependiente			50%	49,4%
Escandaloso			57,4%	48,8%
Enérgico			48,5%	61,1%
Dominado			48,5%	54,9%
Realista			48,5%	54,9%

Por lo que respecta a españoles, de las 13 diferencias encontradas, ocho van a favor de una mayor frecuencia en hombres (intranquilo, ansioso, silencioso, imprudente, prudente, dependiente, escandaloso y obediente) y las cinco restantes son las mujeres las que presentan frecuencias superiores al 50%, en concreto en los adjetivos: enérgico, dominado, insensible, blando y realista.

En conjunto, los hombres y mujeres marroquíes presentan las distancias más amplias, con hasta un 20% entre hombres y mujeres en el adjetivo ansioso. En el caso de españoles no se hallan distancias superiores al 15% en

ninguno de los casos. Por último, marroquíes y españoles tienen en común la percepción de los adjetivos ansioso, prudente y obediente que en su asignación a la opción 3, los hombres poseen frecuencias más altas que las mujeres. Por otro lado, les diferencia que los adjetivos insensible y blando tienen frecuencias mayores en hombres en el caso de los marroquíes y en el caso de los españoles son las mujeres las que les asignan frecuencias mayores.

De los últimos tres análisis realizados sobre las frecuencias no comunes a hombres y mujeres tanto marroquíes como españoles, podemos concluir que **para marroquíes, son las mujeres marroquíes las que más tienden a diferenciar entre hombre y mujer y menos en la asignación de adjetivos a ambos sexos. Por lo que respecta a españoles, las diferencias son menores y en general se reparten las diferencias por lo que no se percibe una supremacía de hombres o mujeres en la percepción de ninguna de las opciones.**

En los análisis de frecuencias realizados sobre los 96 adjetivos, hasta aquí se han presentado aquellos adjetivos con las frecuencias más altas en cada uno de los grupos estudiados, pero nos planteamos que encontraríamos en el extremo opuesto, es decir, qué adjetivos serían aquellos que recibían las frecuencias más bajas. Aquellos adjetivos que muy poca gente ha asignado a hombres, mujeres o a ambos. Así, elegimos en las tablas que siguen aquellos adjetivos que obtienen frecuencias igual o menores al 10%.

Los resultados de estos cuadros deben ser tomados con cierta precaución, debido a que en ellos no aparece jamás un porcentaje bajo a la opción 3, es decir la asignación a ambos sexos, en ninguno de los grupos analizados. La opción 3, como vimos en los anteriores cuadros, es la más frecuente en las frecuencias altas, superiores al 66%, en ambos grupos. Aquí tan sólo podemos ver lo que **NO** se percibe como descriptor del otro sexo o del propio, pero sin perder de vista lo visto hasta ahora en los análisis de adjetivos.

En los cuadros que siguen básicamente vamos a encontrar lo que podría denominarse “anti-estereotipo” Es decir, los adjetivos que casi nunca se asignan a hombres o a mujeres.

6.4. FRECUENCIAS INFERIORES AL 10%

CUADRO 6.11. Frecuencias inferiores al 10% por parte de marroquíes y españoles a las opciones: 1= Asignaciones a hombres y 2= Asignación a mujeres.

Marroquíes		Españoles	
1	2	1	2
Agradable (8,9%) Guapo (7,8%) Alegre (8,9) Blando (5%)	Seria (9,5%) Chistosa (7,8%) Indiferente (8,7%) Fuerte (1,7%) Aventurera (2,2%) Sólida (2,8%) Masculina (6,7%) Fea (7,8%)	Agradable (6,1%) Guapo (7,4%) Alegre (7%) Blando (8,7%)	Seria (8,7%) Chistosa (4,3%) Indiferente (5,2%) Fuerte (7,4%) Aventurera (4,8%) Sólida (7,8%) Masculina (5,2%) Fea (4,3%)
Débil (4,5%) Tierno (3,9%) Suave (7,3) Triste (8,9%) Curioso (9,5%)	Independiente (2,2%) Valiente (2,8%) Calculadora (9,5%) Práctica (4,5%) Cruel (5,5%) Apocada (8,9%) Emprendedora (7,8%) Mala (5,6%) Insensible (6,7%) Emotiva (9,5%) Atrevida (5,6%) Maleducada (6,7%) Ruda (8,4%)	Pacífico (4,8%) Sexy (3,9%) Suave (6,1%) Listo (8,3%) Sensible (8,7%) Educado (7,4%) Ordenado (4,8%) Soñador (8,3%) Bondadoso (8,2%) Hablador (9,1%) Obediente (9,1%) Femenino (9,6%) Emotivo (7,8%) Delicado (6,5%) Inteligente (9,6%) Bueno (9,6%)	Imprudente (7,8%) Desordenada (4,3%) Arrogante (7,4%) Desagradable (4,8%) Oportunista (7%) Antipática (6,1%) Dañina (8,7%) Egoísta (7%) Vaga (5,2%) Chula (6,1%) Agresiva (6,5%) Callada (9,6%) Irrracional (9,6%) Dominante (9,1%) Tozuda (5,2%) Inventiva (7%)

Cómo vemos en el **CUADRO 6.11**, los adjetivos que no son identificados con los hombres por parte tanto de marroquíes como de españoles son los de agradable, guapo, alegre y blando. Por lo que respecta a mujeres, tanto marroquíes como españoles consideran que son poco serias, chistosas, indiferentes, fuertes, aventureras, sólidas, masculinas y feas. Resulta que hay el doble de adjetivos que se asignan en una baja porción a mujeres que a hombres de un modo común en ambas muestras. Parece como si se tuviera más claro en ambos países lo que la mujer no es, lo que ésta no posee, mientras que eso no queda tan claro en el hombre, con un número menor de adjetivos. Por otro lado también los marroquíes perciben en muy bajo grado al hombre como débil, tierno, suave, triste y curioso; y a la mujer como poco

independiente, valiente, calculadora, práctica, cruel, apocada, emprendedora, mala, insensible, emotiva, atrevida, maleducada y ruda.

Por lo que respecta a españoles, aparte de los adjetivos comunes también en marroquíes, ven a los hombres como poco pacíficos, sexys, suaves, listos, sensibles, educados, ordenados, soñadores, bondadosos, habladores, obedientes, femeninos, emotivos, delicados, inteligentes y buenos. Y las mujeres serían poco imprudentes, desordenadas, arrogantes, desagradable, oportunista, antipática, dañina, egoísta, vaga, chula, agresiva, callada, irracional, dominante, tozuda e inventiva.

Se aprecia en estos análisis de bajas frecuencias que muchos de los adjetivos que se aprecian en baja medida en hombres es porque o bien han aparecido en la asignación a mujeres o bien sin llegar al 66% son más representativos de éstas. Lo mismo ocurre en la asignación de las mujeres.

Nuevamente nos encontramos con más adjetivos no compartidos entre marroquíes y españoles que los adjetivos compartidos, lo que nos vuelve a presentar un panorama distinto en la percepción de hombres y mujeres en ambos países.

CUADRO 6.12.- Frecuencias inferiores al 10% que de un modo común son asignados por parte de mujeres y hombres marroquíes y españoles a las opciones: 1= Asignaciones a hombres y 2= Asignación a mujeres.

Marroquíes		Españoles	
(Común mujeres y hombres)		(Común mujeres y hombres)	
1	2	1	2
Suave	Masculina	Suave	Masculina
Guapo	Aventurera	Guapo	Aventurera
	Chistosa		Chistosa
Débil		Pacífico	
Blando	Independiente	Sexy	Imprudente
Tierno	Valiente	Educado	Desordenada
	Práctica	Ordenado	Seria
	Cruel	Bondadoso	Arrogante
	Emprendedora	Agradable	Desagradable
	Mala	Hablador	Oportunista
	Insensible	Emotivo	Antipática
	Atrevida	Delicado	Fea
	Fuerte		Dañina
	Sólida		Egoísta
	Ruda		Vaga
			Chula
			Agresiva
			Indiferente
			Maleducada
			Tozuda
			Inventiva

Al observar el **CUADRO 6.12.**, donde se presentan las frecuencias más bajas asignadas tanto por hombres como mujeres de ambas muestras, lo primero que llama la atención es lo que tienen en **común**, que por cierto no es mucho. En concreto, **el hombre es percibido como poco guapo y suave y la mujer como poco masculina, chistosa y aventurera**. Lo que ya es distintivo de cada grupo es que en el caso de los **marroquíes perciben al hombre como poco débil, blando y tierno**. Recuérdese aquí que precisamente tierno era uno de los adjetivos más característicos de las mujeres según esta muestra. Y **las mujeres son percibidas tanto por hombres como por mujeres marroquíes como poco independiente, valiente, práctica, cruel, fea, emprendedora, mala, insensible, emotiva, atrevida, fuerte, aventurera, sólida y ruda**.

Lo más **distintivo de hombres y mujeres españoles es la percepción del hombre como poco pacífico, sexy, tierno, suave educado, ordenado, bondadoso, guapo, hablador, emotivo y delicado**. La mujer en su caso se percibe como poco poseedora de adjetivos como: **imprudente, desordenada, seria, arrogante, desagradable, oportunista, antipática, fea, dañina, egoísta, vaga, chula, agresiva, callada, indiferente, maleducada, tozuda e inventiva**.

De nuevo encontramos que aunque las coincidencias entre la muestra marroquí y la española son muy pocas, en general se observa que los adjetivos de los que no participa el hombre tienden a ser adjetivos más asignados a mujeres y viceversa.

Algo que se observa en los análisis de frecuencias bajas, y que en el **CUADRO 6.12.** se observa de un modo particular en la muestra española, es que los adjetivos que no son propios del hombre poseen una clara connotación positiva, es decir que al hombre español no se le percibe como pacífico, sexy, ordenado, etc., mientras que en el caso de las mujeres ocurre lo contrario, los adjetivos no representativos de ellas son negativos. Así la mujer no sería ni imprudente, ni dañina, ni agresiva, etc. De aquí se desprende una percepción más positiva hacia la mujer que hacia el hombre por parte de la muestra española, y esta percepción más positiva hacia la mujer la mostrarían tanto los hombres como las mujeres.

Lógicamente, cualquier conclusión a la que se llegue tiene que contemplar todos los análisis realizados, complementándose los análisis de altas frecuencias con los que en este momento llevamos a cabo con las frecuencias más bajas.

CUADRO 6.13.- Frecuencias inferiores al 10% que de un modo no común son asignados por parte de hombres marroquíes y hombres españoles a las opciones : 1= Asignaciones a hombres y 2= Asignación a mujeres.

Hombres Marroquíes		Hombres Españoles	
1	2	1	2
Hablador Atractivo Delicado	Enérgica Calculadora Escandalosa Seria Oportunista Trabajadora Progresista Racional Ingeniosa Conformada Indiferente Dominante Realista Inteligente Inventiva	Encantador Tierno Sensible	Enérgica Torpe Cruel Apocada Segura Callada Sólida

En el **CUADRO 6.13.** presentamos el anti-estereotipo que los hombres tanto españoles como marroquíes tienen de hombres y mujeres. Primero encontramos que hombres marroquíes y españoles no se ponen de acuerdo en ningún adjetivo para asignar en poca medida a los hombres ya que para los hombres marroquíes, el hombre le parece poco hablador, atractivo y delicado. Mientras que el hombre para los hombres españoles es tan sólo poco encantador, tierno y sensible. En cuanto a la percepción que tienen de la mujer, coinciden los hombres marroquíes y españoles es que es poco enérgica, pero ahí acaban las coincidencias. Los hombres marroquíes ven a la mujer poco calculadora, escandalosa, seria, oportunista, trabajadora, progresista, racional, ingeniosa, conformada, indiferente, dominante, realista, inteligente e inventiva. Por otro lado, los hombres españoles perciben que la mujer, aparte de ser poco enérgica, es poco torpe, cruel, apocada, segura callada y sólida. De nuevo, encontramos un cuadro diferente entre hombres marroquíes y españoles, sin apenas coincidencias en sus percepciones.

CUADRO 6.14. Frecuencias inferiores al 10% que de un modo no común son asignados por parte de mujeres marroquíes y mujeres españolas a las opciones. 1= Asignaciones a hombres y 2= Asignación a mujeres.

Mujeres Marroquíes		Mujeres Españolas	
1	2	1	2
Alegre Soñador Curioso		Alegre Soñador Curioso	
Pasivo Sensible Ordenado Triste Tímido Agradable	Apocada Fea Emotiva Maleducada	Listo Generoso Obediente Femenino Blando Bueno	Ingeniosa Mala Fuerte Dominante Irracional

En el **CUADRO 6.14.** tenemos las frecuencias inferiores al 10% que de un modo no coincidente con los hombres han realizado las mujeres. Aquí encontramos que todas las mujeres tanto marroquíes como españolas consideran que el hombre es poco alegre, soñador y curioso y no hay acuerdo alguno sobre lo que no es la mujer. En segundo lugar las mujeres marroquíes perciben al hombre poco pasivo, sensible, ordenado, triste, tímido y agradable; y la mujer poco apocada, fea, emotiva y maleducada. Por lo que respecta a las mujeres españolas, éstas perciben a los hombres poco listos, generosos, obedientes, femeninos, blandos y buenos, mientras que las mujeres son percibidas como poco ingeniosas, malas, fuertes, dominantes e irracionales.

De los análisis realizados con frecuencias bajas encontramos que muchos de los adjetivos que no se perciben como característicos de un sexo es debido a que son representativos del otro. Por ejemplo, el hombreo marroquí no es percibido como tierno, suave o curioso pero sí lo es percibida la mujer marroquí. De un modo inverso, la mujer marroquí no es percibida como fuerte, aventurera, sólida, masculina, independiente, valiente, calculadora, práctica, cruel o atrevida ya que estos adjetivos representan al hombre. Lo mismo podemos decir de la muestra española, aquellos adjetivos que representan a los hombres son aquellos en los que menos frecuencias tiene la opción de la mujer y viceversa.

Por último resultan curiosos dos resultados, el primero tiene que ver con que los hombres, tanto marroquíes como españoles no perciban a la mujer como enérgica, única coincidencia entre ellos. Y en segundo lugar resulta peculiar que la mujer tenga en común con el hombre adjetivos para ambas opciones, pero que no haya un solo adjetivo común entre mujeres marroquíes y españolas en la percepción de la mujer.

En general, podemos concluir que, uniendo los adjetivos que más se asignan a hombres y mujeres junto a aquellos que menos se asignan a ambos, e incluyendo aquellos obtenidos en ambos puntos de corte, 66% y 50%,

1º.- El estereotipo masculino marroquí estaría formado por los adjetivos masculino, fuerte, sólido, valiente, independiente, calculador, practico, desordenado, cruel, atrevido y aventurero.

2º.- El estereotipo femenino marroquí incluiría los adjetivos de tierna, débil, pasiva, suave, sensible, soñadora, vergonzosa, bondadosa, habladora, femenina y curiosa.

3º.- El estereotipo masculino español lo conformarían los adjetivos masculino, desordenado, agresivo, arrogante, fuerte, chulo y tozudo.

4º.- El estereotipo femenino español estaría compuesto por los adjetivos femenina, sexy, pacífica, sensible, tierna, ordenada, suave y soñadora.

5º.- Adjetivos comunes a hombres marroquíes y españoles serían masculino, fuerte y desordenado; y los adjetivos comunes a mujeres marroquíes y españolas serían femenina, tierna, sensible, suave y soñadora.

6. .- Por último, de un modo lógico, encontramos que los adjetivos más característicos en el hombre son aquellos menos característicos en la mujer y viceversa Esto se da tanto en la muestra marroquí como en la española.

Al encontrar tan pocas coincidencias entre los estereotipos masculino y femenino en las muestras estudiadas, no hemos utilizado este instrumento en los análisis que sí se han realizado con el resto de pruebas. Lo que sí hemos hecho es un análisis factorial para cada una de las muestras de los adjetivos que superando el 50% conforman los estereotipos masculino y femenino. Se han incluido aquellos adjetivos que de un modo coincidente por hombres y mujeres se asignan a la mujer y al hombre. Los análisis factoriales realizados el método ha sido el de los Ejes Principales y la Rotación Varimáx para encontrar aquellos factores más independientes.

6.5. FACTORIZACIÓN DE LOS ESTEREOTIPOS MASCULINO Y FEMENINO EN MARROQUÍES Y ESPAÑOLES

CUADRO 6.15. Análisis factorial sobre los adjetivos asignados al **estereotipo masculino en marroquíes**. Sólo se han consignado las saturaciones superiores a .40.

	F1	F2	F3
Independiente			
Valiente			.42
Calculador			.64
Práctico			.69
Desordenado		.50	
Cruel		.63	
Atrevido		.54	
Aventurero		.58	
Sólido	.79		
Masculino			
Fuerte	.72		
Valor Propio	4,12	1,19	1.06
% varianza explicada	37,43	10,77	9,68

Come podemos comprobar en la solución factorial presentada en el **CUADRO 6.15.**, en la muestra marroquí se aíslan tres factores. El primero compuesto por los adjetivos sólido y fuerte, que denotan una clara connotación de **potencia o fortaleza**, con un valor propio de 4,12 y una varianza explicada del 37,43%. El segundo factor compuesto por los adjetivos desordenado, cruel, atrevido, aventurero, donde se percibe mayormente una connotación de **actividad**, con un valor propio de 1,19 y una varianza explicada de 10,77. Y por último, el tercer factor que incluye los adjetivos valiente, calculador y práctico donde el adjetivo valiente nos inclinaría hacia un factor de potencia con connotaciones evaluativas (Osgood et al. 1957) pero los adjetivos calculador y práctico nos llevarían más hacia un factor **evaluativo**. Con un valor propio de 1.06 y una varianza explicada de 9,88%. Los adjetivos independiente y masculino no serían incluidos en ninguno de los factores obtenidos debido a que sus saturaciones no han llegado al punto de corte de .40.

Se detecta en la solución factorial del estereotipo masculino en marroquíes bastante similitud a la solución factorial encontrada por Osgood et al (1957) y Osgood, May y Miron (1975) en los factores de potencia, actividad y un factor bastante peculiar de "evaluación".

CUADRO 6.16. Análisis factorial sobre los adjetivos asignados al **estereotipo femenino en marroquíes**. Sólo se han consignado las saturaciones superiores a .40.

	F1	F2
Pasiva	.45	
Tierna		.72
Débil		.47
Suave		.71
Sensible	.43	
Soñadora	.51	
Vergonzosa	.44	
Bondadosa	.49	
Habladora	.42	
Femenina	.49	
Curiosa	.47	
Valor Propio	3.84	1.12
% de varianza explicada	34.93	10,17

La solución factorial del estereotipo femenino en marroquíes que se presenta en el **CUADRO 6.16**, resulta más simple que el correspondiente a estereotipo masculino, con sólo dos factores. El primero de los factores con adjetivos como tierna, débil y suave resulta un factor de **potencia o fortaleza** con un valor propio de 3,84 y una varianza explicada de 34,93%. Y el segundo factor que engloba a los ocho adjetivos restantes, encontramos que los adjetivos pasiva, soñadora, vergonzosa, habladora, femenina y curiosa se aproxima más a una significación más cercana a la **actividad**, con adjetivos relativos a **evaluación** como bondadosa o **receptividad** como el adjetivo sensible. Su valor propio es de 1,12 y la varianza explicada es de 10,17%.

Vemos que los estereotipos tanto masculino como femenino en la muestra marroquí se adaptan bastante bien a factorizaciones realizadas por otros autores como William y Best (1982) con adjetivos en su búsqueda de estereotipos masculino y femenino. Estos autores encontraron los tres factores de hace años encontró Osgood y su equipo: evaluación, potencia y actividad.

CUADRO 6.17. Análisis factorial (eje principal) sobre los adjetivos asignados al **estereotipo masculino en españoles**. Sólo se han consignado las saturaciones superiores a .40.

	F1
Desordenado	.48
Masculino	.47
Fuerte	.65
Chulo	.59
Arrogante	.55
Agresivo	.64
Tozudo	.61
Valor Propio	2,97
% de varianza explicada	42,39

En la muestra de españoles, el estereotipo masculino, tal y como vemos en el **CUADRO 17** da lugar a una solución única, con un solo factor en el que se engloban los siete adjetivos siguientes: desordenado, masculino, fuerte, chulo, arrogante, agresivo y tozudo. Su valor propio es de 2,97 y la varianza explicada de 42,39%. Lógicamente, las saturaciones que se presentan no son de la matriz rotada debido a que sólo obtenemos un solo factor. Es difícil encontrar una denominación a este factor ya que en él se encuentran adjetivos de **potencia** como fuerte y masculino, así como adjetivos de **actividad** como desordenado, de **agresividad** como agresivo, o bien de **arrogancia** como los adjetivos arrogante, chulo y tozudo. Quizás simplemente, ya que sólo tenemos un factor podíamos denominarlo como **factor masculino**.

CUADRO 6.18. Análisis factorial (eje principal) sobre los adjetivos asignados al **estereotipo femenino en españoles**. Sólo se han consignado las saturaciones superiores a .40.

	F1
Tierna	.54
Suave	.58
Sensible	.63
Soñadora	.62
Pacífica	.57
Sexy	.62
Ordenada	.59
Femenina	.59
Valor Propio	3,46
% de varianza explicada	43,19

Del mismo modo que en el estereotipo masculino, en el caso de la factorización de los adjetivos asignados a la mujer, la solución factorial da lugar a un solo factor que engloba a todos los adjetivos: tierna, suave, sensible, soñadora, pacífica, sexy, ordenada y femenina. Sensible, tierna y suave nos hacen pensar en un factor de receptividad (Osgood et al. 1957), ordenada y pacífica y soñadora nos inclinaría hacia la actividad, mientras que femenina y sexy se acercan más a un factor evaluativo. De un modo similar a lo encontrado en el estereotipo masculino español, podemos denominarlo simplemente como factor femenino.

Resulta curioso en las factorizaciones realizadas que no aparezcan apenas adjetivos asociados al factor evaluación. Parece como si con el paso del tiempo quedaran connotaciones, en la descripción de hombres y mujeres, más asociadas a aspectos de potencia, actividad, utilidad, etc., y que ya no nos inclinemos tanto hacia una valoración mas positiva o negativa de un sexo sobre otro.

**CAPÍTULO VII: ANÁLISIS CONJUNTOS DE LOS TRES
BLOQUES DE VARIABLES Y CONCLUSIONES FINALES**

Dado que en los capítulos anteriores hemos realizado análisis por bloques de variables, en este capítulo vamos a presentar análisis conjuntos de las 43 variables incluidas en nuestro estudio descriptivo. Ya que las comparaciones de medias ya se han presentado previamente, nos centraremos en este caso en análisis bivariados, concretamente análisis correlacionales y sobre todo análisis multivariados, con análisis discriminantes, análisis de regresión y por último, análisis factoriales con todas las variables.

7.1. ANÁLISIS DE CORRELACIÓN

A continuación presentaremos las matrices de correlación entre los tres grandes bloques de variables para cada una de las dos muestras, marroquíes y españoles. A través de estos análisis podremos comprobar algunas de las hipótesis planteadas en el primer capítulo.

7.1.1. Correlaciones entre el bloque de inteligencia, personalidad y motivación y el bloque de bienestar, apoyo social, afecto y satisfacción.

CUADRO 7.1. Análisis de correlación entre el bloque de inteligencia, personalidad y motivación con el correspondiente a bienestar, apoyo social, afecto y satisfacción en marroquíes.

	I	E	N	P	C	R1	R2	R3	L1	L2	L3
EBP1	.27**	.13	.06	.18*	.03	.04	.03	.06	.01	-.15*	-.04
EBP2	.25**	-.07	.05	.04	-.04	-.04	.01	-.02	.02	-.09	-.01
EBP3	.02	.18*	-.02	-.10	.07	.04	.08	.12	.07	.08	.08
BI	.15*	.11	.00	-.02	.03	-.13	-.06	-.13	-.15*	-.02	-.12
AUCOM	.09	.08	-.01	-.04	.01	-.01	.00	-.04	.03	.13	-.03
ASFAM	.15*	.21**	-.12	-.10	-.01	.02	.05	-.09	-.08	-.31***	-.02
ASAMI	.10	.15*	-.04	-.06	.02	-.09	-.11	-.02	-.17*	-.16*	-.12
ASASO	.18*	-.04	-.05	.05	-.09	-.07	-.10	-.08	-.13	-.12	-.08
FAS	-.08	.07	.00	.00	.00	.00	.02	.11	.16*	.17*	-.01
APOSI	.07	.17*	-.17*	-.17*	.24**	.07	.02	.08	.02	-.08	.02
ANEGA	-.06	-.12	.07	.07	-.12	.06	.10	.13	.21**	.36***	.06
SF	.05	.09	-.05	.01	-.02	-.05	-.06	-.05	-.03	-.19*	.02
SV	.04	-.06	.06	.00	.01	-.04	-.01	.15*	.07	.04	-.02
SC	.12	.10	-.07	-.04	.06	-.12	.05	.06	.03	.07	-.08

I=Inteligencia, E=Extraversión, N=Neuroticismo, P=Psicoticismo, C=Conformismo, R1=Autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo, R2= Dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber, R3= Sobreesfuerzo personal y actitud de élite, L1= Exculpación de fracasos, L2=Fatum negativo de control externo L3=Autorregulación en éxitos personales y laborales, EBP1=Bienestar psicológico, EBP2=Bienestar material, EBP3=Bienestar laboral, BI=Bienestar interpersonal, AUCOM=Auto-competencia, ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social, APOSI=Afecto positivo, ANEGA=Afecto negativo, , SF=Satisfacción con la familia, SV=satisfacción con la vida, SC=Satisfacción con la comunidad, *=<.05; **=p<.01; ***=p<.001.

De un total de 154 correlaciones tan sólo han resultado significativas 24 de ellas, y en su mayor parte se centran en cuatro variables: inteligencia, extraversión, exculpación de fracasos y fatum negativo de control externo. Curiosamente, aunque inteligencia ha sido una variable que no ha presentado relaciones importantes con las variables de personalidad, si vemos que se asocia positivamente con variables de bienestar, como bienestar psicológico, bienestar material y bienestar interpersonal, y con apoyo social tanto de la familia como de asociaciones. Es especialmente relevante la primera parte de las relaciones en el sentido de que las personas con mayores medios económicos muestran niveles intelectuales más altos, se sienten bien consigo mismas y con los otros y el apoyo de su familia es muy relevante. Esta asociación entre inteligencia y bienestar económico es lógica en Marruecos, donde en general las personas tienen menos medios, pero no creemos que se presente en españoles. Extraversión también muestra asociaciones positivas con bienestar laboral, apoyo social de la familia y de los amigos y con afecto positivo. Las dos variables de lugar de control externo poseen patrones similares, ya que ambas se relacionan positivamente con falta de apoyo social y con afecto negativo, y la relación es negativa con apoyo social por parte de los amigos, también se dan relaciones negativas entre fatum negativo de control externo con bienestar psicológico, apoyo social familiar y satisfacción con la familia. Así nos queda un panorama en el que inteligencia se asocia a medios económicos y apoyo familiar, extraversión lo hace sobre todo con apoyo social de la familia y amigos así como con afecto positivo, y por último el lugar de control externo, se asocia con variables de connotación más negativa como falta de apoyo social y afecto negativo.

CUADRO 7.2. Análisis de correlación entre el bloque de inteligencia, personalidad y motivación con el correspondiente a bienestar, apoyo social, afecto y satisfacción en españoles.

	I	E	N	P	C	R1	R2	R3	L1	L2	L3
EBP1	.08	.32***	-.42***	-.10	.03	-.07	.08	-.07	-.18**	-.43***	.03
EBP2	-.02	.19**	-.18**	-.07	-.02	-.03	-.04	-.05	-.18**	-.23***	-.03
EBP3	-.17*	.25***	-.05	-.09	.00	-.08	.12	-.12	-.29***	-.20**	-.05
BI	.00	.59***	-.32***	-.04	-.01	-.01	.02	-.05	-.02	-.31***	.03
AUCOM	.00	-.28***	.44***	.17**	-.03	.02	-.09	.04	.18**	.45***	-.09
ASFAM	.02	.12	-.21***	-.32***	-.01	.00	.02	-.05	-.29***	-.27***	-.04
ASAMI	-.06	.48***	-.20**	-.17**	.02	-.08	.08	-.07	-.18**	-.35***	-.01
ASASO	-.01	.22***	-.03	-.06	.14*	-.01	-.05	-.01	-.05	-.10	-.11
FAS	.00	-.23***	.39***	.24***	.04	.14*	.00	.17**	.26***	.43***	-.01
APOSI	.06	.36***	-.36***	-.23***	.01	.02	.20**	-.05	-.17**	-.35***	.13*
ANEGA	-.07	-.09	.57***	.20**	-.18**	.13*	-.06	.12	.24***	.40***	-.02
SF	.03	.03	-.21***	-.22***	.13*	.07	.09	-.03	-.16*	-.18*	-.03
SV	-.04	.26***	-.27***	-.17**	-.01	-.05	-.01	-.12	-.18**	-.28***	-.07
SC	.12	.08	-.20**	-.11	.13	.03	.07	-.07	-.13*	-.13*	-.04

I=Inteligencia, E=Extraversión, N=Neuroticismo, P=Psicoticismo, C=Conformismo, R1=Autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo, R2= Dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber, R3= Sobreesfuerzo personal y actitud de élite, L1= Exculpación de fracasos, L2=Fatum negativo de control externo L3=Autorregulación en éxitos personales y laborales, EBP1=Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar material, EBP3=Bienestar laboral, BI=Bienestar interpersonal, AUCOM=Auto-competencia, ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social, APOSI=Afecto positivo, ANEGA=Afecto negativo, SF=Satisfacción con la familia, SV=satisfacción con la vida, SC=Satisfacción con la comunidad, *=<.05; **=p<.01; ***=p<.001.

Si en el caso de la muestra marroquí, la mayoría de las correlaciones se derivaban de cuatro variables, en la muestra española son de cinco: extraversión, neuroticismo, psicoticismo y las dos variables de lugar de control externo. La proporción de correlaciones significativas es mucho más alta que en la muestra marroquí con 64 de las 154 totales. Vemos por ello, en un principio que en esta muestra de españoles, los bloques de variables están mucho más asociados. Si inteligencia en marroquíes se asociaba a bienestar material, en españoles la única relación significativa es con bienestar laboral, y lo hace de un modo negativo, en el sentido de que a mayores niveles intelectuales o de razonamiento, peor se está en el trabajo. Quizás esto tenga que ver con la dificultad que se produce en España de obtener trabajo en aquello para lo que has estudiado, estás preparado y no para aquello en donde finalmente encuentras trabajo.

Extraversión se asocia prácticamente con casi todas las variables, al igual que neuroticismo y lugar de control externo. La variable extraversión se relaciona positivamente con las cuatro variables de bienestar, con apoyo social sobre todo de amigos y asociaciones, con afecto positivo y satisfacción con la vida, y negativamente con autocompetencia, falta de apoyo social y afecto negativo. Así extraversión se acerca a aspectos con connotación más positiva, de un modo incluso mayor de lo que ya lo hacía en la muestra marroquí. Neuroticismo, una variable que tan sólo poseía una relación negativa con afecto positivo en marroquíes, en españoles se aproxima a variables con connotación negativa mostrando el patrón justo opuesto al de extraversión, asociándose positivamente a falta de apoyo social, autocompetencia y afecto negativo, y con correlaciones negativas con el resto de variables de bienestar, apoyo social, afecto positivo y satisfacción tanto con la familia, como con la vida y con la comunidad. Psicoticismo muestra un patrón correlacional similar a neuroticismo, con correlaciones negativas con variables asociadas a la Psicología positiva como satisfacción familiar y con la vida, afecto positivo o apoyo social, y positivas con falta de apoyo social y afecto negativo y autocompetencia. Las variables de locus de control externo muestran una imagen similar a la de neuroticismo o psicoticismo, asociándose positivamente a variables de tipo más negativo como afecto negativo, falta de apoyo social y autocompetencia y con relaciones negativas aquellas de connotación positiva como bienestar, apoyo social o satisfacción.

Básicamente, si exceptuamos las correlaciones de inteligencia en el grupo marroquí, y las correspondientes a neuroticismo en el grupo de españoles, podemos afirmar que los patrones de extraversión y de locus de control externo es muy parecido en ambas muestras, si bien en la muestra española es más claro y evidente al darse un número mayor de correlaciones significativas.

7.1.2. Correlaciones entre el bloque de inteligencia, personalidad y motivación y el bloque de roles de género, valores y diferencial semántico.

CUADRO 7.3. Análisis de correlación entre el bloque de inteligencia, personalidad y motivación con el correspondiente a roles de género, valores y diferencial semántico en marroquíes.

	I	E	N	P	C	R1	R2	R3	L1	L2	L3
TRAD	.11	.02	.05	-.03	-.05	-.43***	-.45***	-.20**	-.26***	-.18*	-.35***
FEM	-.06	-.13	.13	.01	-.07	.24**	.12	-.09	-.04	-.16*	.25***
UNI	.09	-.11	-.09	-.01	.11	.06	.06	-.02	.01	-.12	.09
LOG	-.05	-.12	-.03	.04	.00	.04	.06	.13	.13	.06	.06
HED	.04	.10	-.11	-.04	.11	.04	.02	.07	.09	-.01	.09
EST	-.12	-.20**	.02	.14	-.05	-.04	.06	-.02	.18*	.12	-.02
AUDI	.00	.02	.02	.02	.04	.02	.07	.02	.09	.09	-.01
POR	.00	-.10	-.08	.03	.00	-.12	-.03	-.02	.09	.08	-.06
BENE	.05	.02	-.08	.01	.01	.06	.10	.02	-.05	-.12	.16*
TRADI	.03	-.04	-.14	.05	-.03	.04	.06	-.03	.01	-.20**	.07
SEGU	-.01	-.03	-.11	.00	.07	.14	.09	.02	-.03	-.12	.15*
CONF	.09	-.03	.03	-.06	.00	.11	.07	.05	-.04	-.08	.14
EFA	.14	-.04	-.09	.02	-.04	-.04	-.05	.09	.02	.03	-.02
EYO	.14	-.02	-.06	.02	-.08	-.06	-.07	.05	-.02	.07	-.07
EHOM	.19*	-.06	-.03	.02	-.05	-.03	.02	.04	.01	.04	.01
EMUJ	.14	-.03	-.11	.01	-.05	.09	.06	.05	.02	.01	.08
ENAC	.12	-.06	-.05	.01	-.07	.02	.01	.03	.01	.04	.12
ERELI	.06	-.12	-.09	.04	-.04	.05	.07	.00	.07	.03	.15*

I=Inteligencia, E=Extraversión, N=Neuroticismo, P=Psicoticismo, C=Conformismo, R1=Autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo, R2= Dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber, R3= Sobreesfuerzo personal y actitud de élite, L1= Exculpación de fracasos, L2=Faturn negativo de control externo L3=Autorregulación en éxitos personales y laborales, TRAD=Tradicionalismo, FEM=Feminismo, UNI=Universalismo, LOG=Logro; HED=Hedonismo, EST=Estimulación, AUDI=Autodirección, POD=Poder, BENE=Benevolencia, TRADI=Tradición, SEGU=Seguridad, CONF=Conformidad, EFA=Evaluación de Familia, EYO=Evaluación de Yo Mismo, EHOM=Evaluación de Hombre, EMUJ=Evaluación de Mujer, ENAC=Evaluación de Nación, ERELI=Evaluación de Religión, *=<.05; **=p<.01; ***=p<.001.

A primera vista, lo que más destaca es el poco número de correlaciones significativas, 14, de 198, una proporción francamente pequeña, por lo tanto parece que estemos ante dos áreas poco asociadas entre sí. Seis de las correlaciones significativas las presenta el rol tradicional que se asocia negativamente con todas las variables de rigidez, así como con las de locus de control, tanto externo como interno. Aunque tendemos a pensar que la rigidez y el control percibido debiera tener relaciones positivas con el rol tradicional, esto no ocurre en marroquíes, mostrando justo lo contrario. Es también sorprendente la relación negativa entre extraversión con el valor de estimulación. Es sorprendente porque los tres valores que evalúen estimulación son: atrevido, vida variada y vida excitante. Parece que en este caso se demostraría que extraversión en el EPQ tal y como nos ha quedado en este trabajo y en marroquíes, está más asociado a sociabilidad que a búsqueda de aventuras o excitación (una de las facetas clásicas de extraversión).

El rol igualitario o feminista se asocia positivamente con lugar de control interno y con rigidez, en concreto con dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber y negativamente con lugar de control externo. Así aunque un rol mas igualitario podría poseer un mayor control personal, este también tendería a la dependencia y al exceso en el cumplimiento del deber.

Finalmente destacar que el locus de control interno se asocia positivamente a unos valores como principios en la vida como benevolencia y seguridad, así como a una percepción más positiva de la religión.

CUADRO 7.4. Análisis de correlación entre el bloque de inteligencia, personalidad y motivación con el correspondiente a roles de género, valores y diferencial semántico en españoles.

	I	E	N	P	C	R1	R2	R3	L1	L2	L3
TRAD	-.12	.04	-.09	-.04	-.14*	-.49***	-.26***	-.37***	-.36***	-.27***	-.20**
FEM	.04	-.07	.03	-.04	.17**	.33***	.05	.18**	.07	.10	.07
UNI	.04	.10	-.16**	-.14*	.11	-.12	.12	-.06	-.13*	-.19**	-.01
LOG	-.01	.32***	-.10	-.16**	.04	.20**	.32***	.10	-.06	-.12	.25***
HED	-.01	.18**	-.02	.06	-.07	-.09	.07	-.09	.04	-.08	.00
EST	-.06	.31***	-.04	.12	-.12	-.10	.01	-.04	.07	-.08	.01
AUDI	-.14*	.17**	-.18**	.02	.06	-.14*	.04	-.18**	-.13*	-.26***	.06
POR	-.05	.22***	-.02	-.01	.03	.39***	.23***	.32***	.16*	-.05	.24***
BENE	-.04	.11	-.04	-.30***	.08	-.08	.12	-.05	-.20**	-.14*	-.04
TRADI	-.08	.04	.03	-.19**	.24***	.22***	.11	.17**	.05	-.02	.13*
SEGU	-.14*	.03	.06	-.18**	.17**	.31***	.23***	.24***	.05	.00	.17**
CONF	-.10	.13*	.08	-.06	.14*	.30***	.31***	.29***	.13*	.02	.23***
EFA	.07	.01	-.16**	-.04	.17**	.00	.05	.01	-.02	-.10	-.10
EYO	.06	-.02	-.01	-.14*	.05	.01	.00	-.01	-.08	-.06	-.06
EHOM	-.05	-.05	-.09	-.03	.01	-.02	-.09	-.05	-.04	-.03	-.10
EMUJ	.05	-.02	.04	-.07	-.03	.05	-.03	.00	-.07	-.01	-.02
ENAC	.03	.05	.09	-.03	.07	-.04	-.05	.03	.02	-.06	-.03
ERELI	.12	.04	-.12	-.07	.04	.03	.00	-.01	.00	.17**	-.07

I=Inteligencia, E=Extraversión, N=Neuroticismo, P=Psicoticismo, C=Conformismo, R1=Autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo, R2= Dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber, R3= Sobreesfuerzo personal y actitud de élite, L1= Exculpación de fracasos, L2=Fatum negativo de control externo L3=Autorregulación en éxitos personales y laborales, TRAD=Tradicionalismo, FEM=Feminismo, UNI=Universalismo, LOG=Logro; HED=Hedonismo, EST=Estimulación, AUDI=Autodirección, POD=Poder, BENE=Benevolencia, TRADI=Tradición, SEGU=Seguridad, CONF=Conformidad, EFA=Evaluación de Familia, EYO=Evaluación de Yo Mismo, EHOM=Evaluación de Hombre, EMUJ=Evaluación de Mujer, ENAC=Evaluación de Nación, ERELI=Evaluación de Religión, . *=<.05; **=p<.01; ***=p<.001.

De nuevo encontramos que ante las modestas relaciones en el grupo marroquí, los españoles muestran una generosa cantidad de relaciones significativas en la relación de los dos bloques o áreas psicológicas. El número de relaciones significativa es 60 de las 198, prácticamente un tercio de las correlaciones totales.

Dado que el número es tan alto destacaremos las más relevantes. Inteligencia tiende a la independencia de esta con roles de género, valores y diferencial semántico, mostrando sólo dos valores negativos en su relación con auto-dirección y seguridad, si bien con los niveles de significación más bajos. Extraversión sí que cumple las expectativas en el sentido de que se asocia de un modo positivo a aquellos valores más asociados al cambio y al realzamiento propio, como logro, hedonismo, estimulación, auto-dirección y poder. Neuroticismo se muestra independiente de los roles de género y tan sólo posee tres correlaciones significativas y negativas con los valores de universalismo, auto-dirección y evaluación de la familia. Psicoticismo posee las correlaciones más altas, negativas y significativas con los valores más asociados a posturas conservadoras como benevolencia, tradición y seguridad.

Conformismo de un modo opuesto a psicoticismo, muestra relaciones altas y positivas con los valores conservadores como seguridad, tradición y

conformidad, no se muestra independiente de los roles sexuales sino que su relación es positiva con el rol igualitario y negativa con el tradicional. Los factores de rigidez muestran los tres un patrón bastante similar con relaciones negativas con el rol tradicional y el valor auto-dirección y positivas con el rol igualitario y con valores tanto de ensalzamiento como conservadores (logro, poder, tradición, seguridad y conformidad). Locus de control, al igual que rigidez en españoles repiten el cuadro presente previamente en marroquíes con relaciones negativas con el rol tradicional. De modo que aquellas personas con una ideología en roles de género más tradicional tienden a poseer niveles menores de rigidez y de percepción de control tanto interno como externo. Asimismo, encontramos que locus de control externo tiende a relacionarse negativamente con los valores de universalismo, auto-dirección y benevolencia, mientras que el locus de control interno se asocia positivamente a logro y a los valores conservadores como tradición, seguridad y conformidad.

7.1.3. Correlaciones entre el bloque de bienestar, apoyo social, afecto y satisfacción y el bloque de roles de género, valores y diferencial semántico.

Debido al número mayor de variables presentes en estos dos bloques, y para hacer posible visualizar el cuadro y todas las variables al mismo tiempo los hemos presentado a continuación, pero reduciendo la letra. En el caso del grupo marroquí, debido al menor número de relaciones significativas, este hecho no es tan molesto (tener que visualizar letra bastante pequeña), pero no ocurre así en el caso de los españoles, donde se muestran muchas más relaciones significativas.

CUADRO 7.5. Análisis de correlación entre el bloque de bienestar, apoyo social, afecto y satisfacción con el correspondiente a roles de género, valores y diferencial semántico en marroquíes.

	EBP1	EBP2	EBP3	BI	AUCO	ASFAM	ASAMI	ASASO	FAS	APOSI	ANEG	SF	SV	SC
TRAD	-.09	-.16*	-.07	.13	.06	-.11	-.01	.02	.02	-.07	.00	-.17*	-.05	.07
FEM	.00	.07	.03	-.06	-.03	-.09	-.09	.11	.05	-.09	.01	.04	.04	-.07
UNI	.04	-.04	.07	-.07	-.13	.06	.03	.03	-.06	.10	-.09	.02	-.05	-.05
LOG	.06	-.05	.03	-.10	-.16*	-.06	.00	.01	.04	-.01	.09	-.05	-.10	-.06
HED	.22**	.11	.01	-.02	-.07	.03	-.02	-.14	.03	.10	.06	-.02	-.03	.25***
EST	-.09	.04	.00	.01	-.01	-.10	-.11	-.11	.19*	-.05	.13	-.01	-.13	-.10
AUDI	.07	.03	.14	-.02	-.10	-.02	.04	.04	-.05	.09	.33***	-.07	-.05	-.07
POR	-.04	-.05	-.07	-.04	.05	-.15*	-.06	.02	.11	.04	.21**	-.17*	-.23**	-.14
BENE	.02	.03	.04	-.04	-.14	.04	-.02	-.01	-.06	-.03	-.08	.09	-.09	-.09
TRADI	.09	-.06	.09	.06	-.17*	.17*	.06	.03	-.14	.10	-.14	.11	-.11	.01
SEGU	-.05	-.03	-.01	-.07	.04	.04	.06	-.03	-.18*	.00	.01	-.07	-.05	.00
CONF	-.05	-.03	-.01	-.07	.04	.04	.06	-.03	-.18*	.00	.01	-.04	-.05	-.02
EFA	-.06	.00	-.07	-.07	-.03	-.07	-.04	-.07	.07	-.07	.14	-.11	-.05	-.11

				.07										
EYO	-.06	-.04	.01	.02	-.06	-.06	-.01	-.11	.06	.05	.13	-.10	-.08	-.11
EHOM	-.03	.07	.02	.05	-.02	-.06	-.05	-.08	.06	.06	.07	-.04	.01	-.09
EMUJ	-.02	.02	-.03	-.01	.01	-.04	-.04	-.12	.05	.00	.11	-.08	-.07	-.08
ENAC	-.06	.01	.00	-.02	-.07	-.02	-.08	-.16*	.03	.03	.10	-.08	-.01	-.17*
ERELI	-.04	.08	.09	-.07	.06	-.03	-.15*	-.18*	-.11	.00	.11	-.07	.04	-.06

EBP1=Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar material, EBP3=Bienestar laboral, BI=Bienestar interpersonal, ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social, APOSI=Afecto positivo, ANEG=Afecto negativo, AUCOM=Auto-competencia, SF=Satisfacción con la familia, SV=satisfacción con la vida, SC=Satisfacción con la comunidad, , TRAD=Tradicionalismo, FEM=Feminismo, UNI=Universalismo, LOG=Logro; HED=Hedonismo, EST=Estimulación, AUDI=Autodirección, POD=Poder, BENE=Benevolencia, TRADI=Tradición, SEGU=Seguridad, CONF=Conformidad, EFA=Evaluación de Familia, EYO=Evaluación de Yo Mismo, EHOM=Evaluación de Hombre, EMUJ=Evaluación de mujer, ENAC=Evaluación de Nación, ERELI=Evaluación de Religión, . *=<.05; **=p<.01; ***=p<.001.

De nuevo nos encontramos ante una matriz de correlación donde aparecen pocas correlaciones significativas, 19 de un total de 254, y de ellas sólo 5 con niveles de significación superiores a .05. Cabe destacar el valor hedonismo con relaciones positivas y significativas con bienestar psicológico y con satisfacción con la comunidad. El rol tradicional que se asocia negativamente a bienestar material y positivamente a satisfacción con la familia. Aquí encontramos que aquellas personas con una tendencia mayor a la desigualdad de los sexos poseen menos medios materiales si bien se hallan más satisfechos en el seno de su familia. El valor de poder, con cuatro correlaciones significativas se asocia positivamente a afecto negativo y negativamente a apoyo familiar, satisfacción con la vida y con su familia. Por ello en marroquíes, tener como guía en la vida el valor del poder, este se acompañará de afecto negativo y falta de apoyo familiar así como ausencia de satisfacción.

VARIABLES que en otras matrices previas han mostrado un papel muy discreto en el grupo de marroquíes, aquí sí presentan correlaciones significativas, éstas son apoyo social de asociaciones y falta de apoyo social. La primera presenta relaciones negativas con la evaluación de la nación y la religión. Y la segunda se asocia negativamente con los valores de seguridad y conformidad y positivamente con el valor de estimulación. Lo que supone que cuando el individuo recibe apoyo de asociaciones varias, el papel del estado y de la religión es percibido de un modo más negativo, quizás porque sea esperable que sean el estado o las asociaciones religiosas las que debieran dar dicho apoyo social. Asimismo, la falta de apoyo social se acompaña de falta de valores como la seguridad y la confianza.

CUADRO 7.6. Análisis de correlación entre el bloque de bienestar, apoyo social, afecto y satisfacción con el correspondiente a roles de género, valores y diferencial semántico en españoles.

	EBP1	EBP2	EBP3	BI	AUCO	ASFAM	ASAMI	ASASO	FAS	APOSI	ANEG	SF	SV	SC
TRAD	.06	.08	.21**	-.01	-.02	.09	.16*	.03	-.12	.06	-.09	-.14*	.01	-.06
FEM	.03	.13*	-.04	-.06	.06	.12	-.06	.01	.04	-.07	-.02	.17**	.01	.18**
UNI	.21**	.08	.06	.11	-.05	.08	.18**	.02	-	.23***	-.07	.06	.03	-.04
LOG	.24***	.14*	.15*	.21**	-.20**	.20**	.23***	-.02	-	.27***	-.04	.15*	.14*	.05
HED	.00	-.13*	.05	-.01	.01	-.13*	.08	-.23***	-.10	.03	.15*	-.10	-.05	-.07
EST	.06	-.07	-.04	.23***	-.06	.11	.16*	-.06	-.11	.15*	.10	-.14*	-.01	-.20**
AUDI	.24***	.07	.09	.18**	-.13*	.06	.23***	-.03	-	.19**	-.07	.06	.10	.03
POR	.17**	.14*	-.03	.24***	-.15*	.06	.10	.05	-.07	.08	.05	.15*	.05	.02
BENE	.14*	.12	.16*	.02	-.01	.14*	.29***	.06	-.19**	.27***	.02	.01	.08	.04
TRADI	.11	.09	.07	.08	-.06	.14*	.06	.11	-.05	.10	-.03	.17**	.09	.02
SEGU	.08	.09	-.05	.10	-.11	.11	.03	.08	-.04	.07	-.02	.18**	.09	-.04
CONF	.08	.00	.07	.13*	-.06	.05	.10	-.07	.01	.17**	.07	.11	.05	.00
EFA	.04	.17**	.06	.04	-.09	.11	-.06	.04	-.04	-.01	-.22***	.07	.11	.09
EYO	-.03	.10	.05	-.03	-.09	.19**	-.06	.07	-.08	.02	-.07	.21**	.13*	-.04
EHOM	-.03	.04	-.01	.09	-.05	.07	-.03	.06	-.12	.05	-.09	.06	.12	-.06
EMUJ	-.08	-.03	-.04	.01	.01	.04	-.08	.03	-.06	-.02	-.01	-.01	-.01	-.12
ENAC	.08	.16*	.09	.11	-.16*	-.01	.02	.09	.01	-.08	-.11	-.01	-.09	.10
ERELI	.07	.07	.02	.10	-.12	.06	.00	.09	-.17**	.20**	-.13*	-.01	.09	.08

EBP1=Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar material, EBP3=Bienestar laboral, BI=Bienestar interpersonal, AUCOM=Auto-competencia, ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social, APOSI=Afecto positivo, ANEG=Afecto negativo, SF=Satisfacción con la familia, SV=satisfacción con la vida, SC=Satisfacción con la comunidad, TRAD=Tradicionalismo, FEM=Feminismo, UNI=Universalismo, LOG=Logro; HED=Hedonismo, EST=Estimulación, AUDI=Autodirección, POD=Poder, BENE=Benevolencia, TRADI=Tradición, SEGU=Seguridad, CONF=Conformidad, EFA=Evaluación de Familia, EYO=Evaluación de Yo Mismo, EHOM=Evaluación de Hombre, EMUJ=Evaluación de Mujer, ENAC=Evaluación de Nación, ERELI=Evaluación de Religión, . *=<.05; **=p<.01; ***=p<.001.

Esta última matriz de correlaciones muestra la tónica frecuente en españoles, una mayor relación entre las variables, que en este caso el número de las significativas llega a 62 de 254. Prácticamente triplica el número de relaciones significativas de los marroquíes.

El rol tradicional muestra una relación opuesta a la encontrada en marroquíes, donde se relacionaba positivamente con satisfacción familiar, en el caso de los españoles esta relación entre las variables es negativa, es decir que las personas que defienden una mayor desigualdad entre los sexos encuentran menos satisfacción en la familia. Este rol de género también se asocia pero de un modo positivo con bienestar laboral y apoyo social de amigos. Parece que la familia deja de ser un lugar de satisfacción para la persona y este lugar lo ocupan los amigos. Opuestamente al rol tradicional, el rol igualitario se asocia a un bienestar material y una mayor satisfacción con la familia y la comunidad.

La evaluación de los conceptos familia, yo mismo, hombre, mujer, nación y religión no han dado lugar a muchas relaciones significativas en su relación a

las correspondientes a bienestar, apoyo social, afecto y satisfacción. En concreto, la evaluación del hombre y la mujer tienden a la independencia, con ninguna correlación significativa, la valoración positiva de la familia y la nación se asocian positivamente a bienestar material y negativamente a afecto negativo y autocompetencia. La evaluación positiva de uno mismo se asocia positivamente con apoyo familiar, satisfacción con la familia y satisfacción con la vida. Así la valoración de uno mismo de un modo positivo conlleva aspectos altamente gratificantes para el individuo. Por último, la valoración de la religión se asocia positivamente a afecto positivo y negativamente a afecto negativo y falta de apoyo social.

La mayor parte de las correlaciones en la matriz están representadas por los diez dominios de los valores de Schwartz. Logro es el valor que más relaciones significativas tiene, 11, de las 14 posibles. En general dentro de los valores, los que menos asociación muestran son los valores más conservadores, tradición, seguridad y conformidad, y el resto están muy relacionados. El patrón típico es de asociarse positivamente con las variables con connotación más positiva, como las variables de bienestar, apoyo social (especialmente de la familia y de los amigos), afecto positivo y variables de satisfacción, y la relación es negativa con las variables, valga la redundancia, más negativas, como falta de apoyo social, afecto negativo y autocompetencia percibida. Hedonismo, es la excepción a la regla anterior, con correlaciones más bien opuestas como una relación positiva con afecto negativo, y negativa con bienestar material, apoyo familiar y de asociaciones,

7.2. ANÁLISIS DISCRIMINANTE

El análisis discriminante que sigue a continuación, al igual que los realizados en capítulos anteriores se basa en la Lambda de Wilks, la introducción de las variables se ha realizado paso a paso, y se han incluido las 43 variables que incluyen el trabajo. Vamos a continuación a ver cuales de estas variables mejor discriminan entre marroquíes y españoles.

CUADRO 7.7. Análisis discriminante paso a paso para todas las variables entre marroquíes y españoles.

Variables seleccionadas por el análisis

Paso	Variabes	Lambda de Wilks
1	TRAD	.412
2	L1	.348
3	FEM	.297
4	R2	.267
5	R1	.228
6	HED	.213
7	EFAM	.201
8	EBP1	.195
9	ANEGA	.189
10	ENACI	.185
11	EMUJ	.178
12	SC	.174
13	L3	.169
14	ASASO	.164
15	LOG	.159
16	AUDI	.156
17	APOSI	.153

Función discriminante

Función	Autovalor	% de varianza	Correlación canónica	Lambda de Wilks	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	5,523	100,0	.92	.153	533.513	17	.000

En este análisis discriminante con todas las variables, se han seleccionado 17 de ellas, que se enumerarán desde las de menor a mayor Lambda de Wilks: afecto positivo; los valores de auto-dirección y logro; apoyo social de asociaciones, la variable de locus de control interno, auto-regulación en éxitos personales y laborales; satisfacción con la comunidad; evaluación de la mujer y de la nación; afecto negativo; bienestar psicológico; evaluación de la familia; hedonismo; las variables de rigidez, autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo y dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber; el rol de género igualitario o feminista, la variable de locus de control externo, exculpación de fracasos y por último el rol de género tradicional.

Este gran conjunto de variables da lugar a una función discriminativa que es altamente significativa, esperable por el alto valor propio que posee y que presenta una correlación canónica muy alta, de .92, lo que nos indica que una gran variabilidad entre las dos muestras en las variables seleccionadas por el análisis.

CONTINUACIÓN DEL CUADRO 7.7.

Matriz de estructura			
Variables	Función 1	Variables	Función1
TRAD	.508	L2	-.113
L1	-.436	C	-.111
R1	-.434	L3	-.110
FEM	-.434	BI	.109
R3	-.254	N	-.100
HED	.248	SEGU	-.099
AUDI	.224	BENE	.099
EFAM	.220	I	.090
EMUJ	.209	ASASO	.084
EBP2	.193	P	-.081
EYO	.176	EST	.070
SV	.176	EHOM	.064
CONF	-.172	APOSI	.055
POD	-.163	ENAC	-.054
TRADI	-.154	AUTOCOM	-.047
ASAMI	.136	SF	-.041
EBP1	.133	ASFAM	.035
E	.133	LOG	-.029
UNI	.131	ANEGA	.017
SC	.128	R2	-.015
EBP3	.120	ERELI	-.001
FAS	-.117		

Resultados de la clasificación
Grupos pronosticados

Funciones en los centroides de los grupos	
GRUPOS	Función 1
Marroquíes	-3.015
Espanoles	1.819

Grupos originales	Marroquíes	Espanoles
Marroquíes N	174	1
%	99,2%	0,8%
Espanoles N	7	227
%	3%	97%

Sujetos clasificados correctamente: el **98% de los casos**

Las funciones en los centroides de grupo indican que los marroquíes poseen puntuaciones inferiores a los españoles en la función discriminante.

Finalmente el porcentaje de clasificación de sujetos a grupos es muy alto, casi perfecto en el grupo marroquí, donde sólo “se escapa” un sujeto, dando lugar a una clasificación del 99,2%. El grupo español también posee una clasificación muy buena, si bien ligeramente inferior a la correspondiente al grupo marroquí, con un 97% de sujetos bien clasificados. En conjunto, la clasificación ha sido del 98% de sujetos correctamente clasificados.

Tenemos con el discriminante realizado, que si tuviéramos que buscar el conjunto de variables que mejor discriminan o diferencian a los sujetos de ambos grupos, y actuando las variables de una manera conjunta, podemos afirmar que no son las variables de inteligencia o dimensiones básicas de personalidad, sino variables de rigidez, locus de control externo e interno, bienestar psicológico, afecto tanto positivo como negativo, ambos roles sexuales, tanto el tradicional como el igualitario, algunos valores como hedonismo, logro y auto-dirección, la evaluación de la familia, la mujer y la nación, y algunas variables que han tenido un peso a nivel individual bastante pobre como el apoyo social de asociaciones o la satisfacción con la comunidad.

7.3. ANÁLISIS DE REGRESIÓN

La utilización en el trabajo realizado de variables incluidas en la denominada “Psicología Positiva”, ha hecho que el planteamiento de los análisis de regresión haya sido posible, ya que, una de las preguntas que a lo largo de todo el proceso nos hemos planteado ha sido la de ¿qué hace que la gente sea más feliz?. De los análisis diferenciales realizados hemos comprobado que los españoles sienten mayor bienestar, tienen más apoyo social y se sienten más satisfechos, pero, ¿Qué hace que esto sea así? ¿Qué variables de las utilizadas en esta Tesis Doctoral contribuyen a dicho bienestar o dicha satisfacción?. La respuesta a estas preguntas está en los resultados que siguen a continuación. Hemos realizados análisis de regresión lineal múltiple, con la introducción de las variables paso a paso. Se han realizado dos análisis de regresión por muestra ya que nos hemos planteado dos posibles variables dependientes: bienestar psicológico y satisfacción con la vida. El resto de las variables han sido introducidas como variables independientes, incluyendo satisfacción con la vida con bienestar psicológico como variable dependiente, y al contrario, se ha incluido bienestar psicológico como independiente cuando satisfacción con la vida era la variable dependiente.

CUADRO 7.8. Análisis de regresión múltiple lineal con la introducción de variables paso a paso. Se han incluido todas las variables como variables independientes y se ha elegido como variable dependiente: **Bienestar psicológico. Grupo = Marroquíes**

Modelo	R cuadrado	R cuadrado corregida	F	Sig.	Variables	Beta	Sig.
1	.472	.467	97.49	.000	EBP2	.475	.000
2	.529	.520	60.61	.000	ASAMI	.295	.000
3	.567	.555	46.76	.000	HED	.190	.001
4	.596	.581	39.17	.000	EBP3	.207	.001
5	.627	.609	35.29	.000	I	.197	.002
6	.645	.624	31.48	.000	AUCOM	-.156	.013
7	.665	.642	29.20	.000	BI	-.159	.015

EBP2=Bienestar material, ASAMI=Apoyo social de amigos, HED=Hedonismo, EBP3=Bienestar laboral, I=Inteligencia, AUCOM=autocompetencia, BI=Bienestar Interpersonal. gl. (1,174).

De este primer análisis realizado sobre la muestra marroquí, podemos afirmar que el grupo de variables que de un modo significativos pueden predecir el bienestar psicológico son: bienestar material, apoyo social de los amigos, el valor hedonismo, el bienestar laboral, la inteligencia, la percepción de un baja autocompetencia y bajo también bienestar interpersonal.

Es normal que el resto de las variables de la escala de bienestar aparezcan en este análisis, pero lo que ha sido bastante sorprendente es que se incluya inteligencia, quizás por la asociación entre ésta y bienestar material precisamente en el grupo de marroquíes. El valor hedonismo, con la búsqueda de placer y disfrute de la vida parecen contribuir, y finalmente parece que no es bueno para dicho bienestar psicológico un percepción buena de la propia competencia y el mismo bienestar interpersonal.

CUADRO 7.9. Análisis de regresión múltiple lineal con la introducción de variables paso a paso. Se han incluido todas las variables como variables independientes y se ha elegido como variable dependiente: **Bienestar psicológico. Grupo = Españoles**

Modelo	R cuadrado	R cuadrado corregida	F	Sig.	Variables	Beta	Sig.
1	.255	.251	63.30	.000	EBP2	.486	.000
2	.411	.404	63.08	.000	N	-.235	.001
3	.446	.437	48.36	.000	E	.158	.006
4	.465	.453	38.86	.000	L2	-.173	.012
5	.481	.467	33.05	.000	SV	.236	.001
6	.512	.496	30.97	.000	APOSI	.214	.001

EBP2=Bienestar material, N=Neuroticismo, E=Extraversión, L2=Faturo negativo de control externo SV=Satisfacción con la vida, APOSI=Afecto positivo. gl. (1,233)

Para el grupo de españoles, parece que en su bienestar psicológico también juega un papel importante el bienestar material, tal y como ocurrió en el análisis anterior en marroquíes, pero ahí terminan las similitudes. Si para marroquíes la inteligencia era muy relevante, para los españoles lo son la extraversión y la estabilidad emocional. La satisfacción con la vida, una variable que a veces se utiliza indistintamente con el bienestar resulta vital acompañada del afecto positivo y bajo locus de control externo.

CUADRO 7.10. Análisis de regresión múltiple lineal con la introducción de variables paso a paso. Se han incluido todas las variables como variables independientes y se ha elegido como variable dependiente: **Satisfacción con la vida. Grupo = Marroquíes**

Modelo	R cuadrado	R cuadrado corregida	F	Sig.	Variables	Beta	Sig.
1	.156	.149	20.22	.000	EBP2	.264	.005
2	.204	.189	13.80	.000	SF	.255	.006
3	.248	.227	11.78	.000	SC	.215	.013

EBP2=Bienestar material, SF=Satisfacción con la familia, SC=Satisfacción con la comunidad. gl. (1,174)

Cuando la variable dependiente del análisis de regresión es la satisfacción con la vida, encontramos que de nuevo resulta muy importante el bienestar material acompañado por la satisfacción con la familia y con la comunidad. Vemos en el grupo de marroquíes que el bienestar tiende a acompañarse de otras variables de bienestar, y que la satisfacción tiende a acompañarse de otras variables de satisfacción, siempre con medios económicos y materiales para que se produzca ese bienestar o esa satisfacción.

CUADRO 7.11. Análisis de regresión múltiple lineal con la introducción de variables paso a paso. Se han incluido todas las variables como variables independientes y se ha elegido como variable dependiente: **Satisfacción con la vida. Grupo = Españoles**

Modelo	R cuadrado	R cuadrado corregida	F	Sig.	Variables	Beta	Sig.
1	.267	.263	66.41	.000	EBP2	.432	.000
2	.411	.395	60.62	.000	APOSI	.257	.000
3	.440	.431	47.23	.000	AUCOM	-.250	.000
4	.469	.457	39.47	.000	EBP1	.216	.002
5	.493	.479	34.68	.000	ASFAM	.146	.011
6	.505	.488	30.11	.000	ANEGA	-.128	.043

EBP2=Bienestar material, APOSI=Afecto positivo, AUCOM=Autocompetencia, EBP1=Bienestar psicológico, ASFAM=Apoyo social de la familia, ANEGA=Afecto negativo. gl. (1,233)

Bienestar material sigue siendo una variable imprescindible en el intento de predecir la satisfacción con la vida, tanto para marroquíes como para españoles, pero en el caso de éstos últimos, si bien para predecir el bienestar resultaban necesarias variables de personalidad, no ocurre lo mismo en el caso de la satisfacción con la vida donde se agrupan variables asociadas al afecto: necesario el positivo y la ausencia de afecto negativo, el apoyo social de la familia, la pobre percepción de autocompetencia, y el bienestar, no sólo material sino también psicológico

La única variable común a marroquíes y españoles ha sido la de bienestar material, con ello quizás demostramos lo más obvio, que sin solvencia económica es difícil tener la felicidad, al menos no el bienestar y la satisfacción.

7.4. ANALISIS FACTORIALES DE SEGUNDO ORDEN

De un modo paralelo al modo en que terminábamos los capítulos tres, cuatro y cinco, con sus bloques de variables, aquí nos encontramos ante el conjunto total de variables, y vamos a ver el modo en que todas estas variables se agrupan. El patrón inicial ya se vislumbró a través de los primeros análisis de correlación presentados al principio del presente capítulo.

Presentaremos en primer lugar la factorización de segundo orden, con Componentes Principales y Rotación Varimax para el grupo marroquí y en segundo lugar más adelante el correspondiente al grupo español.

Ambas soluciones factoriales llegan al mismo número de factores, 13 con un valor propio mayor a 1, pero lo que hay en común entre ellas se limita al número de factores y a uno de los factores que en ambas soluciones llega a explicar un porcentaje de varianza muy limitado, nos referimos al factor que tan sólo posee la variable de inteligencia, en sentido positivo en marroquíes, en el factor duodécimo, y en sentido negativo en españoles, en el último factor, decimotercero. El porcentaje de varianza explicada es muy similar, en concreto 2,45% en marroquíes y el 2,40% en españoles. Si bien en marroquíes la saturación de la variable de inteligencia es muy alta (.81), con saturaciones más bajas también encontramos variables como bienestar psicológico (.40) y bienestar material (.43). Con ello volvemos a encontrar unidas de nuevo, y sólo en marroquíes la inteligencia con la posesión de medios materiales.

Otro factor que sin llegar a ser idéntico agrupa a las mismas variables es el correspondiente a los conceptos del Diferencial Semántico, que se agrupan en un único factor en marroquíes, el primero y más importante que explica casi el 13% de la varianza, pero que en españoles, sin incluir ninguna otra variable de las que componen nuestro estudio, se divide en dos factores, el sexto y el duodécimo. El sexto explica casi el 4% de la varianza y engloba a la evaluación de los conceptos de todos los conceptos, si bien con saturaciones bastante más bajas que las del grupo marroquí; y el factor duodécimo que explica el 2,46% de la varianza e incluye a evaluación de la familia y del mí mismo.

CUADRO 7.12. Matriz factorial con todas las variables en el grupo de Marroquies. En **negrita** las saturaciones igual o superiores a .45

	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8	F9	F10	F11	F12	F13
I	.09	-.20	.09	.04	-.10	.12	-.07	-.00	.00	.06	.03	.81	.05
E	-.08	.01	-.08	.22	-.14	-.12	.76	.09	-.11	.04	-.05	.07	.14
N	-.05	-.02	-.11	-.06	.05	.11	.20	.03	.02	-.03	.14	.06	.80
P	-.01	-.13	.04	-.07	.04	-.01	-.81	.00	-.06	-.03	.00	-.04	-.31
C	-.07	.05	.11	-.10	.05	.12	.64	.07	-.00	.03	-.04	-.21	-.20
R1	.06	.90	.15	-.05	-.06	-.04	.08	.03	-.05	.01	.12	-.10	.00
R2	.05	.90	.07	-.02	.00	.01	.08	.03	.00	.05	.00	.00	.02
R3	.07	.16	.12	.00	.01	.06	.10	.03	-.02	.80	-.04	.07	-.06
L1	.00	.59	-.07	-.04	.26	.05	.16	-.04	.10	.31	-.31	.03	-.05
L2	.12	-.37	-.07	.27	.06	.02	-.03	.04	.12	.51	-.26	-.06	.26
L3	.06	-.86	.18	-.01	-.04	-.06	.02	-.01	-.03	-.11	.00	-.07	.07
EBP1	-.04	.06	-.01	.23	.07	.63	.14	.29	-.23	.06	.08	.40	.01
EBP2	.00	.06	-.10	.23	.08	.63	-.07	.26	-.04	-.05	-.04	.43	.07
EBP3	.00	.11	.05	.16	.02	.15	.07	.73	.15	.02	.07	.04	.07
BI	.04	-.15	-.02	.29	.05	.47	.04	-.11	.17	-.33	-.19	-.02	.18
AUTOCOM	-.09	.00	-.21	-.47	-.07	-.40	.10	-.02	.19	-.11	.10	.15	-.23
ASFAM	-.06	.14	-.08	.81	-.08	.04	.06	.13	-.03	.02	.09	.16	-.12
ASAMI	-.06	-.16	-.04	.42	.05	.56	.21	-.26	-.10	-.14	.26	-.15	-.04
ASASO	-.17	-.10	.05	.39	.08	.31	-.20	-.35	.23	.04	.32	.18	.01
FAS	.01	.09	-.05	-.48	.15	-.07	-.04	-.24	.16	.11	-.44	.20	-.02
APOSI	-.01	-.03	.15	.28	.08	.28	.34	.45	-.06	.08	.06	.02	-.18
ANEGA	.22	.09	-.06	-.61	.00	-.17	-.16	-.18	-.20	.30	.03	-.08	.14
SF	-.04	-.05	.04	.85	-.06	.27	-.01	.03	-.00	.02	-.11	.00	.05
SV	-.09	.00	-.07	.10	-.12	.73	-.02	.13	.14	.15	.00	.00	.01
SC	-.12	-.13	.02	-.11	.04	.26	.29	.25	.66	-.05	-.07	.17	-.17
TRAD	.02	-.66	.16	-.14	-.14	-.03	.11	-.20	.15	-.21	-.17	.08	.09
FEM	.02	.30	.00	-.04	.04	-.03	-.12	-.04	.16	-.09	.61	.11	.28
UNI	.06	.03	.81	-.01	.17	.06	.00	.04	.00	-.06	-.03	.00	-.09
LOG	.05	.08	.45	-.05	.66	.11	-.08	.08	-.03	.23	-.02	-.14	-.04
HED	.00	.04	.03	-.06	.23	.12	.23	.02	.78	-.02	-.15	.14	-.15
EST	.13	.08	-.04	.03	.80	-.05	-.13	.10	.01	-.07	-.29	-.14	.09
AUDI	.05	.03	.23	-.03	.74	.11	-.06	.28	-.13	.04	.14	-.09	.01
POD	-.02	-.07	.10	-.11	.73	-.12	.06	-.22	-.06	-.04	.09	.21	-.02
BENE	-.03	.11	.84	.00	.00	-.02	-.03	-.05	-.12	.03	-.23	-.07	.05
TRADI	.08	.04	.74	.14	.28	-.10	.00	.06	.06	-.03	.11	.04	-.23
CONF	.04	.14	.62	-.18	-.16	.03	.06	.05	.10	.04	.38	-.08	-.24
SEGU	-.03	.08	.78	-.02	.11	-.11	.00	.05	.02	.06	.08	.12	.19
EFA	.87	-.04	-.07	-.02	.07	-.11	.05	-.14	-.04	.13	-.02	.04	-.06
EYO	.87	-.12	-.04	-.04	.10	.10	.00	-.02	-.00	.15	.12	.04	-.01
EHOM	.85	.02	.06	-.02	-.04	.04	-.03	.03	.01	-.03	.00	.10	.00
EMUJ	.90	.10	.04	-.08	-.09	-.05	.03	-.04	.02	.06	.00	.00	-.03
ENAC	.84	.03	.13	.01	-.03	-.02	-.06	.03	-.06	-.07	-.07	-.02	.07
ERELI	.81	.18	-.03	-.06	.12	.12	-.13	.15	-.01	-.12	-.09	-.08	.03
Valor Prop.	5,59	4,68	3,91	3,33	2,37	2,20	1,74	1,49	1,40	1,22	1,10	1,05	1,03
% Var.	12,99	10,90	9,10	7,75	5,51	5,11	4,05	3,45	3,26	2,86	2,55	2,45	2,40

I=Inteligencia, E=Extraversión, N=Neuroticismo, P=Psicoticismo, C=Conformismo, R1=Autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo, R2= Dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber, R3= Sobreesfuerzo personal y actitud de élite, L1= Exculpación de fracasos, L2=Fatum negativo de control externo L3=Autorregulación en éxitos personales y laborales, BP1=Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar Material, EBP3=Bienestar Laboral, BI=Bienestar

interpersonal, AUCOM=Auto-competencia, ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social, APOSI=Afecto positivo, ANEGA=Afecto negativo, SF= Satisfacción con la familia, SV=Satisfacción con la vida, SC=Satisfacción con la comunidad, TRAD=Rol Tradicional, FEM=Rol Feminista, UNI= Universalismo, LOG=Logro, HED=Hedonismo, EST=Estimulación, AUDI=Auto-dirección, POD=Poder, BENE=Benevolencia, TRADI=Tradición, CONF=Conformidad, SEGU=Seguridad, EFA=Evaluación de Familia, EYO=E Evaluación de Yo mismo, EHOM=Evaluación de Hombre, EMUJ=Evaluación de Mujer, ENAC=Evaluación de Nación, ERELI=Evaluación de Religión. Valor Prop.= Valor Propio, % Var= % de varianza explicada.

En el **CUADRO 7.12.**, aparte de los dos factores descritos también aparecen once mas que será descritos a continuación. En primer lugar, como un segundo factor que explica casi el 11% de la varianza, encontramos variables de rigidez, atribución externa y falta locus de control inteno y del rol tradicional, con saturaciones negativas el factor de locus de control interno, y el rol tradicional. El tercero de los factores que explica el 9,10% agrupa a los valores asociados a conservadurismo, seguridad, tradición y conformidad y a auto-transcendencia, universalismo, logro y benevolencia. El cuarto factor, con una varianza explicada del 7,75% centra su contenido en el apoyo social y la satisfacción con la familia siendo éstas las variables con saturaciones positivas y con una ubicación opuesta con saturaciones negativas aparecen también las variables de falta de apoyo social, afecto negativo y autocompetencia. En quinto lugar, con una varianza explicada del 5,51%, tenemos los valores de logro, estimulación, auto-dirección y poder, asociados todos a la apertura al cambio y al auto-ensalzamiento. En sexto lugar, encontramos aquellas variables más cercanas a la Psicología Positiva del bienestar y la satisfacción unidas al apoyo social de los amigos, que explica el 5,11% de la varianza. En séptimo lugar, nos hallamos ante variables del EPQ de Eysenck, extraversión, conformidad, y normalidad (psicoticismo con saturación negativa), explicando el 4.05% de la varianza. A partir de este séptimo factor, todos los que le siguen están compuestos por un número muy limitado de variables, con una sola o máximo dos variables. El octavo factor explica el 3,45% de la varianza y tan sólo está representado por bienestar laboral y el afecto positivo. El noveno factor explica el 3,26% de la varianza y las variables que están incluidas son hedonismo y satisfacción con la comunidad. El décimo factor engloba de nuevo a rigidez y locus de control externo y explica el 2,80% de la varianza. El undécimo factor tan solo está representado por el rol de género igualitario, si bien encontramos saturaciones altas también en conformismo y apoyo social (saturación negativa en falta de apoyo social) y explica el 2,55% de la varianza. Finalmente el último de los factores, tras el de inteligencia comentado anteriormente, tenemos el factor que tan sólo posee a la variable de neuroticismo con una varianza explicada del 2,40%.

Encontramos que el Diferencial Semántico tiende a formar él sólo un único factor; que los valores se distribuyen formando dimensiones que previamente fueron ya postuladas por Schwartz (1994), diferenciándose aquellas más asociadas a una postura conservadora y auto-trascendente, de aquellas más asociadas al cambio y el logro; que rigidez tiende a unirse a locus de control; que los aspectos más positivos de la familia, como el apoyo social y la satisfacción hacia ésta se unen; que las variables de bienestar y satisfacción con la vida están juntas en un mismo factor; y finalmente que otras variables tienden a formar un campo único separado como inteligencia, neuroticismo, el rol de género igualitario y bienestar laboral.

CUADRO 7.13. Matriz factorial con todas las variables en el grupo de Españoles. En **negrita** las saturaciones igual o superiores a .45

	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8	F9	F10	F11	F12	F13
I	-.10	-.05	.10	-.07	-.09	-.04	-.03	.06	.05	.01	-.05	.09	-.48
E	-.19	.23	.06	-.05	.81	-.06	-.01	-.03	.08	.08	.12	.04	.06
N	.80	-.05	.21	.03	-.09	.08	-.11	.01	.02	-.04	-.06	.02	.13
P	.25	.09	-.08	-.21	-.06	.04	-.16	-.49	.03	.01	.06	-.11	-.02
C	-.07	-.12	.04	.35	.07	-.02	.06	-.03	-.10	.09	-.20	.10	.06
R1	.16	-.06	.76	.22	-.04	.04	.06	-.13	-.04	-.03	.04	.04	-.16
R2	-.08	.12	.71	.05	.01	-.05	.03	.17	-.06	.04	-.04	.02	-.04
R3	.20	-.02	.68	.12	-.01	.06	.02	-.10	-.00	-.10	.02	.03	-.16
L1	.30	-.02	.39	.11	.05	-.08	-.11	-.59	-.07	-.03	-.09	.05	.02
L2	.65	-.12	.21	.01	-.17	-.02	-.11	-.15	-.07	.08	.02	.01	.09
L3	-.04	.02	.43	.04	.08	-.13	-.08	-.04	.02	.05	.07	-.10	.14
EBP1	-.50	.13	.00	.02	.23	-.03	.05	.06	.46	-.05	.02	-.16	-.11
EBP2	-.15	-.01	-.09	-.03	.06	.05	.18	.01	.82	.14	.02	.08	-.06
EBP3	-.02	-.01	-.03	-.13	.33	.10	.04	.28	.07	.29	-.10	-.08	.18
BI	-.33	.14	.06	.03	.53	.07	.12	-.13	.11	.05	.13	.01	.04
AUTOCOM	.63	-.07	-.15	-.02	-.17	-.13	.09	-.08	-.30	-.14	-.08	-.13	-.11
ASFAM	-.12	-.04	.02	.03	.19	.04	.89	.14	.11	.05	-.04	.06	.00
ASAMI	-.19	.25	.02	-.05	.51	-.07	.26	.15	-.04	.02	-.12	-.14	.00
ASASO	-.06	-.21	-.04	.15	.38	.08	.08	.06	.07	-.18	-.09	.08	.07
FAS	.46	-.22	.04	.00	-.13	-.06	-.32	-.13	-.08	.06	.11	.17	-.00
APOSI	-.51	.16	.18	.03	.25	.03	.02	.23	.17	.21	-.04	-.05	.08
ANEGA	.75	.14	.03	-.03	.05	-.12	-.11	-.02	.04	-.21	.09	-.13	.02
SF	-.22	-.07	-.00	.20	.04	-.04	.60	.02	.15	.10	.08	.15	-.05
SV	-.36	.08	-.04	.03	.15	.06	.17	.07	.42	.33	-.01	.23	.17
SC	-.21	-.08	.06	.04	.01	-.04	.08	.07	.13	.60	-.03	-.01	-.07
TRAD	-.08	.09	-.33	-.50	-.02	.06	.03	.22	.09	-.16	-.21	.07	.33
FEM	.09	-.08	.04	.58	-.05	.15	.11	-.04	.02	.18	.12	-.19	-.24
UNI	-.13	.65	.00	.26	.03	-.02	.02	.21	.10	-.04	-.41	.02	-.04
LOG	-.09	.56	.30	.08	.14	.05	.15	.21	.15	.06	.26	-.04	.04
HED	.05	.64	-.02	-.11	.05	-.12	-.12	-.07	-.13	.01	.14	.02	-.09
EST	-.03	.68	-.01	-.01	.20	.14	-.11	-.16	-.04	-.14	.11	-.04	.00
AUDI	-.20	.68	-.07	.00	.10	.05	.06	-.08	.06	-.06	-.13	-.05	.26
POD	-.03	.25	.33	.33	.19	-.12	.07	-.12	.11	-.13	.52	-.02	-.05
BENE	.03	.43	-.06	.31	.09	-.05	.00	.49	.08	.04	-.32	-.07	-.05
TRADI	-.05	.11	.11	.69	-.02	.05	.06	.08	.08	-.12	-.05	.05	.11
CONF	-.02	.19	.23	.69	-.06	-.09	-.01	.18	.01	-.14	.09	.06	.18
SEGU	.06	.47	.33	.40	.02	-.05	.03	.14	-.00	.14	.05	-.02	.11
EFA	-.09	-.01	-.04	-.05	.03	.36	.10	-.07	.02	.03	-.11	.48	-.14
EYO	.05	-.05	.00	-.03	-.05	.41	.16	.16	.01	-.07	.08	.51	-.08
EHOM	-.03	.03	-.13	.11	-.08	.64	.07	-.08	-.06	-.06	.05	.10	.12
EMUJ	.08	.06	.02	-.04	-.07	.59	-.02	.16	-.06	-.10	.06	.21	.03
ENAC	-.06	-.09	.00	-.07	.08	.53	-.09	.02	.09	.07	.03	-.03	.02
ERELI	-.17	.05	.01	.11	.08	.56	.01	-.05	.07	.05	-.15	-.03	-.06
Valor Prop.	6.23	9.38	3.13	2.64	2.17	1.70	1.57	1.49	1.90	1.21	1.13	1.06	1.03
% Var.	14.48	10.18	7.28	6.14	5.05	3.96	3.65	3.45	3.25	2.82	2.64	2.46	2.40

I=Inteligencia, E=Extraversión, N=Neuroticismo, P=Psicoticismo, C=Conformismo, R1=Autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo, R2= Dependencia e hipertrofia en el cumplimiento del deber, R3= Sobreesfuerzo personal y actitud de élite, L1= Exculpación de fracasos, L2=Fatum negativo de control externo L3=Autorregulación en éxitos personales y laborales, BP1=Bienestar Psicológico, EBP2=Bienestar Material, EBP3=Bienestar Laboral, BI=Bienestar

interpersonal, AUCOM=Auto-competencia, ASFAM=Apoyo social de la familia, ASAMI=Apoyo social de los amigos, ASASO=Apoyo social de asociaciones, FAS=Falta de apoyo social, APOSI=Afecto positivo, ANEGA=Afecto negativo, SF= Satisfacción con la familia, SV=Satisfacción con la vida, SC=Satisfacción con la comunidad, TRAD=Rol Tradicional, FEM=Rol Feminista, UNI= Universalismo, LOG=Logro, HED=Hedonismo, EST=Estimulación, AUDI=Auto-dirección, POD=Poder, BENE=Benevolencia, TRADI=Tradición, CONF=Conformidad, SEGU=Seguridad, EFA=Evaluación de Familia, EYO=E Evaluación de Yo mismo, EHOM=Evaluación de Hombre, EMUJ=Evaluación de Mujer, ENAC=Evaluación de Nación, ERELI=Evaluación de Religión. Valor Prop.= Valor Propio, % Var= % de varianza explicada.

Aparte de los tres factores comentados previamente, en el **CUADRO 7.13**, tenemos diez factores más en la muestra española que pasamos a comentar a continuación. El primero de los factores con el porcentaje de varianza explicada más alta, el 14.48%, abarca a factores asociados a elementos negativos y perturbadores como **neuroticismo, falta de apoyo social, efecto negativo y autocompetencia**, y con saturaciones negativas tenemos afecto positivo y bienestar psicológico. El segundo factor, con una varianza explicada del 10,18% reúne a los valores de **apertura al cambio y auto-realzamiento**, si bien queda excluido el valor de poder y en cambio entran dos de los valores de índole conservador, conformidad y benevolencia. El tercer factor agrupa a todas las variables de la escala de Rigidez de Pelechano, conformando un factor puro de **rigidez** que explica el 7,28% de la varianza, sien también con saturaciones más bajas se añaden las variables de locus de control. El cuarto factor agrupa al **rol igualitario con los valores de tradición y conformidad**, donde el rol tradicional se presenta con saturaciones negativas. El quinto factor lo conforman variables asociadas a sociabilidad y relaciones entre las personas, ya que tenemos a **extraversión, bienestar interpersonal y apoyo por parte de los amigos y las asociaciones**, explicando el 5,05% de la varianza. El séptimo factor se centra en elementos positivos y deseables de la familia, **el apoyo y la satisfacción de la familia**, con una varianza explicada del 3.65%. El octavo factor, con una varianza explicada el 3,45% lo conforma **benevolencia con ausencia de locus de control externo y de dureza**. El noveno factor es un factor de bienestar, con el **bienestar psicológico y el bienestar material así como con satisfacción con la vida**, y explica el 3.25% de la varianza. Los dos factores que faltan, el décimo y el undécimo están representados por una sólo variable, **satisfacción con la comunidad** y el valor de **poder** respectivamente, y la varianza explicada por cada uno es de 2,82% y 2.64%.

Vemos que en españoles las agrupaciones no son como las correspondientes a marroquíes. Los valores no se agrupan de un modo tan claro y fiel a lo postulado por el autor del cuestionario utilizado, tampoco el diferencial semántico que se parte en dos, si bien en esta muestra española se agrupan mejor aquellas variables con connotación más negativa como falta de apoyo social, afecto negativo o neuroticismo, también se agrupan mejor las variables de rigidez y locus de control, y los aspectos positivos relacionados con la familia; o la sociabilidad y relación con los otros quedan mejor enmarcados, así como la parte correspondiente al bienestar. El valor de poder, inteligencia y la satisfacción con la comunidad forman cada uno de ellos factores independientes.

7.5. CONCLUSIONES FINALES

Nuestro primer objetivo en el presente trabajo ha sido realizar una comparación entre marroquíes y españoles, y nuestros resultados, en general, muestran que somos bastantes diferentes. Comparamos miembros de culturas diferentes por lo que no es de extrañar que surjan diferencias entre nosotros.

En adelante vamos a presentar las conclusiones de un modo más pormenorizado, en ocasiones variable a variable, en otros casos, a través de conjuntos de variables de un mismo campo, y a veces teniendo en cuenta el tipo de análisis estadístico utilizado.

1.- La primera de las conclusiones se centra en la fiabilidad. Realmente los índices de fiabilidad obtenidos separadamente para marroquíes y españoles han sido bastante más altos de lo esperado, especialmente en la muestra marroquí, muestra a la que no se había adaptado ninguno de los cuestionarios utilizados. Aún así, algunas variables quedaban por debajo de lo esperado. Extraversión es una de estas variables. Por ello, los análisis factoriales conjuntos han supuesto el instrumento con el cual hemos intentado equiparar en lo posible los instrumentos. Con los análisis factoriales conjuntos se han suprimido algunos ítems de las escalas, sin que por ello se resintiera la fiabilidad, con la pretensión de que la comparación no perjudicara a ninguna de las muestras. Aún así, en algunas ocasiones el número de ítems por factor ha sido superior a las versiones cortas de algunas escalas.

2.- Nuestra segunda conclusión se referirá a inteligencia, variable en la que ha mostrado mejor resultado la muestra española, siendo tan sólo un ítem, de los sesenta que componen la escala en donde la muestra marroquí superó a la española. Se confirmaría con ello la hipótesis inicialmente planteada. Este resultado puede tener muy diversas explicaciones. Por un lado, la muestra marroquí no está habituada al pase de escalas psicológicas, y este factor puede estar a la base de este resultado. Otro factor que podría estar relacionado es el hecho de que excepto en un ítem, los españoles obtienen mejores puntuaciones que los marroquíes, lo que puede llevarnos al posible papel de la dificultad de la escala. Sobre todo teniendo en cuenta que el gráfico de dificultad es idéntico para ambas muestras, quedando por debajo la marroquí. Aún teniendo en cuenta que las Matrices de Raven es una escala libre de influencias culturales, en la introducción teórica hemos visto que en muestras de marroquíes en otros países también obtienen puntuaciones inferiores, y ello nos hace pensar en las cualidades de la escala, con elementos gráficos que pueden superponerse. No olvidemos aquí hallazgos como los planteados por autores como Adcock (1948), Keir (1949), Gabriel, (1954), Vernon (1950), Van der Ellis (2000), que hablan de más de un factor, o los tres factores encontrados por el grupo de Lynn (2004a y 2004b): el de continuación de una forma, el razonamiento analítico y la habilidad visoespacial. Podemos, por ello plantearnos que si bien continuar formas o el puro razonamiento pudiera ser idéntico en ambas muestras, para la habilidad visoespacial un buen entrenamiento puede mejorarlo mucho, y en países más occidentales, esta

habilidad se desarrolla extraordinariamente en los juegos en los que se ocupan los niños.

El sexo en la variable inteligencia ha obtenido resultados que casan con las hipótesis planteadas hasta cierto punto. En Marruecos que sus resultados si se ajustan a lo esperado, las puntuaciones son superiores por parte de los hombres, y con unas diferencias en las medias superior a 6 puntos, lo que hace que la puntuación "t" llegue a 6.31***, altamente significativa. En el caso de España, la hipótesis se cumple en parte, ya que la diferencia entre hombres y mujeres es muy pequeña, sin llegar como Lynn & Irwin (2004) plantean de 2,4 a 5 puntos. No llega a diferencia siquiera a la unidad, por ello la hipótesis se cumple muy parcialmente.

La variable de inteligencia ha resultado también relevante a nivel multivariado en la discriminación entre los grupos de marroquíes y españoles, acompañada de variables de rigidez y lugar de control, y sobre todo en la discriminación de mujeres marroquíes y españolas.

La relación de inteligencia con el resto de variables ha sido muy limitada, especialmente con personalidad, donde tan sólo mostraba alguna relación negativa con rigidez o locus de control, pero se ha mostrado independiente de las dimensiones básicas de personalidad tanto en marroquíes como en españoles.

Un dato importante en la muestra marroquí está en la relación entre inteligencia y bienestar material. Esta relación nos hace pensar en el papel de los medios materiales y económicos como posible factor relevante en la educación que se recibe, y por lo tanto en el mayor desarrollo del nivel intelectual. En los análisis discriminantes conjuntos, el bienestar material era una de las variables más importantes en la distinción de los grupos, y su relación con inteligencia, aclara un poco el panorama de esta variable en el grupo marroquí.

3.- Las hipótesis generales referidas a personalidad no se ha cumplido ninguna, más bien hemos obtenido unos resultados opuestos. Si esperábamos que los españoles poseyeran mayores puntuaciones en neuroticismo y más bajas en extraversión, conformismo y sin diferencias en psicoticismo, ha ocurrido justo lo contrario. Los españoles aparecen más extravertidos que los marroquíes, quienes superan significativamente a los españoles en neuroticismo, psicoticismo y conformidad. Nuestros resultados no van en la línea de los obtenidos hasta el momento por parte de Lynn & Martín (1995), ni Van Hemert et al. (2002).

Partiendo de las hipótesis planteadas teniendo en cuenta el sexo, entre hombres y mujeres, tampoco se cumplen las expectativas, ya que si en españoles esperábamos alguna diferencia, éstas no se dan, con una única tendencia ($t = -1,73$, $p < .08$) en el sentido de que neuroticismo es mayor en mujeres que en hombres. En marroquíes, donde no se esperaban diferencias entre hombres y mujeres aparece una en conformismo mayor por parte de las mujeres que por parte de los hombres. Prácticamente, parece que la personalidad no se viera afectada por el sexo de los sujetos en nuestro estudio.

De un modo parecido en los análisis discriminantes, las variables de extraversión, neuroticismo, psicoticismo y conformidad no aparecen en ninguno de estos análisis, con la única excepción de la variable neuroticismo, que con inteligencia, y algunas variables rigidez y locus de control externo es relevante entre mujeres marroquíes y españolas.

La hipótesis referida a la posible relación negativa entre neuroticismo e inteligencia, si bien es cierto que las relaciones son de signo negativo, son tan próximas a cero que tan sólo podemos afirmar que se presenta una independencia entre neuroticismo e inteligencia.

Por otro lado tiende a cumplirse la relación entre extraversión y afecto positivo, así como neuroticismo y afecto negativo. Sólo en la muestra de marroquíes no llega a producirse la última de las relaciones, la que asocia neuroticismo con afecto negativo. En españoles se cumple totalmente, incluso, son dos variables muy importantes en el análisis de regresión en muestra española en la predicción de bienestar psicológico.

4.- La variables de rigidez, asociada a psicoticismo debiera mostrar puntuaciones similares entre las muestras o bien puntuaciones mayores en marroquíes, poseyendo los hombres en ambas muestras puntuaciones mayores. La primera parte de la hipótesis se cumple, es decir que las variables de rigidez de un modo significativo tienden a puntuar más alto en el grupo marroquí. De hecho una de las variables de rigidez, autoexigencia rígida en el trabajo y principalismo llega a obtener una diferencia muy alta ($t=21,22$, $p<.000$). Pero hasta ahí llegan las hipótesis cumplidas. En marroquíes, frente a las expectativas de una mayor puntuación por parte de los hombres, la realidad es la opuesta, son las mujeres quienes poseen de un modo significativo y claro puntuaciones superiores a los hombres. Y en el grupo de españoles no hay diferencias entre hombres y mujeres.

5.- Se cumple la hipótesis sobre una atribución más externa por parte de la muestra marroquí con respecto a la española, pero lo que no se cumple es que ésta última, la muestra española tenga un locus de control más interno que la marroquí. Los resultados muestran que son los marroquí quienes utilizan más atribuciones tanto internas como externas. Aquí no olvidemos que el factor de locus de control interno, se quedo sólo con cuatro items, y era el que mostraba índices de consistencia más bajos.

La mayor externalidad de las mujeres con respecto a los hombres también tiende a cumplirse, de un modo significativo en el caso de la muestra marroquí, donde las mujeres exculpan más sus fracasos que los hombres, y con tendencias claras en el caso de la muestra española. Igual que ocurrió con las muestras totales, incluyendo hombres y mujeres, las mujeres también tienden a poseer mayor atribución interna, si bien no se llegan a mostrar diferencias significativas. La apreciación sobre los pocos items del factor de locus de control interno y su moderada-baja consistencia interna hace ser también contemplada aquí.

La variable de locus de control externo, exculpación de fracasos ha sido una variable común y fija en los análisis multivariados discriminantes realizados entre las muestras, lo que da una relevancia mayor a dicha variable.

Por último, en lo referido a locus de control, tan sólo nos queda comentar que no se ha dado relación alguna significativa entre inteligencia y locus de control en el grupo de españoles, pero sí se ha producido una relación negativa entre inteligencia y variables de locus de control, tanto externo (exculpación de fracasos), como interno (autorregulación de éxitos personales y laborales).

6.- El área relacionada con el bienestar, el apoyo social, el afecto, la satisfacción y la autocompetencia ha mostrado un cuadro más compatible con las hipótesis planteadas que el campo de la inteligencia, personalidad y motivación. Encontramos que tal y como se predijo, los españoles sienten más bienestar, sea éste psicológico, material, laboral, interpersonal, reciben más apoyo social de amigos y asociaciones y se sienten más satisfechos con la vida y con la comunidad. Afecto positivo va en la misma dirección si bien no llega a ser significativa la diferencia y muestra sólo una tendencia. El afecto negativo es casi idéntico en las muestras, así como dos aspectos asociados a la familia, el apoyo social de ésta y la satisfacción con la familia. Podemos afirmar que el papel de la familia tanto en españoles como en marroquíes es vital, de ella se recibe un apoyo inestimable, y por ello es percibida de un modo muy positiva por ambas muestras, no presentándose diferencias significativas entre ellas.

La hipótesis que no se cumple es la de que las mujeres se sientan más satisfechas con la vida que los hombres, ni por parte de marroquíes, ni por parte de españolas. Las diferencias entre hombres y mujeres son nulas por parte de españoles en todas las variables comentadas en esta conclusión, y por parte de marroquíes, sólo aparecen dos, en el sentido de que las mujeres están más satisfechas con la comunidad y los hombres reciben más apoyo social de asociaciones.

Si la hipótesis referida al sexo no se cumple, tampoco lo hace la referida al estado civil, ya que los marroquíes casados se muestran igual de satisfechos con su vida y sienten un bienestar equivalente a los solteros. Los resultados de los españoles todavía van más allá, ya que precisamente son los solteros quienes poseen más bienestar laboral, más apoyo social de amigos, y los casados tan sólo se sienten más satisfechos con su familia. También encontramos que los casados/as españoles/as están más satisfechos con su vida, con la familia y con la comunidad, así como poseer un mayor bienestar que los casados/as marroquíes.

Otra de las hipótesis incumplidas se refiere a que el hombre mostraría más autocompetente que la mujer, y ésta con más afecto negativo que en hombres. No se obtienen diferencias significativas en estas variables entre hombres y mujeres en ninguna de las muestras.

Cuando combinamos el estado civil y el sexo, encontramos que mientras en marroquíes no se dan diferencias entre ellos, los españoles hombres si están casados están más satisfechos con su familia y su bienestar psicológico es

mayor que los solteros pero éstos últimos están mejor en el trabajo y reciben más apoyo social de los amigos. Digamos que el formar una familia, puede suponer en la muestra española que se está más a gusto con ella y con uno mismo, aunque se pierda parte del bienestar en el trabajo y parte del apoyo de los amigos. Las mujeres confirman lo dicho sobre el mayor apoyo de amigos y mayor satisfacción en el trabajo por parte de las solteras en comparación con las casadas.

Del cuadro de relaciones esperables con el conjunto de variables que nos ocupa, vemos que se confirma en general las correlaciones positivas entre las variables de bienestar, apoyo social, afecto positivo y satisfacción. El polo opuesto al bienestar, apoyo social, y satisfacción lo muestran las variables de afecto negativo, falta de apoyo social y en algunos casos autocompetencia. Autocompetencia que esperábamos se incluyera entre las variables más positivas de bienestar y satisfacción, finalmente se ha aliado con las variables de connotación más negativa como afecto negativo y falta de apoyo social. Ha hecho el papel de oveja negra.

No hemos encontrado relaciones significativas en marroquíes entre bienestar y extraversión, neuroticismo, locus de control o evaluación de la religión, pero las hipótesis sobre tales relaciones sí se han cumplido si bien no en su totalidad para los españoles. Para estos, las variables de bienestar y satisfacción con la vida se asocian positivamente con extraversión y negativamente con neuroticismo. Locus de control interno no se asocia positivamente a bienestar y satisfacción, pero sí se asocia negativamente y con profusión de correlaciones significativas locus de control externo. Finalmente la evaluación positiva de la religión no se asocia a ninguna variable de bienestar, ni satisfacción ni en marroquíes ni en españoles.

Tenemos un resultado muy interesante en los análisis discriminantes aplicados a las variables de bienestar, apoyo social, afecto y satisfacción, ya que ha tendido a unirse el bienestar material con la satisfacción con la vida, aparte de otras variables como el afecto o apoyo social en el conjunto de variables que mejor discriminan entre los grupos, y de hecho en los análisis factoriales de segundo orden, ambas variables forman parte el factor que más varianza explica tanto en marroquíes como en españoles.

7.- Los roles de género han dado lugar a diferencias muy amplias entre las muestras utilizadas. Marroquíes superan a un nivel claramente significativa a los españoles en el rol tradicional, y los españoles superan a los marroquíes en el rol igualitario. No hay diferencias entre hombres y mujeres marroquíes, por lo que esa puntuación tan alta en el rol tradicional los representa a ambos (hombres y mujeres). En españoles, si bien no se llega a una diferencia significativa, sí se produce una tendencia cuya puntuación se halla en el límite de la significación ($p < .06$) en donde los hombres españoles se muestran más tradicionales que las mujeres. En general, en los análisis multivariados, los roles de género han tenido un papel importante, siendo seleccionados en todos los discriminantes realizados. En roles las hipótesis se cumplen sobradamente.

También se cumplen, si bien sólo en españoles que el rol igualitario se asociaría a valores conformidad y seguridad. El resto de las asociaciones entre el rol tradicional con variables de bienestar y satisfacción no se da en ninguna de las muestras.

8.- A pesar del carácter transcultural de los valores de Schwartz, en nuestro trabajo han parecido diferencias muy importantes entre los valores que son más representativos de marroquíes frente a españoles y viceversa. Los marroquíes se guían más por valores como logro, poder, tradición, seguridad y conformidad, mientras que los españoles se diferencian de los marroquíes por guiarse más por el valor universalismo, hedonismo, auto-dirección y benevolencia. La hipótesis sobre la no diferencia entre hombres y mujeres se cumple perfectamente en el grupo marroquí, y en españoles se cumpliría íntegramente con una excepción: conformidad, valor donde de un modo sorprendente, los hombres significativamente puntúan más que las mujeres.

De las relaciones esperadas, ninguna se da en el grupo de marroquíes donde se presenta una independencia entre los campos de valores, inteligencia y personalidad, con una única relación significativa y opuesta a lo esperado entre el valor estimulación y extraversión. En españoles, extraversión sí se relaciona de un modo positivo y significativo con bastantes valores entre los que destaca logro, hedonismo, estimulación, auto-dirección y poder.

En los análisis factoriales de segundo orden, hemos encontrado que los valores tienden a agruparse en dos factores o dimensiones, una de tipo más conservador, con valores como tradición, seguridad, conformismo, y otro factor más próximo al cambio y el propio realzamiento del individuo, donde priman valores como estimulación, logro, auto-dirección y poder.

9.- Las conclusiones referidas a los resultados del Diferencial Semántico no han podido plantearse, dado que ninguno de los trabajos revisados, con la utilización de esta técnica se acercaba al objetivo de este trabajo. Podemos afirmar que fruto de los análisis diferenciales, los españoles perciben más positivamente a la familia, el propio individuo, y la mujer, mientras que los marroquíes perciben más positivamente a la nación y la religión. Curiosamente el hombre es percibido de un modo muy similar entre ambos. Entre hombres y mujeres marroquíes no se producen diferencias significativas, si bien las puntuaciones de los hombres tienden a ser más altas, con una mejor evaluación de los conceptos por parte de estos, si bien, insistimos de un modo no significativo. Tampoco se producen diferencias entre hombres y mujeres españoles.

En general, la evaluación dada a los seis conceptos ha sido muy uniforme por parte de la muestra marroquí, sin apenas diferencias entre dichos conceptos. La muestra española no ha sido tan uniforme y los conceptos mejor evaluados han sido los de la familia, el uno mismo y la mujer, y los peores, la nación y la religión. Las relaciones entre los conceptos han sido muy estrechas, pero se han relacionado bastante poco con el resto de las variables, ocupando un lugar propio, como hemos podido ver en los factoriales de segundo orden.

10.- Nuestra penúltima conclusión se va a centrar en la Lista de Adjetivos, escala que se ha utilizado para conocer el estereotipo masculino y femenino por parte de marroquíes y de españoles, pero para el que no teníamos hipótesis planteadas. Tras los análisis realizados podemos llegar a la conclusión de que el estereotipo masculino marroquí está definido por los adjetivos *masculino, valiente, fuerte e independiente*. Los hombres marroquíes le añadirían el adjetivo *sólido* y las mujeres por su parte le añadirían los adjetivos: *cruel y aventurero*.

El estereotipo femenino marroquí estaría definido por un solo adjetivo: *tierna*. Los hombres marroquíes no añadirían nada a éste, pero las mujeres añadirían los adjetivos: *débil, pasiva, sensible y soñadora*.

Poco se puede decir del estereotipo masculino español, excepto que es eso, *masculino*. Ni hombres ni mujeres añaden nada más. Por lo que respecta al estereotipo femenino español este se definiría por los adjetivos *femenino y sexy*; las mujeres españolas no añaden nada a éste y los hombres españoles le añaden tan sólo el adjetivo: *suave*.

Parece que el estereotipo, tanto masculino como femenino español no posee tantas connotaciones negativas como el marroquí.

Otra conclusión a la que podemos llegar es que en la asignación al nivel de ambos sexos, es decir los adjetivos que podrían aplicarse tanto a hombres como a mujeres, la muestra española supera con creces a la marroquí en el número de adjetivos. Ello nos indicaría una mayor separación entre los propios hombres y mujeres, así como los roles que se da a cada uno de ellos en Marruecos. Y curiosamente, es la mujer marroquí la que más tiende a diferenciar entre hombre y mujer, y mucho menos en la asignación a ambos sexos. Los españoles hombres y mujeres tienden a estar más próximos en su asignación de adjetivos.

11.- La última de las conclusiones, más que basarse en resultados de alguno de los análisis realizados, es más una llamada de atención sobre los diferentes aspectos que en este trabajo cabría mejorar, o si se quiere, sobre defectos y limitaciones de esta investigación. En primer lugar, las muestras utilizadas son muy limitadas. El número de sujetos debiera haber sido más alto, especialmente la muestra marroquí. Este problema ha sido en parte producido por la ambiciosa amplitud de variables y escalas que se han evaluado. La previsión inicial era una gran amplitud de variables en una amplia muestra de sujetos en ambos países. Al no llegar al número de sujetos planificado, el número de variables parece ahora excesivo. En segundo lugar, la agrupación de variables siempre será discutible. Dicha agrupación se ha realizado del modo que hemos considerado más coherente, pero las dudas las hemos tenido desde el principio hasta el final del proceso. En tercer lugar, la metodología aplicada es también discutible. Más concretamente, la factorización conjunta por nosotros realizada, no es el único modo que se utiliza en la comparación de variables psicológicas entre diferentes países. El grupo de Eysenck es un buen ejemplo de una metodología diferente, en donde se realizan factoriales

separados para cada país. Y por último, las escalas elegidas para la evaluación de las variables, la presentación de la información, la bibliografía consultada, etc., y un sin fin de aspectos en los que puede haber discrepancias, y en los que quizás nuestra elección haya sido o no la mejor.

BIBLIOGRAFIA

ABBEY, A. & ANDREWS, F.M. (1985).- Modeling the psychological determinants of life quality. *Social Indicators Research*, 16, 1-16.

ABDEL-KHALEK, A.M. (2003).- Death anxiety in Spain and five arab countries. *Psychological Reports*, 93, 527-528.

ABDEL-KHALEK, A.M. & LYNN, R. (2006).-Sex differences on the Standard Progressive Matrices and in educational attainment in Kuwait. *Personality and Individual Differences*, 40, 175-182.

ADCOCK, C. (1948).- A re-analysis of Slater's spatial judgment research. *Occupational Psychology*, 22, 213-216.

ADITAL, B.A. & GIL, S. (2002).- Traditional support system: Are they sufficient in a cultural and diverse academic environment?. *British Journal of Social Work*, 32, 5, 629-638.

AIDMAN, E.V. (1998).- Analysing global dimensions of self-esteem: Factorial structural and reliability of the Self-Liking/Self-Competence Scale. *Personality and Individual Differences*, 24 (5), 735-737.

AKISKAL, H.S. (1979).- A biobehavioral approach to depression. En R.A. Depue (Ed.), *The Psychobiology of the Depressive Disorders: Implications for the Effects of Stress* (pp. 409-437), New York: Academic Press.

ALANSARI, B. (2004).- Gender differences in anxiety among undergraduates from ten arab countries. *Social Behavior and Personality*, 32, 649-656.

ALLIK, J. & REALO, A. (1997a).- Intelligence, academic abilities, and personality. *Personality and Individual Differences*, 23, 5, 809-814.

ALLIK, J. & REALO, A. (1997b).- Emotional experience and its relation to the five-factor model in Estonia. *Journal of Personality*, 65, 625-647.

ALLIK, J. & McCRAE, R.R. (2004).- Toward a geography of personality traits. Patterns of profiles across 36 cultures. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 35, 13-28.

ALLPORT, G. & VERNON, P. (1931).- *A Study of Values*. Boston: Houghton Mifflin. (Trad. Esp. Ed. Manual Moderno, 1973).

ALLPORT, G., VERNON, P. & LINDZEY, G. (1951).- *A Study of Values*. Boston: Houghton Mifflin.

ALMAGOR, M. & BEN-PORATH, Y.S. (1989).- The two factor model of self-reported mood: A cross-cultural replication. *Journal of Personality Assessment*, 53, 10-21.

ALONSO, O.S. (1974).- Raven, g factor, age and school level. *Havana Hospital Psiquiatrico Revista*, 14, 60-77.

ALONSO TAPIA, J. (1992).- Evaluación de la Motivación. En R. Fernandez Ballesteros (Ed.) *Introducción a la Evaluación Psicológica II*. Madrid: Pirámide.

ANASTASI, A. (1988).- *Psychological Testing*. (6ª Edition). New York: Macmillan.

ANDREWS, F.M. & WHITHEY, S.B. (1976).- *Social Indicators of Well-Being*. New York: Plenum.

ARGYLE, M. & LU, L. (1990a).- Happiness and social skills. *Personality and Individual Differences*, 11, 1255-1261.

ARGYLE, M. & LU, L. (1990b).- The happiness of extroverts. *Personality and Individual Differences*, 11, 1011-1017.

ARGYLE, M., MARTIN, M. & CROSSLAND, J. (1989).- Happiness as a function of personality and social encounters. En J.P. Forgas & J.M. Innes (Eds.). *Recent Advances in Social Psychology: An International Perspective* (pp. 189-203). North Holland: Elsevier.

ARRINDELL, W.A., MEEWESEN, L. & HUYSE, F.J. (1991).- The satisfaction with Life Scale (SWSL): Psychometric properties in a non-psychiatric medical outpatients. *Personality and Individual Differences*, 12, 2, 117-123.

ARRINDELL, W.A. (1998).- Femeninity and subjective well-being. En W.A. Arrindell (Ed.), *Masculinity and Femininity: The Taboo Dimension of National Cultures* (pp. 44-54). Thousand Oaks: SAGE.

ATIENZA, F., BALAGUER, I & GARCÍA-MERITA, M.L. (2003).- Satisfaction with life: Analysis of factorial invariance across sexes. *Personality and Individual Differences*, 35, 1255-1260.

AUSTIN, E.J., DEARY, I.J. & GIBSON, G.J. (1997).- Relationships between ability and personality. Three hypotheses tested. *Intelligence*, 25, 49-70.

AUSTIN, E.J., HOFER, S.M., DEARY, I.J. & EBER, H.W. (2000).- Interactions between intelligence and personality: Results from two large samples. *Personality and Individual Differences*, 29, 405-427.

AVERILL, J.R. (1982).- *Anger and Aggression. An Essay on Emotion*. New York: Springer-Verlag.

BÁGUENA, M.J. (1982).- *Estimulación Punitiva no Contingente, Personalidad y Conducta*. Tesis Doctoral, Mimeo. Universidad de Valencia.

BÁGUENA, M.J. (1996).- Modelos socioculturales y colectivo de la personalidad: la personalidad en la cultura. En V. Pelechano (Coord.), *Psicología de la Personalidad. Vol. I: Teorías*. Barcelona: Ariel.

- BÁGUENA, M.J. & DÍAZ, A. (1990).- Actitudes ante figuras de autoridad personales e impersonales en adolescentes delincuentes y no delincuentes. *Psicologemas*, 4 (8), 207-218.
- BALL-ROKEACH, S., ROKEACH, M. & GRUBE, J. (1984).- *The Great American Value Test*. New York: Free Press.
- BANDURA, A. (1977).- Self-efficacy mechanism in human agency. *American Psychologist*, 37, 122-147.
- BANDURA, A. (1986).- *Social Foundations of Thought and Action: A Social Cognitive Theory*. Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- BANDURA, A. (1997).- *Self-Efficacy: The Exercise of Control*. New York: Freeman.
- BANDURA, A. (1999).- Social cognitive theory of personality. En L. Pervin & O. John (Eds.), *Handbook of Personality* (2ª Edición, pp. 154-196). New York Guilford Press.
- BANKS, C. (1949).- Factor analysis of assessment for army recruits. *British Journal of Psychology. Statistical Section*, 2, 76-89.
- BARAHENI, M.N. (1974).- Raven Progressive Matrices as applied to Iranian children. *Educational and Psychological Measurement*, 34, 983-988.
- BARRETT, P. & EYSENCK, S.B.G. (1984).- The assessment of personality factors across 25 countries. *Personality and Individual Differences*, 5, 615-632.
- BARRY, H., BACON, M. & CHILD, I. (1957).- A cross-cultural survey of some sex differences in socialization. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 55, 327-332
- BARRY, H., CHILD, I. & BACON, M. (1959).- Relation of child training to subsistence economy. *American Anthropologist*, 61, 51-63.
- BEM, S.L. (1981).- *Bem Sex Roles Inventory: Professional Manual*. Palo Alto: Consulting Psychologist Press.
- BENIN, M.H., STOCK, W.A. & OKUN, M.A. (1998).- Positive and negative affect: A maximum-likelihood approach. *Social Indicators Research*, 20, 165-175.
- BENTON, D. & ROBERTS, G. (1988).- Effect of vitamin and mineral supplementation on intelligence of schoolchildren. *The Lancet*, 23, 140-143.
- BERRY, J.W. (1968).- Directory of cross-cultural psychological research. *International Journal of Psychology*, 3, 137-148.

BERRY, J.W. (1969).- On cross-cultural comparability. *International Journal of Psychology*, 4, 119-128.

BERRY, J.W. (1980).- Acculturation as varieties of adaptation. En A. Padilla (Ed.), *Acculturation: Theory, models and some new findings* (pp. 9-25). Boulder, CO: Westview.

BERRY, J.W. (1989).- Imposed etics-emics-derived etics: The operationalization of a compelling idea. *International Journal of Psychology*, 24, 721-735.

BERRY, J.W.; POORTINGA, Y.H.; SEGALL, M.H. & DASEN, P.R. (1992).- *Cross-Cultural Psychology: Research and Applications*. Cambridge University Press. Cambridge.

BEUTEL, A.M. & MARINI, M.M. (1995).- Gender and values. *American Sociological Review*, 60, 436-448.

BOLATSKY, G. & DIENER, E. (1993).- Subjective well-being among Russian students. *Social Indicators Research*, 28, 21-39.

BOND, M.H. (1988).- Finding universal dimensions of individual variation in multi-cultural studies of values: The Rokeach and Chinese Values Surveys. *Journal of Personality and Social Psychology*, 55, 1009-1115.

BOUVIER, U. (1969).- *Evolution des Cotes a Quelques Tests*. Belgium: Centre de Recherches. Forces Armees Belgues.

BRADBURN, N.M. (1969).- *The Structure of Psychological Well-Being*. Chicago: Aldine

BRADBURN, N. M. & CAPLOVITZ, D. (1965).- *Reports on happiness: A pilot study of behavior related to mental health*. Chicago: Aldine.

BRAITHWAITE, V.A. & SCOTT, W.A. (1991).- Values. En J.P. Robinson, P.R. Shaver & L.S. Wrightman (Eds.), *Measures of Personality and Social Psychological Attitudes* (pp. 661-753). San Diego: Academic Press.

BRAND, C., EGAN, V. & DEARY, I.J. (1994).- Intelligence, personality, and society: Constructivist versus essentialist possibilities. En D.K. Detterman (Ed.), *Theories of Intelligence Norwood: Vol. 4. Current Topics in Human Intelligence*. (pp. 29-42). New York: Ablex.

BRIDGES, J. (1995).- Sex differences in occupational values. *Sex Roles*, 20, 205-211.

BROWN, R. (1965).- *Social Psychology*. New York: Free Press.

BUSS, A. (1980).- *Self-Consciousness and Social Anxiety*. San Francisco: W.H. Freeman.

BUSS, A.R. & ROYCE, J.C. (1975).- Detecting cross-cultural commonalities and differences: Inter-group factor analysis. *Psychological Bulletin*, 82 (1), 128-136.

BUSS, A.R. & POLEY, W. (1976).- *Individual Differences: Traits and Factors*. (Traducción española en EL Manual Moderno, 1979).

BUSS, D.E. (1995).- Psychological sex differences: Origins through sexual selection. *American Psychologist*, 50, 164-168.

BUSSEY, K. & BANDURA, A. (1999).- Social cognitive theory of gender development and differentiation. *Psychological Review*, 106, 4, 676-713.

CABEZUDO, M.I. A. (1986).- *Refuerzo no Contingente (dinero), Personalidad y Rendimiento*. Tesis de Licenciatura, Mimeo. Universidad de Valencia.

CACIOPPO, J.T. & BERNTSON, G.G. (1994).- Relationships between attitudes and evaluative space: A critical review, with emphasis on the separability of positive and negative substrates. *Psychological Bulletin*, 115, 401-423.

CACIOPPO, J.T. & BERNTSON, G.G., LARSEN, J.T., POEHLMANN, K.M. & ITO, T.A. (2000).- The psychophysiology of emotion. En M. Lewis & j.m. Haviland-Jones (Eds.), *Handbook of Emotions* (2ª Ed., pp. 173-191). New York: Guilford Press.

CACIOPPO, J.T., GARDNER, W.L. & BERNTSON, G.G. (1997).- Beyond bipolar conceptualizations and measures: The case of attitudes and evaluative space. *Personality and Social Psychology Review*. 1, 3-25.

CACIOPPO, J.T. GARDNER, W.L. & BERNTSON, G.G. (1999).- The affect system has parallel and integrative processing components: From follow function. *Journal of Personality and Social Psychology*, 76, 839-855.

CAMPBELL, A., CONVERSE, P.E. & RODGERS, W.L. (1976).- *The Quality of American Life*. New York: Sage.

CARLSON, J.S. & WIEDL, K.H. (1979).- Toward a differential testing approach: Testing-the-limits employing the Raven Matrices. *Intelligence*, 3, 323-344.

CARPENTER, P.A.; JUST, M.A. & SHELL, P. (1990).- What one intelligence test measure: A theoretical account of the processing in the Raven Progressive Matrices Test. *Psychological Review*, 9, 404-431.

CARVER, C.S. & SCHEIER, M.F. (1981).- *Attention and Self-Regulation: A Control Theory Approach to Human Behavior*. New York: Springer-Verlag.

CARVER, C.S. & SCHEIER, M.F. (1982).- Control theory: A useful conceptual framework for personality-social, clinical, and health psychology. *Psychological Bulletin*, 92, 111-135.

- CARVER, C.S. & SCHEIER, M.F. (1983).- A control theory approach to human behavior and implications for problem in self-management. En P.C. Kendal (Ed.), *Advances in Cognitive-Behavioral Research and Therapy* (Vol. 2, pp. 127-194). New York: Academic Press.
- CARVER, C.S.& WHITE, T.L. (1994).- Behavioral inhibition, behavioral activation, and affective responses to impeding reward and punishment. The BAS/BIS scales. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67, 319-333.
- CHAIM, H.H. (1994).- *Is the Raven Progressive Matrices valid for Malaysians?*. Unpublished.
- CHANDLER, T.A., SAHMA, D.D., WOLF, F.M. & PLANCHARD, S.K. (1981).- Multiattributonal causality: A five cross-national samples study. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 12, 207-221.
- CHEUNG, F.M., LEUNG, K., FAN, R.M., SONG, W.Z., ZHANG, J.X. & ZHANG, J.P. (1996).- Development of the hinese Personality Assessment Inventory. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 27, 181-199.
- CHEUNG, F.M. & LEUNG, K. (1998).- Indigenous personality measures. Chinese examples. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 29, 233-248.
- CHICK, G. (1997).- Cultural complexity: the concept and its measurement. *Cross-Cultural Research*, 31, 275-307.
- CHOI, I., NISBETT, R.E. & NORENZAYAN, A. (1999).- Causal attribution across cultures: Variation and Universality. *Psychological Bulletin*, 125, 47-63.
- CHOI, I. & NISBETT, R.E. (2000).- Cultural psychology of surprise: holistic theories and recognition of contradiction. *International Journal of Intercultural Relations*, 23, 297-318.
- CHRISTOPHER, A.N., KUO, S.V., ABRAHAM, K.M. NOEL, L.W. & LINZ, H.E. (2004).- Materialism and affective well-being. The role of social support. *Personality and Individual Differences*, 37, 3, 463-470.
- CHURCH, A.T., KATIGBAK, M.S., REYES, J.A.S. & JENSEN, S. (1999).- The structure of affect in a non-Western culture: Evidence for cross-cultural comparability. *Journal of Personality*, 67, 505-534.
- COHEN, S. & SYME, S.L. (1985).- Issues in the study and application of social support. In S. Cohen & S.L. Syme (Eds.), *Social Support and Health* (pp. 3-22). Orlando: Academic Press.
- CONNELL, R.W. (1987).- *Gender and Power: Society, the Person, and Sexual Politics*. Stanford: Stanford University Press.

COSTA, P.T. & McCRAE, R.R. (1980).- Influence of extraversion and neuroticism on subjective well-being: Happy and unhappy people. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 1032-1046.

COSTA, P.T. & McCRAE, R.R. (1984).- Personality as a lifelong determinant of well-being. In C. Matatesta & C. Izard (Eds.). *Affective Processes in Adult Development and Aging* (pp. 141-156). Beverly Hills: Sage.

COSTA, P.T., TERRACCIANO, A. & McCRAE, R.R. (2001).- Gender differences in personality traits across cultures: Robust and surprising findings. *Journal of Personality and Social Psychology*, 81, 2, 322-331.

COUSINS, S.D. (1989).- Culture and self-perception in Japan and the U.S. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56, 124-131.

COURT, J.H. (1983).- Sex differences in performance on Raven's Progressive Matrices: a review. *Alberta Journal of Educational Research*, 29, 54-74.

CUNNINGHAM, M.R. (1988).- What do you do when you're happy or blue?. Mood, expectancies, and behavioral interest. *Motivation and Emotion*, 12, 309-331.

DAVIDSON, R.J. (1992).- Emotion and affective style: Hemispheric substrates. *Psychological Science*, 6, 1196-1214.

DAVIDSON, R.J., EKMAN, P. SARON, C.D., SENULIS, J.A. & FRIESES, W.V. (1990).- Approach-withdrawal and cerebral asymmetry: Emotional expression and brain physiology. *International Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 330-341.

DECI, E.L. & RYAN, R.M. (2000).- The "what" and "why" of goal pursuits: human needs and the self-determination behavior. *Psychol. Inq.*, 11, 227-268.

DEMPEWOLFF, J.A. (1974).- Development and validation of a Feminism Scale. *Psychological Reports*, 34, 651-657.

DENEVE, K.M. & COOPER, H. (1998).- The happy personality: A meta-analysis of 137 personality traits and subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 124, 197-229.

DE RAAD, B. & PEABODY, D. (2002).- The substantive nature of psycholinguistic personality factor: A comparison across languages. *Journal of Personality and Social Psychology*, 83, 4, 983-997.

DE RAAD, B. & PEABODY, D. (2005).- Cross-cultural recurrent personality factors: Analysis of three factors. *European Journal of Personality*, 19, 6, 451-474.

- DE RAAD, B., PERUGINI, M., HREBICKOVA, M. & SZAROTA, P. (1998).- Lingua franca of personality: Taxonomies and structures based on the psycholexical approach. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 29, 212-232.
- DERRYBERRY, D. & REED, M.A. (1994).- Temperament and attention: Orienting toward and away from positive and negative signals. *Journal of Personality and Social Psychology*, 66, 1128-1139.
- DÍAZ, A. (1986).- *Refuerzo no Contingente (Dinero más Refuerzo Social), Personalidad y Rendimiento*. Tesis de Licenciatura, Mimeo. Universidad de Valencia.
- DÍAZ, A. (1989).- *Personalidad y Delincuencia Juvenil. Un Estudio con Grupos Criterio*. Tesis Doctoral. Mimeo. Universidad de Valencia.
- DI BLAS, L., FORZI, M. & PEABODY, D. (2000).- Evaluative and descriptive dimensions from Italian personality factors. *European Journal of Personality*, 14, 4, 279-290.
- DIENER, E. (1984).- Subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 95, 542-575.
- DIENER, E. (2000).- Subjective well-being: The science of happiness, and a proposal for a national index. *American Psychologist*, 55, 34-43.
- DIENER, E. & SUH, E.M. (2000).- *Culture and Subjective Well-Being*. Cambridge: MIT Press,
- DIENER, E. & DIENER, M. (1995).- Cross-cultural correlates of life satisfaction and self-esteem. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, 653-663.
- DIENER, E. & LUCAS, R.E. (1999).- Personality and subjective well-being. En D. Kahneman, E. Diener, & N. Schwarz, (Eds.), *Well-Being: The Foundations of Hedonic Psychology*. New York: Sage Found.
- DIENER, E., EMMONS, R.A., LARSEN, R.J. Y GRIFFIN, S. (1985).- The Satisfaction with Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 1. University of Illinois. Urbana-Champaign.
- DIENER, E., SCOLLON, C.N., OISHI, S., DZOKOTO, V. & SUH, E.M. (2000).- Positivity and th construction of life satisfaction judgments: global happiness is not the sum of its parts. *Journal of Happiness Studies*, 1, 159-176.
- DIENER, E., OISHI, S. & LUCAS, R.E. (2003).- Personality, culture, and subjective well-being: Emotional and cognitive evaluations of life. *Annual Review of Psychology*, 54, 403-425.
- DIGMAN, J.M. & SHMELYOV, A.G. (1996).- The structure of tamperament and personality in Russian children. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71, 341-351.

DOLLINGER, S.J., LEONG, F.T.L. & ULICNI, S.K. (1996).- On traits and values: With special reference to openness to experience. *Journal of Research in Personality*, 30, 23-41.

DRAGUNS, J. (1982).- Methodology in cross-cultural psychopathology. En I. Al-Issa (Ed.), *Culture and Psychopathology* (pp.33-70). Baltimore: University Park Press.

DUVAL, S. & WICKLUND, R.A. (1972).- *A Theory of Objective Self-Awareness*. New York: Academic Press.

DYAL, J.A. (1984).- Cross-cultural research with the locus of control construct. En H.M. Lefcourt (Ed.), *Research with the Locus of Control Construct* (Vol. 3, pp. 209-306). New York: Academic

EAGLY, A.H. (1987).- Reporting sex differences. *American Psychologist*, 42, 755-756.

ELIZUR, D. (1994).- Gender and work values: A comparative analysis. *Journal of Social Psychology*, 134, 201-212.

EKMAN, P. (1992).- An argument for basic emotions. *Cognition and Emotion*, 6, 169-200.

EMMONS, R.A. (1986).- Personal strivings: An approach to personality and subjective well-being, *Journal of Personality and Social Psychology*, 47, 1105-117.

EPSTEIN, C.F. (1988).- *Deceptive Distinctions: Sex, Gender, and the Social Order*. New Haven: Yale University Press.

ESCORIAL, S., GARCÍA, L.F., CUEVAS, L.& ESPINOSA, M.J. (2006).- Personality level on the big five and the structure of intelligence. *Personality and Individual Differences*, 40, 5, 909-917.

EYSENCK, H.J. (1947).- *Dimensions of Personality*. Londres: Routledge & Keagan Paul.

EYSENCK, H.J. (1952).- *The Scientific Study of Personality*. Londres: Routledge & Keagan Paul.

EYSENCK, H.J. (1959).- *The Manual of the Maudsley Personality Inventory*. Londres: University of London Press.

EYSENCK, H.J. (1964).- *The Manual of the Eysenck Personality Inventory*. Londres: University of London Press.

EYSENCK, H.J. (1981).- *Intelligence. The Battle of the Mind*. London: Pan.

EYSENCK, H.J. (1994).- Personality and intelligence: Psychometric and experimental approaches. En R.J. Sternberg & P. Ruzgis (Eds.), *Personality and Intelligence* (pp. 3-31). New York: Cambridge University Press.

EYSENCK, H.J. & EYSENCK, S.B.G. (1975).- *Manual of the Eysenck Personality Questionnaire (Junior & Adult)*. Hodder & Stoughton. London
Adaptación española por Ortet et al. (1997), Madrid: TEA.

EYSENCK, H.J. & EYSENCK, M.W. (1985).- *Personality and Individual Differences*. Plenun.

EYSENCK, H.J. & EYSENCK, S.B.G. (1991).- *Manual of the Eysenck Personality Scales (EPS Adult)*. London: Hodder & Stoughton.

EYSENCK, S.B.G., BABAN, A., DEREVENCO, P. & PITARIU, H. (1989).- A cross-cultural study of personality: Romanian and English adults. *Revue Roumaine de Psychology*, 33, 75-80.

EYSENCK, S.B.G., BARRETT, P. & BARNES, G.E. (1993).- A cross-cultural study of personality: Canada and England. *Personality and Individual Differences*, 14, 1-10.

EYSENCK, S.B.G. & CANTU, M.A.L. (1989).- Un estudio de la personalidad en adultos mejicanos e ingleses. *Salud Mental*, 12, 14-20.

EYSENCK, S.B.G. & HAAPASALO, J. (1989).- Cross-cultural comparison of personality: Finland and England. *Personality and Individual Differences*, 10, 121-126.

EYSENCK, S.B.G. & KOZENY, J. (1990).- Cross-cultural comparison of personality: Czech and English subjects. *Studia Psychological*, 32, 255-259.

EYSENCK, S.B.G. & LEE, H.S. (1985).- Cross-cultural study on the characteristics of personality dimensions: Korean and English. *Korean Journal of Psychology*, 5, 51-66.

EYSENCK, S.B.G. & TAMBS, K. (1990).- Cross-cultural comparison of personality : Norway and England. *Scandinavian Journal of Psychology*, 31, 191-197.

FEATHER, N.T. (1984).- Masculinity, femininity, psychological androgyny and the structure of values. *Journal of Personality and Social Psychology*, 47, 604-620.

FEATHER, N.T. (1987).- Gender differences in values: Implications of the expectancy value model. En F. Holiest & J. Col (Eds.), *Motivation, Intention and Volition* (pp. 31-45). Berlin: Springer-Verlag.

FEATHER, N.T. (1992).- Values, valences, expectations, and actions. *Journal of Social Issues*, 48 (2), 109-124.

FERNANDEZ BALLESTEROS, R. (1992).- *Introducción a la Evaluación Psicológica* (2 volúmenes), Madrid: Pirámide.

FIENGOLD, A. (1988).- Cognitive gender differences are disappearing. *American Psychologist*, 43, 95-103.

FEINGOLD, A. (1994).- Gender differences in personality: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 116, 429-456.

FISEK, G.O. (1994).- Paradoxes of intimacy: Analysis in terms of gender and culture. *Review of Social, Economic and Administrative Studies*, 8, 177-186.

FLYNN, J.R. (1984).- The mean IQ of Americans: Massive gains 1932 to 1978. *Psychological Bulletin*, 95, 29-51.

FLYNN, J.R. (1987).- Massive IQ gains in 14 nations: What IQ tests really measure. *Psychological Bulletin*, 101, 171-191.

FLYNN, J.R. (1989).- Chinese Americans: Evidence that IQ tests cannot compare ethnic groups. *Bulletin of the International Test Commission*. N° 28/29, 8-20.

FLYNN, J.R. (1991).- *Asian Americans: Achievement Beyond IQ*. Hillside. New York: Lawrence Erlbaum Associates Inc.

FREUD, S. (1962).- *Three Contributions to the Theory of Sex*. New York: Nervous and Mental Disease (original publicado en 1905).

FURNHAM, A. (1984).- Personality and values. *Personality and Individual Differences*, 5, 483-485.

FURNHAM, A. & BREWIN, (1990).- Personality and happiness. *Personality and Individual Differences*, 11, 10, 1093-1096.

GABRIEL, K.R. (1954).- The simplex structure of the Progressive Matrices Test. *British Journal of Statistical Psychology*, 2, 3-16.

GABRIEL, S. & GARDNER, W.L. (1999).- Are there “his” and “hers” types of interdependence?. The implications of gender differences in collective versus relational interdependence for affect, behavior, and cognition. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77, 642-655.

GARDNER, H. (1983).- *Frames of Mind's: The Theory of Multiple Intelligences*. Basic Book.

GARDNER, H. (1993).- *Multiple Intelligences: The Theory in Practice*. Basic Book.

GARDNER, H. (2000).- *Intelligence Reclaimed. Intelligence for the 21st Century*. Basic Book.

GARCIA, C. & LEVENSON, H. (1975).- Differences between Blacks' and Whites' expectations of control by chance and powerful others. *Psychological Reports*, 37, 563-566.

GECAS, V. (1989).- The social psychology of self-efficacy. *Annual Review of Sociology*, 15, 291-316.

GOLDSMITH, H.H. & CAMPOS, J.J.(1982).- Toward a theory of infant temperament. En R.N. Emde & R.J. Harmon (Eds.) *The Development of Attachment and Affiliative Temperament* (pp. 161-193). New York: Plenum.

GRAY, J.A. (1982).- *The Neuropsychology of Anxiety: An Enquiry into the Functions of the Septo-Hippocampal System*. New York: Oxford University Press.

GRAY, J.A. (1987).- *The Psychology of Fear and Stress* (2ª Ed.) Cambridge: Cambridge University Press.

GRAY, J.A. (1970).- The psychophysiological basis of introversion and extraversion. *Behavioral Research Therapy*, 8, 249-266.

GRAY, J.A. (1991).- Neural system, emotion, and personality. En J. Madden (Ed.), *Neurobiology of Learning, Emotion, and Affect*. New York: Raven.

GREEN, D.P., SALOVEY, P. & TRUAX, K.M. (1999).- Static, dynamic, and causative bipolarity in affect ratings. *Journal of Personality and Social Psychology*, 64, 1029-1041.

GULLICKSON, T. & RAMSER, P. (2004).- *A Fair Test?. Assessment, Achievement and Equity*. Buckingham: Open University Press.

GÜRBÜZ, E. (1985).- *A Measurement of Sex-Trait Stereotypes*. Tesis Doctoral no publicada. Universidad Bogaziçi. Estambul. Turkía.

GUTTMAN, L.M. (1954).- A new approach to factor analysis. The radex. En P.F. Lazarsfeld (Ed.), *Mathematical Thinking in the Social Sciences* (pp. 258-348). New York: Columbia University Press.

HARRIS, J.A., VERNON, P.A. & JANG, K.L. (2005).- Testing the differentiation of personality by intelligence hypothesis. *Personality and Individual Differences*, 38, 2, 277-286.

HARRIS, J.A., STEINMAYR, R. & AMELANG, M. (2006).- Inter- intra-individual differences in personality in two German samples of high and low intelligence. *Personality and Individual Differences*, 40, 3, 433-440.

HATHAWAY, S.R. & MCKINLEY, J.C. (1943).- *The Minnesota Multiphasic Personality Inventory*: New York: APA.

HEADEY, B. & WEARING, A. (1992).- *Understanding Happiness: A Theory of Subjective Well-Being*. Melbourne: Longman Cheshire.

HEINE, S.J.; TAKATA, T. & LEHMAN, D.R. (2000).- Beyond self-presentation: evidence of self-criticism among Japanese. *Personal. Soc. Psychol. Bull.*, 26, 71-78.

HELMS-LORENZ, M., VAN DE VIJVER, F.J.R. & POORTINGA, Y.H. (2003).- Cross-cultural differences in cognitive performance and Spearman's hypothesis: g or c?. *Intelligence*, 31 (1), 9-29.

HERRINGER, L.G. (1998a).- Facets of extraversion related to life satisfaction. *Personality and Individual Differences*, 24, 5, 731-733.

HERRINGER, L.G. (1998b).- Relating values and personality traits. *Psychological Reports*, 83, 953-954.

HERSKOVITS, M.J. (1948).- *Man and his Works: The Science of Cultural Anthropology*. New York: Knopf.

HESSELS, M.G.P. (1997).- Low IQ but high learning potential: Why Zeneb and Mousa do not belong in special education. *Educational & Child Psychology*, 14(4), 121-136.

HESSELS, M.G.P. (2000).- The Learning Potential Test for Ethnic Minorities (LEM): A tool for standardized assessment of children in kindergarten and the first years of primary school. En C. Lidz (Ed.) *Dynamic Assessment: Prevailing Models and Applications. Advance in Cognition and Educational Practice*, Vol. 6. New York: Elsevier Science.

HINZ, A.; BRÄHLER, E.; SCHMIDT, P. & ALBANI, C. (2005).- Investigating the circumflex structure of the Portrait Values Questionnaire (PVQ). *Journal of Individual Differences*, 26, 4, 185-193.

HOFSTEDE, G. (1980).- *Culture's Consequences: International Differences in Work-Related Values*. London: SAGE.

HOFSTEDE, G. (1991).- *Cultures and Organizations: Software of the Mind*. London: McGraw Hill.

HOUSE, J.S. (1981).- *Work Stress and Social Support*. Reading: Addison-Wesley.

HOUSE, J.S. & KAHN, R.L. (1985).- Measures and concepts of social support. In S. Cohen & S.L. Syme (Eds.), *Social Support and Health* (pp. 83-108). Orlando: Academic Press.

HULL, J.G. & LEVI, A.S. (1979).- The organisational functions of the self: An alternative to the Duval & Wicklund model of self-awareness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 37, 756-768.

INGRAM, R.E., CRUET, D, JOHNSON, B.R. & WISNICKI, K.S. (1988).- Self-focused attention, gender, gender role, and vulnerability to negative affect. *Journal of Personality and Social Psychology*, 55, 6, 967-978.

ISEN, A.M. (1987).- Positive affect, cognitive processes, and social behavior. *Advances in Experimental and Social Psychology*, 20, 203-253.

IZARD, C.E. (1977).- *Human Emotions*. New York: Plenum.

JAHODA, M. (1958).- *Current Concepts of Positive Mental Health*. New York: Basic Books.

JAHODA, G. (1977).- In pursuit of the emic-etic distinction: Can we ever capture it?. En Y.H. Poortinga (Ed.), *Basic Problems in Cross-Cultural Psychology* (pp. 55-63). Lisse: Swets and Zeitlinger.

JAHODA, G. (1983).- The cross-cultural emperor's conceptual clothes: The emic-etic issues revised. En J.B. Derogowski, S. Dziurawiec & R.C. Annis (Eds.), *Explanations in Cross-cultural Psychology* (pp. 19-38). Lisse: Swets and Zeitlinger.

JANG, K.L., McCRAE, R.R., ANGLEITNER, A. , REIMAN, R. & LIVESLEY, W.J. (1998).- Heritability of facet-level traits in a cross-cultural twin sample: Support for a hierarchical model of personality. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74, 1556-1565.

JENSEN, A.R. (1969).- How much can we boost IQ and scholastic achievement?. *Harvard Educational Review*, 39, 1-123.

JENSEN, A.R. (1998).- *The g Factor*. Westport: Praeger.

JENSEN, A.R. (2005).- Thirty years of research on race differences in cognitive ability. *Psychology, Public Policy, and Law*, 11, 2, 235-294.

JENSEN, L.C. & JENSEN, J.R. (1993).- Family values, religiosity and gender. *Psychological Reports*, 73, 429-430.

JENSEN, L.C., McGHIE, A.P. & JENSEN, J.R. (1991).- Do men's and women's worldview differ?. *Psychological Reports*, 68, 312-314.

JOINER, T.E. Jr, SANDIN, B., CHOROT, P., LOSTAO, L. & MARQUINA, G. (1997),. Development and factor analytic validation of the SPANAS among women in Spain: (More) cross-cultural convergence in the structure of mood. *Journal of Personality Assessment*, 68, 600-615.

KAGITÇIBASI, Ç. (1982a).- *The Changing Value of Children in Turkey*. (Nº 60-E). Honolulu: East West Population Institute Publication.

KAGITÇIBASI, Ç. (1982b).- Old age security value of children: Cross-national socio-economic evidence. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 13, 133-142.

KAGITÇIBASI, Ç. (1982c).- Sex-roles, value of children and fertility. En Ç. Kagitçibasi (Ed.) *Sex-Roles, Family, and Community in Turkey* (pp. 151-180). Bloomington: Indiana University Press.

KAGITÇIBASI, Ç. & SUNAR, D. (1992).- Family and socialization in Turkey. En J.L. Roopnarine & D.B. Carter (Eds.), *Annual Advances in Applied Developmental Psychology: Vol. 5. Parent-Child Socialization in Diverse Cultures* (pp. 75-88). Norwood: Ablex.

KAHN, J.H., HESSLING, R.M. & RUSSELL, D.W. (2003).- Social support, health, and well-being among the elderly: What is the role of negative affectivity?. *Personality and Individual Differences*, 35, 1, 5-17.

KALIN, R. & TILBY, P.J. (1978).- Development and validation of a sex-role ideology scale. *Psychological Reports*, 42, 731-738.

KAMALI, M. (2004).- Assessing the values structure among United Arab Emirates university students. *Social Behavior & Personality*, 32, 1, 19-30.

KATZ, R. (1980).- *Power in the Family: The Effect of Resources and Cultural Background on the Marital Balance of Power*. Unpublished Doctoral Dissertation. Tel Aviv University. Israel.

KEIR, G. (1949).- The Progressive Matrices as applied to school children. *British Journal of Psychology. Statistical Section*, 2, 140-150.

KETTE, G. (1991).- *Haft: Eine Socialpsychologische Analyse (Prison: A Social Psychological Analysis)*. Gottingen: Hogrefe.

KHALID, R. & FRIEZE, I.H. (2004).- Measuring perceptions of gender roles: The IAWS for Pakistanis and U.S. Immigrant Populations. *Sex Roles*, 51, 1/6, 293-300.

KIMURA, D. (1999).- *Sex and Cognition*. Cambridge: MIT Press.

KIRKPATRICK, C. (1936).- The construction of a belief-pattern scale for measuring attitudes toward feminism. *Journal of Social Psychology*, 7, 421-437.

KLING, K.C., HYDE, J.S., SHOWERS, C.J. & BUSWELL, B.N., (1999).- Gender differences in self-esteem. A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 125, 470-500.

KLINGELHOFER, E.L. (1967).- Performance on Tanzanian secondary school pupils on the Raven Standard Progressive Matrices Test. *Journal of Social Psychology*, 72, 205-215.

KLUCKHOHN, C. (1951).- Vales and values-orientations in the theory of action. En T. Pearson & E.A. Shils (Eds.) *Toward a General Theory of Action* (pp. 388-433). Cambridge: Harvard University Press.

KLUCKHOHN, F.R. & STRODTBECK, F.L. (1961).- *Variations in Value Orientations*. Westport: Greenwood Press.

KOHLBERG, L. (1966).- A cognitive-developmental analysis of children's sex role concepts and attitudes. En E.E. Maccoby (Ed.), *The Development of Sex Differences* (PP. 82-173). Stanford: Stanford University Press.

KRISTIANSEN, C.M. (1989).- Gender differences in the meaning of "health". *Social Behavior*, 4, 185-188.

KROEBER, A.L. & KLUCKHOHN, C. (1952).- *Culture: A Critical Review of Concepts and Definitions*. Cambridge: Peabody Museum, vol. 47, n° 1.

KULIK, L. (2000).- Intrafamilial congruence in gender role ideology: Husband-wife versus parents-offspring. *Journal of Comparative Family Studies*. 31, 91-107.

KULIK, L. (2001).- Assessing job search intensity and unemployment-related attitudes among young adults. *Journal of Career Assessment*, 9, 153-167.

KULIK, L. (2004).- Predicting gender role ideology among husbands and wives in Israel. A comparative analysis. *Sex Roles*, 51, 9/10, 575-586.

KULIK, L. & RAYYAN, F. (2003).- Wage-earning patterns, perceived division of domestic labour, and social support: A comparative analysis of educated Jewish and arab-muslim Israelis. *Sex Roles*, 48, 1/2, 53-66.

KUMARI, V. & CORR, P.J. (1998).- Trait anxiety, stress and the menstrual cycle: Effect on Raven's Standard Progressive Matrices Test. *Journal of Personality and Individual Differences*, 24 (5), 615-623.

KUHN, M.H. & McPARTLAND, R. (1954).- An empirical investigation of self attitudes. *American Sociological Review*, 19, 68-76.

KUO, W.H. & TSAI, Y.M. (1986).- Social networking, hardiness and immigrant's mental health. *Journal of Mental Health and Social Behavior*, 27, 2, 133-149.

LARSEN, R.J. & KETELAAR, T. (1989).- Personality and susceptibility to positive and negative mood induction procedures. *Personality and Individual Differences*, 10, 1221-1228.

LARSEN, R.J. & KETELAAR, T. (1991).- Personality and susceptibility to positive and negative emotional states. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61, 132-140.

LARSEN, R.J. & DIENER, E. (1992).- Promises and problems with the circumplex model of emotion. En M.S. Clark (Ed.), *Review of Personality and Social Psychology: Emotion* (Vol. 13, pp. 25-59) Newbury Park: Sage.

LARSEN, R.J. , McGRAW, P. & CACIOPPO, J.T. (2001).- Can people feel happy and sad the same time?. *Journal of Personality and Social Psychology*, 81, 4, 684-696.

LAU, S. (1992).- Collectivism's individualism: value preference, personal control, and the desire for freedom among Chinese in mainland China, Hong Kong and Singapore. *Personality and Individual Differences*, 13, 361-366.

LAWRENCE, R.H. & LIANG, J. (1988).- Structural integration of the Affect Balance and the Life Satisfaction Index A: Race, sex, and age differences. *Psychology and Aging*, 3, 4, 375-384.

LEVENSON, H. (1981).- Differentiating among internality, powerful others, and chance. In H.M. Lefcourt (Ed.), *Research with the Locus of Control Construct* (vol. 1, pp. 15-63). New York: Academic Press.

LONNER, W.L. (1990).- The introductory psychology text and cross-cultural psychology: Beyond Ekman, Whorf, and biased IQ tests. En D. Keats, D. Monro & L. Mann (Eds.), *Heterogeneity in Cross-Cultural Psychology: Selected papers from the 9th International Conference of the International Association for Cross-Cultural Psychology* (pp. 4-22). Lisse: Swets and Zeitlinger.

LONNER, W.L. & ADAMOPOULOS, J. (1997).- Culture as antecedent to behavior. En J.W. Berry, Y.H. Poortinga & J. Pandey (Eds.), *Handbook of Cross-Cultural Psychology: Theory and Method* (Vol. I, pp. 43-83). Boston: Allyn & Bacon.

LU, L. (1999).- Personal or environmental causes of happiness: A longitudinal analysis. *The Journal of Social Psychology*, 139, 1, 79-90.

LU, L. (2000).- Gender and conyugal differences in happiness. *Journal of Social Psychology*, 140, 132-142.

LU, L. & SHIH, J.B. (1977).- Personality and happiness: Is mental health a mediator?. *Personality and Individual Differences*, 22, 249-256.

LUCAS, R.E., DIENER, E. & SUH, E. (1996).- Discriminant validity of web-being measures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71, 616-628.

LUCAS, R.E., DIENER, E. GROB, A. SUH, E.M. & SHAO, L. (2000).- Cross-Cultural evidence for the fundamental feature of extraversion. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79, 3, 452-468.

LUSZCZYNSKA, A., SCHOLZ, U. & SCHWARZER, R. (2005a).- The General Self-Efficacy Scale: Multicultural validation studies. *The Journal of Psychology*, 139, 5, 439-457.

LUSZCZYNSKA, A., GUTIERREZ, B. & SCHWARZER, R. (2005b).- General self-efficacy in various domains of human functioning: Evidence from five countries. *International Journal of Psychology*, 40, 2 80-89.

LYNN, R. & JINDAL, S. (1993).- Positive correlation between brain size and intelligence: further evidence from India. *Mankind Quarterly*, 34, 109-115.

LYNN, R. & MARTIN, T. (1995).- National differences for thirty-seven nations in extraversion, neuroticism, psychoticism and economic, demographic and other correlates. *Personality and Individual Differences*, 19 (3), 403-406.

LYNN, R. & MARTIN, T. (1997).- Gender differences in extraversion, neuroticism, and psychoticism in 37 countries. *Journal of Social Psychology*, 137, 369-373.

LYNN, R. & IRWING, P. (2004a).- Sex differences on the Progressive Matrices: A meta-analysis. *Intelligence*, 32, 481-498.

LYNN, R., ALLIK, J. & IRWING, P. (2004b).- Sex differences on three factors identified in Raven's Standard Progressive Matrices. *Intelligence*, 32, 411-424.

LYNN, R. & VANHANEN, T. (2002).- *IQ and the Wealth of Nations*. Westport. Praeger.

LYNN, R. & VANHANEN, T. (2006).- *IQ and Global Inequality*. Washington: Summit Books.

LYNN, R., BACKHOFF, E. & CONTRERAS, L. (2004c).- Sex differences on the Progressive Matrices among 7 to 10 years olds: Some normative data for Mexico. *Personality and Individual Differences*, 36, 779-789.

LONNER, W.J. & BERRY, J.W. (1986).- Sampling and surveying . En W.J. Lonner & J.W. Berry (Eds.), *Fields methods in cross-cultural research* (pp. 85-110). Londres: Sage.

MACCOBY, E.E. & JACKLIN, C.N. (1974).- *The psychology of sex differences*. Stanford: Stanford University Press.

MACKINTOSH, N.J. (1996).- Sex differences and IQ. *Journal of Biosocial*, 28, 559-572.

MACKINTOSH, N.J. (1998).- Reply to Lynn. *Journal of Biosocial Science*, 30, 533-539.

MACKINTOSH, N.J. (2005).- What do Raven's Matrices measure?. An analysis in terms of sex differences. *Intelligence*, 33, 6, 663-674.

MAHLER, I. (1974).- A comparative study of locus of control . *Psychologia*, 17, 135-139.

MALATESTA, C.Z. (1990).- The role of emotions in the development and organization of personality. En R.A. Thompson (Ed.), *Nebraska Symposium on Motivation: Vol. 36: Socioemotional Development* (pp. 1-56). Lincoln: University of Nebraska Press.

MARCUS, H., CRANE, M., BERNSTEIN, S. & SILADI, M. (1982).- Self-schemas and gender. *Journal of Personality and Social Psychology*, 42, 38-50.

MARIN, R.M., PÉREZ, S., SANCHEZ-CÁNOVAS, J. & DUPUY, M.J. (1996).- Los estados de ánimo (afectividad positiva y negativa): su relación con la salud general auto-percibida, la sintomatología clínica, los acontecimientos vitales estresantes y los estilos de vida en mujeres climatéricas. *I Simposium Internacional de Ginecología y Menopausia*. Editor: Santiago Palacios. Madrid: 25-26 de Enero. Pag. 161.

MARTÍNEZ-GARCÍA, M.F., GARCIA-RAMÍREZ, MAYA, I. (2002).- Social support and locus of control as predictor of psychological well-being in Moroccan and Peruvian immigrant women in Spain. *International Journal of Intercultural Relations*, 26, 287-310.

McCRAE, R.R. & COSTA, P.T. (1997).- Personality trait structure as a Human Universal. *American Psychologist*, 52, 5, 509-516.

McCRAE, R.R., COSTA, P.T. del PILAR, G., ROLAND, J.P. & PARMER, W.D. (1998).- Cross-cultural assessment of the five factor model.: The revised NEO Personality Inventory. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 29, 171-188.

McCRAE, R.R., COSTA, P.T., PEDROSO de LIMA, M., SIMOES, A. & OSTENDORF, F. (1999).- Age differences in personality across the adult life span: parallels in five cultures. *Developmental Psychology*, 35, 466-477.

McCRAE, R.R., COSTA, P.T., OSTENDORF, F. ANGLEITNER, A. & HREBICKOVA, M.. (2000).- Nature over nurture: Temperament, personality, and lifespan development. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78, 173-186.

MEARNS, J. (1989).- Measure self-acceptance: Expectancy for success vs. self-esteem. *Journal of Clinical Psychology*, 45, 390-397.

MOOKHERJEE, H.N. (1994).- Effects of religiosity and selected variables on the perception of well-being. *Journal of Social Psychology*, 134, 3, 403-405.

MOOKHERJEE, H.N. (1987).- Perception of life satisfaction in the United States: A summary. *Perceptual and Motor Skills*, 65, 1, 218.

MOOKHERJEE, H.N. (1997).- Marital status, gender, and perception of well-being. *Journal of Social Psychology*, 137, 1, 95-105.

MOTOWIDLO, S.J. (1992).- Construct validity for a measure of generalized expectancy of task success. *Educational and Psychological Measurement*, 41, 4, 936-971.

MUNROE, R.H., MUNROE, R.L. & WHITING, B.B. (Eds.) (1981).- *Handbook of Cross-Cultural Human Development*. New York: Garland.

MYERS, D.G. (2000).- The funds, friends, and faith of happy people. *American Psychologist*, 55,1, 56-67.

MYERS, D.G. y DIERNER, E. (1995).- Who is happy?. *Psychological Science*, 6, 10-19.

NADLER, E.B. & MORROW, W.R. (1959).- Authoritarian attitudes towards women, and their correlates. *Journal of Social Psychology*, 49, 113-123.

NELL, V. (2000).- *Cross-Cultural Neuropsychological Assessment. Theory and Practice*. Mahwah: Erlbaum.

NILES, F.S. (1981).- Dimensionality of Rotter's I-E scale in Sri Lanka. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 12, 4, 473-479.

NIJENHUIS, J., TOLBOOM, E., RESING, W. Y BLEICHRODT, N. (2004).- Does cultural background influence the intellectual performance of children from immigrant groups?. *European Journal of Psychological Assessment*, 20 (1), 10-26.

NOLEN-HOEKSEMA, S. (1987).- Sex differences in unipolar depression: Evidence and theory. *Psychological Bulletin*, 101, 259-282.

OHBUCHI, K.I., FUKUSHIMA, O. & TEDESCHI, J.T. (1999).- Cultural values in conflict management: goal orientation, goal attainment, and tactical decision. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 30, 51-71.

OISHI, S., DIENER, E. SUH, E.M. & LUCAS, R.E. (1999).- Values as a moderator in subjective well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67, 157-184.

ORD, G. (1972).- Testing for educational and occupational selection in developing countries. *Occupational Psychology*, 46, 122-182 (Monograph Issue).

ORTAYLI, I. (2002).- *Family in Ottoman Society*. Istanbul: Pan Yayincilik.

ORTET, G.; IBÁÑEZ, M.I.; MORO, M & SILVA, F. (1997).- *EPQ-R. Cuestionario Revisado de Personalidad de Eysenck*. TEA. Madrid.

OSGOOD, C.E., SUCI, G.J. & TANNENBAUM, P.H. (1957).- *The Measurement of Meaning*. Urbana, IL: University of Illinois Press.

- ÖZKAN, T. & LAJUNEN, T. (2005).- Masculinity, femininity, and Bem Sex Roles Inventory in Turkey. *Sex Roles*, 52, 1/2, 103-110.
- PAL, R.M. (2000).- Women movements in Islamic countries. *PUCL Bulletin*. (Diciembre 2000). Draw from the Lahore based women's organization, Shirkat Gah's New Sheet, Vol. XI, N° 4, and its *Special Bulletin*, February 2000, entitled Women's Rights in Muslim Family Law in Pakistan: 45 years of Recommendations vs. the FSC Judgment.
- PAVOT, W., DIENER, E. & FUJITA, F. (1990).- Extraversion and happiness. *Personality and Individual Differences*, 11, 1299-1306.
- PEABODY, D. (1967).- Trait inferences: evaluative and descriptive aspects. *Journal of Personality and Social Psychology*, 7, 4, 1-18.
- PEABODY, D. (1968).- Group judgements in the Philippines: Evaluative and descriptive aspects. *Journal of Personality and Social Psychology*, 10, 3, 290-300.
- PEABODY, D. (1970).- Evaluative and descriptive aspects in personality perception: A reappraisal. *Journal of Personality and Social Psychology*, 16, 4, 639-646.
- PEABODY, D. (1984).- Personality dimensions through traits inferences. *Journal of Personality and Social Psychology*, 46, 2, 384-403.
- PEABODY, D. (1985).- *National Characteristics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PEABODY, D. (1989).- Some determinants of factor structures from personality-trait descriptors. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 3, 552-567.
- PEABODY, D. & SHMELYOV, A.G. (1996).- Psychological characteristics of Russian. *European Journal of Social Psychology*, 26, 3, 507-512.
- PELECHANO, V. (1970).- Reducción versus ampliación de criterios paramétricos en el estudio experimental de la personalidad II. Un estudio piloto. *Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Psicología*. Madrid.
- PELECHANO, V. (1972).- *La Personalidad en Función de los Parámetros de Estímulo en la Solución de Problemas*. Tesis Doctoral. Mimeo. Universidad Complutense de Madrid.
- PELECHANO, V. (1973).- *Personalidad y Parámetros. Tres Escuelas y un Modelo*. Barcelona: Vicens Vives.
- PELECHANO, V. Y BÁGUENA, M.J. (1983).- Un Cuestionario de Locus de Control (LUCAM). *Análisis y Modificación de Conducta*, 9 (20), 5-46.

PELECHANO, V. & LUENGO, M.A. (2000).- El análisis socio-estructural de la personalidad: creencias, valores, narrativas de vida y otros conceptos de integración. En V. Pelechano (Ed.), *Psicología de la Personalidad II. Sistemática*. (pp. 289-342). Barcelona: Ariel.

PETERSON, B. (2004).- *Cultural Intelligence: A Guide to Working with People from Other Cultures*. Yarmouth: Intercultural Press.

PINES, A.M. & ZAIMAN, N. (2003).- Gender, culture, and social support: A male-female, Israeli Jewish-Arab comparison. *Sex Roles*, 49, 11/12, 751-586.

PHALET, K. & SCHONPFLUG, U. (2001).- Intergenerational transmission of collectivism and achievement values in two acculturation contexts: The case of Turkish and Moroccan families in Germany and the Netherlands. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 32, 2, 186-201.

PHILLIPS, D. & SEGAL, B. (1969).- Sexual status and psychiatric symptoms. *American Sociological Review*, 34, 58-72.

PLUTCHIK, R. (1980).- *Emotion: A Psychoevolutionary Approach*. New York: Harper and Row.

POORTINGA, Y. (1984).- Interpreting cross-cultural differences in psychophysiological variables. Comunicación presentada en el 2ª Conferencia sobre Psicología de la Personalidad en Bielefeld, Alemania

POORTINGA, Y.H. & VAN DE VIJVER, F.J. R. (1987)..- Explaining cross-cultural differences: Bias analysis and beyond. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 18, 259-282.

PRINCE-GIBSON, E. & SCHWARTZ, S.H. (1998).- Value priorities and gender. *Social Psychology Quarterly*, 59, 173-175.

PULDORD, B.D., JOHNSON, A. & AWALIDA, M. (2005).- A cross-cultural study of predictors of self-handicapping in university students. *Personality and Individual Differences*, 39, 4, 727-737.

PULVER, A., ALLIK, J., PULKKINEN, L. & HAEMAELAEINEN, M. (1995).- A Big Five Personality Inventory in two Indo-European languages. *European Journal of Personality*, 9, 109-124.

RAO, Y.R. (1975).- Distribution of Progressive Matrices scores among pupils of XI standard. *Indian Journal of Applied Psychology*, 12, 76-82.

RAVEN, J.C., COURT, J.H. & RAVEN, J. (2001).- *Matrices Progresivas de Raven. Escala General. Manual*. Madrid: TEA.

REALO, A. ALLIK, J. & VALDI, M. (1997).- The hierarchical structure of collectivism. *Journal of Research in Personality*, 31, 93-116.

- REEVY, G.M. & MASLACH, C. (2001).- Use of social support: Gender and personality differences. *Sex Roles*, 44, 7/8, 437-459.
- REICH, J.W. & ZAUTRA, A. J (1983).- Demands and desires in daily life: Some influences on well-being. *American Journal of Community Psychology*, 11, 41-58.
- REICH, J.W. & ZAUTRA, A.J. & DAVIS, M. (2003).- Dimensions of affect relationships: Models and their integrative implications. *Review of General Psychology*, 7, 1, 66-83.
- RHEE, E., ULEMAN, J.S., LEE, H.K. & ROMAN, R.L. (1996).- Spontaneous self-descriptions and ethnic identities in individualist and collectivist cultures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 142-152.
- RICHARDSON, J.T.E. (1997).- Conclusions. En P.J. Caplan, M. Crawford, J.S. Hyde & J.T.E. Richardson (Eds.), *Gender Differences in Cognition*. New York: Oxford University Press.
- RIM, Y (1984).- Importance of values according to personality, intelligence and sex. *Personality and Individual Differences*, 5, 2, 245-246.
- RIM, Y (1985).- Personality and values revisited. *Personality and Individual Differences*, 6, 6, 779-780.
- RINGGREN, H. & STROM, A.V. (1967).- *Religions of Mankind: Today and Yesterday*. Philadelphia: Fortress Press.
- RODRIGUEZ, C. & CHURCH, A.T. (2003).- The structure and personality correlates of affect in Mexico. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 34, 2, 211-230.
- ROKEACH, M. (1968).- *Beliefs, Attitudes, and Values: A Theory of Organization and Change*. San Francisco. Jossey-Bass.
- ROKEACH, M. (1973).- *The Nature of Human Values*. New York: Free Press.
- ROKEACH, M. (1979).- *Understanding Human Values*. New York: Free Press.
- ROKEACH, M. (1981).- *The Three Christs of Ypsilanti. A Psychological Study*. New York: Columbia University Press (Trabajo original publicado en 1964).
- ROKEACH, M. (1982).- *Value Survey*. Palo Alto: Consulting Psychologists Press.
- ROKEACH, M. & MEZEL, L. (1966).- Race and shared belief as factors in social choice. *Science*, 151, 167-172.

- ROMERO, E.; SOBRAL, J.; LUENGO, M.A. & MARZOA, J.A. (2001).- Values and antisocial behavior among Spanish adolescents. *The Journal of Genetic Psychology*, 162, 4, 20-40.
- ROSS, C.E. & WILLIGEN, M. (1996).- Gender, parenthood, and anger. *Journal of Marriage and the Family*, 58, 572-584.
- ROSSIER, J., RIGOZZI, C. & BERTHOUD, S. (2002).- Validation de la version française de l'échelle de contrôle de Levenson (IPC), influence de variables démographiques et de la personnalité. *Annales Médico-Psychologiques*, 160, 138-148.
- ROSSIES, J., DAHOUROU, D. & McCRAE, R.R. (2005).- Structural and mean-level analyses of the five-factor model and locus of control. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 36, 2, 227-246.
- ROTTER, J.B. (1966).- Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. *Psychological Monographs*, 80, 609.
- ROTTER J. B. (1990).- Internal versus external control of reinforcement. A case history of variable. *American Psychologist*, 45, 489-493.
- ROTTER, J.B., SEEMAN, M. & LIVERANT, S. (1962).- Internal versus external control of reinforcement: A mayor variable in behavior theory. En N.F. Washburne (Ed.), *Decisions, Values and Groups* (vol.2). London: Pergamon Press.
- ROWE, R. & SNIZEK, W.E. (1995).- Gender differences in work values: Perpetuating the myth. *Work and Occupations*, 22, 215-229.
- RUSHTON, J.P. & SKUY, M. (2000).- Performance on Raven's matrices by african and white university students in South Africa. *Intelligence*, 28, 1-15.
- RUSTING, C.L. (1998).- Personality, mood, and cognitive processing of emotional information: Three conceptual frameworks. *Psychological Bulletin*, 124, 165-196.
- RUSTING, C.L. & LARSEN, R.J. (1997).- Extraversion, neuroticism, and susceptibility to positive and negative affect: a test of two theoretical models. *Personality and Individual Differences*, 22, 607-612.
- RYFF, C.D. (1989).- Happiness is everything, or is it?. Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 1069-1081.
- RYFF, C.D. & KEYES, C.L. (1995).- The structure of psychological well-being revised. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69,4, 719-727.

SAGIV, L. & SCHWARTZ, S.L. (1995).- Value priorities and readiness for out-group social contact. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 3, 437-448.

SÁNCHEZ-CÁNOVAS, J. (1994).- Bienestar Psicológico Subjetivo. Escalas de Evaluación. *Boletín de Psicología*, 43, 25-51.

SÁNCHEZ-CÁNOVAS, J. (1996).- Cuestionario de Apoyo Social. Memoria de Investigación "Relaciones entre la salud física y psíquica con el estrés, los estilos de vida saludables y el apoyo social: Estudio exploratorio en mujeres climatéricas". Fondo de Investigaciones Sanitarias de la Seguridad Social. Ministerio de Asuntos Sanidad y Consumo. Manuscrito no publicado.

SÁNCHEZ-CÁNOVAS, J. (1998).- *Escala de Bienestar Psicológico*. Madrid: TEA.

SANDVIK, E., DIENER, E. & SEIDLITZ, L. (1993).- Subjective well-being: The convergence and stability of self-report and non self-report measurements. *Journal of Personality*, 61, 317-342.

SAUCIER, G. OSTENDORF, F. & PEABODY, D. (2001).- The non-evaluative circumplex of personality adjectives. *Journal of Personality*, 69, 4, 537-582.

SCHAEFER, C. COYNE, J.C. & LAZARUS, R.S. (1981).- The health-related functions of social support. *Journal of Behavioral Medicine*, 4, 381-406.

SCHERWITZ, L., PERKINS, L., CHESNEY, M. & HUGHES, G. (1991).- Cook-Medley Hostility Scale and subsets: Relationship to demographic and psychosocial characteristics in young adults in the CARDIA study. *Psychosomatic Medicine*, 53, 36-49.

SCHOON, I., HANSSON, I. & SALMELA-ARO, K. (2005).- Combining work and family life; life satisfaction among married and divorced men and women in Estonia, Finland, and the UK. *European Psychologist*, 10, 4, 309.

SCHWARTZ, S.H. (1992).- Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. En M.P. Zanna (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology*, (Vol. 25, pp. 1-65). New York: Academic Press.

SCHWARTZ, S.H. (1994).- Are there universal aspects in the structure and contents of human values?. *Journal of Social Issues*, 50, 19-45.

SCHWARTZ, S.H. (2003).- A proposal for measuring value orientations across nations. En Questionnaire Development Report of the European Social Survey (cap.7). Retrieved from http://naticen02.uuhost.uk.uu.net/questionnaire/chapter_07.doc.

SCHWARTZ, S.H. (2005).- Robustness and fruitfulness of the theory of universals in individual human values. En A. Tamayo & J. B. Porto (Eds.), *Valores e comportamento nas organizações* (pp. 56-95). Petrópolis, Brasil: Vozes.

SCHWARTZ, S.H. & BILSKY, W. (1987).- Toward a universal psychological structure of human values. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53, 3, 550-562.

SCHWARTZ, S.H. & BILSKY, W. (1990).- Toward a theory of the universal content and structure of values: Extensions and cross-cultural replications. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 878-891.

SCHWARTZ, S.H. & RUBEL, T. (2005).- Sex differences in values priorities: cross-cultural and multimethod studies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 89, 6, 1010-1028.

SCHWARTZ, S.H. ; MELCH, G.; LEHMANN, A.; BURGESS, S.; HARRIS, M. & OWENS, V. (2001).- Extending the cross-cultural validity of the theory of basic human values with a different method of measurement. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 32, 519-542.

SCHWARZER, R. & JERUSALEM, M. (1995).- Generalized Self-Efficacy Scale. En J. Weinman, S. Wright & M. Johnston (Eds.), *Measures in Health Psychology: A user's portfolio. Causal and Control Beliefs* (pp. 35-37). Windsor: NFER-N.

SCOTT, W.A. (1965).- *Values and Organizations*. Chicago: Rand McNally.

SECHZER, J.A. (2004).- "Islam and Women: Where meets modernity": History and interpretations of islamic women's status. *Sex Roles*, 51, 5/6, 263-272.

SEGALL, M.H. (1984).- More than we need to know about culture, but are afraid to ask. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 15, 153-162.

SEGALL, M.H., LONNER, W.J. & BERRY, J.W. (1998).- Cross-cultural psychology as a scholarly discipline: On the flowering of culture in behavioral research. *American Psychologist*, 53, 10, 1101-1110.

SELIGMAN, M.E.P. (1975).- *Helplessness: On Depression, Development and Death*. San Francisco: Freeman.

SEYFRIED, B.A. & HENDRICK, C. (1973).- When do opposites attract?. When they are opposite in sex and sex-roles attitudes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 25, 15-20.

SHELDON, K.M., ELLIOT, A.J., KIM, Y. & KASSER, T. (2001).- What is satisfying about satisfying events?. Testing 10 candidate psychological needs. *Journal of Personality and Social Psychology*, 80, 2, 325-339.

SIJTSMA, K. Y RESING, W. C. M. (1991).- Scalability of an intelligence test for different ethnic groups. En N. Bleichrodt y P.J.D. Drenth (Eds.), *Contemporary Issues in Cross-cultural Psychology*. Netherlands: Swets & Zeitlinger Publisher.

SINGH, S. (1994).- Gender differences in work values and personality characteristics among Indian executives. *Journal of Social Psychology*, , 134, 699-700.

SKUY, M., GEWER, A., OSRIN, Y. & KHUNOU, D. (2002).- Effects of mediated learning experience on Raven's Matrices scores on African and non-african university students in South Africa. *Intelligence* 30 (3), 221-232.

SMITH, M.B. (1969).- *Social Psychology and Human Values: Selected Essays*. Chicago: Aldine

SMITH, J.I. (1985).- Women, religion and social change in early Islam. En Y.Y. Haddad & E.B. Findly (Eds.), *Women, Religion and Social Change* (pp. 19-36), Albany: State University of New York Press.

SPECTOR, P.E., COOPER, C.L., SANCHEZ, J.I., O'DRISCOLL, M. & SPARKS, K. (2001).- Do national levels of individualism and internal locus of control relate to well-being: An ecological level international study. *Journal of Organisational Behavior*, 22, 815-832.

SPENCE, J.T. & HELMREICH, R. (1972).- *The Attitudes toward Women Scale: An objective instrument to measure attitudes towards the rights and roles of women in contemporary society*. JSAS Catalogue of Selected Documents in Psychology, 2, 66.

SPINI, D. (2003).- Measurement equivalence of 10 value types from the Schwartz Value Survey across 21 countries. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 34, 1, 3-23.

STERNBERG, R.J. (2004).- *International Handbook of Intelligence*. Cambridge: Cambridge University Press.

STERNBERG, R,J, (2005).- There are no public-policy implications. A reply to Rushton and Jensen (2005). *Psychology, Public Policy, and Law*, 11, 2, 295-301.

STONE, A.A., KENNEDY-MOORE, E. & NEALE, J.M. (1995).- Association between daily coping and end-of-day mood. *Health Psychology*, 14, 341-349.

STRUCH, N., SCHWARTZ, S.H. & Van der KLOOT, W.A. (2002).- Meaning of basic values for women and men: A cross-cultural analysis. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 28, 1, 16-28.

SUH, E.M. (2002).- Culture, identity consistency, and subjective well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 83, 6, 1378-1391.

SUHAIL, K. & CHAUDHRY, H.R. (2004).- Predictors of subjective well-being in an eastern muslim culture. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 23, 3, 359-376.

TASCHINSKI, R. (1985).- Research on the culture fairness of Raven's progressive Matrices with Turkish children in Germany. *Psychologie in Erziehung und Unterricht*, 32, 229-239.

TAFARODY, R.W. & SWANN, W.B.J. (1995).- Self-liking and self-competence as dimensions of global self-esteem: Initial validation of a measure. *Journal of Personality Assessment*, 65 (2), 322-342.

TAFT, R (1986).- Methodological consideration in the study of immigrant adaptation in Australia. *Australian Journal of Psychology*, 38, 3, 339-346.

TAKOOSHIAN, H. (2004).- Reviewing 100 years of cross-national work on intelligence. En R.J. Sternberg (Ed.) *International Handbook of Intelligence*. Cambridge: Cambridge University Press.

TAMIR, M. ROBINSON, M.D. & CLORE, G.L. (2002).- The epistemic benefits of trait-consistent mood states: An analysis of extraversion and mood. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74, 482-493.

TANZER, N.K. (1991).- Across-cultural comparison of cognitive item structures and detecting cultural bias in non-verbal intelligence tests. En N. Bleichrodt y P.J.D. Drenth (Eds.), *Contemporary Issues in Cross-cultural Psychology*. Netherlands: Swets & Zeitlinger Publisher.

TANZER, N.K. (1995).- Cross-cultural bias in Likert-type inventories: perfect matching factor structures and still biased?. *European Journal of Psychological Assessment*, 11 (3), 194-201.

TANZER, N.K., GITTLER, G. & SIM, C.Q.E. (1994).- A cross-cultural comparison of a Rasch calibrated special ability test between Austrian and Singaporean adolescents. En A. Bouvy, J.R. Fons & Van de Vijver (Eds.), *Journeys into Cross-Cultural Psychology*. Netherlands: Swets & Zeitlinger Publisher.

TANZER, N.K., GITTLER, G. & ELLIS, B.B. (1995).- Cross-cultural validation of item complexity in a LLTM-calibrated spatial ability test. *European Journal of Psychological Assessment*, 11 (3), 170-183.

TAYLOR, E.B. (1871).- *Primitive Culture*. London: Murray.

TELLEGEN, A. (1985).- Structures of mood and personality and their relevance to assessing anxiety, with an emphasis on self-report. En A.H. Tuma & J.D. Maser (Eds.), *Anxiety and Anxiety Disorders*. Hillsdale: Earlbaum.

TELLEGEN, A., WATSON, D. & CLARK, L.A. (1999).- On the dimensional and hierarchical structure of affect. *Psychological Science*, 10, 297-303.

THUMIN, F.J., JONHSON, J.H., KEUL, C. & JIANG, W.Y. (1995).- Corporate values as related to occupation, gender, age, and company size. *Journal of Psychology*, 129, 389-400.

TRIANDIS, H.C. (1990).- Cross-cultural studies of individualism and collectivism. En J. Berman (Ed.), *Nebraska Symposium on Motivation*, 1989 8pp. 41-133). Lincoln: University of Nebraska Press.

TRIANDIS, H.C. (1994).- *Culture and Social Behavior*. New York: McGraw-Hill.

TRIANDIS, H.C. (1995).- *Individualism and Collectivism*. Boulder: Westview.

TRIANDIS, H.C. & LAMBERT, W.W. (Eds.) (1980).- *Handbook of Cross-Cultural Psychology*. Boston: Allyn & Bacon.

TRIANDIS, H.C. & SUH, E.M. (2002).- Cultural influences on personality. *Annual Review of Psychology*, 53, 133-160.

TRIANDIS, H.C., BONTEMPO, R., BETANCOURT, H., BOND, M., LEUNG, K., GEORGAS, J., HUI, C.H., MARIN, G., SETIADI, D., SINHA, J.P.B., VERMA, J., SAPNGERBERG, J., TOUZARD, H. & MONTMOLLIN, G. (1986).- The measurement of etic aspects of individualism and collectivism across cultures. *Australian Journal of Psychology*, 38, 257-267.

TUCKER, L.R. (1958).- An inter-battery method of factor analysis. *Psychometrika*, 23, 111-137.

TÜRK-SMITH, S., TEVRÜZ, S., ARTAN, I.E., SMITH, K.D. & CHISTOPHER, J.C. (2000).- Turkish prototypes of the good person, Paper presented at the 15th Congress of the International Association for the Cross-Cultural Psychology. Pultusk. Poland.

UNVAS-MOBERG, K. (1997).- Oxytocin liked antistress effects. The relaxation and growth response. *Acta Physiologica Scandinavica*, 640 (Suppl.), 38-42.

UNVAS-MOBERG, K. (1998).- Oxytocin may mediate the beneficts of positive social interaction and emotions. *Psychoneuroimmunology*, 23, 819-835.

VAN DE VIJVER, F.J.R. (2002).- Inductive reasoning in Zambia, Turkey, and the Netherlands: Establishing cross-cultural equivalence. *Intelligence*, 30, 4, 313-351.

VAN DER VEN, A.H.G.S. & ELLIS, J.L. (2000).- A Rasch analysis of Raven's Standard Progressive Matrices. *Personality and Individual Differences*, 29, 45-64.

VAN HEMERT, D.A., VAN DE VIJVER, F.J.R., POORTINGA, Y.H. & GEORGAS, J. (2002).- Structural and functional equivalence of the Eysenck Personality Questionnaire within and between countries. *Personality and Individual Differences*, 33 (8), 1229-1249.

VAN LEEUWEN, A.S. (1978).- A cross-cultural examination of psychological differentiation in males and females. *International Journal of Psychology*, 13, 2, 87-122.

VAN TASSEL-BASKA, J., OLSZEWSKI-KUBILIUS, P. & KULIEKE, M. (1994).- A study of self-concept and social support in advantaged and disadvantaged seventh and eighth grade gifted students. *Roeper Review*, 16, 3, 186-191.

VAN WILLIGEN, M. & DRENTEA, P. (2001).- Benefits of equitable relationships: The impact of sense of fairness, household division of labor, and decision making power on perceived social support. *Sex Roles*, 44, 9/19, 571-597.

VEENHOVEN, R. (1984).- *Conditions of Happiness*. Dordrecht: Reidel.

VEENHOVEN, R. (1991).- Is happiness relative?. *Social Indicators Research*, 24, 1-34.

VEENHOVEN, R. (1993).- *Happiness in Nations: Subjective Appreciation of Life in 56 Nations 1946-1992*. Rotterdam: Erasmus University Press.

VEENHOVEN, R. (1994).- Is happiness a trait?. Tests of the theory that a better society does not make people any happy. *Social Indicators Research*, 32, 101-160.

VEENHOVEN, R. (1995).- The cross-national pattern of happiness: Test of predictions implied in three theories of happiness. *Social Indicators Research*, 34, 33-68.

VERNON, P.E. (1965).- Ability factors and environmental influences. *American Psychologist*, 20, 723-733.

VERNON, P.E. (1969).- *Intelligence and Cultural Environment*. London: Methuen.

VILLARROYA, E. (1986).- *Refuerzo no Contingente (Refuerzo social), Personalidad y Rendimiento*. Tesis de Licenciatura. Mimeo. Universidad de Valencia.

VILLARROYA, E. (1993).- *Aspectos Psicosociales Comprometidos con la Adaptación de Inmigrantes*. Vols. I y II. Tesis Doctoral, Mimeo, Universidad de Valencia.

- WANG, C., ALEXANDER, G., BERMAN, H., SALEHIAN, B., DAVIDSON, T., McDONALD, V. et al. (1996).- Testosterone replacement therapy improves mood in hypogonadal men. A clinical research study. *Journal of Clinical Endocrinology and Metabolism*, 81, 3578-3583.
- WATSON, D. & CLARK, L.A. (1984).- Negative affectivity: The disposition to experience aversive emotional states. *Psychological Bulletin*, 96, 465-490.
- WATSON, D. & TELLEGEN, A. (1995).- Toward a consensual structure of mood. *Psychological Bulletin*, 98, 219-235.
- WATSON, D. & CLARK, L.A. (1992).- On traits and temperament: General and specific factors of emotional experience and their relations to the five factor model. *Journal of Personality*, 60, 441-476.
- WATSON, D., CLARK, L.A. & TELLEGEN, A. (1984).- Cross-cultural convergence in the structure of mood. A Japanese replication and a comparison with U.S. findings. *Journal of Personality and Social Psychology*, 47, 127-144.
- WATSON, D., CLARK, L.A. & TELLEGEN, A. (1988).- Development and validation of brief measures of positive and negative affect: The PANAS scale. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 1063-1070.
- WATSON, D., CLARK, L.A., McINTYRE, C.W. & HAMAKER, S. (1992).- Affect, personality and social activity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, 1011-1025.
- WATSON, D., WIESE, D., VAIDYA, J. & TELLEGEN, A. (1999).- The two general activation systems of affect: Structural findings, evolutionary considerations, and psychological evidence. *Journal of Personality and Social Psychology*, 76, 820-838.
- WEINER, B. (1990).- Attribution in personality psychology. En L.A. Pervin (Ed.), *Handbook of Personality: Theory and Research* (pp. 465-485). New York: Guilford Press.
- WEISSMAN, M.M. & KLERMAN, G.L. (1977).- Sex differences and the epidemiology of depression. *Archives of General Psychiatry*. 34, 98-111.
- WETHINGTON, E. & KESSLER, R.C. (1986).- Perceived support, received support, and adjustment to stressful life events. *Journal of Health and Social Behavior*, 27, 1, 78-89.
- WHITING, J.W. & CHILD, I. (1953).- *Child Training and Personality*. New Haven: Yale University Press.
- WILLIAMS, J.E. & BEST, D.L. (1982).- *Measuring Sex Stereotypes: A Thirty National Study*. London:SAGE.

WILLIAMS, J.E. & BEST, D.L. (1990).- *Sex and Psyche: Gender and Self Viewed Cross-Culturally*. London: SAGE.

WILLIAMS, R.M.J. (1968).- Values. En E. Sills (ed.), *International Encyclopedia of the Social Sciences*. New York: McMillan.

WILSON, G. (1989).- *The Great Sex Divide: A Study of Male-Female Differences*. London: Peter Owen Publishers.

WOOD, W., RHODES, N. & WHELAN, M. (1989).- Sex differences in positive well-being: A consideration of emotional style and marital status. *Psychological Bulletin*, 106, 2, 249-264.

YANG, J., McCRAE, R.R., COSTA, P.T., DAI, X. & YAO, S. (1999).- Cross-cultural personality assessment in psychiatric populations. The NEO-PI-R in the People's Republic of China. *Psychological Assessment*, 11, 359-368.

YIK, M.S.M., RUSSELL, J.A. & FELDMAN BARRETT, L. (1999).- Structure of self-reported current affect: Integration and beyond. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77, 600-619.

YIK, M.S.M., RUSSELL, J.A., OCEJA, L.V. & FERNANDEZ DOLS, J.M. (2000).- Momentary affect in Spanish: Scales, structure, and relationship to personality. *European Journal of Psychological Assessment*, 16, 3, 160-176.

ZAUTRA, A.J., POTTER, P.T. & REICH, J.W. (1997).- The independence of affects is context-dependent: An integrative model of the relationship between positive and negative affect. En K.W. Schaie & M. Powell (Eds.), *Annual Review of Gerontology and Geriatrics* (Vol. 17, pp. 75-103). New York: Springer.

ZUBIETA, J.K., SMITH, Y.R., BUELLER, J.A., XU, Y., KILBOURN, M.R., JEWETT, D.M. et al. (2001).- Regional MU opioid receptor regulation of sensory and affective dimensions of pain. *Science*, 283, 311-315.

ANEXO 1
PORCENTAJES DE LA LISTA DE ADJETIVOS

**PORCENTAJES DE ADJETIVOS QUE ASIGNA CADA MUESTRA
(MARROQUÍES Y ESPAÑOLES) SEPARADOS ASIMISMO POR EL SEXO
(HOMBRES Y MUJERES)**

- 1= Porcentaje de sujetos que asigna el adjetivo **sólo al hombre**
 2= Porcentaje de sujetos que asigna el adjetivo **sólo a la mujer**
 3= Porcentaje de sujetos que asigna el adjetivo **a ambos, hombres y mujeres**

ADJETIVOS	MARROQUÍES			ESPAÑOLES				
		1	2	3	1	2	3	
INDEPENDIENTE	♂	66,5	2,2	31,3	♂	33,0	19,1	47,8
	♀	61,8	2,2	36,0	♀	35,3	16,2	48,5
	+	71,1	2,2	26,7	+	32,1	20,4	47,5
INTERESADO/A	♂	21,2	28,5	50,3	♂	26,1	25,2	48,7
	♀	20,2	25,8	53,9	♀	23,5	27,9	48,5
	+	22,2	31,1	46,7	+	27,2	24,1	48,8
VALIENTE	♂	70,9	2,8	26,3	♂	43,0	21,3	35,7
	♀	73,0	4,5	22,5	♀	41,2	16,2	42,6
	+	68,9	1,1	30,0	+	43,8	23,5	32,7
PACIFICO/A	♂	19,0	46,4	34,6	♂	4,8	58,3	37,0
	♀	23,6	31,5	44,9	♀	4,4	57,4	38,2
	+	14,4	61,1	24,4	+	4,9	58,6	36,4
SEXY	♂	18,4	43,0	38,5	♂	3,9	66,1	30,0
	♀	16,9	40,4	42,7	♀	1,5	76,5	22,1
	+	20,0	45,6	34,4	+	4,9	61,7	33,3
DEBIL	♂	4,5	59,8	35,8	♂	11,3	45,2	43,5
	♀	7,9	53,9	38,2	♀	10,3	50,0	39,7
	+	1,1	65,6	33,3	+	11,7	43,2	45,1
INTRANQUILO/A	♂	44,7	20,7	34,6	♂	17,8	35,2	47,0
	♀	33,7	22,5	43,8	♀	14,7	30,9	54,4
	+	55,6	18,9	25,6	+	19,1	37,0	43,6
TIERNO/A	♂	3,9	73,2	22,9	♂	10,0	54,8	35,2
	♀	4,5	70,8	24,7	♀	8,8	55,9	35,3
	+	3,3	75,6	21,1	+	10,5	54,3	35,2
PASIVO/A	♂	10,1	55,9	34,1	♂	34,8	20,4	44,8
	♀	18,0	42,7	39,3	♀	33,8	25,0	41,2
	+	2,2	68,9	28,9	+	35,2	18,5	46,3
PERSPICAZ	♂	18,4	28,5	53,1	♂	19,6	40,4	40,0
	♀	14,6	31,5	53,9	♀	22,1	32,4	45,6
	+	22,2	25,6	52,2	+	18,5	43,8	37,7
CALCULADOR	♂	52,5	9,5	38,0	♂	28,3	37,4	34,3
	♀	51,7	7,9	40,4	♀	25,0	36,8	38,2
	+	53,3	11,1	35,6	+	29,6	37,7	32,7
PRACTICO/A	♂	53,6	4,5	41,9	♂	32,6	30,0	37,4
	♀	49,4	2,2	48,3	♀	38,2	22,1	39,7
	+	57,8	6,7	35,6	+	30,2	33,3	36,4

ANSIOSO/A		25,1	26,3	48,6		19,6	30,4	50,0
	♂	25,8	15,7	58,4	♂	22,1	23,5	54,4
	♀	24,4	36,7	38,9	♀	18,5	33,3	48,1
SILENCIOSO/A		24,0	33,5	42,5		28,3	25,2	46,5
	♂	24,7	27,0	48,3	♂	13,2	30,9	55,9
	♀	23,3	40,0	36,7	♀	34,6	22,8	42,6
SUAVE		7,3	60,9	31,8		6,1	60,9	33,0
	♂	7,9	59,6	32,5	♂	1,5	69,1	29,4
	♀	6,7	62,2	31,1	♀	8,0	57,4	34,6
IMPRUDENTE		39,7	19,0	41,3		45,2	7,8	47,0
	♂	36,0	14,6	49,4	♂	44,1	2,9	52,9
	♀	43,3	49,4		♀	45,7	9,9	44,4
DEPENDIENTE		16,2	43,6	40,2		23,9	26,5	49,6
	♂	10,1	48,3	41,6	♂	22,1	27,9	50,0
	♀	22,2	38,9	38,9	♀	24,7	25,9	49,4
TORPE		16,2	22,3	61,5		30,4	10,4	59,1
	♂	11,2	22,5	66,3	♂	30,9	8,8	60,3
	♀	21,1	22,2	56,7	♀	30,2	11,1	58,6
LISTO/A		24,6	15,6	59,8		8,3	22,6	69,1
	♂	28,1	10,1	61,8	♂	14,7	16,2	69,1
	♀	21,1	21,1	57,8	♀	5,6	25,3	69,1
TRANQUILO/A		14,5	40,2	45,3		27,8	14,3	57,8
	♂	19,1	28,1	52,8	♂	32,4	14,7	52,9
	♀	10,0	52,2	37,8	♀	25,9	14,2	59,9
DESORDENADO/A		50,3	10,6	39,1		61,7	4,3	33,9
	♂	44,9	10,1	44,9	♂	58,8	5,9	35,3
	♀	55,6	11,1	33,3	♀	63,0	3,7	33,3
CONTENTO/A		14,0	17,3	68,7		13,0	17,0	70,0
	♂	13,5	15,7	70,8	♂	11,8	16,2	72,1
	♀	14,4	70,8	66,7	♀	13,6	17,3	69,1
ESCANDALOSO/A		46,9	9,5	43,6		17,4	31,3	51,3
	♂	43,8	6,7	49,4	♂	23,5	19,1	57,4
	♀	50,0	12,2	37,8	♀	14,8	36,4	48,8
PRUDENTE		29,6	22,3	48,0		12,2	40,0	47,8
	♂	30,3	19,1	50,6	♂	14,7	32,4	52,9
	♀	28,9	25,6	45,6	♀	11,1	43,2	45,7
SERIO/A		43,6	9,5	46,9		34,3	8,7	57,0
	♂	50,6	1,1	48,3	♂	33,8	8,8	57,4
	♀	36,7	17,8	45,6	♀	34,6	8,6	56,8
CRUEL		64,2	5,6	30,2		34,3	13,5	52,2
	♂	57,3	5,6	37,1	♂	41,2	7,4	51,5
	♀	71,1	5,6	23,3	♀	31,5	16,0	52,5
SENSIBLE		12,3	62,6	25,1		8,7	53,0	38,3
	♂	16,9	52,8	30,3	♂	4,4	55,9	39,7
	♀	7,8	72,2	20,0	♀	10,5	51,9	37,7
ASERTIVO/A		29,6	17,9	52,5		18,3	18,7	63,0
	♂	27,0	14,6	58,4	♂	14,7	19,1	66,2
	♀	32,2	21,1	46,7	♀	19,8	18,5	61,7

ENÉRGICO/A		19,6	11,2	59,2		30,9	11,7	57,4
	♂	34,8	2,2	62,9	♂	44,1	7,4	48,5
	♀	24,4	20,0	55,6	♀	25,3	13,6	61,1
CHISTOSO/A		38,5	7,8	53,6		46,5	4,3	49,1
	♂	40,4	7,9	51,7	♂	47,1	2,9	50,0
	♀	36,7	7,8	55,6	♀	46,3	4,9	48,8
ENCANTADOR		19,	16,8	63,7		10,4	27,8	61,7
	♂	21,3	13,5	65,2	♂	5,9	39,7	54,4
	♀	17,8	20,0	62,2	♀	12,3	22,8	64,8
ARROGANTE		27,9	26,3	45,8		51,3	7,4	41,3
	♂	24,7	27,0	48,3	♂	52,9	4,4	42,6
	♀	31,1	25,6	43,3	♀	50,6	8,6	40,7
EDUCADO/A		17,3	25,1	57,5		7,4	22,2	70,4
	♂	22,5	14,6	62,9	♂	8,8	26,5	64,7
	♀	12,2	35,6	52,2	♀	6,8	20,4	72,8
ACTIVO/A		45,3	13,4	41,3		15,7	12,2	72,2
	♂	41,6	14,6	43,8	♂	22,1	13,2	64,7
	♀	48,9	12,2	38,9	♀	13,0	11,7	75,3
COBARDE		26,8	23,5	49,7		22,6	19,6	57,8
	♂	27,0	27,0	46,1	♂	25,0	13,2	61,8
	♀	26,7	20,0	53,3	♀	21,6	22,2	56,2
AMBICIOSO/A		26,8	12,3	60,9		33,9	13,0	53,0
	♂	30,3	11,2	58,4	♂	30,9	17,6	51,5
	♀	23,3	13,3	63,3	♀	35,2	11,1	53,7
DESAGRADABLE		29,6	12,8	57,5		25,2	4,8	70,0
	♂	22,5	15,7	61,8	♂	30,9	4,4	64,7
	♀	36,7	10,0	53,3	♀	22,8	4,9	72,2
OPORTUNISTA		38,5	17,3	44,1		37,4	7,0	55,7
	♂	29,2	27,0	43,8	♂	38,2	1,5	60,3
	♀	47,8	43,8	44,4	♀	37,0	9,3	53,7
ANTIPÁTICO/A		27,4	11,7	60,9		16,1	6,1	77,8
	♂	22,5	12,4	65,2	♂	20,6	4,4	75,0
	♀	32,2	11,1	56,7	♀	14,2	6,8	79,0
FEO/A		26,8	7,8	65,4		20,4	4,3	75,2
	♂	21,3	10,1	68,5	♂	27,9	5,9	66,2
	♀	32,2	5,6	62,2	♀	17,3	3,7	79,0
APOCADO/A		25,7	8,9	65,4		14,3	13,5	72,2
	♂	18,0	14,6	67,4	♂	26,5	5,9	67,6
	♀	33,3	3,3	63,3	♀	9,3	16,7	74,1
ORDENADO/A		11,7	35,2	53,1		4,8	60,0	35,2
	♂	18,0	25,8	56,2	♂	4,4	60,3	35,3
	♀	5,6	44,4	50,0	♀	4,9	59,9	35,2
GENEROSO/A		24,6	20,1	55,3		10,4	32,6	57,0
	♂	28,1	12,4	59,6	♂	13,2	25,0	61,8
	♀	21,1	27,8	51,1	♀	9,3	35,8	54,9
DOMINADO/A		28,5	21,2	50,3		12,6	34,3	53,0
	♂	27,0	20,2	52,8	♂	17,6	33,8	48,5
	♀	30,0	22,2	47,8	♀	10,5	34,6	54,9

TRABAJADOR/A		35,8	15,6	48,6		11,7	18,3	70,0
	♂	44,9	5,6	49,4	♂	13,2	23,5	63,2
	♀	26,7	25,6	47,8	♀	11,1	16,0	72,8
GENTIL		17,3	26,8	55,9		17,4	18,3	64,3
	♂	21,3	20,2	58,4	♂	17,6	23,5	58,8
	♀	13,3	33,3	53,3	♀	17,3	16,0	66,7
SOÑADOR/A		10,1	55,9	34,1		8,3	50,9	40,9
	♂	14,6	40,4	44,9	♂	14,7	38,2	47,1
	♀	5,6	71,1	23,3	♀	5,6	56,2	38,3
VERGONZOSO/A		12,3	53,6	34,1		15,7	24,8	59,6
	♂	13,5	42,7	43,8	♂	19,1	23,5	57,4
	♀	11,1	64,4	24,4	♀	14,2	25,3	60,5
INSEGURO/A		24,0	20,1	55,9		19,6	26,1	54,3
	♂	16,9	25,8	57,3	♂	22,1	22,1	55,9
	♀	31,1	14,4	54,4	♀	18,5	27,8	53,7
DAÑINO/A		28,5	15,6	55,9		26,1	8,7	65,2
	♂	23,6	12,4	64,0	♂	26,5	8,8	64,7
	♀	33,3	18,9	47,8	♀	25,9	8,6	65,4
BONDADOSO/A		12,8	55,9	31,3		5,2	26,1	68,7
	♂	13,5	50,6	36,0	♂	4,4	27,9	54,4
	♀	12,2	61,1	26,7	♀	5,6	25,3	71,6
AGRADABLE		8,9	41,9	49,2		6,1	27,4	66,5
	♂	10,1	40,4	49,4	♂	7,4	38,2	54,4
	♀	7,8	43,3	48,9	♀	5,6	22,8	71,6
GUAPO/A		7,8	42,5	49,7		7,4	23,0	69,6
	♂	5,6	48,3	46,1	♂	4,4	41,2	54,4
	♀	10,0	36,7	53,3	♀	8,6	15,4	75,9
EGOÍSTA		33,0	19,0	48,0		40,4	7,0	52,6
	♂	28,1	21,3	50,6	♂	33,8	8,8	57,4
	♀	37,8	16,7	45,6	♀	43,2	6,2	50,6
VAGO/A		26,3	14,0	59,8		29,6	5,2	65,2
	♂	22,5	16,9	60,7	♂	35,3	2,9	61,8
	♀	30,0	11,1	58,9	♀	27,2	6,2	66,7
PROGRESIVO/A		30,2	10,1	59,8		14,3	23,0	62,6
	♂	30,3	6,7	62,9	♂	17,6	23,5	55,9
	♀	30,0	13,3	56,7	♀	13,0	22,8	56,8
SEGURO/A		22,3	14,5	63,1		30,4	13,0	56,5
	♂	27,0	11,2	61,8	♂	35,3	8,8	55,9
	♀	17,8	17,8	64,4	♀	28,4	14,8	56,8
RACIONAL		42,5	12,3	45,3		29,1	17,8	53,0
	♂	42,7	7,9	49,4	♂	32,4	16,2	51,5
	♀	42,2	16,7	41,1	♀	27,8	18,5	53,7
HABLADOR/A		11,2	50,3	38,5		9,1	38,7	52,2
	♂	14,6	48,3	37,1	♂	8,8	38,2	52,9
	♀	7,8	52,2	40,0	♀	9,3	38,9	51,9
SIMPATICO/A		19,0	25,1	55,9		12,2	13,9	73,9
	♂	21,3	20,2	58,4	♂	11,8	20,6	67,6
	♀	18,9	30,0	53,3	♀	12,3	11,1	76,5

CHULO/A		27,9	20,1	52,0		53,0	6,1	40,9
	♂	22,5	21,3	56,2	♂	60,3	5,9	33,8
	♀	33,3	18,9	47,8	♀	50,5	6,2	43,8
EMPRENDEDOR/A		35,8	7,8	56,4		22,2	12,2	65,7
	♂	31,5	7,9	60,7	♂	25,0	11,8	63,2
	♀	40,0	7,8	52,2	♀	21,0	12,3	66,7
INGENIOSO/A		28,5	11,7	59,8		20,0	10,2	70,0
	♂	31,5	9,0	59,6	♂	22,1	13,2	64,7
	♀	25,6	14,4	60,0	♀	19,1	8,6	72,2
OBEDIENTE		15,6	40,2	44,1		9,1	40,4	50,4
	♂	16,9	31,5	51,7	♂	14,7	30,9	54,4
	♀	14,4	48,9	36,7	♀	6,8	44,4	48,8
ALEGRE		8,9	20,1	70,9		7,0	25,2	67,8
	♂	10,1	21,3	68,5	♂	14,7	17,6	67,6
	♀	7,8	18,9	73,3	♀	3,7	28,4	67,9
FRIO/A		15,1	22,9	62,0		30,4	13,9	55,7
	♂	12,4	23,6	64,0	♂	29,4	19,1	51,5
	♀	17,8	22,2	60,0	♀	30,9	11,7	57,4
AGRESIVO/A		27,4	11,7	60,9		57,4	6,5	36,1
	♂	25,8	12,4	61,8	♂	52,9	7,4	39,7
	♀	28,9	11,1	60,0	♀	59,3	6,2	34,6
CONFORMISTA		13,4	10,6	76,0		19,6	20,9	59,6
	♂	15,7	7,9	76,4	♂	25,0	19,1	55,9
	♀	11,1	13,3	75,6	♀	17,3	21,6	61,1
ATRACTIVO/A		10,1	42,5	47,5		14,8	18,7	66,5
	♂	7,9	39,3	52,8	♂	11,8	27,9	60,3
	♀	12,2	45,6	42,2	♀	16,0	14,8	69,1
MALO/A		24,6	5,6	69,8		14,8	10,9	74,3
	♂	21,3	7,9	70,8	♂	14,7	16,2	69,1
	♀	27,8	3,3	68,9	♀	14,8	8,6	76,5
CALLADO/A		23,5	25,1	51,4		24,3	9,6	66,1
	♂	27,0	16,9	56,2	♂	29,4	10,3	60,3
	♀	20,0	33,3	46,7	♀	22,2	9,3	68,5
FEMENINO/A		14,0	54,7	31,3		9,6	66,1	24,3
	♂	12,4	51,7	36,0	♂	13,2	64,7	22,1
	♀	15,6	57,8	26,7	♀	8,0	66,7	25,3
INSENSIBLE		43,6	6,7	49,7		38,7	11,7	49,6
	♂	36,0	6,7	57,3	♂	42,6	13,2	44,1
	♀	51,1	6,7	42,2	♀	37,0	11,1	51,9
TRISTE		8,9	21,2	69,8		13,5	15,2	71,3
	♂	14,6	11,2	74,2	♂	19,1	16,2	64,7
	♀	3,3	31,1	65,6	♀	11,1	14,8	74,1
INDIFERENTE		19,0	8,9	72,1		33,0	5,2	61,7
	♂	24,7	5,6	69,7	♂	35,3	7,4	57,4
	♀	13,3	12,2	74,4	♀	32,1	4,3	63,6
TÍMIDO/A		10,1	26,3	63,7		15,2	17,8	67,0
	♂	14,6	22,5	62,9	♂	20,6	22,1	57,4
	♀	5,6	30,0	64,4	♀	13,0	16,0	71,0

EMOTIVO/A		32,4	9,5	58,1		7,8	46,5	45,7
	♂	30,3	10,1	59,6	♂	7,4	48,5	44,1
	♀	34,4	8,9	56,7	♀	8,0	45,7	46,3
TRADICIONAL		22,9	17,9	59,2		23,0	23,0	53,9
	♂	24,7	11,2	64,0	♂	27,9	16,2	55,9
	♀	21,1	24,4	54,4	♀	21,0	25,9	53,1
DELICADO/A		10,1	48,6	41,3		6,5	45,7	47,8
	♂	9,0	40,4	50,6	♂	8,8	42,6	48,5
	♀	11,1	56,7	32,2	♀	5,6	46,9	47,5
BLANDO/A		5,0	48,6	46,4		8,7	34,3	57,0
	♂	4,5	42,7	52,8	♂	11,8	39,7	48,5
	♀	5,6	54,4	40,0	♀	7,4	32,1	60,5
ATREVIDO/A		55,9	5,6	38,5		26,1	17,0	57,0
	♂	51,7	3,4	44,9	♂	25,0	17,6	57,4
	♀	60,0	7,8	32,2	♀	26,5	16,7	56,8
IRRACIONAL		24,6	17,3	58,1		26,5	9,6	63,9
	♂	20,2	15,7	64,0	♂	32,4	10,3	57,4
	♀	28,9	18,9	52,2	♀	24,1	9,3	66,7
MALEDUCADO/A		27,9	6,7	65,4		29,7	3,1	67,2
	♂	22,5	10,1	67,4	♂	35,3	5,9	58,8
	♀	33,3	3,3	63,3	♀	27,3	1,9	70,8
FUERTE		68,7	1,7	29,6		52,8	7,4	39,7
	♂	67,4	2,2	30,3	♂	52,9	14,7	32,4
	♀	70,0	1,1	28,9	♀	52,8	4,3	42,9
AVENTURERO/A		64,2	2,2	33,5		47,8	4,8	47,4
	♂	61,8	2,2	36,0	♂	50,0	5,9	44,1
	♀	66,7	2,2	31,1	♀	46,9	4,3	48,8
DOMINANTE		39,1	8,9	52,0		41,7	9,1	49,1
	♂	38,2	6,7	55,1	♂	39,7	11,8	48,5
	♀	40,0	11,1	48,9	♀	42,6	8,0	49,4
SÓLIDO/A		65,4	2,8	31,8		27,4	7,8	64,8
	♂	66,3	2,2	31,5	♂	35,3	10,3	54,4
	♀	64,4	3,3	32,2	♀	24,1	6,8	69,1
REALISTA		44,7	8,9	46,4		27,0	20,0	53,0
	♂	46,1	5,6	48,3	♂	27,9	23,5	48,5
	♀	43,3	12,2	44,4	♀	26,5	18,5	54,9
INTELIGENTE		27,4	9,5	63,1		9,6	18,7	71,7
	♂	31,5	4,5	64,0	♂	17,6	14,7	67,6
	♀	23,3	14,4	62,2	♀	6,2	20,4	73,5
BUENO/A		14,0	29,6	56,4		9,6	13,9	76,5
	♂	18,0	21,3	60,7	♂	16,2	10,3	73,5
	♀	10,0	37,8	52,2	♀	6,8	15,4	77,8
MASCULINO/A		68,7	6,7	24,6		70,0	5,2	24,8
	♂	67,4	4,5	28,1	♂	76,5	4,4	19,1
	♀	70,0	8,9	21,1	♀	67,3	5,6	27,2
RUDO/A		36,3	8,4	55,3		18,3	39,1	42,6
	♂	37,1	7,9	55,1	♂	22,1	32,4	45,6
	♀	35,6	8,9	55,6	♀	16,7	42,0	41,4

TOZUDO/A		29,1	16,2	54,7		54,8	5,2	40,0
	♂	32,6	14,6	52,8	♂	55,9	5,9	38,2
	♀	25,6	17,8	56,7	♀	54,3	4,9	40,7
INVENTIVO/A		25,7	12,8	61,5		37,0	7,0	56,1
	♂	30,3	7,9	61,8	♂	38,2	7,4	54,4
	♀	21,1	17,8	61,1	♀	36,4	6,8	56,8
CURIOSO/A		9,5	52,0	38,5		10,41	31,3	58,3
	♂	12,4	52,8	34,8	♂	16,2	25,0	58,8
	♀	6,7	51,1	42,2	♀	8,0	34,0	58,0
EMPÁTICO/A		15,1	34,6	50,3		13,5	31,7	54,8
	♂	20,2	27,0	52,8	♂	16,2	26,5	57,4
	♀	10,0	42,2	47,8	♀	12,3	34,0	53,7